



JUNTA DE ANDALUCÍA

Centro de Estudios Andaluces

CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA



ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA_2012

Coordinadores
Juan Montabes
Carmen Ortega
Ángel Valencia



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

Edita:
Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces,
Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía

© De los textos: sus autores
© De la edición: Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, 2013
Bailén, 50 - 41001 Sevilla
Tel.: 955 055 210
Fax: 955 055 211

www.centrodeestudiosandaluces.es

Primera edición, octubre 2013

ISBN: 978-84-941813-4-4

ÍNDICE

PRESENTACIÓN,

Mercedes de Pablos Candón_6

**INTRODUCCIÓN, Juan Montabes Pereira
y Carmen Ortega Villodres_9**

1. LAS INSTITUCIONES POLÍTICAS_15

**EL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA, Agustín
Ruíz Robledo y Giselle García Hípola_16**

EL PRESIDENTE DE LA JUNTA

**Y EL GOBIERNO, Juan Montabes Pereira
y Santiago Delgado Fernández_31**

**EL DEBATE SOBRE EL ESTADO
AUTONÓMICO. EL CONTEXTO,
Gerardo Ruiz-Rico Ruiz_49**

**EL DEBATE SOBRE EL ESTADO
AUTONÓMICO. LAS PROPUESTAS DESDE
ANDALUCÍA, Miguel Agudo Zamora_60**

2. LOS ACTORES_70

**LOS PARTIDOS POLÍTICOS ANDALUCES
EN 2012. CONTINUIDADES Y CAMBIOS
TRAS UN AÑO DECISIVO, Javier Torres
Vela y José Manuel Trujillo Cerezo_71**

**LA CIUDADANÍA ANDALUZA: CONSUMO
DE MEDIOS E INFORMACIÓN POLÍTICA,
Francisco Javier Alarcón González_104**

**LA OPINIÓN PÚBLICA ANDALUZA
EN 2012: ACTITUDES Y EXPRESIONES,
Ángel Cazorla Martín e Inmaculada
Szmolka Vida_124**

3. LOS PROCESOS_143

**LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS
ANDALUZAS DE 25 DE MARZO**

**DE 2012, Carmen Ortega Villodres
y José Manuel Trujillo Cerezo_144**

CAMPAÑAS ELECTORALES

EN ANDALUCÍA: LOS COMICIOS

**AUTONÓMICOS DE 2012, Juan Montabes
Pereira y Giselle García Hípola_169**

4. LA CRISIS Y LA DEMOCRACIA

**EN ANDALUCÍA EN 2012, Ángel Valencia
Saiz y Rafael Vázquez García_189**

5. CRONOLOGÍA, Francisco Camas García_214

PRESENTACIÓN



ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

Mercedes de Pablos Candón
Directora
Centro de Estudios Andaluces

La Fundación Centro de Estudios Andaluces tiene como objetivo prioritario su consolidación como centro de investigación de referencia sobre la realidad social, económica, cultural y política andaluza, siempre desde la perspectiva de su construcción como autonomía. En esta línea, diseñamos programas de investigación que permitan entender el pasado y el presente de Andalucía y fomentamos la colaboración con otras instituciones que comparten intereses y esfuerzos para el mejor conocimiento de nuestra Comunidad.

El Anuario Político de Andalucía 2012 es una herramienta útil para el chequeo de la evolución política de Andalucía y sus instituciones desde la perspectiva de los ciudadanos. Al análisis de la opinión pública, basado en las encuestas anuales que realiza el CADPEA, se le suman artículos de profesionales cualificados que analizan la actualidad de la Comunidad desde diferentes perspectivas. Se trata por tanto de una visión global, tanto de la actualidad real como de la imagen que de esa realidad pueda tener la ciudadanía.

En esta publicación, fruto de la colaboración entre el Centro de Estudios Andaluces y la Universidad de Granada, han participado una veintena de profesores y académicos especialistas de prestigio en las diversas materias, tratadas en los capítulos, pertenecientes a una amplia representación de las universidades andaluzas (Granada, Málaga, Jaén y Sevilla).

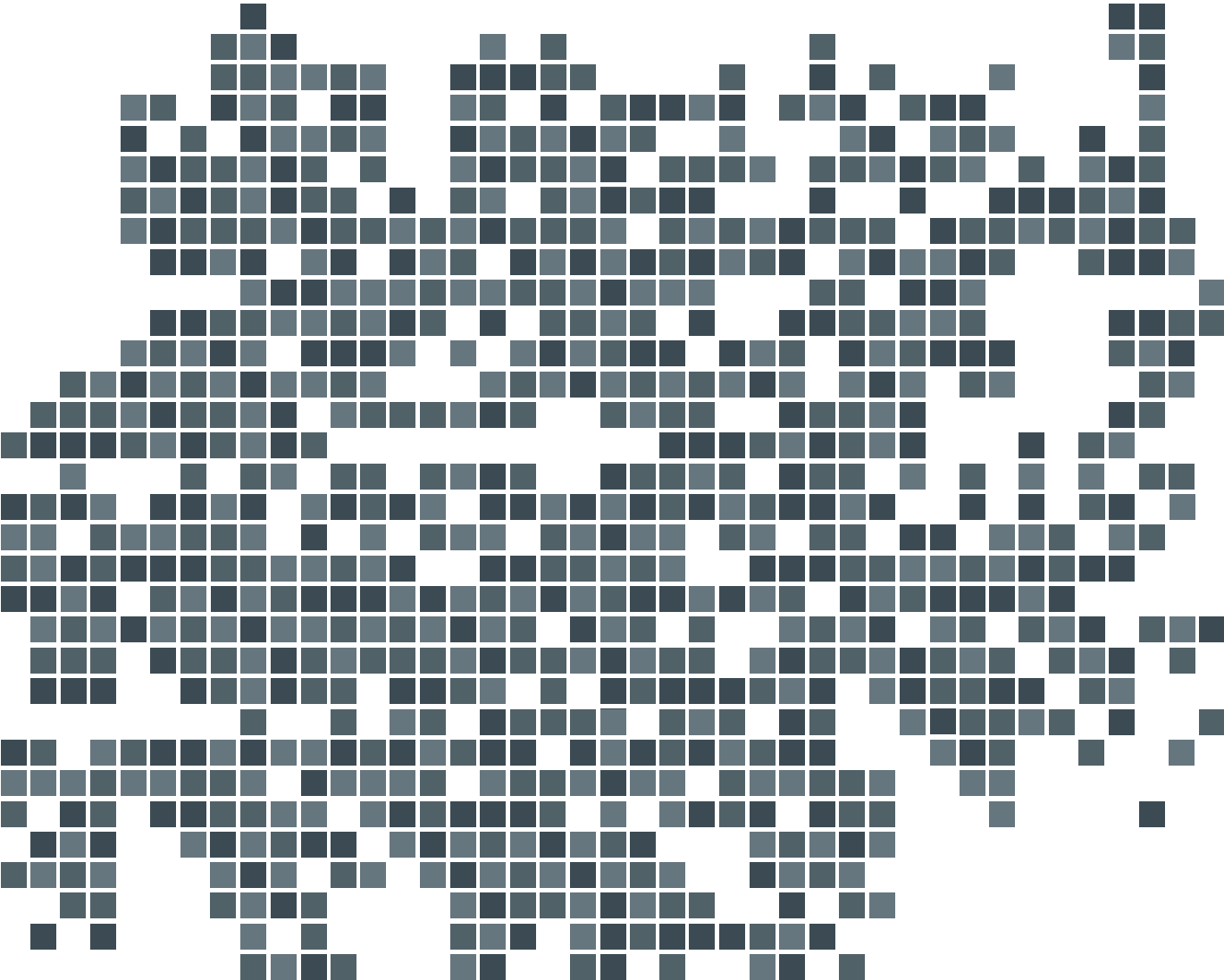
Obviamente y dado su carácter de estudio sobre acontecimientos del año, este Anuario refleja los detalles de la convocatoria electoral de 2012, de carácter autonómico, y sus resultados. De la misma manera se incluye la evolución de la opinión

pública sobre los problemas considerados más relevantes de la Comunidad y su actitud ante cómo los están afrontando las diferentes instituciones. Además de los resultados electorales y su valoración se incluye, por tanto, el estado de ánimo de la ciudadanía y su relación con quienes nos gobiernan.

Es en este punto donde el Centro de Estudios Andaluces ha querido hacer su contribución a este Anuario como aportación al exhaustivo trabajo prospectivo del CADPEA. En un momento en el que la desafección política viene a agravar las dificultades económicas y sociales de Andalucía, resulta imprescindible conocer la opinión de los andaluces y andaluzas, y su confianza, o lo contrario, en quienes tienen instrumentos para resolverlas. Combatir la desafección política y ayudar a prestigiar la política en su conjunto es una tarea que nos compete y nos compromete a todos, e indefectiblemente, con mayor nivel de exigencia, a quienes ostentamos responsabilidades en la esfera de lo público.

A través del análisis de algunas variables contenidas en la Encuesta sobre la Realidad Social de Andalucía 2012, elaborada por el Centro de Estudios Andaluces, en las que se incluyen cuestiones relacionadas con democracia y desafección, estado autonómico e identidad, en este Anuario se presentan elementos para el debate en torno a la percepción que la opinión pública andaluza tiene acerca de los efectos de la crisis en la calidad de la democracia. Resulta significativo comprobar los niveles de interés y de socialización políticos, las expectativas y exigencias de la mayoría respecto a la calidad de la democracia e incluso sus propias expectativas y exigencias en términos de participación y representatividad.

INTRODUCCIÓN



ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

Juan Montabes Pereira
Universidad de Granada

Carmen Ortega Villodres
Universidad Pablo de Olavide

Coordinadores

La tercera edición del Anuario Político de Andalucía se presenta nuevamente como una publicación que, impulsada desde el CADPEA (Centro de Análisis y Documentación Política y Electoral de Andalucía) en colaboración con la Fundación Centro de Estudios Andaluces, intenta recoger los eventos y procesos más significativos en el ámbito político andaluz durante ese año 2012.

Lograr el compromiso editorial de recoger sintéticamente en una sola publicación aquellos acontecimientos más relevantes para la realidad política andaluza a lo largo de 2012, puede resultar complicado.

El indefectible compromiso científico y académico a la cobertura integral de todos los fenómenos que políticamente podrían disponer de relevancia significativa, trasladan a la decisión de los coordinadores de esta publicación la selección de aquellos procesos o eventos considerados más relevantes, para una publicación como es la del Anuario Político de Andalucía.

Desde una perspectiva estrictamente política, el año 2012 ha quedado marcado en Andalucía por la celebración de las elecciones autonómicas de 25 de marzo, así como por las consecuencias políticas de los comicios celebrados en el año precedente. Tanto las elecciones municipales de 25 de mayo de 2011, como las generales de 20 de noviembre de ese mismo año, tuvieron una gran incidencia en la culminación de ese proceso que se materializaría con la convocatoria de las elecciones autonómicas para marzo de 2012. Por primera vez en estos últimos 20 años, las elecciones andaluzas se iban a celebrar con independencia de cualquier otra convocatoria,

fuesen estas elecciones generales (como indefectiblemente ha venido ocurriendo desde 1996) o europeas (como ocurrió en 1994).

Esta convocatoria de elecciones autonómicas marcaría desde los primeros días de 2012 la agenda política. Es más, podríamos decir que también marcó los seis meses anteriores, hasta que el entonces presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, se decidiera por convocar las elecciones generales para el 20 de noviembre de 2011, y el entonces presidente de la Junta de Andalucía, José Antonio Griñán, no ejercitase miméticamente las actuaciones estatutariamente previstas para poder convocar esas elecciones *concurrentiales*.

Tras la celebración de las elecciones de 25 de marzo de 2012, se abre paso el primer Gobierno de coalición entre PSOE-A e IULV-CA. Este podría ser, sin lugar a dudas, el fenómeno de mayor relevancia política de 2012. Tras treinta años de gobernanza autonómica, no se había experimentado, hasta ese momento, ninguna experiencia de colaboración entre estas dos fuerzas políticas. Antes al contrario, la recordada experiencia de «la pinza» en la que el juego de mayorías posibilitó el acercamiento estratégico entre el PP e IULV-CA en la cuarta legislatura (1994-1996), generaba cierta expectación sobre las pretendidas voluntades de los dos socios coaligados, donde la aritmética no era condición suficiente para el establecimiento de esta práctica de actuación parlamentaria y de gobierno conjunta.

En esta tercera edición del Anuario Político de Andalucía se pretende, además de otorgarle la continuidad propia de este tipo de publicaciones,

convertir esta obra en una referencia y memoria imprescindible del acontecer público andaluz. Para ello, más de una veintena de investigadores de las Universidades de Granada, Málaga, Jaén, Córdoba y Pablo de Olavide, además de la Fundación Centro de Estudios Andaluces, colaboran en este trabajo aportando sus conocimientos y experiencia de la observación y estudio del acontecer público andaluz durante el año 2012.

La realización del Anuario Político de Andalucía 2012 tiene como soporte complementario en su ejecución los trabajos del CADPEA. Las diferentes encuestas realizadas periódicamente por este Centro, como es el EGOPA¹, se conforman como una de las principales herramientas impulsadas y amparadas por la Fundación Centro de Estudios Andaluces para el establecimiento de un observatorio permanente de la vida política andaluza. Para ello, la Fundación Centro de Estudios Andaluces ha acordado con el CADPEA la realización del presente estudio de acuerdo con los siguientes objetivos:

- El Anuario Político de Andalucía tiene como principal finalidad recopilar y sistematizar la información referente a los hechos más destacados que se han producido en la esfera política andaluza.
- Obtener una aproximación y análisis realizado por expertos que aporte las claves más significativas de los hechos relatados.
- Por último, el Anuario Político contempla además la posibilidad de conectar de forma comprensiva con los resultados del *Estudio General de Opinión Pública de Andalucía* (EGOPA). En este sentido, desde el año 2002 el Centro de Análisis y Documentación Política y Electoral de Andalucía

(CADPEA), viene realizando anualmente en dos oleadas el EGOPA, que tiene como principal objetivo conocer las opiniones, las actitudes y los principales referentes de la cultura política de los andaluces. Desde entonces, la utilización de los datos del estudio de opinión ha permitido conocer para cada año las valoraciones y opiniones de los andaluces sobre la actividad y funcionamiento de las instituciones y actores políticos de nuestra Comunidad.

En esta tercera edición, el Anuario Político de Andalucía para el año 2012 se estructura en tres grandes bloques temáticos, centrados en el análisis de las Instituciones, los Actores y los Procesos Políticos. Además, para el año 2012, se ha realizado un estudio específico de opinión sobre el estado de la crisis y sus consecuencias para la democracia. Al igual que en las dos anteriores ediciones, se incorpora una cronología detallada de ese año.

En el primer apartado, dedicado a la actividad y funcionamiento de las instituciones políticas andaluzas, se analiza el Parlamento, el presidente de la Junta y el Gobierno autonómico. La última sección de este primer apartado contextualiza el debate sobre el Estado autonómico, con la consideración de las propuestas desde Andalucía. Para ello, los constitucionalistas Gerardo Ruiz-Rico, de la Universidad de Jaén, por una parte, y Miguel Agudo, de la Universidad de Córdoba, por otra, contextualizan el debate en torno al modelo autonómico y las propuestas que en este sentido se han presentado durante el año 2012.

En el análisis de la actividad parlamentaria, en el estudio realizado por Agustín Ruíz Robledo y Giselle García Hípola, se incluyen, entre otros aspectos, información y valoración de los cambios y la composición política del Parlamento andaluz, de la actividad legislativa llevada a cabo por la

1. EGOPA (*Estudio General de Opinión Pública de Andalucía* que semestralmente realiza el CADPEA desde el año 2002).

institución parlamentaria y, también, la valoración que los andaluces realizan de la cámara autonómica.

Del mismo modo, este bloque integra también un capítulo dedicado al análisis de la actividad y funcionamiento de la Presidencia de la Junta de Andalucía y de su gobierno, realizado por Juan Montabes y Santiago Delgado. La elección en investidura del presidente de la Junta, José Antonio Griñán, tras las elecciones del 25 marzo, así como la experiencia de coalición iniciada en este mandato, centran el estudio de este capítulo.

El segundo bloque de esta edición del Anuario Político de Andalucía se centra en el análisis de la actividad pública de *los actores*. En él se incluye la actividad llevada a cabo durante ese año por los *partidos políticos*, los *medios de comunicación* y, finalmente, la expresión que la actividad de estos actores ha tenido sobre la *opinión pública andaluza*. El primero de los capítulos enunciados, dedicado a la actividad y percepción de los partidos políticos, ha sido realizado por Javier Torres Vela y José Manuel Trujillo. De la actividad y percepción de los medios de comunicación de masas se ha encargado en esta edición Francisco Javier Alarcón. De la opinión pública, con especial referencia a los roles, objetos e instituciones políticas, se hacen cargo Inmaculada Szmolka y Ángel Cazorla Martín.

La visión dinámica de la vida política andaluza durante este año de 2012 se integra en el tercer apartado de este Anuario, que bajo el rótulo de *los procesos*, se centra en las consultas electorales autonómicas de 25 de marzo y que, bajo nuestra consideración, han tenido una mayor repercusión política. Así, se incluye un primer capítulo dedicado al análisis del comportamiento electoral de los andaluces el 25 de marzo y sus principales resultados y consecuencias para Andalucía. Este análisis electoral, realizado por Carmen Ortega y

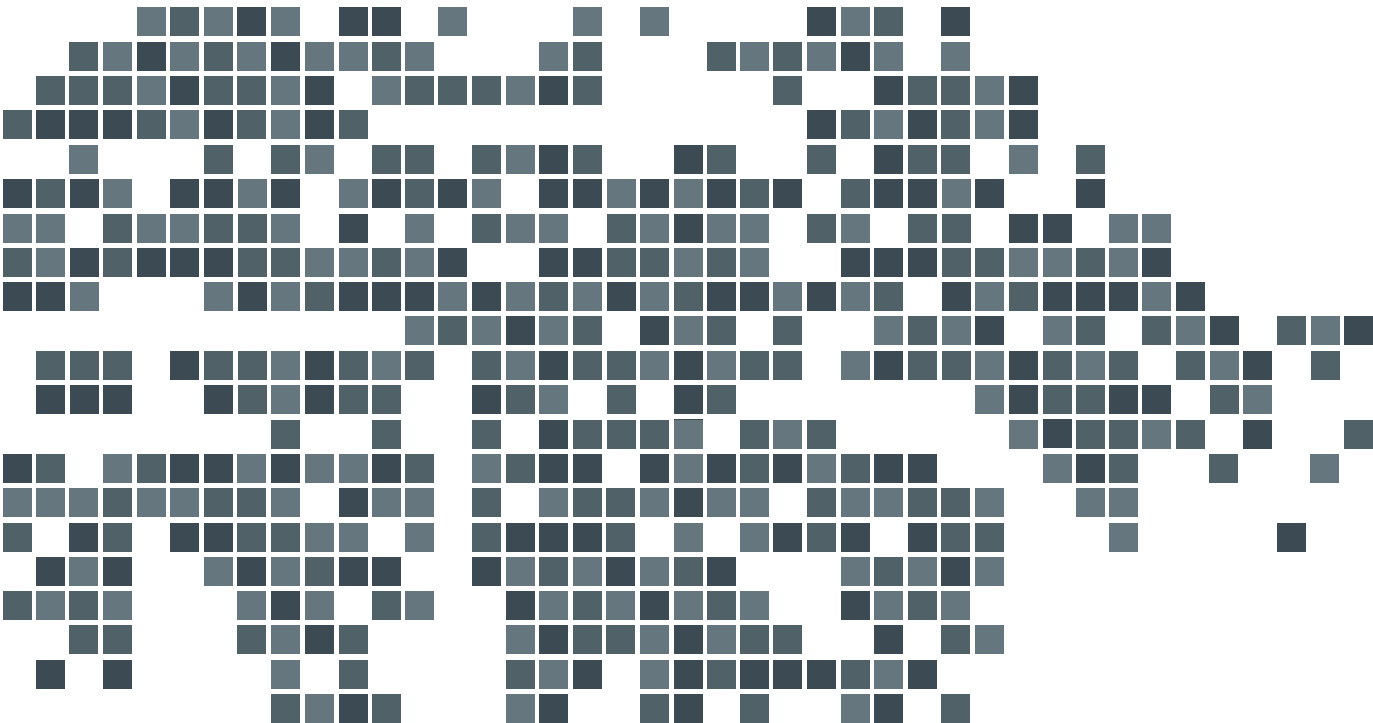
José Manuel Trujillo, es abordado en este anuario desde la perspectiva de las consecuencias políticas que para la vida pública e institucional andaluza tienen estos comicios, así como su integración en la evolución electoral andaluza. La relevancia del proceso electoral autonómico de 2012 es extraordinaria, más aún si tenemos en cuenta que se constituyeron en los primeros comicios en los que el Partido Popular, desbancando al Partido Socialista, se convierte en la opción electoral más votada en esta Comunidad, en este tipo de convocatorias. En esta sección, Juan Montabes y Giselle García analizan la campaña electoral de las elecciones andaluzas y sus repercusiones sobre los resultados de las elecciones de 25 de marzo. El esperado y anunciado éxito electoral del partido que desde 1982 había estado en la oposición en Andalucía, configuraba esta campaña electoral, según todos los sondeos previos a esas elecciones, como una antesala de la mayoría que debería obtener el Partido Popular. Sin embargo, los resultados pusieron de manifiesto otro escenario, en el que los principales actores gubernamentales serían el PSOE e IULV-CA.

Por último, en la edición de este año se incluye, además, un estudio específico que, dedicado en esta ocasión al *estado de crisis y sus consecuencias para la democracia* desde la percepción andaluza, analiza la incidencia de la crisis en la política de nuestra Comunidad Autónoma. Este apartado, realizado por Ángel Valencia y Rafael Vázquez, le otorga a este Anuario una actualidad que va más allá de los propios indicadores que posibilitan el mencionado análisis.

El Anuario se cierra en esta edición con una cronología político-institucional del año 2012, realizada por Francisco Camas. Con esta aportación, el Anuario Político de Andalucía se convierte en una referencia obligada del acontecer público

andaluz durante este año para cualquier observador o analista político de la realidad andaluza.

En definitiva, con esta tercera edición del Anuario Político de Andalucía, el CADPEA pretende aportar a la opinión pública andaluza un útil instrumento de interpretación social de la realidad política e institucional de nuestra Comunidad Autónoma. La aparición anual de esta publicación, ubicada en una línea de colaboración institucional con la Fundación Centro de Estudios Andaluces, le confiere a la misma una clave analítica del acontecer público andaluz que esperamos sea de gran utilidad en la consulta e interpretación de la vida pública andaluza.



ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

EL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

Agustín Ruíz Robledo
Universidad de Granada

Giselle García Hípola
Universidad de Granada

1. Introducción

El Parlamento es el centro del debate político en una sociedad democrática, el ring —en expresión pugilística de Karl Loewenstein— en el que se enfrentan Gobierno y oposición para, como representantes de la voluntad popular, defender cada uno sus propuestas sobre la forma de organizar mejor la sociedad y elevar la calidad de vida de los ciudadanos. En un sistema democrático que se precie, la elección de su Parlamento tiene que ser mediante un sistema de elección libre, directo y competitivo. Aunque las funciones tradicionales de un Parlamento, la de legislar y controlar al Ejecutivo, se han mantenido desde su consolidación como un poder autónomo en la Inglaterra del siglo XVII hasta la actualidad, ha cambiado mucho la manera de desarrollarse, pues hoy es impensable que funcionen sin los partidos políticos. O mejor, como ya advertiera Hans Kelsen a principios del siglo XX en su *Esencia de la democracia*, los partidos son imprescindibles para la democracia, por mucho que su estructura y funcionamiento sea criticable. Sin duda, la consolidación de los Parlamentos como institución democrática es algo incuestionable y quizá en el contexto de crisis actual, el futuro de las democracias va a depender de la capacidad que sus Parlamentos tengan para resolver las necesidades de los ciudadanos en cada uno de los complejos contextos en que éstos se desenvuelven.

En este capítulo haremos un repaso del papel del Parlamento de Andalucía como institución a lo largo de sus nueve legislaturas, así como de sus funciones. Para el análisis hemos utilizado diversas

fuentes de datos que nos permitirán hacer un repaso, por un lado, de los aspectos más formales en cuanto al funcionamiento y a la actividad llevada a cabo por dicha institución y por otro, de la valoración que los andaluces tienen de su Parlamento. En la elaboración de nuestro análisis hemos tenido muy en cuenta la excelente bibliografía que ya existe sobre el Parlamento de Andalucía, los datos del Estudio General de Opinión Pública de Andalucía (EGOPA), así como los documentos oficiales de los que dispone el Parlamento de Andalucía.

A la hora de estructurar el capítulo hemos partido de la perspectiva temporal, lo que nos permite establecer comparaciones desde 1982 hasta 2012. Por tanto, comenzamos el capítulo haciendo mención al papel que desempeña el Parlamento de Andalucía como institución y cuál es la valoración y opinión que los andaluces tienen de él. A continuación, analizamos la composición y la organización del Parlamento así como el perfil de sus miembros; para terminar con un repaso a la actividad parlamentaria a lo largo de las diversas legislaturas.

2. El Parlamento como institución

2.1. La perspectiva normativa

El Parlamento de Andalucía responde al diseño teórico de Parlamento que acabamos de esbozar en la introducción; de tal manera que desde su constitución en 1982 y durante sus treinta años de vida se ha situado en el centro de la actividad política autonómica. Se trata de la principal institución del entramado político y administrativo de Andalucía,

Cuadro 1. Funciones del Parlamento de Andalucía

Función legislativa	Función de control	Función de impulso de la acción ejecutiva
Art. 106.1	Art. 106.3	Art. 106.2
<ul style="list-style-type: none"> · Elabora y aprueba las leyes · Examina, enmienda y vota los presupuestos · Establece y exige el pago a tributos · Plan de aprobación de intervención económica 	<ul style="list-style-type: none"> · Controla la acción del G^o (capacidad de crear comisiones de investigación) · Presenta interpelaciones y preguntas · Autoriza la emisión de deuda pública · Aprueba las Cuentas Generales de la Comunidad · Controla a empresas públicas y mm.cc. dependientes de la Junta (RTVA) 	<ul style="list-style-type: none"> · Orienta e impulsa la acción del Consejo de Gobierno

FUENTE: elaboración propia.

con la misión de ejercer la potestad legislativa, así como la de impulsar y controlar la acción del Consejo de Gobierno. Ahora bien, en correspondencia con el diseño que mencionábamos en la introducción y la importancia de los partidos, la división esencial del sistema político no es Gobierno-Parlamento, sino Gobierno-oposición.

Las funciones del Parlamento, consolidadas teóricamente desde la obra de Walter Bagehot *The English Constitution* en 1865, no han sufrido grandes cambios desde el Estatuto de 1981, que en términos generales, el nuevo Estatuto de febrero de 2007 mantiene sin cambios¹. Ahora bien, este nuevo Estatuto modifica dos aspectos del Parlamento de Andalucía: a) La duración de la legislatura puede ahora acortarse por decisión del presidente de la Junta, de esa forma se pone en su lugar jerárquicamente adecuado un mandato que hasta ahora estaba en la legislación ordinaria, en flagrante contradicción con el Estatuto de 1981; b) El Parlamento ha perdido el monopolio de la potestad legislativa en el ordenamiento jurídico andaluz, pues el nuevo

Estatuto permite que el Consejo de Gobierno apruebe decretos legislativos y decretos leyes. Estas dos nuevas medidas ponen de relieve cómo en nuestro sistema político el Gobierno va tomando cada vez más importancia, por mucho que el Parlamento tenga cierta preeminencia formal, pues él representa al pueblo andaluz y sus funciones son, sobre el papel, las más importantes, comenzando porque le corresponde elegir al presidente de la Junta. Así se puede apreciar echando un vistazo al cuadro 1.

2.2. La perspectiva social

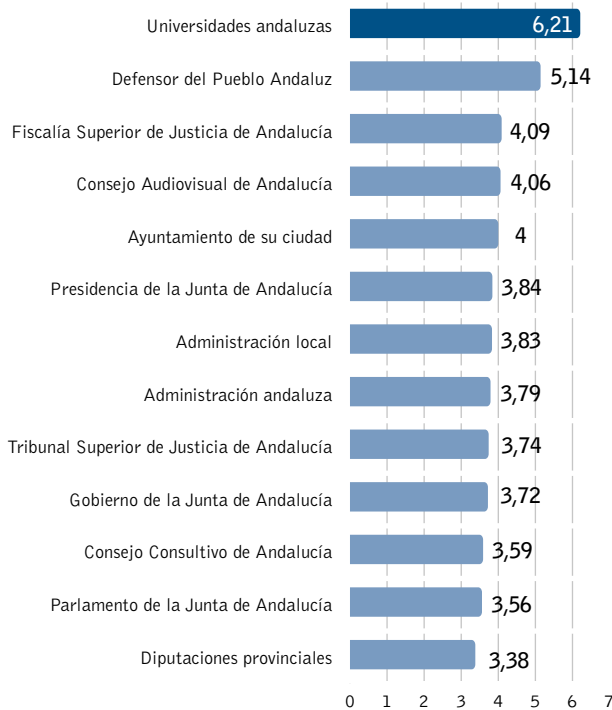
El contexto de crisis en el que arranca la IX Legislatura trae aparejado un fuerte descenso en la confianza que los andaluces presentan hacia todas las instituciones, sin que el Parlamento haya sido una excepción. Este dato queda reflejado en los distintos estudios de opinión que se han ido realizando y donde se le ha preguntado a los andaluces. Tal y como apreciamos en el gráfico 1, en 2012 tan solo las universidades andaluzas, con un 6,14 y el Defensor del Pueblo, con un 5,37, alcanzan el *aprobado*² en las valoraciones que los andaluces emiten sobre las

1. Estatuto aprobado con el 87,45 % de votos a favor, aunque cabe destacar la gran abstención de algo más del 60 %.

2. EGOPA-Invierno de 2013, realizado por el CADPEA.

Gráfico 1. Grado de confianza en las instituciones

Grado medio de confianza (0-10)



FUENTE: elaboración propia a partir de los datos del CADPEA (EGOPA 2013)

distintas instituciones. En el caso del Parlamento de Andalucía, si en 2007 la confianza hacia el Parlamento era de 5,24, con una pérdida paulatina a lo largo de los años, nos encontramos con que en 2012 la confianza no llega ni quiera al 4, siendo de 3,56³.

3. Composición y organización

El Estatuto de 1981 fijaba el número de parlamentarios en 109, cifra que ha quedado invariada a pesar de que el Estatuto de 2007 permite su cambio. Lógicamente, su renovación periódica se

3. Datos extraídos del CADPEA, evolución de los EGOPA.

Tabla 1. Resultados y representación por partido y provincia en la IX Legislatura

	PP	PSOE	IU	Total
Almería	7 58 %	4 33 %	1 8 %	12
Cádiz	7 47 %	6 40 %	2 13 %	15
Córdoba	5 42 %	5 42 %	2 17 %	12
Granada	6 46 %	6 46 %	1 8 %	13
Huelva	5 45 %	5 45 %	1 9 %	11
Jaén	5 45 %	5 45 %	1 9 %	11
Málaga	8 47 %	7 41 %	2 12 %	17
Sevilla	7 39 %	9 50 %	2 11 %	18
TOTAL	50 46 %	47 43 %	12 11 %	109 100 %

FUENTE: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio del Interior y Parlamento de Andalucía.

realiza mediante elecciones libres y directas, en un sistema de listas cerradas y bloqueadas, alternando hombres y mujeres en lo que se conoce como «listas cremallera», donde los puestos pares son ocupados por mujeres y los impares por hombres o al contrario.

Una de las características fundamentales del sistema electoral andaluz es su proporcionalidad, corregida de manera territorial, evitando que alguna de las provincias tenga más del doble de representantes que otra. De este modo, como apreciamos en la tabla 1, nos encontramos con 18 diputados aportados por Sevilla, 17 por Málaga, 15 por Cádiz, 13 por Granada, 12 por Córdoba y Almería, y finalmente Huelva y Jaén 11 cada una. El número

de representantes que aporta cada circunscripción al Parlamento suele tener pequeños cambios en cada elección por los cambios de población provinciales, que no evolucionan siempre en la misma proporción. Así, los cambios suelen ser en un diputado; por ejemplo, los últimos comicios de 2012 supusieron el incremento de un representante en Málaga y la disminución de uno en Jaén con respecto a los comicios de 2008.

Para su organización, el Parlamento se estructura en dos grandes órganos, que son por un lado, la Presidencia, la Mesa y la Junta de Portavoces, y por otro lado, el Pleno y las Comisiones, en las que se incluyen los numerosos grupos de trabajo. Manteniendo la costumbre española que iniciara la Constitución de 1812, hace ya doscientos años, se prevé la existencia de una Diputación Permanente para velar por los poderes de la Cámara cuando esta no esté reunida o esté disuelta.

El Parlamento de Andalucía, como todos los Parlamentos autonómicos según lo establecido por el art. 69.5 de la Constitución, elige a un senador por cada millón de habitantes que representará a la Comunidad Autónoma Andaluza en las Cortes Generales. En la actualidad el Parlamento elige a nueve representantes, que son designados en función de la representación que tiene cada uno de los grupos parlamentarios. Uno de los cambios introducidos por el Estatuto de 2007 con respecto al de 1982, es que ya no es necesario que los senadores autonómicos tengan que ser parlamentarios, lo que facilita la actividad de ambas Cámaras.

4. Perfil de nuestros representantes

Como cualquier órgano colectivo que se elija para un período de tiempo, el Parlamento no

solo tiene la gran renovación que supone la convocatoria de elecciones, sino que a lo largo de la legislatura siempre se producen bajas entre sus miembros y sus correspondientes altas. Centrándonos en las elecciones del 25 de marzo de 2012, lo primero que llama la atención de esta IX Legislatura es la gran renovación de los miembros del Parlamento. La pauta habitual en esta Cámara había sido el ligero envejecimiento de los parlamentarios en sus escaños. En este caso, la IX Legislatura se iniciaba con 56 diputados/as nuevos con respecto a la anterior, por lo que solo permanecen 53 diputados/as de la VIII Legislatura o anteriores legislaturas. Dicha renovación del Parlamento tiene algunos efectos sociológicos, como son la rebaja de la edad media de los parlamentarios y el incremento en su nivel de estudios.

A la hora de analizar cuál es el perfil de los parlamentarios andaluces, nos vamos a centrar en algunas variables sociodemográficas como son el sexo de nuestros representantes, su edad, el lugar de nacimiento de los mismos, su nivel de estudios y su actividad profesional, como ejes principales de nuestra investigación. Así, empezando por el sexo de sus señorías, se puede apreciar en la tabla 2 que la IX Legislatura tiene nueve representantes masculinos más que femeninos, descendiendo en un 4 % la representación de mujeres en el Parlamento con relación a la legislatura anterior. Este hecho posiblemente supone que en la VIII Legislatura culmina una etapa de constante crecimiento de la representación femenina que ha llegado a un gran desarrollo. El descenso en el número de diputadas viene originado porque las listas cremallera suelen iniciarse mayoritariamente por hombres, facilitando así que haya más representantes de este sexo.

Tabla 2. Representantes según su sexo

(entre 1982 y 2012)

	Legislaturas								
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX*
Hombres	94 %	93 %	87 %	76 %	70 %	64 %	61 %	50 %	54 %
Mujeres	6 %	75 %	13 %	24 %	30 %	36 %	39 %	50 %	46 %
TOTAL	100 (105)	100 (107)	100 (109)	100 (109)	100 (109)	100 (109)	100 (109)	100 (109)	100 (109)

*Datos hasta abril de 2012.

FUENTE: elaboración propia a partir de los datos de www.parlamentodeandalucia.es.

Tenemos que destacar que la evidente tendencia que se venía produciendo, con el aumento paulatino de mujeres en puestos de representación, se consolidó con la aplicación de la Ley Orgánica 3/2007 para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, donde en el artículo 14.4 se ordena «la participación equilibrada de mujeres y hombres en candidaturas electorales y en la toma de decisiones», tenía sus primeros resultados en la VIII Legislatura andaluza, con un 50 % de representantes femeninos y un 50 % de representantes masculinos. La IX Legislatura, con una representación masculina ligeramente superior a la femenina, sigue cumpliendo con la máxima de la ley, en la que ninguna candidatura podía contener más del 60 % ni menos del 40 % de los puestos ocupados por personas del mismo sexo.

Si realizamos un análisis detallado de la composición de cada uno de los partidos políticos con representación en el Parlamento, encontramos algunas diferencias, como muestra la tabla 3. A excepción de IU, que presenta el mismo número de representantes femeninos que masculinos, tanto el grupo parlamentario popular como el del grupo parlamentario socialista obtienen más representantes masculinos que femeninos. En el caso de los

Tabla 3. Representantes por género y partido en la IX Legislatura

	PP	PSOE	IU	Total
Hombre	28 25,7 %	25 22,9 %	6 5,5 %	59 54 %
Mujer	22 20,2 %	22 20,2 %	6 5,5 %	50 46 %
TOTAL	50 45,9 %	47 43,1 %	12 11 %	109 100 %

*Datos hasta abril de 2012.

FUENTE: elaboración propia a partir de los datos de www.parlamentodeandalucia.es.

representantes femeninos, tanto PP como PSOE mantendrían el mismo número de representantes femeninos, 22.

Con respecto a la anterior legislatura, encontramos algunas diferencias, como son el incremento de representantes masculinos en el Partido Popular y de representantes femeninos en el Partido Socialista y el descenso de representantes masculinos en el PSOE y de mujeres en el PP. En el caso del grupo parlamentario socialista entendemos que se debe a la pérdida de representantes en general, ya que la IX Legislatura arranca

Tabla 4. Edad de los representantes

(entre 1982 y 2012)

	Legislaturas								
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX*
Hombre	40	40	41	44	44	46	48	53	50
Mujer	42	39	40	41	39	39	40	46	46
Edad media	40	40	41	43	43	43	45	49	48
TOTAL	105	107	109	109	109	109	109	109	109

*Datos hasta abril de 2012.

 FUENTE: elaboración propia a partir de los datos de www.parlamentodeandalucia.es.

Tabla 5. Representantes por edad y partido en la IX Legislatura

	PP	PSOE	IU	Total
Hombre	48	52	54	50
Mujer	45	48	41	46
MEDIA	46	50	48	48

*Datos hasta abril de 2012.

 FUENTE: elaboración propia a partir de los datos de www.parlamentodeandalucia.es.

Tabla 6. Lugar de nacimiento de los representantes

(entre 1982 y 2012)

	Legislaturas								
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX*
Nativos	95 %	96 %	96 %	96 %	98 %	98 %	90 %	96 88 %	93 85 %
No nativos	5 %	4 %	4 %	4 %	2 %	2 %	10 %	13 12 %	16 15 %
TOTAL	105 100 %	106 100 %	109 100 %	107 100 %	107 100 %	109 100 %	109 100 %	109 100 %	109 100 %

*Datos hasta abril de 2012.

 FUENTE: elaboración propia a partir de los datos de www.parlamentodeandalucia.es.

con 9 representantes menos. En el caso del grupo parlamentario popular, su incremento en tres representantes con respecto a la VIII Legislatura hace que la representación femenina sea menor.

La segunda variable sociodemográfica que analizamos es la edad de los representantes del Parlamento de Andalucía. En este sentido, la IX Legislatura y debido fundamentalmente a la incorporación de 56 nuevos representantes, la media de edad de los parlamentarios desciende ligeramente. Alejado de lo que había estado sucediendo hasta la VIII Legislatura, donde podíamos observar un cierto envejecimiento de los parlamentarios en su escaño, originado por la repetición en las listas de muchos diputados. Una pauta que sí seguimos apreciando es que la media de edad entre las parlamentarias es inferior a la de los parlamentarios, comportamiento que se estabiliza desde la II Legislatura.

Tal y como podemos apreciar en la tabla 5, analizando la edad de los representantes en función del partido político al que pertenecen, nos encontramos con que el Partido Popular tiene entre sus representantes a los más jóvenes de la Cámara

y donde la diferencia entre hombres y mujeres es de tres años. El Partido Socialista por su parte, es el partido con la media de edad más alta y tiene una diferencia de cuatro años entre sus representantes masculinos y femeninos. Finalmente, IU es el partido en el que encontramos más distancia entre la edad media de los hombres y las mujeres, siendo esta de trece años. Es el segundo partido más joven del Parlamento, pero sus representantes hombres son los de más edad de la Cámara y sus representantes mujeres las más jóvenes.

Tabla 7. Representantes por lugar de nacimiento y partido en la IX Legislatura

	PP	PSOE	IU	Total
Nativos	46 92 %	37 79 %	10 83 %	93 85 %
No nativos	4 8 %	10 21 %	2 17 %	16 15 %
TOTAL	50 100 %	47 100 %	12 100 %	109 100 %

*Datos hasta abril de 2012.

FUENTE: elaboración propia a partir de los datos de www.parlamentodeandalucia.es.

Tabla 8. Representantes según su nivel de estudios

(entre 1982 y 2012)

	Legislaturas								
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX*
Primarios	7 %	7 %	3 %	3 %	4 %	0	1 %	2 2 %	0 0 %
Secundarios	14 %	16 %	11 %	9 %	14 %	9 %	10 %	27 25 %	14 13 %
Universitarios	79 %	77 %	86 %	88 %	82 %	91 %	89 %	80 73 %	95 87 %
TOTAL	90 100 %	91 100 %	84 100 %	88 100 %	85 100 %	86 100 %	87 100 %	109 100 %	109 100 %

*Datos hasta abril de 2012.

FUENTE: elaboración propia a partir de los datos de www.parlamentodeandalucia.es.

Tabla 9. Representantes por nivel de estudios y partido en la IX Legislatura

	PP	PSOE	IU	Total
Primarios	-	-	-	-
Secundarios	4 8 %	6 13 %	4 33 %	14 13 %
Universitarios	46 92 %	41 82 %	8 67 %	95 87 %
TOTAL	47 100 %	56 100 %	6 100 %	109 100 %

*Datos hasta abril de 2012.

FUENTE: elaboración propia a partir de los datos de www.parlamentodeandalucia.es.

Tabla 10. Representantes según su actividad profesional

(entre 1982 y 2012)

	Legislaturas								
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX*
Trabajadores	10 %	19 %	9 %	5 %	9 %	9 %	9 %	17 16 %	20 18 %
Propietarios y directivos	9 %	5 %	4 %	6 %	6 %	3 %	3 %	5 5 %	5 5 %
Profesionales del derecho	21%	18%	12%	16%	17%	22%	20%	25 23%	31 28%
Educadores	34 %	35 %	46 %	41 %	35 %	37 %	31 %	23 21 %	23 21 %
Médicos	3 %	3 %	3 %	6 %	5 %	7 %	4 %	7 6 %	6 6 %
Resto de profesiones	24 %	20 %	26 %	26 %	28 %	23 %	33 %	32 29 %	24 22 %
TOTAL	90 100 %	91 100 %	84 100 %	88 100 %	85 100 %	86 100 %	87 100 %	109 100 %	109 100 %

*Datos hasta abril de 2012.

FUENTE: elaboración propia a partir de los datos de www.parlamentodeandalucia.es.

Para analizar la siguiente variable tenemos que destacar que el fenómeno migratorio en Andalucía no es una cuestión extraña para su población, tanto por su pasado migratorio como por el acogimiento de inmigrantes en los últimos años. Según los últimos estudios sobre la población inmigrante en España, Andalucía junto con Madrid y Cataluña son las Comunidades Autónomas que más inmigrantes reciben. Pero el fenómeno migratorio no se produce solo hacia fuera o hacia dentro de nuestras fronteras sino que es un fenómeno que también se produce entre las diferentes Comunidades Autónomas del territorio estatal, fenómeno que tiene su reflejo en el lugar de nacimiento de los miembros del Parlamento de Andalucía. De esta manera, encontramos entre los diputados a ciudadanos que no han nacido en Andalucía. Aunque el número de representantes que ha nacido en Andalucía es significativamente superior al número de representantes que no han nacido en Andalucía en todas las legislaturas. Como observamos en la tabla 6, desde la VII Legislatura, el número de representantes no nacidos en Andalucía supera el 10 % y es en esta vigente legislatura donde llega a alcanzar el 15 % de la representación, con 16 parlamentarios que no han nacido en Andalucía.

Cuando realizamos este mismo análisis por tipo de partido político nos encontramos con que el Partido Popular, con un 92 % e Izquierda Unida, con un 83 % aumentan el número de nativos entre sus representantes. En el caso del Partido Socialista disminuye hasta llegar a un 79 %, dato que nos llama la atención teniendo en cuenta que en la anterior legislatura el número de nativos era de 51 representantes y superaba el 90 %.

En cuanto a la procedencia de los representantes que no han nacido en Andalucía nos encontramos con diferentes casos. En el caso de Izquierda Unida, los representantes no nacidos

en Andalucía proceden de París y Logroño; en el caso del Partido Popular, proceden de Valladolid, Barcelona, Madrid y Badajoz, siendo tres de los cuatro *no nativos* mujeres. Por su parte, el Partido Socialista cuenta con representantes procedentes de Alicante, Madrid, Cáceres, Melilla, Cáceres y Badajoz. Uno de los casos de los no nacidos en Andalucía lo representa el actual presidente de la Junta de Andalucía, José Antonio Griñán, nacido en Madrid. Esta cuestión no es ajena para los andaluces, ya que de los cinco⁴ presidentes de la Junta desde 1982 hasta la actualidad, solo dos de ellos han nacido en Andalucía.

Las siguientes variables hacen referencia al nivel de estudios y a las profesiones de los diferentes parlamentarios, que están muy relacionadas entre sí, debido a que generalmente el nivel educativo de las personas viene a determinar su profesión. Andalucía en este sentido ha mejorado el nivel educativo de sus ciudadanos en los últimos años, porque si en 1994 la población con bachillerato, con formación profesional, con ciclos formativos (medios o superiores) o estudios universitarios era de un 30,5 % —según los datos publicados por la Junta de Andalucía⁵— en este año de 2012, es del 75,8 %.

Teniendo como referencia el nivel de formación de los andaluces, encontramos que los representantes en el Parlamento presentan un nivel de estudios superiores a la media de la población general en Andalucía. La IX Legislatura nos muestra que los representantes con estudios primarios, representación que se había ido reduciendo paulatinamente desde la I Legislatura, llega a

4. Incluimos la Presidencia en funciones de Gaspar Zarrías (nacido en Madrid) en 2009 hasta el nombramiento de José Antonio Griñán.

5. Informe sobre educación 2011-2012 de la Agencia Andaluza de Evaluación Educativa, Consejería de Educación.

Tabla 11. Representantes por actividad profesional y partido en la IX Legislatura

	PP	PSOE	IU	Total
Trabajadores	6 12 %	9 19 %	5 42 %	20 18 %
Propietarios y directivos	4 8 %	1 2 %	-	5 5 %
Profesionales del derecho	19 38 %	10 21 %	2 17 %	31 28 %
Educadores	3 6 %	17 36 %	3 25 %	23 21 %
Médicos	2 4 %	3 6 %	1 8 %	6 6 %
Resto de profesiones	16 32 %	7 15 %	1 8 %	24 22 %
TOTAL	50 100 %	47 100 %	12 100 %	109 100 %

*Datos hasta diciembre de 2011.

FUENTE: elaboración propia a partir de los datos de www.parlamentodeandalucia.es.

desaparecer en esta última. En el siguiente tramo educativo, esta legislatura tiene a 14 representantes con estudios secundarios, este dato vuelve a estar en torno al 15 % como en legislaturas anteriores, a excepción de la VIII Legislatura, de la que podemos destacar la alta representación de este sector. Finalmente, los representantes con estudios universitarios alcanzan casi el 90 % en la IX Legislatura, siendo la cuarta con mayor nivel de representantes con estudios universitarios. Este dato se explica debido a que la renovación de la Cámara, en 56 diputados, tiene como consecuencia que algunos de los que han abandonado el Parlamento tenían estudios o primarios o secundarios y son «sustituidos» por representantes con niveles de estudios superiores.

Si nos centramos en el nivel de estudios en función del partido político al que representan en

la Cámara, podemos apreciar cómo ninguno de los partidos tiene a representantes solo con estudios primarios. En el caso de los estudios secundarios, tanto Izquierda Unida como Partido Popular tienen únicamente 4 representantes; en el caso del Partido Popular disminuye, y aumenta en el caso de Izquierda Unida con respecto a la anterior legislatura. El Partido Socialista es el partido que tiene más representantes con estudios secundarios, aunque disminuye con respecto a la legislatura anterior en un 10 %. En el caso de los representantes con estudios universitarios podemos destacar cómo en Izquierda Unida representa el 67 %, y en el caso del Partido Popular y Partido Socialista aumenta significativamente hasta el 82 % y el 92 % respectivamente.

El perfil profesional en Andalucía ha sido objeto de numerosos estudios desde el ámbito de diferentes disciplinas y, ampliamente, desde el punto de vista de la Ciencia Política y la Sociología. Todas las investigaciones al respecto ponen de manifiesto, por una parte, que la Administración Pública es un imán que atrae a muchos profesionales andaluces con una fuerza desconocida en otras regiones; por otra, que el porcentaje de la fuerza laboral dependiente de la Administración es más alta que el de las regiones españolas más desarrolladas, coincidiendo con el de Extremadura, otra de las regiones con la que Andalucía comparte tradicionalmente el furgón de cola del desarrollo económico español, que no ha podido abandonar en los más de treinta años de autogobierno. Así, y usando los datos del Centro de Estudios Andaluces para 2007, mientras que casi el 20 % de los andaluces trabajan a principios del siglo XXI para la Administración y en torno al 80 % para organizaciones privadas, la media española de empleados públicos era únicamente del 15,7 %⁶.

6. *Clases Sociales y Estructura Social*. Banco de Datos Sociales, 5, Centro de Estudios Andaluces, 2006.

Si nos centramos en el análisis profesional de los parlamentarios en la IX Legislatura encontramos que el peso de los funcionarios es muy superior al de los representantes del sector privado, lo que sin duda está íntimamente relacionado con las inmejorables condiciones que la legislación de funcionarios establece para su participación política (servicios especiales, consolidación del nivel de alto cargo, etc.) que no tiene parangón en el sector privado, más bien al contrario, donde para cualquier profesional de

prestigio su incorporación al Parlamento andaluz puede significarle un importante coste económico. Dicho esto, los parlamentarios con una profesión relacionada con el derecho y los educadores —muy especialmente los profesores de secundaria— son los más abundantes, aunque vemos como desde la VI Legislatura desciende su número. Dato que tampoco sorprende debido a que muchos políticos comienzan su actividad o carrera política cuando tienen asegurado su puesto de trabajo en la función pública.

Tabla 12. Iniciativas parlamentarias

(entre 1982 y 2012)

	Legislaturas								
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX*
Proyecto de ley	42	29	26	8	41	45	52	35	6
Proposiciones de ley	8	37	18	27	23	39	29	36	1
Decretos-leyes	0	0	0	0	0	0	0	16	10
Mociones	58	73	67	20	61	57	60	54	13
Comparecencias en Comisión	90	241	918	677	1.898	1.708	2.213	2.916	544
Comparecencias en pleno	10	4	62	79	306	369	598	1.132	274
Interpelaciones	212	201	223	84	113	175	177	310	31
Debates generales	0	1	11	12	8	20	20	49	3
Preguntas iniciativa ciudadana	0	0	0	16	102	32	45	5	5
Preguntas escritas	2.182	2.557	4.962	1.391	4.945	12.062	14.479	17.133	2.295
Preguntas orales en comisión	2	76	409	416	1.098	1.899	2.770	3.753	1.028
Preguntas orales en pleno	316	1.118	1384	1.107	2.021	1.709	2.051	2.371	533
TOTAL	2.920	4.337	8.080	3.837	10.616	18.115	22.494	27.810	4.743

*Datos hasta abril de 2012.

FUENTE: elaboración propia a partir de los datos de www.parlamentodeandalucia.es.

Tabla 13. Aprobación de leyes

(entre 1982 y 2012)

	Legislaturas								
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX*
Leyes aprobadas	47	35	32	9	55	49	62	65	20

*Datos hasta abril de 2012.

FUENTE: elaboración propia a partir de los datos de www.parlamentodeandalucia.es.

Tal y como vemos en la tabla 10, la tendencia y la evolución en la representación de los parlamentarios que son propietarios y directivos y médicos aumentan ligeramente desde la VII Legislatura. En el caso de la categoría que agrupa a los trabajadores, encontramos como se ha ido incrementando, llegando en esta legislatura a representar el 18 %. Finalmente, en la categoría «resto de profesiones», donde están incluidos trabajos como veterinarios, economistas, arquitectos, farmacéuticos, empleados de banca, psicólogos, ingenieros, estudiantes o personas que aun a pesar de tener estudios superiores no han desarrollado actividad profesional alguna, apreciamos un descenso en esta última legislatura. En esta IX Legislatura esta categoría solo tiene 24 representantes, el segundo número más bajo, solo superado por la II Legislatura, que mantiene el número mínimo.

La distribución de profesiones por partido político, como podemos apreciar en la tabla 11, nos muestra como Izquierda Unida aglutina a sus representantes en las categorías de trabajadores y educadores, con cinco representantes y con tres representantes respectivamente. En el caso del Partido Popular nos encontramos con que sus representantes son en un 38 % profesionales del derecho. Por su parte, el Partido Socialista es el partido que más educadores tiene entre sus representantes, un 36 %, seguido de los profesionales del derecho, un 21 %.

5. Actividad parlamentaria

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, el desarrollo de la actividad parlamentaria tiene entre las principales funciones la de legislar. El procedimiento o *iter legis* se inicia con un proyecto de ley (a iniciativa del Gobierno) o por una «proposición de ley», que en ese caso puede ser un grupo parlamentario o una iniciativa legislativa popular. La práctica indica que son mucho más abundantes los proyectos que las proposiciones, que tienen que ser tomadas en consideración por el Pleno, por lo que casi todas las proposiciones (que lógicamente en su mayor parte son propuestas de los partidos de la oposición) terminan en este trámite. Tanto los proyectos como las proposiciones pueden ser objeto de enmiendas, que primero se estudian en una ponencia, que emite un informe, después se debaten y votan en una Comisión y, por último, pasan al Pleno.

De esta manera, si nos centramos en la actividad del Parlamento a lo largo de las legislaturas, como apreciamos en la tabla 12, la actividad legislativa se ha ido incrementando a lo largo de los años, a excepción de la III Legislatura, donde la actividad fue menor. Esto pondría de manifiesto que el Parlamento cumpliría su papel desarrollando su función legislativa. Concretamente, la IX Legislatura, iniciada en marzo de 2012, parece que tiene buen ritmo, aunque podemos destacar que aún la

actividad es escasa debido al poco tiempo que ha pasado desde su inicio. Si bien llama la atención el uso —y uno no sabe si pensar en el abuso— que el Gobierno ha hecho de los decretos cuando aún no se ha cumplido ni un año del mandato. También se está usando mucho las preguntas de iniciativa ciudadana. Es difícil hacer previsiones sobre la actividad a lo largo de la legislatura, más si se tiene en cuenta que se trata de un Gobierno de coalición. En cualquier caso la productividad de la VIII fue muy elevada, hasta el punto de haber sido la más productiva en la historia del Parlamento de Andalucía.

Con respecto al número de leyes que se han aprobado en la actual legislatura, tenemos que destacar que solo se han aprobado 20. Parece razonable que este número sea bajo, esto estaría explicado por el poco tiempo que llevamos cumplido de la IX Legislatura, tan solo once meses. Por tanto, si hacemos una estimación de la aprobación hasta el momento y tomamos como referencia el aumento de aprobación de leyes desde la VI Legislatura, consideramos que la IX Legislatura se perfila como el periodo en el que se aprobarán un número mayor de leyes que en legislaturas anteriores.

Bibliografía

BALAGUER CALLEJÓN, F. *et al.* (2007): *El Nuevo Estatuto de Andalucía*. Madrid: Tecnos.

COLLER, X. (2002): «Continuidad y conflicto parlamentario en las Comunidades Autónomas españolas», en SUBIRATS, J. y GALLEGU, R. (eds.), *Veinte años de autonomías en España. Leyes, políticas públicas, instituciones y Opinión Pública*. Madrid: CIS, pp. 69-97.

— (2008): «El sesgo social de las élites políticas: el caso de la España de las autonomías (1980-2005)», *Revista de Estudios Políticos*, n.º 141, Madrid, pp. 135-159.

CRUZ, P. (dir.) (2012): *Comentarios del Estatuto de Autonomía para Andalucía*. Sevilla: Parlamento de Andalucía.

ESCALERA, J. (2000): *Parlamento, representación democrática y sociedad civil en Andalucía: Socioanálisis del Parlamento andaluz*. Sevilla: Consejería de Relaciones con el Parlamento.

MORATA, B. y ORTEGA, C. (2004): «Trayectoria política y élite parlamentaria. El caso andaluz», *Revista de Estudios Políticos*, n.º 126, Madrid, pp. 265-288.

MORATA, B. (2005): «Las conexiones existentes entre la élite autonómica y la élite nacional», en MONTABES, J. (coord.), *Instituciones y procesos políticos: homenaje a José Cazorla*, Madrid: CIS, pp. 507-520.

MONTABES PEREIRA, J. (1998): *El sistema electoral a debate. Veinte años de rendimientos del sistema electoral español*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Parlamento de Andalucía.

MONTABES PEREIRA, J. (2010): «Elecciones y opinión pública en Andalucía: concentración del voto y continuidades del sistema de partidos en Andalucía», en OÑATE, P. (ed.): *Treinta años de elecciones en España*. Valencia: Tirant lo Blanch.

PÉREZ ROYO, J. y PORRAS NADALES, A. (1987): *El Parlamento de Andalucía. Análisis de la primera legislatura (1982-1986)*. Madrid: Tecnos y Parlamento de Andalucía.

PORRAS NADALES, A. (dir.) (1998): *El Parlamento Andaluz: claves de un proceso institucional*. Sevilla: Parlamento de Andalucía.

RUÍZ ROBLEDO, A. (1991): *El ordenamiento jurídico de Andalucía*. Madrid: Monografía Civitas.

— (2007) *La elaboración del nuevo Estatuto de Autonomía para Andalucía en sus documentos*, Granada: Centro de Publicaciones no Oficiales del Parlamento de Andalucía-Comares.

RUÍZ ROBLEDO, A. y GARCÍA HÍPOLA, G. (2012): «El Parlamento de Andalucía», en *Anuario Político de Andalucía 2011*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.

VERGE, T. (2006): «Mujeres y partidos políticos en España: las estrategias de los partidos y su impacto institucional, 1978-2004», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 15, Madrid, pp. 165-196.

ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

**EL PRESIDENTE DE LA JUNTA
Y EL GOBIERNO**

Juan Montabes Pereira
Universidad de Granada

Santiago Delgado Fernández
Universidad de Granada

1. El presidente y el Gobierno de la Junta Andalucía

El 5 de mayo de 2012 el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía publicaba el Decreto de nombramiento del *nuevo* presidente, D. José Antonio Griñán Martínez. Esta era la segunda ocasión en que Griñán accedía a la presidencia de la Junta. La primera, a través de la votación de investidura que el Parlamento de Andalucía efectuaba en 2009, había estado motivada por la dimisión del anterior presidente, Manuel Chaves, cuando solo había transcurrido un año desde la celebración de las elecciones que le habían otorgado la mayoría absoluta al PSOE-A.

La previsible debacle electoral que todas las encuestas habían vaticinado a los socialistas en las elecciones generales de noviembre, confirmada en la práctica, habría disuadido al presidente de la Junta de Andalucía de la posibilidad de hacer coincidir una vez más las elecciones autonómicas con las generales¹. A juicio de José Antonio Griñán, algunos meses de margen podían ser útiles para frenar la merma de votos y, así posibilitar la continuidad de un gobierno socialista. Estaba en lo cierto. Las elecciones autonómicas tuvieron lugar finalmente el 25 de marzo de 2012, y el Partido Popular de Andalucía (PP-A) fue el partido más votado, pero no logró la

mayoría absoluta de los escaños en juego². El PP-A obtuvo cincuenta escaños, frente a los cuarenta y siete del PSOE-A y los doce de IULV-CA, coalición esta última que doblaba su representación con respecto a los anteriores comicios.

El PSOE-A había sido siempre el encargado de formar gobierno, apoyándose para ello en cinco mayorías absolutas (1982-1986, 1986-1990, 1990-1994, 2004-2008 y 2008-2012), y en tres mayorías relativas (1994-1996, 1996-2000, 2000-2004)³. De estos últimos, en dos ocasiones (1996, 2000) los ejecutivos se habían formado gracias a coaliciones de gobierno entre socialistas y andalucistas. En esta ocasión, el escenario postelectoral dejaba abierta la puerta a distintas soluciones para la formación de gobierno. Para que Javier Arenas, líder del PP-A pudiese ser el encargado de hacerlo precisaba del apoyo de

1. Las elecciones de 1982, 1990 y 2012 se celebraron por separado, sin coincidir con otras convocatorias electorales. Las elecciones autonómicas de 1986, 1996, 2000, 2004 y 2008, se hicieron coincidir con las generales. Las de 1994, por su parte, se celebraron conjuntamente con las Elecciones al Parlamento Europeo.

2. El EGOPA otoño 2011 otorgaba al PP-A un 47 % del voto, frente al 37,6 % del PSOE-A y el 6,3 % a IULV-CA. Las elecciones otorgaron un 40,6 % del voto al PP-A; el 39,52 % al PSOE-A y el 11,34 % al IULV-CA.

3. Aunque en los treinta años de autonomía han obtenido representación nueve formaciones políticas con denominaciones distintas (Partido Socialista Obrero Español de Andalucía, Unión de Centro Democrático, Alianza Popular, Coalición Democrática, Partido Popular, Partido Comunista de Andalucía, Izquierda Unida-CA, Izquierda Unida-CA-LV, Partido Socialista de Andalucía, Coalición Andalucista-Poder Andaluz), en la práctica puede afirmarse que el pluralismo de la representación se ha visto reducido a cuatro grandes partidos: socialistas, populares, comunistas y andalucistas.

IULV-CA o, al menos de su abstención⁴. La posibilidad de un ocasional apoyo o abstención de los socialistas era del todo improbable. Así las cosas, en último término, el entendimiento entre socialistas e IULV-CA, quienes juntos disponían de la mayoría suficiente, fue la opción elegida para conformar un ejecutivo de coalición inédito hasta la fecha.

Las negociaciones para alcanzar el acuerdo de coalición entre el PSOE-A e IULV-CA habían comenzado el 25 de marzo de 2012, y concluido el 18 de abril, cuando la Comisión de Diálogo constituida por ambos partidos lograba alcanzar definitivamente un acuerdo programático, primer paso para cerrar el pacto de gobierno en coalición. El contenido de dicho pacto se materializó en un documento, *El Acuerdo por Andalucía*, que incluía, además de un apartado introductorio donde se esgrimían las razones y objetivos justificativos del propio pacto, una parte programática muy extensa, que desgranaba en once puntos más de doscientas cincuenta medidas para el gobierno de Andalucía, además del compromiso de aprobar veintiocho leyes durante la legislatura y la creación de tres grupos de trabajo para reformas legislativas⁵.

Las negociaciones entre socialistas e IULV-CA para alcanzar el acuerdo se desarrollaron en paralelo a los procesos internos en cada una de las formaciones. El secretario general y presidente

de la Junta en funciones, José Antonio Griñán, se reunió con los secretarios generales provinciales, quienes al inicio mismo del proceso le trasladaron la opinión mayoritaria de que lo mejor para lograr la estabilidad política era formar un gobierno compartido con IULV-CA. Teniendo presente esta predisposición, la semana del 3 de abril el PSOE-A difundió un documento en el que fijaba las bases que, a juicio de los socialistas, debería recoger el posible pacto con Izquierda Unida. En primer lugar, el documento hacía referencia a la necesidad de que el acuerdo se extendiese para los cuatro años de la legislatura; solo de esta manera se podría garantizar la estabilidad en un momento económico y político al que calificaban de complicado. Por su parte, IULV-CA puso en marcha un procedimiento más complejo que culminaba con una consulta a sus bases, mediante un referéndum vinculante previsto en los estatutos de esta coalición para las grandes decisiones⁶. Se formularon dos preguntas a las bases de IU: «¿Das tu conformidad al acuerdo político y programático alcanzado en la comisión negociadora de PSOE e IU?», y «Señala lo más adecuado de estos dos temas: formar parte del Gobierno o acuerdo de legislatura».

Esta consulta se llevó a cabo el 24 de abril. La dirección de IU hizo llegar a los 6.000 militantes censados con derecho a voto en el referéndum, un documento en el que se establecía la comparativa entre el decálogo de medidas irrenunciables contenido en el *Contrato con el pueblo andaluz* que Valderas había firmado ante notario en la previa de las elecciones autonómicas y las correspondientes iniciativas legislativas previstas en el Acuerdo con el PSOE-A.

4. Se tuvo muy en cuenta lo ocurrido con anterioridad en Extremadura, donde el Consejo Político Regional de IU Extremadura decidió, tras conocer el posicionamiento de las diferentes asambleas locales de la coalición, abstenerse en la investidura del presidente de la Junta de Extremadura y, así, facilitar la formación de un gobierno del PP-E. Desde un principio, no obstante, la dirección de IULV-CA había descartado una solución parecida.

5. *Acuerdo por Andalucía*. El texto completo del acuerdo está disponible en: <http://cadpea.ugr.es/OtrosEstudios.aspx>.

6. Cfr. Informaciones publicadas por Lourdes Lucio en *El País*, 18/04/2012 y Juan M. Romero en *Público.es* el 25/04/2012 <<http://www.publico.es/espana/430755/psoe-e-izquierda-unida-gobernaran-en-coalicion-en-andalucia>>.

Con una participación del 80,3 % de la militancia, el acuerdo programático era avalado por el 84,8 % de las papeletas emitidas. Más del ochenta por ciento de las bases consultadas (82,44 %) aceptó el programa conjunto y la incorporación al Gobierno andaluz de miembros de la coalición. Respecto de la forma de llevarlo a la práctica, el 84,9 % de los votantes ratificaban las preferencias de la dirección en torno a la entrada en el Gobierno de la Junta de Andalucía, mientras que la opción de un acuerdo de legislatura era deseada solo por el 16,1 %. Este apoyo al acuerdo programático, ratificado por más de las 2/3 partes de la militancia de IU, daba vía libre, por primera vez en su historia, a la entrada en el Gobierno de la Junta de Andalucía de la coalición de izquierdas.

Por tanto, la labor de la dirección tras la celebración del referéndum era cerrar el reparto de poder entre socialistas e *izquierdistas*. Mientras tanto, José Antonio Griñán fue elegido presidente de la Junta de Andalucía con todos los votos de los diputados de esta formación salvo el de Sánchez Gordillo.

Fiel al contenido del acuerdo final, en el debate de investidura, el candidato José Antonio Griñán lanzó insistentemente una idea: la búsqueda de un consenso necesario en un momento de «singular importancia para Andalucía». **Ese consenso se basaba** en torno a cuatro temas: *la agenda andaluza por el empleo*, en primer lugar; *el modelo de protección social*, en el que las políticas de sanidad, servicios sociales, educación y ayuda a la dependencia centraban su atención; *la colaboración institucional y el desarrollo del Estado de las Autonomías*, en tercer lugar, y, por último, *la financiación autonómica y los objetivos de la estabilidad fiscal*. El diálogo que ofrecía el candidato sobre estos cuatro puntos, se basaba, y aquí adelantaba la gran novedad, *a partir de los objetivos y medidas recogidos en el Acuerdo suscrito entre PSOE-A e IU*. Esta proyección del acuerdo de coalición gubernamental y parlamentaria con IU se basaba,

efectivamente, en un triple compromiso: *con el empleo, con los derechos sociales y con la transparencia*.

En cuanto a sus compromisos legislativos, el candidato a la Presidencia adelantaba su intención de tramitar a lo largo de esta legislatura un total de 28 leyes en el Parlamento, resaltando como prioritarias las relativas a la Fiscalidad Ecológica, la Ley contra el Fraude Fiscal y Social, la Ley de Participación Ciudadana e Institucional, la Ley de Transparencia y Acceso a la Información, la Ley Integral de Agricultura, la Ley contra el Cambio Climático, la Ley de Servicios Sociales, la Ley de Memoria Democrática para Andalucía, la Ley de Espacios Protegidos, la Ley de Investigación, Desarrollo y Aplicación de las Energías Renovables, y la Ley de Eficiencia Energética de Andalucía.

El candidato a la Presidencia de la Junta obtendría finalmente el apoyo de la totalidad del grupo parlamentario socialista y de la mayoría del de Izquierda Unida. A pesar del voto en contra de los cincuenta diputados del Partido Popular, el candidato lograría la investidura al recibir los cuarenta y nueve votos de los diputados socialistas y once de los doce de Izquierda Unida. Tal y como había adelantado el diputado de Izquierda Unida Juan Manuel Sánchez Gordillo, su voto no se computó al ser considerado como nulo⁷.

De esta forma, José Antonio Griñán Martínez se convertía en el cuarto presidente electo de la Junta de Andalucía, sumándose así a la lista que iniciara Rafael Escuredo (1982-1984), continuase José Rodríguez de la Borbolla (1984-1990) y, finalmente, Manuel Chaves González (1990-2009).

7. El voto del diputado Sánchez Gordillo fue considerado nulo por la Mesa al pronunciar literalmente: «No puedo votar a este candidato, porque no es mi candidato». Con este recurso se apartaba de votar en contra en sintonía con el voto del Grupo Popular, como había mantenido en los días anteriores a la votación.

Tabla 1. Composición del Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía

Consejería	Consejero
Presidente de la Junta de Andalucía	José Antonio Griñán Martínez
Vicepresidencia de la Junta de Andalucía y Consejería de Administración Local y Relaciones Institucionales	Diego Valderas Sosa
Presidencia e Igualdad	Susana Díaz Pacheco
Justicia e Interior	Emilio de Llera Suárez Bárcena
Educación	María del Mar Moreno Ruiz
Economía, Innovación, Ciencia y Empleo	Antonio Ávila Cano
Hacienda y Administración Pública	Carmen Martínez Aguayo
Fomento y Vivienda	Elena Cortés Jiménez
Agricultura, Pesca y Medio Ambiente	Luis Planas Puchades
Salud y Bienestar Social	María Jesús Montero Cuadrado
Turismo y Comercio	Rafael Rodríguez Bermúdez
Cultura y Deporte	Luciano Alonso Alonso

FUENTE: Junta de Andalucía.

La estructura del nuevo Gobierno, así como las personas que ocuparían las consejerías se concretaron el viernes 4 de mayo, en una reunión mantenida entre José Antonio Griñán y Diego Valderas. El 7 de mayo, por decreto de Presidencia de la Junta de Andalucía, se nombraba formalmente al Gobierno. IULV-CA asumió la responsabilidad de una vicepresidencia que, ocupada por el propio Valderas, tenía también las competencias de la Consejería de Administración Local y Relaciones Institucionales. Además, gestionaría otras dos consejerías: la de Turismo, y la de Vivienda y Fomento. El Gobierno, en su conjunto, estaría constituido por 11 consejerías, ocho del PSOE-A, frente a las mencionadas atribuidas a IULV-CA.

Un análisis de las modificaciones competenciales de las consejerías introducidas por el presidente Griñán con respecto a la anterior estructura departamental y competencial permite comprobar que

algunas de las consejerías en manos de IULV-CA fueron vaciadas de sus habituales cometidos para equilibrar el peso político de los socios. Así, por ejemplo, a la vicepresidencia y Consejería de Administración Local y Relaciones Institucionales, se le despojó de las competencias en justicia. Algo similar se hizo, a favor nuevamente de la Consejería de la Presidencia, con respecto a las competencias relativas al nombramiento de los presidentes de los puertos de interés general en Andalucía, en detrimento de la consejera de IULV-CA de Fomento y Vivienda, Elena Cortés. A esta última consejería también se le privó de las competencias relativas a la planificación, urbanismo y ordenación del territorio, que pasaron a la de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente, de Luis Planas. Por último, el titular de Turismo y Comercio, el también miembro de Izquierda Unida Rafael Rodríguez, no sería el encargado de gestionar las sociedades mercantiles

Cetursa Sierra Nevada y Promonevada, que corresponderían al consejero socialista Luciano Alonso, responsable de Cultura y Deporte.

El reparto de las responsabilidades territoriales estuvo también entre los temas objeto de negociación conducentes al pacto. Si en legislaturas anteriores cada departamento de la Junta tenía su representación territorial, con la excepción de Presidencia, ahora el presidente de la Junta se vio obligado a reducir el número de delegaciones reagrupando competencias, en aras de reducir gastos. El diseño de la estructura territorial quedó fijado en el Decreto 342/2012, de 31 de julio, relativo a la organización territorial provincial de la Administración de la Junta de Andalucía. En la nueva estructura, a IULV-CA correspondieron dos delegados territoriales por provincia, además de contar

con una oficina de la vicepresidencia, con sede en la delegación de la Junta de cada provincia. Como responsables de esas oficinas no se nombraron altos cargos, sino cargos de confianza y personal eventual.

El reparto de los espacios de presencia institucional como consecuencia de la coalición solo pudo completarse tres meses después de la formación del propio Gobierno. La administración periférica pasó de tener noventa y siete altos cargos a tener tan solo cuarenta y nueve. De ellos, veinticinco hombres y veinticuatro mujeres. En este sentido, la suscripción de la coalición no supuso un incremento de los altos cargos, aunque se mantuvo un equilibrio casi perfecto en el peso de una y otra formación coaligada.

Tabla 2. Delegaciones provinciales del Gobierno de la Junta de Andalucía

Provincia	Delegado/a
Almería	Sonia Ferrer Tesoro
Cádiz	Fernando López Gil
Campo de Gibraltar (Subd.)	Ángel Gavino Criado
Córdoba	María Isabel Ambrosio Palos
Granada	María José Sánchez Rubio
Huelva	José Fiscal López
Jaén	Purificación Gálvez Daza
Málaga	José Luis Ruiz Espejo
Sevilla	Francisco Javier Fernández Hernández

FUENTE: Junta de Andalucía.

Tabla 3. Estructura orgánica de la Junta de Andalucía

Consejerías	Viceconsejerías	Secretarías Generales	Direcciones Generales	Fundaciones Públicas	Patronatos	Agencias	Institutos Públicos	Centros	Empresas Públicas	Entes Públicos	Servicios Públicos	Otros
Presidencia e Igualdad	1	5	1	3		1	2		1			
Vicepresidencia de la Junta de Andalucía y Consejería de Administración Local y Relaciones Institucionales	1	1	3			1						
Justicia e Interior	1	1	3	1								
Educación	1	1	5			1				1		
Economía, Innovación, Ciencia y Empleo	1	4		1		5	2				1	2
Hacienda y Administración Pública	1	3				1	1		1			1
Fomento y Vivienda	1	1	2			2						
Agricultura, Pesca y Medio Ambiente	1	3	2	1		2	1					
Salud y Bienestar Social	1	4	9			3			1			1
Turismo y Comercio	1	1	1	1					1			
Cultura y Deporte	1	2		2	1	1	1	1	1			1
TOTAL	11	25	26	9	1	17	7	1	5	1	1	5

 FUENTE: elaboración propia <<http://www.juntadeandalucia.es/organismos/>>.

2. La actividad política del presidente y del Gobierno andaluz

El año 2012 ha sido, política y personalmente, muy intenso para José Antonio Griñán. De enero a diciembre de 2012, el presidente ha participado en actos de naturaleza institucional y política-social, siendo el mes de noviembre el que registró una mayor actividad con cuatro presencias públicas. El mes de marzo, donde solo consta un acto institucional, estuvo dedicado casi por completo a la campaña electoral.

Otro momento importante para Griñán fue julio de 2012, con la celebración del XII Congreso del PSOE-A. Frente a la unidad que había presidido el anterior congreso, el XII Congreso se inició con algunos desencuentros en varias provincias, concretamente en las agrupaciones de Sevilla, Cádiz, Málaga y Córdoba. En todos estos casos, cada agrupación acudió con dos listas de delegados/as. En cualquier caso, todos los delegados, llegado el momento dieron su apoyo rotundo a Griñán como secretario general.

Tabla 4. Discursos y entrevistas del presidente de la Junta de Andalucía

	Discurso	Fecha
Enero	Balance VIII Legislatura	25/01/2012
	Toma de posesión de la rectora de la Universidad de Málaga	17/01/2012
	Encuentro Más Digital	13/01/2012
	Presentación del galeón «La Pepa»	12/01/2012
Febrero	Acto institucional del Día de Andalucía. 2012	28/02/2012
	XXII Premios Arco Iris de Cooperativismo	01/02/2012
Marzo	Premios Andalucía de Investigación	02/03/2012
Mayo	Presentación Anuario Joly	29/05/2012
	IX Conferencia Iberoamericana de Justicia Constitucional	17/05/2012
	Toma de posesión del Gobierno andaluz	07/05/2012
	Discurso de Investidura IX Legislatura	02/05/2012
Junio	Toma de posesión del rector de la Universidad Pablo de Olavide	27/06/2012
	Presentación Memoria del Consejo Consultivo de Andalucía	20/06/2012
	Centenario del municipio de Moriles	18/06/2012

Julio	Debate general sobre el impacto y las incidencias de las medidas para garantizar la estabilidad presupuestaria y de fomento de la competitividad	25/07/2012
	Homenaje de Radio Sevilla a la Red de Ciudades AVE con motivo del XX Aniversario de la Alta Velocidad en España	04/07/2012
Agosto	No consta	
Septiembre	Intervención en el Foro Nueva Economía	19/09/2012
	Discurso del presidente de la Junta en la reunión del grupo parlamentario socialista	12/09/2012
	Entrevista en «La Ventana» de la Cadena SER	03/09/2012
	Congreso de la Unión Internacional de Bioquímica y Biología Molecular y Congreso de la Federación Europea de Sociedades de Bioquímica y Biología Molecular	04/09/2012
Octubre	Premios Andalucía del Turismo 2012	30/10/2012
	Entrevista del presidente de la Junta, José Antonio Griñán, en «Hoy por Hoy», de Cadena Ser	03/10/2012
Noviembre	Jornadas sobre Ley Hipotecaria de la Cadena SER Andalucía	30/11/2012
	Entrega de Premios a la Excelencia Ganadera de la empresa PROCAVI	23/11/2012
	Inauguración Central Termosolar «La Africana»	21/11/2013
	Intervención en Los Desayunos Europa Press	07/11/2012
Diciem.	XXVII Premios Andalucía de Periodismo	12/12/2012
	Rueda de prensa del Consejo de Gobierno	04/12/2012

FUENTE: Junta de Andalucía <www.juntadeandalucia.es/organismos/presidente/discursos.html>.

Tabla 5. Reuniones celebradas por el Consejo de Gobierno en 2012

Mes	Días					
Enero	10	17	24	31		
Febrero	7	14	16	21	29	
Marzo	6	13	20	27		
Abril	3	10	17	24		
Mayo	8	15	22	29		
Junio	5	12	19	26		
Julio	3	10	17	24	26	31
Agosto	28					
Septiembre	4	11	18	25		
Octubre	1	9	16	23	31	
Noviembre	6	13	20	27		
Diciembre	4	11	18	28		
TOTAL REUNIONES	49					

FUENTE: elaboración propia a partir de datos de la Junta de Andalucía.

Durante el año 2012, como en los anteriores, el Ejecutivo andaluz se reunió en 49 ocasiones. Los meses de febrero, julio y octubre, con cinco sesiones cada uno, fueron los más intensos. Agosto, por su parte, fue el único en el que no tuvo lugar ninguna reunión del Gobierno andaluz.

En lo referente al control parlamentario al que se ha sometido el Ejecutivo andaluz durante el año, la opción más habitual han sido las comparecencias en comisión, con un total de 227 ocasiones.

Cinco decretos leyes y cinco proyectos de ley ha sido el bagaje legislativo más significativo del Ejecutivo andaluz durante el año 2012. Con ellos se han abordado desde la reestructuración de la Administración Pública andaluza, hasta la búsqueda del equilibrio en las cuentas públicas.

Tabla 6. Solicitud de comparecencias y preguntas en Pleno y Comisiones 2012 (favorables y admitidas a trámite)

Comparecencias en Pleno	87
Comparecencias en comisión	227
Preguntas escritas	79

FUENTE: elaboración propia a partir de datos de la Junta de Andalucía
<<http://www.parlamentodeandalucia.es>>.

Tabla 7. Decretos-leyes admitidos y aprobados

Decreto-Ley 5/2012	De medidas urgentes en materia urbanística y para la protección del litoral de Andalucía, 9-12/DL-000005	27/11/2012
Decreto-Ley 4/2012	De medidas extraordinarias y urgentes en materia de protección sociolaboral a ex-trabajadores y ex-trabajadoras andaluces afectados por procesos de reestructuración de empresas y sectores en crisis, 9-12/DL-000004	16/10/2012
Decreto-Ley 3/2012	Modificación del Decreto-Ley 1/2012, de 19 de junio, de medidas fiscales, administrativas, laborales y en materia de Hacienda Pública para el reequilibrio económico-financiero de la Junta de Andalucía, para adaptarlo al Real Decreto-Ley 20/2012, de 13 de julio, de medidas para garantizar la estabilidad presupuestaria y de fomento de la competitividad, 9-12/DL-000003	24/07/2012
Decreto-Ley 2/2012	Modificación de la Ley 9/2007, de 22 de octubre, de la Administración de la Junta de Andalucía, en determinados aspectos de la organización territorial, 9-12/DL-000002	20/06/2012
Decreto-Ley 1/2012	De medidas fiscales, administrativas, laborales y en materia de Hacienda Pública para el reequilibrio económico-financiero de la Junta de Andalucía, 9-12/DL-000001	20/06/2012

FUENTE: elaboración propia a partir de datos de la Junta de Andalucía <<http://www.parlamentodeandalucia.es>>.

Tabla 8. Proyectos de ley

Ley 9-12/PL-000005	Creación del Colegio Profesional de Licenciados y Graduados en Ciencias Ambientales de Andalucía	11/12/2012
Ley 9-12/PL-000004	Creación del Colegio Profesional de Dietistas-Nutricionistas de Andalucía	11/12/2012
Ley 9-12/PL-000003	Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para el año 2013	31/10/2012
Ley 9-12/PL-000002	Modificación de la Ley 9/2007, de 22 de octubre, de la Administración de la Junta de Andalucía, en determinados aspectos de la organización territorial (procedente del Decreto Ley 2/2012, de 19 de junio)	27/06/2012
Ley 9-12/PL-000001	Medidas fiscales, administrativas, laborales y en materia de Hacienda Pública para el reequilibrio económico-financiero de la Junta de Andalucía (procedente del Decreto Ley 1/2012, de 19 de junio)	27/06/2012

FUENTE: elaboración propia a partir de datos de la Junta de Andalucía <<http://www.parlamentodeandalucia.es>>.

En materia presupuestaria, pese a que los presupuestos de 2012 ya incluyeron una significativa contención de los gastos y una muy importante reducción de los ingresos previstos, los presupuestos para 2013 aprobados a finales de 2012 contemplaban un ajuste aún mayor. Destaca sobremanera la reducción de gastos previstos en órganos como el Consejo Consultivo de Andalucía y el Consejo

Audiovisual de Andalucía, así como en consejerías tales como la de Turismo y Comercio con un 36,1 %, o la de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo, con un 15,7 %.

En cuanto a los ingresos previstos en los presupuestos de 2013, destaca la reducción de las transferencias corrientes, que se reducen en un 13,2 % con respecto a las cifras de 2012.

Tabla 9. Comparativa de clasificación económica de ingresos

2012-2013

	2012 (1)	%	2013 (2)	%	% Var. (2)/(1)
Impuestos directos del ejercicio	5.154.123.263	16,1	4.822.128.271	15,7	-6,4%
Impuestos indirectos del ejercicio	8.958.914.503	28,0	8.398.073.877	27,3	-6,4%
Tasas, precios públicos y otros ingresos	767.957.173	2,4	757.704.146	2,5	-1,35
Transferencias corrientes del ejercicio	11.088.389.154	34,6	9.623.808.695	31,3	-13,2%
Ingresos patrimoniales	37.346.234	0,1	34.757.709	0,1	-6,9%
Liquidaciones del sistema de financiación (*)	-763.665.540	-2,4	-21.370.832	-0,1	-
Total operaciones corrientes	25.243.064.787	78,8	23.606.101.866	76,9	-6,5%
Enajenación de inversiones reales	0	0,0	350.000.000	1,1	-
Transferencias de capital	1.788.748.257	5,6	1.909.638.198	6,2	6,8%
Total operaciones de capital	1.788.748.257	5,6	2.259.638.198	7,4	26,3%
Total oper. no financieras	27.031.813.044	84,4	25.865.740.064	84,2	-4,3%
Activos financieros	22.848.980	0,1	19.508.828.	0,1	-14,6%
Pasivos financieros	4.965.413.692	15,5	4.821.453.934	15,7	-2,9%
Total operaciones financieras	4.988.262.672	15,6	4.840.962.762	15,8	-3,0%
TOTAL CAPÍTULO	32.020.075.716	100,0	30.706.702.826	100,0	-4,1%

FUENTES: elaboración propia a partir de los datos disponibles en www.juntadeandalucia.es.

Tabla 10. Resumen del presupuesto de gastos desglosado por consejerías

2012-2013

Secciones consolidadas		Presupuesto 2012	Presupuesto 2013	% Var.
01	Consejería de la Presidencia e Igualdad	293.519.643	289.893.704	-1,2
02	Parlamento de Andalucía	46.467.323	44.685.275	-4,2
03	Deuda Pública	2.229.137.207	3.581.617.880	60,7
04	Cámara de Cuentas de Andalucía	9.364.756	9.264.642	-1,1
05	Consejo Consultivo de Andalucía	3.802.248	3.343.671	-12,1
06	Consejo Audiovisual de Andalucía	5.969.614	4.980.566	-16,6
09	Consejería de Administración Local y relaciones Institucionales.	170.293.727	160.031.463	-6,0
10	Consejería de Justicia e Interior	598.046.086	560.592.209	-6,3
11.	Consejería de Educación	6.787.973.127	6.031.516.999	-11,1
12.	Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo	3.018.200.771	2.543.751.475	-15,7
13.	Consejería de Hacienda y Administración Pública	222.450.466	192.696.762	-13,4
14.	Consejería de Fomento y Vivienda	583.458.188	574.188.080	-1,6
15	Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente	1.723.835.869	1.648.121.215	-4,4
16	Consejería de Salud y Bienestar Social	11.200.860.560	10.085.959.958	-10,0
17	Consejería de Turismo y Comercio	186.538.423	119.117.764	-36,1
18	Consejería de Cultura y Deporte	268.327.234	219.664.000	-18,1
31	Gastos Directos Consejerías	150.492.399	116.454.811	-22,6
32	Transf. CC.LL. por PIE	2.499.067.074	2.509.063.343	0,4
33	Fondo Andaluz de Garantía Agraria	1.502.530.261	1.502.530.261	-
34	Pensiones Asistenciales	39.660.740	29.229.748	-26,3
35	Participación de las Entidades Locales en Tributos de la Comunidad Aut.	480.000.000	480.000.000	-
TOTAL		32.202.075.716	30.706.702.826	-4,1

FUENTE: elaboración propia a partir de los datos disponibles en www.juntadeandalucia.es.

3. Conocimiento y valoración del presidente del Gobierno de la Junta de Andalucía

Los datos del Estudio General de la Opinión Pública de Andalucía (EGOPA-verano 2012), revelan un incremento muy significativo del nivel de conocimiento entre la población andaluza de José Antonio Griñán como presidente de la Junta de Andalucía; algo más de siete puntos porcentuales con respecto a la anterior medición (EGOPA-octubre 2011). Sin duda, este dato guarda relación con el hecho de que en marzo de 2011, por vez primera Griñán fuese el cabeza de cartel de los socialistas a la Presidencia de la Junta de Andalucía. Lejos quedaba el 27,5 % de ciudadanos que decían conocer a Griñán en el otoño de 2008, siendo consejero de Economía y Hacienda.

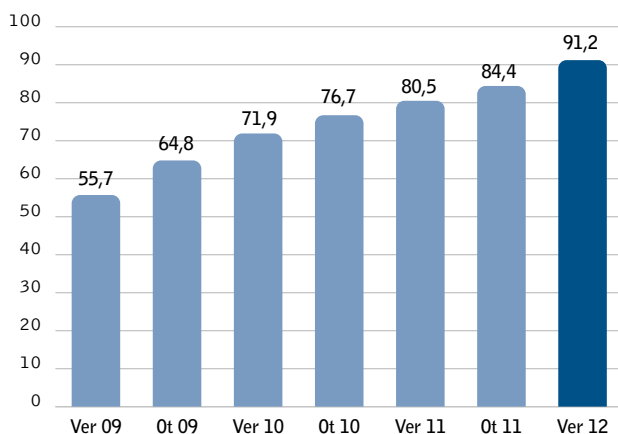
En lo referente al grado de valoración del presidente de la Junta de Andalucía, cuestiones tales como la negativa evolución de los datos económico-sociales, el caso de los falsos expedientes de regulación de empleo, etc., han hecho mella

de forma significativa, pasando de un 4,54 en el EGOPA-octubre de 2011, a un 4,26 obtenida en la última evaluación. No obstante, debe reseñarse la leve recuperación que este último dato supone con respecto al EGOPA-verano de 2011.

4. Conocimiento y valoración de los consejeros del Gobierno de la Junta de Andalucía

En cuanto al nivel de conocimiento de los consejeros del nuevo Gobierno andaluz, ha de señalarse que, en todos los casos, estos son mucho menos conocidos que el presidente de la Junta. De entre todos ellos, no obstante, el vicepresidente, Diego Valderas Sosa, alcanza un nivel de conocimiento significativo, del 55,4 %. Llama poderosamente la atención que, de las cinco consejeras presentes en el Ejecutivo de Griñán, cuatro de ellas son los miembros con un mayor porcentaje de conocimiento ciudadano. Los consejeros menos conocidos son quienes no ostentaron con anterioridad

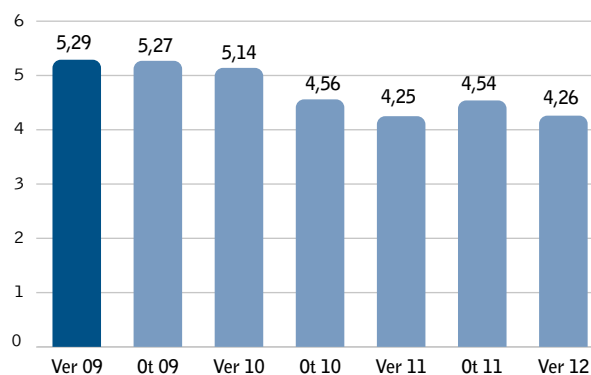
Gráfico 1. Conocimiento de José Antonio Griñán



FUENTE: EGOPA, verano de 2012.

Gráfico 2. Valoración del Presidente de la Junta

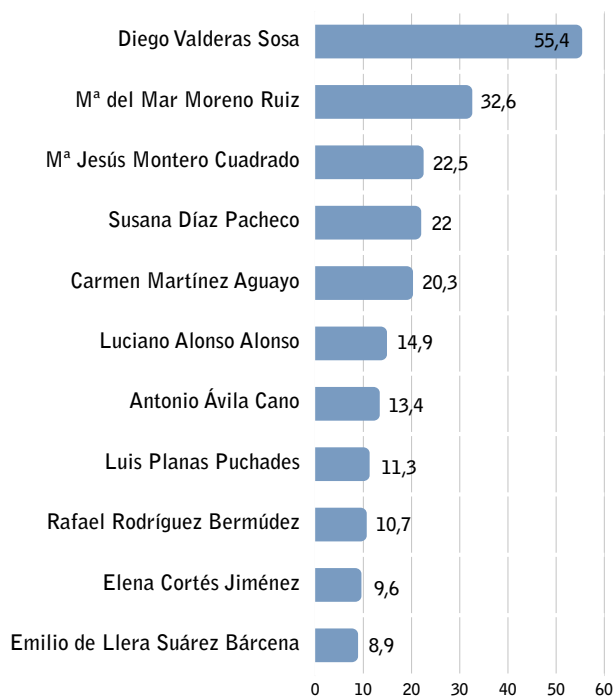
Evolución



FUENTE: EGOPA, verano de 2012.

Gráfico 3. Grado de conocimiento de los consejeros

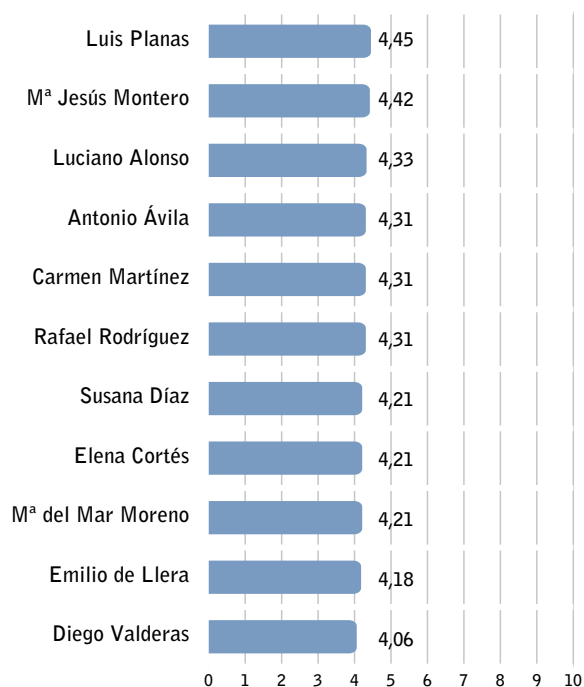
Grado de conocimiento de los consejeros de la Junta de Andalucía



FUENTE: EGOPA, verano de 2012.

Gráfico 4. Valoración media de los consejeros

Valoración del 1 al 10



FUENTE: EGOPA, verano de 2012.

responsabilidades en Ejecutivos anteriores. Por el contrario, los más conocidos son quienes en más ocasiones y por más tiempo han formado parte del Consejo de Gobierno, concretamente María del Mar Moreno Ruiz (32,6 %), María Jesús Montero Cuadrado (22,5 %) y Susana Díaz Pacheco (22 %).

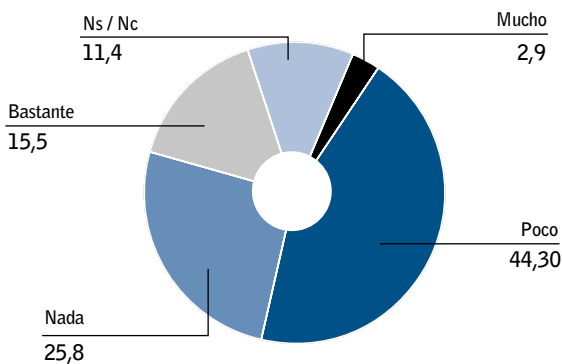
La valoración personal de los integrantes del Ejecutivo andaluz, en la escala del 1 al 10, coloca a todos ellos por debajo del hipotético aprobado que representa el 5. De entre todos ellos, Luis Planas, consejero de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente, obtiene la mejor calificación, un 4,45. Especialmente significativo es la nota que obtiene el vicepresidente de la Junta, Diego Valderas, que está veinte centésimas por debajo con respecto a la calificación obtenida por el presidente de la Junta. Además, tiene la nota más desfavorable de todos los consejeros.

5. Confianza en la actuación del Gobierno andaluz en materia económica

La crisis económica ha golpeado de lleno en los indicadores de confianza de los andaluces hacia el Gobierno de Andalucía. En una comunidad autónoma de casi ocho millones y medio de habitantes, con una tasa de paro que supera el 33 %, como se encargara de decir el propio Griñán en su investidura: «Estar en el Gobierno ahora no es ninguna ganga, exige sacrificios» y, añadimos

G. 5. Confianza en la política económica del Gobierno

Grado de confianza en la actuación del Gobierno andaluz en materia económica (%)



FUENTE: EGOPA, verano de 2012.

nosotros, tiene consecuencias sobre los índices de confianza en la actuación del Ejecutivo. En consecuencia, no extraña que, pese a la celebración de elecciones, los datos hayan empeorado. Así, el 60,1 % que manifestó tener poca o ninguna confianza en el Ejecutivo según el EGOPA-octubre de 2011, ha pasado a ser un 70,1 %. Por su parte, el 39,8 % que afirmaba tener mucha o bastante confianza en la actuación del Gobierno en materia económica, ha pasado a ser del 18,4 %. Las elecciones de marzo de 2012 no han servido para mejorar el porcentaje de confianza; más bien todo lo contrario.

Tabla 11. Datos sociobiográficos de los componentes del Consejo del Gobierno andaluz

	Lugar y fecha nacimiento	Formación	Profesión	Ocupación anterior	Filiación política/responsabilidad
Presidente de la Junta de Andalucía José Antonio Griñán Martínez	Madrid 7 de junio de 1946	Licenciado en Derecho	Inspector Técnico de Trabajo	Vicepresidente Segundo de la Junta de Andalucía	Presidente del PSOE, Secretario General del PSOE-A
Presidencia e Igualdad Susana Díaz Pacheco	Sevilla 18 de octubre de 1974	Licenciada en Derecho	Política	Senadora por designación autonómica	Secretaria General del PSOE-A
Vicepresidencia de la Junta de Andalucía y Consejería de Administración Local y Relaciones institucionales Diego Valderas Sosa	Bollullos Par del Condado (Huelva) enero de 1953	Bachillerato	Gerente de cooperativa y empleado por cuenta ajena	Diputado autonómico	Coordinador General d e IULV-CA (cese el 15 de junio de 2013)
Justicia e Interior Emilio de Llera Suárez Bárcena	Badajoz 1951	Doctor en Derecho	Fiscal	Fiscal Decano de la Fiscalía Provincial de Sevilla	Independiente
Educación María del Mar Moreno Ruiz	La Carolina (Jaén) 1962	Licenciada en Derecho	Abogada	Consejera de la Presidencia	Vocal de la Ejecutiva regional del PSOE-A
Economía, Innovación, Ciencia y Empleo Antonio Ávila Cano	Alcalá la Real (Jaén) 1965	Licenciado en Ciencias Económicas	Profesor Universidad	Consejero de la Presidencia	Miembro de la permanente de la Comisión Ejecutiva Regional del PSOE-A
Hacienda y Administración Pública Carmen Martínez Aguayo	Madrid 1951	Licenciada en Medicina y Cirugía y especializada en Puericultura y Medicina Familiar y Comunitaria	Médico de Atención Primaria	Consejera de Economía y Hacienda	PSOE-A

	Lugar y fecha nacimiento	Formación	Profesión	Ocupación anterior	Filiación política/responsabilidad
Fomento y Vivienda Elena Cortés Jiménez	Priego de Córdoba (Córdoba) 1973	Licenciada en Sociología	Política	Concejala Delegada de Educación e Infancia del Ayuntamiento de Córdoba	Responsable de Política Institucional del Consejo Andaluz de IULV-CA y miembro del Comité Central del PCA
Agricultura, Pesca y Medio Ambiente Luis Planas Puchades	Valencia 1952	Licenciado en Derecho	Inspector de Trabajo y de la Seguridad Social	Embajador Representante Permanente ante la Unión Europea	PSOE-A
Salud y Bienestar Social María Jesús Montero Cuadrado	Sevilla 1966	Licenciada en Medicina Cirugía	Gestora sanitaria	Directora médica y directora gerente Hospital Virgen del Rocío de Sevilla	PSOE-A
Turismo y Comercio Rafael Rodríguez Bermúdez	Málaga 1952	Licenciado en Derecho	Político	Consejero de la Cámara de Cuentas de Andalucía	IULV-CA
Cultura y Deporte Luciano Alonso Alonso	Palomero (Cáceres) 1953	Diplomado en Ciencias Sociales y profesor de EGB	Profesor de EGB	Consejero de Turismo, Comercio y Deporte	PSOE-A

FUENTE: elaboración propia.

ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

EL DEBATE SOBRE EL ESTADO AUTONÓMICO.
EL CONTEXTO

Gerardo Ruiz-Rico Ruiz
Universidad de Jaén

1. Introducción: la indeterminación y la imposibilidad constitucional de «cierre» del modelo territorial constitucionalizado

El contexto general que actualmente afecta al Estado Autonómico español tiene una relación intrínseca y directa con algunos de los rasgos principales que lo caracterizan; en concreto, la indefinición y la *apertura* del marco normativo con que ha sido diseñado constitucionalmente. La imprecisión jurídica de este singular modelo territorial, desde una óptica comparada, no es sino el resultado de la imposibilidad para el constituyente de que se tomaran aquellas decisiones definitivas con las cuales se intentaba resolver una de las principales asignaturas pendientes de nuestra historia contemporánea.

Esta «desconstitucionalización» del modelo territorial —expresión que popularizaría en la esfera doctrinal Cruz Villalón— tiene su origen, en buena medida también, en el denominado *principio dispositivo*, cuyo significado se podría sintetizar en el reconocimiento constitucional del derecho que tiene cada comunidad autónoma a disfrutar del nivel de autonomía elegido, así como en la obligación del poder político estatal de no obstaculizar las potestades inherentes a su autogobierno. Pero es justamente este principio dispositivo lo que ha impedido una mínima estabilidad en el modelo territorial a lo largo de estos más de treinta años de experiencia. De este modo, varias de las propuestas de reforma estructural y competencial que se defienden en este momento apuntan a la necesidad de *cerrar* el Estado Autonómico, con el objetivo

de evitar así las continuas oscilaciones que sufre, por un lado, hacia la *emulación simétrica* y, por otro, hacia la afirmación de la *identidad diferencial* entre las CC.AA.

Como añadidura de un marco constitucional indudablemente ambiguo se han sucedido también oscilaciones interpretativas, normativas y jurisprudenciales, que han inyectado un elevado grado de inseguridad a propósito de los límites constitucionales del Estado Autonómico¹. La diferencia cualitativa del contexto presente en este momento radica en que la tensión interinstitucional ha superado los ordinarios y habituales problemas de naturaleza esencialmente competencial, para presentarse como una cuestión de supervivencia misma de ese modelo.

A pesar de que la inclusión del principio dispositivo como elemento basilar del modelo territorial constitucionalizado ha favorecido una dinámica imparable entre los agentes que actúan dentro de aquel, el grado de «ductilidad» e indefinición de los elementos que componen esa forma singular de organización territorial no tiene por qué ser un obstáculo insalvable para reconocer unas condiciones y restricciones, imperativas en todo caso para cualquier operación política que pretenda modificar sustancialmente el diseño constitucional.

Pero esa *apertura* como constante inevitable de la forma de Estado autonómica no solo es el síntoma inevitable de la extraordinaria ambigüedad

1. Vid. RUIZ-RICO RUIZ, Gerardo: *Los límites constitucionales del Estado Autonómico*. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2001.

e indeterminación de los patrones jurídicos con que ha sido constitucionalizada; en buena medida también es —ahora visto desde la perspectiva de su experimentación política— la consecuencia de haber priorizado a cualquier precio el objetivo de la estabilidad gubernamental en aquellas legislaturas —la mayoría— en que la composición política del Parlamento del Estado aconsejaba un ejercicio «bilateral» de negociación con las minorías nacionalistas.

Desde un plano jurídico, y en lo que respecta al significado y condicionamientos constitucionales que derivan de los principios y nociones del artículo 2, la STC 31/2010, que resuelve el recurso contra el Estatuto de Cataluña de 2006, ha establecido ya una doctrina rotundamente contraria a cualquier interpretación que pretenda ofrecer un cauce de legitimidad a aspiraciones de índole «soberanista» propulsadas desde posiciones nacionalistas. El primero, y posiblemente el más significativo, de esos principios es aquel que versiona una noción genérica de la «unidad» del Estado. Por otro lado, tampoco conviene olvidar la discrecionalidad con que se ha utilizado en el plano estatutario la nominación de una comunidad autónoma como «nacionalidad». Esta técnica, empleada en la esfera estatutaria, ha acabado por otorgarle a esa noción, tan especial como ambigua, un valor meramente «identitario» y simbólico, que en ningún caso habilitaría para conseguir un status diferencial global (Gumersindo Trujillo), en el que cabría fundar una hipotética aspiración cualitativa como sujeto jurídico-político que goza de una singularidad constitucional, tanto en su concepción organizativa y competencial, como en el plano de las relaciones institucionales con el Estado.

Justamente esa aspiración «global» es la que ha encontrado eco y se contiene expresamente en

una resolución aprobada en enero del 2013 por la mayoría absoluta del Parlamento de la Generalitat. En lo que podríamos calificar de una mera declaración de intenciones de naturaleza política se manifiesta un posicionamiento claro y mayoritario en favor de la emancipación de Cataluña del Estado español. Uno de los principios fundamentales de la denominada *Declaración de soberanía y el derecho a decidir* defiende que el pueblo catalán «tiene, por razones de legitimidad, carácter de sujeto político y jurídico soberano». Al mismo tiempo proclama también que el ejercicio de ese derecho respetará el principio democrático y la pluralidad de opciones, mediante la utilización de todos los posibles marcos legales que existen en el ordenamiento jurídico español.

De este modo, la subordinación de la virtualidad normativa del modelo territorial constitucionalizado a necesidades coyunturales de orden político no ha aumentado —sino paradójicamente todo lo contrario— la eficacia *integrativa* que perseguía el constituyente al proporcionar al Título VIII ese alto nivel de indeterminación jurídica. Por el contrario, se ha conseguido inducir directa o indirectamente el distanciamiento de los partidos nacionalistas del consenso constitucional. Se trata de una percepción consecuencia de la deslegitimación que sufre para muchos el Tribunal Constitucional (TC) como intérprete objetivo de la norma fundamental, agudizada a partir de la sentencia sobre el nuevo Estatuto de Cataluña (STC 31/2010). Después de esta sentencia clave en la evolución del Estado de las Autonomías, la intensidad de las actuales demandas políticas no puede encontrar una respuesta aceptable con el recurso a la reforma estatutaria, debiendo plantearse forzosamente en el escenario de la reforma constitucional.

2. Las diferentes propuestas de revisión o sustitución del modelo territorial autonómico

El escenario político en el que se enmarca hoy el Estado Autonómico confirma la extraordinaria dificultad para alcanzar una solución viable jurídica y políticamente, al menos sin una revisión de aspectos sustanciales de la norma fundamental. El examen de la realidad política permite delimitar las diferentes opciones que se están proponiendo, así como las posibilidades reales de que se puedan implementar de facto.

En primer lugar resulta inevitable destacar el dato que arrojan los últimos comicios electorales celebrados en algunas Comunidades con una incontestable y rotunda victoria de los partidos nacionalistas (una mayoría cualificada de los 135 escaños de la Asamblea), desde donde van a surgir precisamente los principales desafíos a la continuidad de la actual organización territorial. Pero no es solo el hecho de haber conseguido uno de los más importantes resultados electorales obtenidos históricamente por el denominado *nacionalismo periférico*; además, las propias instituciones autonómicas están abanderando, con mayor energía que nunca, un discurso netamente soberanista —e incluso secesionista—, hasta hace poco reservado a las formaciones más radicales del nacionalismo catalán, o bien a algunas secciones más catalanistas del nacionalismo moderado.

Lo cierto es que el diseño actual del Estado Autonómico está dando muestras de agotamiento y notable incapacidad para reconducir estos procesos dentro del marco constitucional. De ahí que haya cobrado auge y se haya generalizado la casi necesidad de configurar o implementar una propuesta alternativa de forma de Estado.

2.1. Las posiciones «conservadoras» en favor del vigente modelo territorial

Aunque no parece una opción minoritaria, al menos si se evalúa en términos estadísticos, sin embargo en la esfera política no pasa de ser una alternativa casi residual, ya que la práctica totalidad de los partidos con presencia parlamentaria se han manifestado en este momento partidarios de la superación del modelo por diferentes vías, o bien reclaman una profunda revisión del mismo².

2.2. La impulsión de una lectura netamente «recentralizadora» de la Constitución Territorial

Esta opción ha encontrado respaldo en una parte significativa de las medidas que la actual mayoría absoluta del Partido Popular está adoptando en la presente legislatura desde las instituciones políticas del Estado (Gobierno y Cortes Generales). Con formatos normativos diversos, pero especialmente a través de lo que se conoce como legislación de urgencia (Decretos Leyes), se está procediendo de manera indirecta a una reducción gradual y sustancial de los niveles de autogobierno territorial, amparándose en un doble presupuesto: de un lado en los efectos que está produciendo la grave crisis económica sobre la capacidad presupuestaria de las CC.AA., y de otro en la consiguiente incapacidad de estas para hacer frente a sus compromisos con los servicios públicos y prestaciones estatutarios.

2. Según el barómetro del CIS de noviembre de 2012, el 32,5 % de los encuestados prefiere un Estado con comunidades autónomas con un nivel de autonomía como la que disfrutaban en la actualidad; el 12,4 % prefiere que se les otorgue una mayor autonomía; el 9,9 %, son partidarios de un Estado que permita el derecho de autodeterminación; y finalmente el 24,9 % sería partidario de cambiar en profundidad el modelo territorial para eliminar las CC.AA.

Pero como segunda argumentación justificativa, el Ejecutivo central apoya esta imparable «reconversión centralista» del Estado Autonómico en la «duplicidad» y un desmesurado crecimiento administrativo y presupuestario experimentado por las CC.AA., circunstancias las anteriores que han elevado los índices de disfuncionalidad del sistema, aparte de no ser soportables en un largo periodo de recesión económica como el que está sufriendo España.

Sin embargo, las «recetas» que se proponen desde esta nueva expresión del *estatalismo* centralizador no dejan de plantear dificultades para poder implementarse sin una previa reforma constitucional. Porque para modificar los parámetros normativos fundamentales de la organización territorial del Estado no basta solo con mayorías cualificadas, construidas en torno a acuerdos con otras fuerzas políticas de proyección nacional, sino necesariamente —por obvias razones políticas— consensos adicionales con las minorías nacionalistas, mayoritarias en algunas CC.AA.

Por otro lado, desde una perspectiva infraconstitucional, la modificación en profundidad de la estructura organizativa o el catálogo de funciones normativas de las CC.AA. requeriría igualmente una nueva revisión de sus Estatutos de Autonomía. De este modo, la actual configuración de organismos públicos autonómicos, e inclusive su misma existencia, se pueden encontrar *blindados* gracias a su naturaleza estatutaria frente a operaciones legislativas promovidas por los propios poderes públicos de la Comunidad³.

3. No se trata solo de una propuesta, sino que ya es una realidad la desaparición de algunas instituciones autonómicas (Defensor del Pueblo) o la reforma de su composición interna (disminución del número de miembros de la Asamblea Legislativa de la Comunidad Autónoma de Castilla-La

Además la modificación a la baja del autogobierno —en su doble dimensión organizativa y competencial— va a depender de la negociación y el acuerdo entre las dos instancias políticas que participan en la reforma estatutaria (Estado y Comunidades Autónomas). Más aún, la potestad exclusiva que se ha otorgado por todos los Estatutos a las Asambleas Legislativas autonómicas en cuanto a la iniciativa del proceso, neutraliza la posible la promoción del mismo de forma unilateral por el Estado⁴.

1.1. La variable federal para una reforma constitucional del Estado Autonómico

La solución federal propulsada desde el PSOE y el PSC⁵ se intenta presentar como una alternativa

Mancha). Esta puede llevarse a cabo cuando existen márgenes estatutarios que la autorizan o bien en el supuesto de que aquellas instituciones sean el resultado de una decisión del legislador autonómico y no del poder estatuyente.

4. Existen no obstante fórmulas indirectas, aunque discutibles desde el punto de vista de la «lealtad constitucional», con las que se puede alcanzar ese objetivo. Nos referimos a la presión que ha ejercido el Gobierno central cuando, al presentar su proyecto de reforma de las Administraciones públicas, amenaza con retirar la competencia (parcial) sobre impuestos de titularidad estatal a las Comunidades que no obedezcan la directriz marcada en ese nuevo diseño legislativo de la organización territorial del Estado en el que se plantea como objetivo prioritario la supresión de algunas instituciones autonómicas (Defensores del Pueblo, Cámara de Cuentas, Consejos Consultivos, entre otros).

5. La «Declaración de Granada», texto resultante de la reunión mantenida en Granada (julio de 2013) el Consejo territorial del PSOE, intenta sintetizar y reconducir hacia un único proyecto político las dos versiones de propuesta federal que fueron impulsadas inicialmente desde Andalucía (PSOE) y Cataluña (PSC), en las cuales se defienden

con la que intentar neutralizar las demandas soberanistas que se están promoviendo desde algunos nacionalismos periféricos. El motivo principal que inspira este proyecto se apoya en la histórica capacidad integrativa del federalismo, el cual optimiza positivamente, desde un plano político y a partir del llamado Pacto Federal, el binomio de los principios de unidad y diversidad. Por otra parte, pretende demostrar su contrastada funcionalidad prestacional, al garantizar —como sinónimo de «buen gobierno»— el conjunto de servicios públicos asociados al Estado del Bienestar.

La adopción de una «solución federal» a los problemas de diverso orden que plantea el vigente modelo autonómico exige en todo caso la modificación de los patrones constitucionales vigentes para la organización territorial del Estado. La reforma constitucional, en consecuencia, sería el único método posible, ante la clausura de facto por parte de la jurisprudencia constitucional de una vía «evolutiva» que podría ser impulsada a través de la reforma de los Estatutos de Autonomía.

Para autenticar esa transformación del modelo territorial, sus promotores defienden en primer lugar una imprescindible «territorialización» del Senado. La concepción de la segunda Cámara como un vehículo institucional para la concertación y la participación interterritorial implicaría sin duda un doble cambio de las reglas

constitucionales que se fijaron originariamente tanto para determinar su sistema electoral como sus funciones legislativas. Su conversión federal pasa por establecer un mecanismo para su composición exclusivamente de extracción territorial (representación gubernamental, designación parlamentaria o elección territorial) así como la asignación de funciones legislativas (con posibilidad además de un veto suspensivo), orientadas específicamente a la regulación de materias de esta naturaleza territorial.

Para culminar la hipotética construcción federal del Estado, y en lo que respecta al perfeccionamiento de la organización institucional, se reclama la eliminación de uno de los principios que bloquean una evolución hacia ese objetivo. Nos estamos refiriendo a la unidad que define la actual organización jurisdiccional en el Estado Autonómico español. Los niveles de descentralización «federal» del poder judicial que se han previsto en las propuestas de las formaciones socialistas tienen diferente alcance; plantean a su vez soluciones diferentes a la necesidad de una nueva estructura «más federal» del poder judicial. No obstante, coinciden en señalar la necesidad de acometer una reforma constitucional que autorice, una vez eliminado ese principio unitario del articulado constitucional (art. 117.5), alguna fórmula de descentralización orgánica o/y competencial de los órganos judiciales implantados en las diversas entidades territoriales. Una de las alternativas moderadas que se defienden consiste en una simple «territorialización» del Consejo General del Poder Judicial. Efectivamente es una fórmula que ya ha sido regulada por algunos de los Estatutos de nueva generación (Cataluña, Andalucía), si bien fue neutralizada por el TC (STC 31/2010) al remitir al legislador orgánico la competencia exclusiva para una eventual articulación de estas instituciones

planteamientos no exactamente coincidentes. El matiz resulta bastante más nacionalista en la secundada por los socialistas catalanes: reservar en principio la denominación como «nación» exclusivamente a Cataluña y País Vasco, comunidades a las que únicamente se atribuirían competencias sobre acción exterior y justicia, o la desaparición del principio dispositivo para evitar posibles futuras tendencias hacia la homogeneización territorial del resto de CC.AA.

representativas del poder judicial en la esfera autonómica⁶.

En cuanto al sistema de distribución de competencias, las propuestas federalistas insisten en la necesidad de constitucionalizar de manera más precisa las atribuciones; en concreto se defiende la existencia de una única lista de competencias «federales», de manera que las entidades subestatales serían titulares de las demás competencias. Sin embargo, no apreciamos una excesiva claridad en el planteamiento, cuando —véase la propuesta del PSC— tras proponer esta regla típica de los modelos federales, se matiza a continuación con versiones de diferentes categorías de competencias «estatales» (*territoriales* —ligadas a los hechos diferenciales—, exclusivas, de desarrollo de normas básicas de la federación y de ejecución) que resultan bastante cercanas a las que se han implantado con el texto constitucional de 1978.

Para asegurar los equilibrios político-territoriales propios de una estructura federal, la propuesta socialista —en especial la que ha sido elaborada a instancias del PSOE de Andalucía— enfatiza la importancia del principio de solidaridad (arts. 2, 138) y la necesidad de un nuevo modelo de financiación autonómica (arts. 157.3, 158) que impida sentimientos sociales de agravio que incrementan la percepción de desafectación constitucional.

Aunque probablemente la principal dificultad a la que se enfrenta la recreación constitucional de un Estado federal radica en la falta de una

auténtica *cultura federal* de los agentes políticos y los actores institucionales, encargados de implementar y poner en práctica el nuevo modelo territorial; a partir especialmente del convencimiento de que este último no es solo un «molde jurídico» en el que se puede actuar sin una convicción positiva hacia un pacto federal en el que es posible la armonización de lealtades simultáneas y no necesariamente antagónicas.

2.4. La especial problemática del «derecho a decidir» y su articulación a través de una consulta popular

La radicalización de las convicciones asimétricas del modelo territorial de Estado se encuentra en el origen de una demanda —institucional y social— sobre el denominado «derecho a decidir» (la autodeterminación) de Cataluña. El alcance político de esta reclamación puede admitir más de una interpretación, si bien todas las posibles alternativas en que se traduciría ese derecho pasarían el vigente marco constitucional, al implicar una solución incompatible con los principios fundamentales (unidad, soberanía, autonomía) de la forma de Estado diseñada por la norma fundamental de 1978.

La finalidad real que persigue el reconocimiento y ejercicio del derecho a decidir, tal y como se ha reivindicado por quienes lo han forjado desde posiciones nacionalistas, tiene un componente «radical», tanto ideológicamente como en sus consecuencias político-constitucionales. Tal y como se ha defendido por las formaciones nacionalistas catalanas, solo caben dos resultados posibles: o bien conduce a una decisión —unilateral si es necesario— que se implementaría con la inevitable secesión territorial y la independencia de Cataluña, o bien se satisface mediante la adopción de una fórmula de *soberanías compartidas* entre

6. La STC 31/2010 señala la imposibilidad de que el poder estatuyente —aunque no el legislador orgánico estatal— pueda prever la creación de los llamados Consejos de Justicia autonómicos. Así pues el TC no estaría bloqueando de forma radical la creación de los Consejos de Justicia, sino tan solo la sede competencial donde se debería poner en práctica esa tarea.

dos unidades estatales independientes (España y Cataluña). En todo caso, la iniciativa implica una deriva «confederal» en la que el Estado español habrá renunciado a su soberanía nacional y a su unidad territorial (art. 2, CE) para ponerla a la libre disposición de una de sus entidades subestatales. Ciertamente para poner en práctica esta «solución» ya no basta con la reforma de algunos de los elementos estructurales y competenciales constitucionalizados, sino la conversión del poder constituyente constituido en un nuevo poder constituyente originario.

Así pues, no resulta difícil reconocer las dificultades que plantea desde una perspectiva constitucional la celebración de una consulta popular que trasciende lo preceptuado en su artículo 92. El enunciado de este precepto según la jurisprudencia constitucional (STC 103/2008), no admite a priori una interpretación excesivamente amplia de los procedimientos de participación directa de los ciudadanos. El silencio normativo de la CE se puede interpretar en un doble sentido, sea como prohibición implícita para cualquier otra modalidad de referéndum, sea como remisión indirecta al legislador orgánico para que regule una materia en la que se ve implicado el derecho fundamental a la participación política (art. 23, CE).

La primera opción interpretativa impediría la inclusión de cualquier variedad de referéndum (consultivo o vinculante; de ámbito territorial estatal, autonómico o local). La segunda por el contrario permitiría validar la eventual introducción de un referéndum sobre cuestiones de interés político autonómico, a través de una reforma de la legislación que en España disciplina este tipo de consultas populares (Ley Orgánica sobre las distintas modalidades dereferéndums(1980). La propia Generalitat de Cataluña podría impulsar esa reforma de la LODMR, a través de la facultad

de iniciativa legislativa que la Constitución le concede en su artículo 87.3.

La realización de la consulta plantea otras incertidumbres de naturaleza jurídica y política que demandan una regulación normativa previa. En primer lugar, no existe certeza jurídica sobre la posibilidad de delegar la facultad de autorización del Estado a la Comunidad Autónoma para su celebración (art. 149.1.32). Tampoco parece admisible que se pueda realizar a través de un Estatuto de Autonomía, pese a su condición de Ley Orgánica estatal.

La problemática se extiende a cuestiones de índole política igualmente, como por ejemplo, la improbable «reversibilidad» de los efectos de la voluntad popular manifestada en un momento y circunstancias determinadas, o el carácter vinculante o meramente consultivo que se le otorgue a aquella. Por otro lado, otra clave esencial sobre la que todavía no se han pronunciado consiste en determinar cuál debería ser la «mayoría necesaria» que legitima la apertura de un proceso de negociación política con el Estado, en orden a iniciar un hipotético proceso de autodeterminación de Cataluña⁷.

7. En paralelo a la resolución del parlamento de la Generalidad, Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) presentó en febrero de 2013 una iniciativa legislativa en el Congreso de los Diputados, sobre el Derecho de Autodeterminación de los Pueblos. En el texto de esta proposición de ley se pretende fundar ese derecho en convenios internacionales ratificados por el Estado español (Pacto Internacional de derechos Civiles y Políticos, 1966); pero uno de los aspectos más significativos reside en la mayoría que entienden sus promotores como suficiente para legitimar la secesión territorial: primero un mínimo de participación del 50 % del electorado en un referéndum, y de este porcentaje un 50 % también al menos de los votantes. Con ello, la

La hipótesis de una convocatoria unilateral por parte de la Generalidad de Cataluña de una consulta/referéndum sobre el «derecho a decidir» puede ser neutralizada legítimamente por el Estado, mediante el uso de instrumentos ordinarios y excepcionales que le proporciona para un supuesto de este tipo la CE⁸. En primer lugar, cabe bloquear esta iniciativa con un procedimiento jurisdiccional «ordinario», que autoriza al Estado a impugnar ante el TC cualquier disposición o resolución de una comunidad autónoma impugnada, provocando de manera automática su suspensión (temporal o definitiva). Pero además, la defensa de la integridad territorial y la unidad del Estado podrían justificar la adopción de un mecanismo extraordinario —y aún sin precedentes— del *principio de ejecución federal*, sintetizado desde un punto de vista procedimental en el enunciado del artículo 155. Sin duda, la eficacia de este método de intervención estatal permitiría paralizar la realización de la consulta, al cumplirse las condiciones que allí se establecen. De una parte, el potencial atentado que puede suponer aquella para el «interés general», además del posible incumplimiento de la obligación de lealtad y respeto a los principios fundamentales de la Constitución. No obstante, de acuerdo con lo estipulado en este precepto, las medidas que se adopten por el Gobierno central «para obligar al cumplimiento forzoso de esas obligaciones y la protección de ese interés general», tienen

autodeterminación tendría que ser aceptada forzosamente por el Estado cuando la apoyaran en realidad solo un 25 % de los ciudadanos con derecho a voto.

8. La convocatoria unilateral no está sin embargo descartada, tal y como ponen de manifiesto algunas declaraciones de los responsables de aquellas formaciones políticas que defienden con mayor intensidad su celebración durante la presente legislatura autonómica. Ver ERC.

que haber sido aprobadas por la mayoría absoluta del Senado, tras un infructuoso «requerimiento que se haya hecho con anterioridad al Presidente de la Comunidad».

Además de una incuestionable problemática constitucional, la celebración de una consulta con este contenido y naturaleza plantea una serie de dificultades desde la perspectiva de su acomodación con el Estatuto catalán de 2006. Las dudas sobre la legalidad estatutaria de esta iniciativa se centran sustancialmente en la probable incompetencia material de la Comunidad para convocarla, en cualquiera de los dos formatos posibles (referéndum o consulta).

El vigente Estatuto de Autonomía de Cataluña (EAC) no contempla en su articulado ninguna competencia de la Generalitat para convocar sobre este tipo de materias una consulta popular, y menos aún un referéndum (consultivo o vinculante). El artículo 29.6 del Estatuto de 2006 reconoce solo el derecho de los ciudadanos de Cataluña «a promover la convocatoria de consultas populares por parte de la Generalitat y los Ayuntamientos, en materia de las competencias respectivas, en la forma y las condiciones que las leyes establecen». Por otra parte, el artículo 122 de la misma norma estatutaria atribuye a la Generalitat una competencia de carácter teóricamente exclusivo sobre el régimen jurídico de una serie de instrumentos de participación ciudadana (encuestas, audiencias públicas, foros de participación), además de la «consulta popular»; pero no olvida hacer una salvedad significativa en relación con el referéndum («con excepción de lo previsto en el artículo 149.1.32 de la Constitución»), respetando así la esfera competencial que la CE reserva al Estado (autorización de las consultas populares por vía de referéndum). Hasta ahora, el único desarrollo normativo que ha recibido estas previsiones del EAC se ha plasmado

en la Ley 4/2010, de 17 de marzo, de consultas populares por vía de referéndum. No obstante, en la actualidad está tramitándose un proyecto de ley todavía en el Parlamento de Cataluña sobre consultas populares no referendarias⁹.

Creemos que el sentido principal y evidente de los anteriores preceptos estatutarios es el de impedir que se puedan promover pronunciamientos del pueblo de Cataluña en aquellas cuestiones que trascienden el interés exclusivo y único de la Comunidad y puedan repercutir en su estatuto jurídico-político en el marco del Estado. Por fortuna se cuenta con algunos precedentes que podrán servir de indicador doctrinal a la jurisprudencia constitucional para determinar la validez constitucional y legalidad de una consulta en Cataluña sobre «el derecho a decidir». En buena medida la respuesta a los interrogantes que plantea la hipótesis —futura realidad seguramente— de una consulta en Cataluña sobre *el derecho a decidir* puede localizarse en algunas resoluciones del TC que abordan problemas muy similares o bien en donde se elabora una construcción doctrinal aplicable también a este caso. Conviene tener presente

9. La Ley 4/2010 fue impugnada ante el TC, si bien este levantaría la suspensión inicial instada por el Gobierno central, al considerar que el procedimiento contemplado en ella no impide un control estatal, ni por lo mismo es previsible una infracción constitucional, de la convocatoria de una consulta popular referendaria (Auto 87/2011, de 9 de junio de 2011). La norma en cuestión, promovida por el Gobierno «tripartito» anterior, no fue apoyada por el resto de las formaciones políticas del anterior Parlamento catalán (CiU, PP); en el caso de los nacionalistas debido a su escaso alcance; esto explica que se haya promovido un nuevo proyecto de ley (consultas populares no referendarias), mediante el cual se estaría intentando eludir la exigencia de la autorización previa del Ejecutivo central.

de partida los límites que fija la jurisprudencia constitucional a la competencia regulativa de la Generalitat de Cataluña, enunciada en el artículo 122 del EAC¹⁰. La STC 31/2010 acepta su validez constitucional, siempre que se interprete que «la excepción en él contemplada se extiende a la institución del referéndum en su integridad, y no solo a la autorización estatal de su convocatoria (...)»¹¹.

Pero seguramente la resolución que contiene —a nuestro parecer— los principales argumentos que pueden jugar contra la iniciativa de la

10. En la polémica y discutida sentencia 31/2010 los podemos reconocer con claridad:

... «la competencia para el establecimiento del régimen jurídico, las modalidades, el procedimiento, la realización y la convocatoria por la propia Generalitat o por los entes locales, en el ámbito de sus competencias, de encuestas, audiencias públicas, foros de participación y cualquier otro instrumento de consulta popular», atribuida a la Generalitat por el art. 122 EAC, es perfectamente conforme con la Constitución, en el bien entendido de que en la expresión «cualquier otro instrumento de consulta popular» no se comprende el referéndum. Tal entendimiento parece implícito en el propio art. 122 EAC, que hace excepción expresa «de lo previsto en el artículo 149.1.32 de la Constitución. Sin embargo, esa excepción no puede limitarse a la autorización estatal para la convocatoria de consultas populares por vía de referéndum, sino que ha de extenderse a la entera disciplina de esa institución, esto es, a su establecimiento y regulación» (STC 31/2010).

11. De las palabras del Tribunal cabría deducir que el Estado ostenta entonces, dentro del contenido funcional de la competencia exclusiva del artículo 149-1.32, una potestad legislativa para regular toda la disciplina jurídica del referéndum. Lo que ya no está muy claro es que en el marco de esa ley estatal —necesariamente orgánica (art. 81) porque afecta al derecho fundamental del artículo 23, según la sentencia (FJ. 69)— se puedan permitir posibles excepciones a esa autorización estatal para la celebración de una consulta de esta naturaleza.

Generalitat para convocar la consulta se localizan en la STC 103/2008, dictada con motivo del recurso interpuesto contra la Ley vasca sobre «la consulta» (*Ley vasca 9/2008, de 27 de junio, de convocatoria y regulación de una consulta popular al objeto de recabar la opinión ciudadana en la Comunidad Autónoma del País Vasco sobre la apertura de un proceso de negociación para alcanzar la paz y la normalización política*)¹². La ley 9/2008 se componía de un solo artículo, en virtud del cual se preveía la autorización parlamentaria al Gobierno de la Comunidad para celebrar una consulta —no vinculante desde una perspectiva jurídica— estructurada en dos preguntas; una de ellas tenía una relación directa con el «plan soberanista» que se había estado impulsando hasta entonces por los poderes públicos autonómicos¹³.

Desde una interpretación restrictiva de las posibles modalidades de referéndum, y la ausencia de una cláusula específica en el Estatuto vasco

12. Vid. LÓPEZ BASAGUREN, A: *Sobre referéndum y Comunidades Autónomas. Ley vasca de la «consulta» ante el Tribunal (consideraciones con motivo de la STC 103/2008)*, REAF, núm. 9, octubre 2009, pp. 202-240. La Ley 9/2008 del Parlamento vasco es el último eslabón de un proceso que tiene su expresión más representativa en el denominado Plan Ibarretxe (Propuesta de nuevo Estatuto Político para el País Vasco) rechazado por el Congreso de los diputados en el 2005, al que le sigue la disolución anticipada del Parlamento de la Comunidad y la celebración de nuevas elecciones; la nueva Asamblea Legislativa aprobaría esta norma denominada «la ley de la consulta» para intentar revitalizar el proceso soberanista.

13. La pregunta de la consulta prevista en la ley vasca quedaba formulada del siguiente modo: *¿Está Usted de acuerdo en que los partidos vascos, sin exclusiones, inicien un proceso de negociación para alcanzar un Acuerdo Democrático sobre el ejercicio del derecho a decidir del Pueblo Vasco, y que dicho Acuerdo sea sometido a referéndum antes de que finalice el año 2010?*

sobre este tipo de consulta, el TC concluirá que la Comunidad carece de un título competencial que le autorice a regular esa especial forma de participación directa de un sujeto definido por el cuerpo electoral. La declaración más impactante —y casi concluyente— en este sentido se expresa en los siguientes términos:

No cabe en nuestro ordenamiento constitucional, en materia de referéndum, ninguna competencia implícita, puesto que en un sistema, como el español, cuya regla general es la democracia representativa, solo pueden convocarse y celebrarse los referendos que expresamente estén previstos en las normas del Estado, incluidos los Estatutos de Autonomía, de conformidad con la Constitución.

El pronunciamiento del Tribunal es rotundo en teoría, ya que parece excluir cualquier alternativa estatutaria y legal de consultas populares de carácter referendario y ámbito territorial inferior al del Estado; si no fuese porque existe ya un precedente que desmentiría esa tesis; precedente que se localiza en el referéndum previsto en el artículo 8 del EAPV para el conocido como «Enclave de Treviño».

ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

**EL DEBATE SOBRE EL ESTADO AUTONÓMICO
LAS PROPUESTAS DESDE ANDALUCÍA**

Miguel Agudo Zamora
Universidad de Córdoba
Centro de Estudios Andaluces

1. Tiempo de debate

El Estado es una organización espacial que nace con la finalidad de asegurar la ordenación de la convivencia en un área geográfica determinada. Por ello, la teoría de las formas políticas es un tema clásico en la doctrina constitucionalista y que ha recibido una diversa elaboración. La forma política es un concepto que engloba tanto a las formas de Estado como a las formas de gobierno. Son de particular interés para nosotros ahora las primeras. Se puede entender por formas de Estado el sistema de relaciones que se pueden producir entre los elementos constitutivos del Estado —territorio, pueblo y poder—, pudiendo distinguirse, dentro de ellas, las formas jurídicas del Estado y las formas políticas del Estado. Aquellas son las que afectan a la distribución territorial del poder político y estas son las que apuntan a las relaciones entre los dos términos de la relación política, es decir, gobernantes y gobernados. Tradicionalmente se han categorizado como formas jurídicas de Estado al Estado Unitario, al Estado Federal y al Estado Regional.

En relación a nuestra Constitución, cabe señalar que el problema regional fue uno de los más difíciles de solventar en el proceso constituyente. Dio lugar a uno de los títulos menos acabados de la Constitución, el octavo, que pretendía romper una dinámica negativa propia de nuestra historia constitucional, pues desde mediados del siglo XVIII, el problema de la integración territorial en nuestro país ha estado permanentemente mal resuelto. Así, las Cortes constituyentes de 1978 tenían que ser

sensibles a la realidad diferenciada de distintos territorios integrantes del Estado español. En dicho proceso no hubo una concepción global y única. Eran diferentes los modelos de distribución territorial del poder que defendían los grupos políticos con representación en las Cortes Constituyentes, manteniéndose en el debate desde posiciones claramente unitarias que reconocían, todo lo más, una mínima descentralización administrativa —es el caso, por ejemplo, de Alianza Popular— hasta posturas que incluso iban más allá del modelo federal —así, los nacionalistas catalanes y vascos propugnaban un pacto entre naciones con competencias exclusivas del Estado central y residuales de las Comunidades Autónomas—, pasando por un modelo unitario, si bien más abierto, que sostenía UCD, o por los clásicos postulados federales que mantenían PSOE y PCE. Finalmente y de la mano del consenso político que reinó en casi todo el proceso constituyente se optó por no establecer un modelo rígido y cerrado de distribución territorial del poder político que permitiera una definición más precisa del legislador. Se puede decir que nuestra Ley Suprema es al respecto simplemente una norma de reorganización del Estado, y así, contempla la apertura de un proceso político y, en consecuencia, incluye los elementos a partir de los cuales habría de configurarse el modelo territorial del Estado español.

Por ello, el proceso de construcción del Estado de las Autonomías es un proceso dinámico que ha ido evolucionando a lo largo de los últimos treinta años. Las últimas reformas estatutarias han supuesto un nuevo paso en la configuración del

modelo de distribución territorial del poder cuyo desarrollo tendrá lugar en los próximos años.

Tras cerca de tres décadas parecía existir un diagnóstico generalizado acerca del hecho de que el Estado de las Autonomías implantado por la Constitución de 1978 había funcionado correctamente, por haber sido capaz de reconocer la diversidad y la pluralidad al tiempo que garantizar la unidad del Estado, de manera que se ha producido en estos años un ejemplo de rápido y eficaz proceso de descentralización.

Ahora bien, la crisis económica ha atacado profundamente las bases del Estado social en nuestro país y, de paso, ha puesto sobre la mesa el debate acerca del equilibrio y modernización de nuestro modelo autonómico.

Por tanto, al hablar de la necesaria modernización de la España de las Autonomías no se debe tratar de poner en duda la estructura básica del Estado, recogida en el Título octavo de la Constitución. Ahora bien, transcurridas tres décadas de experiencia autonómica se hacen necesarias reformas que modernicen el Estado Autonómico.

Reformas para profundizar el autogobierno, extrayendo todas las posibilidades descentralizadoras que ofrece la Constitución para aproximar la Administración al ciudadano. Y que al mismo tiempo desarrollen y perfeccionen los mecanismos de cohesión territorial, solidaridad y cooperación institucional y un sistema de financiación acordado por todos, garantizando los principios de suficiencia, autonomía financiera, corresponsabilidad y solidaridad.

Se trata, pues, de un proceso de modernización del Estado de las Autonomías que solo es posible desde una visión global de España. Visión que Andalucía siempre ha tenido. Por eso, vuelve a ser fundamental, como lo fue en 1980, el aporte de Andalucía en el proceso de modernización del Estado de las Autonomías.

Y a ello nos ocuparemos en este apartado, a poner de manifiesto la aportación realizada desde Andalucía sobre esta materia en el año 2012.

2.La opinión andaluza

En la Encuesta sobre la Realidad Social en Andalucía (<http://www.centrodeestudiosandaluces.es/?mod=actividades&id=2606&cat=22&idm=>) realizada por el Centro de Estudios Andaluces se han introducido una serie de cuestiones tendentes a conocer la opinión de la ciudadanía andaluza respecto al modelo de organización territorial del Estado y su valoración del mismo. Opinión que se muestra de importancia en estos tiempos donde se ha puesto sobre la mesa el debate acerca del equilibrio y modernización de nuestro modelo autonómico.

Por ello, debe destacarse que, por primera vez en la Encuesta de la Realidad Social en Andalucía (ERSA), se haya preguntado a la ciudadanía andaluza sobre su percepción y preferencias acerca de la organización territorial del Estado a través de una batería de cuestiones, que ponen de manifiesto una moderada satisfacción con las prestaciones del actual modelo y un matizado deseo de reformas que lo hagan más efectivo y equilibrado, como se expondrá a continuación.

Se ha preguntado sobre la posición en la que se encuentra el actual Estado de las Autonomías en relación a la percepción que se tiene acerca de la centralización-descentralización del Estado español, de tal modo que en una escala, el 0 representa «máximo centralismo» y el 10 representa «máxima descentralización», incluyendo la posibilidad de independencia de los territorios que lo deseen. La ciudadanía andaluza sitúa su percepción en términos de justo equilibrio (5,16), apreciándose

una cierta diferencia atendiendo al espectro ideológico de los encuestados (5,10 para ciudadanos de izquierda y 5,43 para los de derecha) y al tamaño del hábitat (que oscila entre una percepción del 4,29 para los residentes en municipios de menos de 5.000 habitantes hasta una percepción del 5,63 para los residentes en poblaciones de más de 50.000 habitantes).

Preguntada la ciudadanía sobre la posición en la que le gustaría que estuviera situado, los encuestados se decantan por una situación muy similar a la existente (4,94), apreciándose alguna diferencia considerable entre los votantes de izquierda (más descentralización: 5,32) y los de derechas (más centralización: 4,45).

En la encuesta se ha preguntado también sobre posibles preferencias en relación a fórmulas alternativas de organización territorial del Estado en España. Los ciudadanos se decantan mayoritariamente por un Estado en el que las Comunidades Autónomas tuvieran menor autonomía (39 %) o la misma (32 %), frente a las otras posibilidades ofrecidas: un Estado con más autonomía de las Comunidades Autónomas (16,4 %), un Estado con un único Gobierno central sin autonomías (10 %) o un Estado en el que se reconociese a las Comunidades Autónomas la posibilidad de convertirse

en Estados independientes (1,95 %), apreciándose acusadas diferencias entre derecha, centro e izquierda, como se puede comprobar en la tabla 2.

Debe resaltarse, en relación a otra de las preguntas formuladas, que existe una clara mayoría de la ciudadanía andaluza que entiende que la creación y desarrollo del Estado Autonómico ha sido positivo tanto para España (56,1 %) como para Andalucía (57,1 %) frente a los que lo consideran negativo (para España el 17,1 % y para Andalucía el 18,4 %) o indiferente (para España el 26,8 % y para Andalucía el 24,2 %). Es de relevancia el hecho de que se aprecian acusadas diferencias entre derecha e izquierda y también atendiendo al tamaño del hábitat, como se puede comprobar en las siguientes tablas. También debe destacarse que la valoración del Estado Autonómico es más positiva para la mujer (58 %) que para el hombre (53 %).

La encuesta también se interesa por el nivel de afectación de las decisiones de los Gobiernos central, autonómico y local en el bienestar de los ciudadanos y de sus familias. A este respecto, los encuestados entienden que las decisiones del Gobierno central y del autonómico inciden de modo considerable en el bienestar personal y familiar y, en menor medida, las decisiones

Tabla 1. Centralización-descentralización del Estado español (0-10)

	Percepción	Preferencia
Izquierda	5,10	5,32
Centro	5,13	4,88
Derecha	5,43	4,45
TOTAL	5,16	4,94

Tabla 2. Fórmulas alternativas de organización territorial del Estado

	Centra- lizado	Menor autonomía	Como ahora	Más autonomía
Izquierda	6,6 %	20,7 %	31,7 %	34,3 %
Centro	10,2 %	43,4 %	34,8 %	11,4 %
Derecha	15,2 %	54,5 %	25,5 %	4,1 %
TOTAL	10 %	39 %	32,7 %	16,4 %

Tabla 3. Valoración del Estado Autonómico

	España		Andalucía	
	Positivo	Negativo	Positivo	Negativo
Izquierda	65 %	10,2 %	66,2 %	11,7 %
Centro	54,8 %	17,1 %	55,4 %	19,8 %
Derecha	43,8 %	30,8 %	49,3 %	25 %
TOTAL	56,1 %	17,1 %	57,5 %	18,4 %

Tabla 4. Valoración del Estado Autonómico

	España		Andalucía	
	Positivo	Negativo	Positivo	Negativo
<5.000 habitantes	49,6 %	16,8 %	47,4 %	14 %
5.000-10.000 hab.	47,8 %	16,8 %	45 %	20,7 %
10.000-20.000 hab.	52,8 %	26,1 %	55,2 %	25,9 %
20.000-50.000 hab.	67,5 %	11,7 %	63,6 %	15,9 %
>50.000 hab.	60,8 %	16,7 %	62,6 %	19,3 %
Capitales provincia	50,4 %	17,8 %	52,6 %	11,8 %

Tabla 5. Nivel de afectación de las decisiones

	Gobierno central	Gobierno autonómico	Gobierno local
Mucho	40,6 %	37,9 %	35,7 %
Bastante	42,4 %	42,6 %	38,1 %
Poco	12,7 %	13,3 %	20,2 %
Nada	4,3 %	6,1 %	5,9 %

del Ayuntamiento. Se aprecia cómo la mujer considera este hecho más que el hombre en los tres niveles de decisión. Y en relación al tamaño del hábitat, son los ciudadanos de poblaciones entre 20.000 y 50.000 habitantes los que en un mayor porcentaje consideran que las decisiones de los Gobiernos, tanto central como autonómico y local, inciden mucho en el bienestar personal y familiar.

3. El Acuerdo de Gobierno PSOE-IU

Las elecciones del 25 de marzo de 2012 señalaron con claridad un amplio y mayoritario apoyo al Partido Socialista Obrero Español de Andalucía y a Izquierda Unida los Verdes Convocatoria por Andalucía.

Ambas formaciones partían de análisis, prácticas y programas diferentes en aspectos sustanciales tales como la causa de la crisis, la respuesta a la misma desde el Gobierno de la Unión Europea y el Gobierno de España. Diferencias que no han impedido garantizar la permanencia del gobierno sobre la base de un compromiso mutuo programático en un contexto tan grave de crisis económica como el actual, donde corren serio peligro las conquistas sociales de los andaluces y andaluzas.

Dado el contexto político nacional y europeo, se entendía que Andalucía estaba llamada a desempeñar un papel activo en el escenario político, económico y social. El compromiso de ambos partidos pasó por el entendimiento de la necesidad de la existencia de un Gobierno andaluz fuerte y responsable para la defensa del Estatuto de Autonomía, y la plena capacidad política de la Junta de Andalucía para orientar su gestión presupuestaria y definir las prioridades de gasto en el marco del

diálogo institucional con el Gobierno de España y con la Unión Europea.

Este compromiso se concretó también en la existencia de un claro consenso sobre el modelo de Estado Autonómico y la necesidad de que las Comunidades Autónomas participen en las grandes decisiones de Estado, como parte del Estado que obviamente son. Así entendían ambas formaciones que el Estado de las Autonomías ha sido fundamental para avanzar en la cohesión territorial de España y, desde luego, decisivo en el desarrollo y convergencia de Andalucía.

Por lo tanto, el Acuerdo de Gobierno en Andalucía considera que la cooperación con el Estado es un elemento básico de actuación en beneficio del interés general. Con el Gobierno de España es sobre todo necesario la búsqueda de soluciones a la financiación de los servicios básicos del bienestar que prestan las Comunidades Autónomas.

Un Acuerdo que propone el diálogo permanente y la colaboración en el ámbito de la Conferencia de Presidentes, Conferencias Sectoriales, Comisión de Comunidades Autónomas del Senado e Iniciativa legislativa autonómica en las materias que resulten prioritarias para la ciudadanía.

Desde el compromiso con las obligaciones de España, el Acuerdo de Gobierno postula la necesidad del respeto al modelo autonómico. El modelo de financiación autonómico vigente, aprobado en época de expansión, ha demostrado que en situaciones de recesión produce situaciones de choque asimétricos en las diferentes Comunidades Autónomas. Se propone la revisión del modelo, un diálogo legal y la garantía de financiación real para asegurar el principio de igualdad del conjunto de los españoles y españolas.

Igualmente se considera necesario resolver, mediante el oportuno modelo, la financiación municipal.

Otro aspecto en que el Acuerdo de Gobierno incide es en la devolución de las competencias de gestión de la cuenca del Guadalquivir al tratarse de un río inequívocamente andaluz, con un alto valor económico, social y medioambiental para Andalucía.

Incluso en el apartado de «Respuestas inmediatas para las demandas más urgentes», contenido en el Acuerdo de Gobierno, se aboga por la defensa de la autonomía, indicándose cómo la crisis económica no puede ser la excusa para dismantelar el Estado de bienestar; tampoco el Estado de las Autonomías, instrumento básico para el desarrollo de aquel. En este sentido, el Acuerdo de Gobierno apuesta por articular respuestas políticas y jurídicas por parte del nuevo Gobierno de Andalucía para defender la aplicación del Estatuto de Autonomía para Andalucía y, en particular, para la aplicación de los contenidos de la Disposición Adicional Tercera que, en el Proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 2012, se considera que ha sido vulnerada.

En consecuencia, se manifiesta el compromiso con los andaluces y las andaluzas a defender el contenido del Estatuto de Autonomía de Andalucía de 2007 como expresión de la soberanía y el autogobierno del pueblo andaluz.

En el mismo sentido, el presidente Griñán en su discurso de investidura ante el Parlamento de Andalucía, pronunciado el 2 de mayo de 2012, apuesta en relación al debate acerca del modelo autonómico por lograr un consenso «sobre la colaboración institucional y el desarrollo del Estado de las Autonomías a partir de una mayor cooperación. Sin criminalizar a nadie, sabiendo que a lo mejor hay que adelgazar algo, pero que no siempre le corresponde a las Comunidades Autónomas».

4. Por una reforma federal del Estado Autonómico

Sin duda alguna, la aportación con mayor calado hecha desde Andalucía al debate acerca del modelo autonómico es la realizada por la Fundación Alfonso Perales en el documento titulado «Por una reforma federal del Estado Autonómico».

La Fundación Alfonso Perales tiene como finalidad principal promover el conocimiento y la difusión del pensamiento progresista profundizando e investigando su historia y analizando las actuales corrientes de pensamiento que emergen de la sociedad. Sus líneas básicas de trabajo son la fábrica y difusión de ideas, la formación y generación de dirigentes y la gestión documental histórica sobre el pensamiento socialista y progresista de Andalucía.

Desde esta óptica se ha realizado este estudio de carácter técnico, encargado por la Ejecutiva del PSOE-A a un grupo de especialistas andaluces¹.

1. Coordinados por Gregorio Cámara Villar, catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Granada, el trabajo ha sido desarrollado por Miguel Azpitarte Sánchez, profesor titular de Derecho Constitucional de la Universidad de Granada; María Luisa Balaguer Callejón, catedrática de Derecho Constitucional de la Universidad de Málaga; Carmen Calvo Poyato, profesora titular de Derecho Constitucional de la Universidad de Córdoba y ex ministra de Cultura; Manuel Carrasco Durán, profesor titular de Derecho Constitucional de la Universidad de Sevilla; Manuel Chaves González, profesor titular de Derecho del Trabajo de la Universidad de Córdoba y ex presidente de la Junta de Andalucía; Esperanza Gómez Corona, profesora titular de Derecho Constitucional de la Universidad de Sevilla; Manuel Medina Guerrero, catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Sevilla; José Antonio Montilla Martos, catedrático de Derecho Constitucional de

Tal como señala el propio presidente de la Junta de Andalucía, José Antonio Griñán, en el prólogo del documento, la posición crucial de Andalucía, definida por el peso de su población y la extensión de su territorio en el contexto del Estado español, han movido al PSOE-A a alentar una reflexión y a formar una posición que sirva para encontrar respuestas a la denominada cuestión territorial; máxime en momentos complejos en este asunto, que se derivan de la propia historia democrática recientemente vivida en el marco del denominado Estado de las Autonomías.

Existe un diagnóstico generalizado acerca de que las ventajas del modelo autonómico hasta ahora experimentadas para España y Andalucía son indiscutibles, pero también lo son los problemas que se arrastran por la indefinición inicial del modelo de reparto de poder territorial en nuestra Constitución.

En el documento se perfila el federalismo social, cooperativo y pluralista como vía idónea para dar respuesta a las legítimas diferencias que hoy se presentan desde diversas Comunidades Autónomas, sin quebranto de lo que ha de ser el respeto eficaz al igualitario reconocimiento de los derechos de los ciudadanos y a la solidaridad interterritorial. Se trata de conjugar igualdad y legítimas diferencias, siendo conscientes de que el

reconocimiento de estas últimas en territorios que las presentan en virtud de sus especificidades o de «derechos históricos» susceptibles del respaldo jurídico que ya les da la Constitución no tiene por qué suponer, no deben suponer, diferencias en lo que a los derechos de los ciudadanos y ciudadanas se refiere.

Así pues, el documento señala una serie de elementos fundamentales para una reforma del Estado Autonómico en sentido federal, tanto en el plano material como formal, que precisa llevar esta reforma a la Constitución mediante la reedición de un nuevo pacto constitucional para establecer un modelo definido de organización territorial para España sobre el que cimentar la convivencia con reglas compartidas actualizadas, más claras y coherentes.

El documento señala los siguientes elementos:

- a) La garantía plena de la igualdad de toda la ciudadanía española y también el pleno reconocimiento y respeto a la diversidad y a las singularidades de los territorios que integran España.
- b) El establecimiento de los objetivos compartidos para el desarrollo y consolidación de nuestro modelo de bienestar social y de crecimiento económico sostenible desde la equidad y la solidaridad.
- c) La definición de suficientes elementos estructurales de participación que permitan la integración de las entidades territoriales autónomas en los procesos de toma de decisiones estatales, junto con los necesarios mecanismos de colaboración, coordinación y cooperación intergubernamental e interterritorial.
- d) La clarificación constitucional del reparto de competencias, definiendo con más precisión los ámbitos propios tanto de la Federación como de las unidades federadas (ya se mantenga la denominación de Comunidades Autónomas o se adopte otra). Resulta fundamental, de un lado, que estén

la Universidad de Granada; Baldomero Oliver León, profesor titular de Derecho Constitucional de la Universidad de Granada; Blanca Rodríguez Ruiz, profesora titular de Derecho Constitucional de la Universidad de Sevilla; Fernando Pérez Royo, catedrático de Derecho Financiero de la Universidad de Sevilla; Javier Pérez Royo, catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Sevilla; José Antonio Pérez Tapias, profesor titular de Filosofía de la Universidad de Granada; y José Sánchez Maldonado, catedrático de Hacienda Pública de la Universidad de Málaga.

bien configuradas en este reparto las responsabilidades esenciales del Estado central, y por otro, que las Comunidades Autónomas dispongan de las capacidades necesarias para un autogobierno de la máxima calidad en el marco del respeto al interés general y a las competencias reservadas al Estado central.

e) Un Senado que cumpla de manera adecuada con la función que solo teóricamente ahora le asigna nuestra Constitución de ser la Cámara de representación territorial, para que los entes territoriales autónomos puedan participar en la formación de la voluntad federal, dotándola así de legitimidad, y servir como instancia final común y central para la formulación del «interés general» y como foro o espacio democrático para el debate, la participación y el encuentro en todas las materias que afecten a sus intereses o tengan una transcendencia territorial. Igualmente debería servir, entre otras funciones, como instancia de promoción general de las relaciones de colaboración y de cooperación.

f) La revitalización de la Conferencia de Presidentes como espacio de encuentro, diálogo y debate al más alto nivel político sobre las grandes cuestiones que afecten a los intereses comunes y del conjunto, así como a las relaciones entre las instancias centrales y territoriales.

g) El establecimiento de mecanismos de colaboración, coordinación y cooperación mejor diseñados para que sean más eficaces, revisando y mejorando los existentes y primando aquellos que tienen una naturaleza multilateral, cuando menos en relación con los asuntos y materias centrales y comunes del sistema (empleo en todas sus vertientes, educación, sanidad, servicios sociales y atención a la dependencia, recursos hídricos, etc).

h) El diseño de un sistema institucional que permita dar satisfacción plena a la autonomía y al autogobierno en el marco de la unidad desde la

pluralidad que ha de proporcionar la Constitución de un Estado que todos podamos reconocer como propio en un proyecto común de convivencia regido por la lealtad, la confianza, el respeto mutuo y la solidaridad.

i) La adecuación del Poder Judicial al modelo federal, poder que no está afectado hasta ahora por la descentralización política, dejando a salvo la existencia de una cierta «modulación territorial» de la Administración de Justicia en aspectos que aun siendo importantes, son marginales.

j) La configuración de una autonomía local fortalecida que descansa sobre la concepción de comunidad política constituida de autogobierno más cercana al ciudadano. Los municipios son los elementos originarios del territorio que necesitan asumir autónomamente la capacidad para decidir sobre la resolución de los problemas y necesidades de su comunidad, evitando intromisiones indebidas de otras instancias.

k) El establecimiento de un sistema de financiación basado, entre otros, en los principios de suficiencia, corresponsabilidad, coordinación, solidaridad y estabilidad, que sostenga de la manera más justa, equitativa y eficaz que sea posible la realización de los objetivos e intereses generales y parciales de cada uno de los entes autónomos y, con ello, los de todas las personas que integran la población de España.

En definitiva, el documento aboga por un nuevo marco político adecuado para la convivencia, el diálogo democrático y la colaboración, que culmine un modelo de Estado Federal pluralista, social y cooperativo como proyecto compartido, que esté en las mejores condiciones de canalizar el esfuerzo de todos, corresponsablemente, hacia la estabilidad y el crecimiento económico sostenible que consolide nuestro modelo de bienestar social.

Se trata, pues, de un proyecto propuesto desde Andalucía y orientado por una idea básica, fundamental, que viene inspirando a nuestra Comunidad desde la transición democrática culminada en 1978 y que está inscrita en el Preámbulo y en el espíritu de nuestro vigente Estatuto: la igualdad. Igualdad que, como recuerda el documento, no significa uniformidad; igualdad que no está reñida con el reconocimiento de los «hechos diferenciales» que reivindican otras Comunidades y que tienen anclaje en nuestra Constitución; una concepción de la igualdad que exige justamente la igualdad de derechos y deberes de toda la ciudadanía en el conjunto del Estado, reconociendo y respetando la diversidad como una gran riqueza, pero que nunca admitiría que esas singularidades puedan esgrimirse como excusa para cualquier clase de privilegio.

5. El programa de investigación sobre Estado Autonomómico y Financiación

El Programa de Investigación sobre Estado Autonomómico y Financiación es un proyecto pionero del Centro de Estudios Andaluces² destinado, por una parte, a analizar periódicamente la evolución y el papel que las Comunidades Autónomas tienen en la conformación y desarrollo jurídico del Estado español y la incidencia de la política nacional en el devenir de las autonomías; y por

otra, a introducir elementos de debate acerca de la configuración social y económica de nuestro modelo constitucional de distribución territorial del poder, y de los aspectos relacionados con su financiación.

En este sentido, este programa se basa en el estudio de la evolución, tanto legislativa y de políticas públicas, como económico-presupuestarias, de las competencias atribuidas a las Comunidades Autónomas, haciendo hincapié en las políticas sociales y en todos aquellos aspectos que hacen real y efectivo el modelo de Estado Autonomómico del Bienestar.

Para la consecución de estos fines, analiza la legislación y jurisprudencia más relevante en el diseño y evolución del Estado Autonomómico, así como las relaciones Estado-Comunidades Autónomas y sus mecanismos de colaboración y cooperación, con especial interés en la financiación del Estado Autonomómico.

Los resultados de las diferentes elecciones autonómicas también son objeto de análisis, lo que dará lugar a estudios e informes que incidan en un mejor conocimiento de la realidad social y politológica de nuestro modelo de Estado.

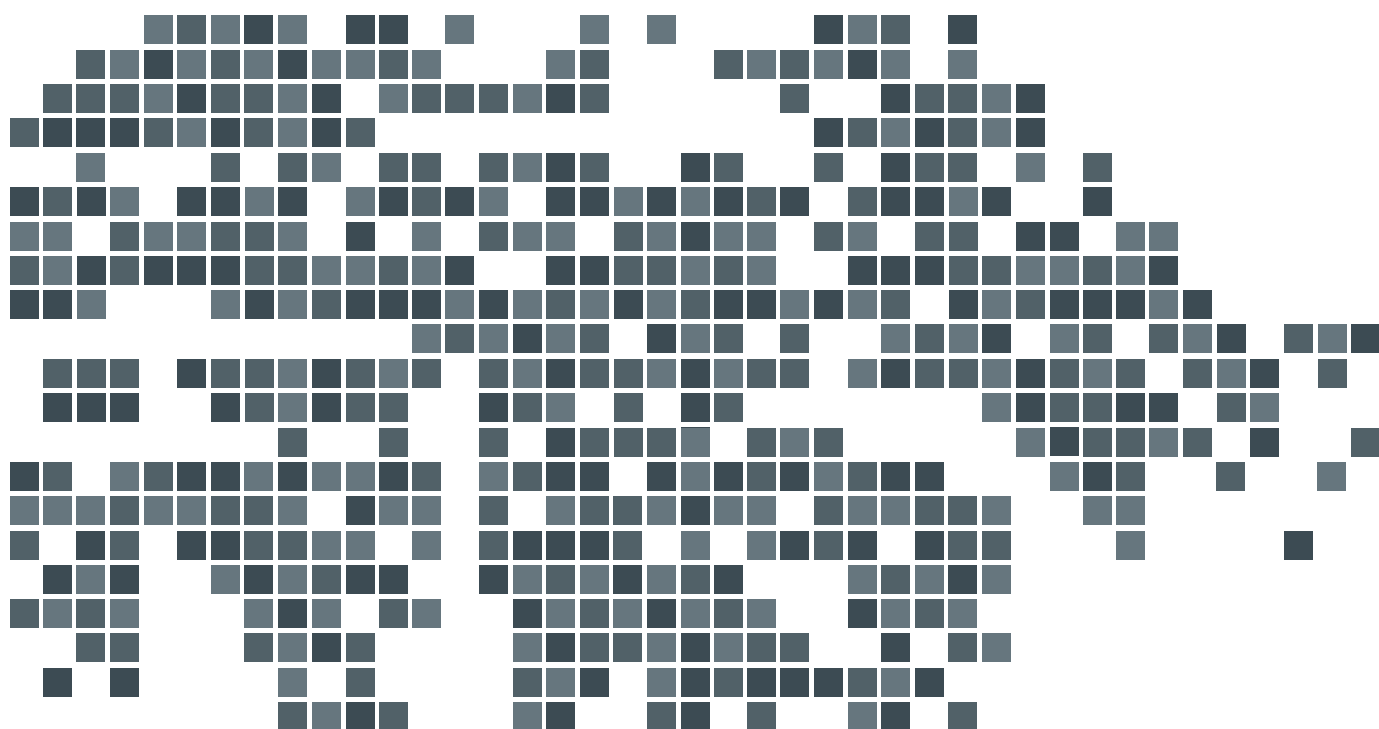
Con carácter general, este programa contempla la actualización permanente de la producción científica derivada de diferentes aspectos vinculados al Estado de las Autonomías.

El objetivo final es, en definitiva, poner a disposición de los decisores públicos y de los investigadores una plataforma de referencia en la que puedan encontrar una información rigurosa, objetiva y actualizada, que pueda ser de utilidad tanto para la acción pública como para la investigación.

2. Coordinado por los siguientes investigadores del Centro de Estudios Andaluces: Ángel Valencia, catedrático de Ciencia Política de la Universidad de Málaga; Ciro Milione, profesor ayudante doctor de Derecho Constitucional de la Universidad de Córdoba, y por quien suscribe estas líneas <<http://www.centrodeestudiosandaluces.es/actividades/programas/estadoautonomico/>>.

LOS ACTORES

2



ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

**LOS PARTIDOS POLÍTICOS ANDALUCES EN 2012.
CONTINUIDADES Y CAMBIOS TRAS UN AÑO DECISIVO**

Javier Torres Vela
Universidad Pablo de Olavide

José Manuel Trujillo Cerezo
Universidad de Granada

1. Introducción

Con el año 2011 había comenzado un nuevo ciclo electoral y político en Andalucía. Los ciclos electorales en Andalucía (Torres Vela y Ortega, 2011) suelen tener una secuencia que, comenzando por las elecciones municipales, continúan con las generales y autonómicas y se cierran con las elecciones europeas. En Andalucía además, la norma había sido la concurrencia de las elecciones autonómicas con otras elecciones. De las ocho elecciones al Parlamento de Andalucía celebradas desde 1982 —antes de las de 2012— en seis había habido concurrencia con otro proceso electoral. Cinco veces con las generales —1986; 1996; 2000; 2004; 2008— y una con las europeas —1994.

El ciclo electoral iniciado en 2011 en Andalucía, con la celebración de las elecciones municipales —mayo 2011— y generales —noviembre, 2011—¹ presentaba una primera novedad: la celebración de las elecciones autonómicas en solitario, es decir, sin concurrencia con ningún otro proceso electoral, hecho que no ocurría desde las elecciones autonómicas de 1990. Esta novedad vino motivada por la decisión del presidente andaluz, José Antonio Griñán, de agotar la legislatura y no adelantar las elecciones autonómicas como sí lo había hecho el presidente del Gobierno José Luis Rodríguez Zapatero con las elecciones generales. Decisión esta, la del presidente Griñán, no exenta

de polémica interna, como quedó reflejado en la prensa de esos días².

La segunda novedad y más relevante es que las dos elecciones celebradas a lo largo de 2011 trajeron como resultado la victoria del Partido Popular, situándose como primer partido de Andalucía en número de votos y obteniendo una amplia representación de poder institucional. Además, esta victoria electoral había sido clara, sacando de ventaja al Partido Socialista Obrero Español de Andalucía casi 7 puntos en las municipales y 9 en las generales. A ello hay que sumarle la multiplicación de encuestas electorales publicadas por los distintos medios en Andalucía, incluidas las del IESA-CSIC³ y CADPEA⁴, que auguraban una amplia victoria del Partido Popular en Andalucía y en consecuencia, un cambio en la dirección política del Gobierno andaluz. Por tanto, todo apuntaba a

1. El análisis de las elecciones municipales y generales de 2011 puede verse en el trabajo de Ortega y Trujillo (2012).

2. La prensa regional y nacional se hizo eco durante esos días de unas supuestas diferencias entre el candidato del PSOE a las elecciones generales de noviembre, Alfredo Pérez Rubalcaba, partidario de hacer coincidir las elecciones autonómicas con las generales, y José Antonio Griñán, presidente de la Junta de Andalucía, partidario de finalizar el mandato y celebrar las elecciones en marzo de 2012. Para todas las referencias puede verse «Griñán insiste en que las andaluzas serán en 2012», *Público*, 25/7/2011, <www.publico.es/espana/388768/grinan-insiste-en-que-las-andaluzas-seran-en-2012> [consultado 18/5/2013].

3. Instituto de Estudios Sociales Avanzados. Consejo Superior de Investigaciones Científicas <<http://www.iesa.csic.es>>.

4. Centro de Análisis y Documentación Política y Electoral de Andalucía. Universidad de Granada <<http://cadpea.ugr.es>>.

la consolidación del cambio en el sistema de partidos en Andalucía producido tras las elecciones municipales y generales.

Por otro lado, otra de las características de los ciclos políticos y electorales en Andalucía y también en España es que los partidos políticos, al menos los dos principales del sistema, suelen situar tras la celebración de las elecciones, la celebración de sus congresos ordinarios, lo que les permite evaluar los resultados electorales y en función de ellos y de la posición de su coalición dominante promover procesos de consolidación, de renovación o cambio.

La decisión del presidente Griñán de convocar las elecciones autonómicas para el 25 de marzo de 2012 situaba a los partidos políticos en el dilema de celebrar sus respectivos congresos, nacionales o federales según los casos, antes o después de las elecciones autonómicas. La decisión adoptada por el PSOE y por el PP, fue la de celebrarlos antes de las elecciones, escogiendo además hacerlos en Andalucía, en concreto en la ciudad de Sevilla, con la intención de utilizar el eco de sus respectivos congresos para lanzar su campaña y a sus candidatos a las elecciones autonómicas. Izquierda Unida mantuvo su convocatoria para después de las elecciones autonómicas, celebrando su X Asamblea Federal en Madrid en diciembre de 2012. De los otros partidos españoles con posibilidades de acceder a la representación en las elecciones autonómicas, Unión, Progreso y Democracia solo ha celebrado hasta el momento un congreso a nivel nacional, en el año 2009⁵.

5. De aquí en adelante, utilizaremos las siguientes siglas para referirnos a las diferentes fuerzas políticas andaluzas, o sus equivalentes nacionales: PSOE para el *Partido Socialista Obrero Español de Andalucía*; PP para el *Partido Popular de Andalucía*; IU para la coalición *Izquierda Unida*

El año 2012 se nos presentaba como un año «cima» (Torres Vela y Ortega, 2011) para la vida de los partidos políticos andaluces, y como viene siendo habitual por la importancia política de Andalucía, con enorme trascendencia en el ámbito estatal: congresos nacionales del PSOE y del PP en Sevilla en febrero; elecciones al Parlamento de Andalucía en marzo; y congresos del PSOE de Andalucía (Almería, 6-8 de junio) y del PP Andaluz (Granada, 13-14 de julio) después de las elecciones. La actividad de los partidos andaluces que pretendemos analizar en este capítulo tiene dos periodos bien diferenciados. El que va hasta las elecciones autonómicas, marzo de 2012, en el que toda la actividad, incluidos los congresos nacionales, está pensada en clave electoral; y la que transcurre posteriormente a las elecciones, en la que los partidos ajustan sus organizaciones a las conclusiones extraídas de los resultados electorales. Analizaremos estos periodos, viendo en primer lugar la construcción de las estrategias y mensajes de los partidos políticos andaluces de cara a unas elecciones decisivas para todos ellos. Analizaremos, en segundo lugar, el sistema de partidos resultante y los ajustes de liderazgo y organizativos que se vieron obligados a realizar los partidos tras el resultado electoral, en el que como ocurre casi siempre, unos salen fortalecidos y ganan paz orgánica y otros entran en procesos de convulsión interna y de cambios de liderazgo. Finalmente, también indagaremos en cómo la opinión pública ve a los actores fundamentales del sistema político andaluz, constatando con preocupación cómo se incrementa la distancia entre los

Los Verdes-Convocatoria por Andalucía; PA para el *Partido Andalucista*; y UPyD para *Unión Progreso y Democracia* en Andalucía.

Tabla 1. Extrapolación de resultados de las elecciones generales de 2011 a una hipotética composición del Parlamento de Andalucía

Partido	PSOE-A	PP-A	IULV-CA	UPyD
Escaños*	43 (-13)	58 (+11)	6 (=)	2 (+2)

FUENTE: elaboración propia a partir de «Arenas habría logrado mayoría absoluta con el resultado del 20N» («El País», 22/12/2011).

*Las cifras que figuran entre paréntesis son las pérdidas o ganancias de escaños respecto del resultado de las elecciones autonómicas de 2008.

actores políticos y la opinión pública, y cómo crece la desconfianza hacia la política en Andalucía.

2. Hacia las elecciones autonómicas de 2012: lo que se jugaban los partidos

El sistema de partidos en Andalucía desde 1982, comienzo del periodo autonómico, aunque con diferentes niveles de competitividad (Torres Vela y Ortega, 2011), se había articulado en torno a un partido mayoritario, el PSOE, en el Gobierno de Andalucía desde entonces; un partido central en la oposición, el PP⁶; y dos partidos menores, IU y el PA. No obstante, este último, había desaparecido en la esfera parlamentaria andaluza desde las elecciones de 2008. La continuidad de este esquema parecía muy improbable de mantener tras las elecciones a celebrar en el primer trimestre de 2012, por varias razones:

1º. Las dos elecciones celebradas a lo largo de 2011 —municipales y generales— dieron claramente la victoria al Partido Popular. En una extrapolación de los resultados de las elecciones generales a

las autonómicas realizada por la profesora de Ciencia Política Carmen Ortega y publicada por la prensa en los días posteriores a la celebración de aquellos comicios, la traducción a hipotéticos escaños en el Parlamento de Andalucía habría quedado tal y como se recoge en la tabla 1. Dicha extrapolación apuntaba un cambio sustancial en el sistema de partidos en Andalucía. Cambio en el partido gobernante, el Partido Popular andaluz, que habría sacado hasta tres escaños por encima de la mayoría absoluta; hundimiento del PSOE de Andalucía, que perdía hasta trece escaños respecto de las elecciones de 2008; confirmación del Partido Andalucista como extraparlamentario, y entrada de un nuevo actor en la cámara andaluza, Unión Progreso y Democracia.

2º. Todas las encuestas desde el verano de 2010 confirmaban esa tendencia. En el artículo elaborado sobre los «sorprendentes» resultados de las elecciones del 25-M (Montabes y Trujillo, 2013) se realiza un análisis pormenorizado de los sondeos electorales previos a las elecciones andaluzas, desde el 30 de noviembre de 2011 hasta el 18 de marzo de 2012, incluyendo los de los dos organismos públicos ya citados IESA y CADPEA, y los de todos los medios de comunicación. La media de todos los sondeos otorgaba una ventaja de 10 puntos al PP

6. Desde los años 90. Antes su papel lo había ocupado Unión de Centro Democrático (UCD) y Alianza Popular (AP).

sobre el PSOE (46,2 frente a 36,1) y todos situaban el número de escaños que obtendría el Partido Popular en el entorno de la mayoría absoluta.

Por ello, a comienzos de 2012, los partidos políticos andaluces y sus líderes se debatían entre el miedo y la esperanza. Todos ellos eran conscientes de que lo que aconteciese en las elecciones autonómicas de 2012 iba a determinar su futuro. ¿Qué se jugaban los Partidos Políticos andaluces en las elecciones autonómicas de 2012?

El PSOE había perdido prácticamente todo el poder territorial en España, tras las elecciones municipales y autonómicas de mayo de 2011. En el conjunto de las Comunidades Autónomas solo mantenía la presidencia del País Vasco, pero aun así gobernando en minoría con apoyo externo del Partido Popular. Además, se preveían nuevas elecciones en otoño de 2012 y la continuación al frente de este Gobierno autonómico se consideraba improbable. Aparte de Andalucía, con elecciones en marzo de 2012, quedaba también la posibilidad de ganar de nuevo Asturias⁷. En el plano municipal, esta fuerza había perdido las alcaldías de buena parte de los municipios capital de provincia y de las Diputaciones Provinciales. En Andalucía esto se traducía en la salida del poder en las Diputaciones de Granada, Córdoba, Málaga, Cádiz y Almería, manteniendo Huelva con pacto con Izquierda Unida, Sevilla y Jaén. Por tanto, para el PSOE, las elecciones autonómicas andaluzas de 2012 eran vitales⁸ para poder mantener un espacio

de poder institucional desde el que plantear sus alternativas a las políticas desarrolladas por el Gobierno del Partido Popular.

Para los socialistas andaluces, además de su salida del Gobierno tras más de treinta años en el poder de la Comunidad, perder las elecciones podía suponer el definitivo estallido de una profunda crisis interna. Los primeros síntomas de esta se habían empezado a manifestar en el proceso de sustitución de Manuel Chaves por José Antonio Griñán, primero como presidente de la Junta de Andalucía, y posteriormente, como secretario general del partido. La apuesta de este último por la renovación generacional y por marcar distancias con su antecesor abrió grietas en la organización socialista andaluza. En los procesos de nominación de candidaturas para las elecciones municipales y legislativas, sucedieron algunos episodios que afloraron disputas internas entre dirigentes provinciales y algunos sectores de sus respectivas agrupaciones.

Sin embargo, el peor momento de división orgánica se evidenciaría de manera nítida a comienzos de 2012 en la preparación del XXXVIII Congreso Federal del PSOE que se celebraría en Sevilla los días 3, 4 y 5 de febrero⁹. La concurrencia de dos candidaturas a la secretaría general —Alfredo Pérez Rubalcaba y Carme Chacón— no apaciguó precisamente los ánimos. A la luz pública, José Antonio Griñán como líder del PSOE andaluz indicó un posicionamiento neutral de su ejecutiva regional. No obstante, en el proceso de elección

7. En 2012 se celebrarían de nuevo elecciones en Asturias debido a la convocatoria anticipada de elecciones por la ingobernabilidad en la que estaba sumida el Principado tras las elecciones de 2011.

8. Así lo manifestó la recién elegida vicesecretaria general del PSOE, Elena Valenciano a *El País*: «Si perdemos, el PSOE se quedará sin la prueba de que hay otro modelo», 16/2/2012.

9. Sirvan de referencia los titulares de algunos periódicos de aquellos días: «El PSOE andaluz desata una guerra interna en vísperas del Congreso» (*El País*, 3/2/2012); «El PSOE andaluz hace su apuesta. El apoyo de los socialistas de Griñán a Chacón rompe el partido y lo lleva a asumir un gran riesgo a dos meses del 25-M» (*El Correo de Andalucía*, 3/2/2012).

de delegados a dicho congreso, los sectores partidarios a Griñán apostaron por Chacón mientras que las voces críticas contra estos lo hicieron por Rubalcaba¹⁰.

A pesar de las mencionadas discrepancias previas al congreso, y al triunfo de Rubalcaba en el mismo, la organización federal del PSOE cerró filas con el candidato Griñán, ofreciéndole la presidencia federal del partido y el apoyo total de cara a las elecciones¹¹. Pero ese hecho no pacificó la organización, y la falta de unidad interna del PSOE andaluz continuó durante el proceso de elaboración de las listas electorales, donde en pocas provincias se aprobó la misma sin problemas¹². En conclusión, el PSOE se jugaba, en primer lugar, el poder político en Andalucía; en segundo lugar la irrelevancia institucional; y en tercer lugar, su estabilidad orgánica.

Respecto a su líder, José Antonio Griñán, hay que recordar que eran las primeras elecciones a las que se presentaba como candidato socialista. Estas elecciones suponían para él un *todo o nada*. Si mantenía el Gobierno andaluz tras las elecciones autonómicas podría completar su proyecto de

renovación en el seno del PSOE andaluz, reforzar su posición en el conjunto de PSOE español, y afianzar de manera indiscutible su liderazgo. Si perdía el Gobierno, amén de ser el primer socialista que perdía el poder y las elecciones en Andalucía, estaría abocado al abandono del liderazgo, y seguramente de la política activa. Era evidente, por tanto, que el objetivo electoral del PSOE pasaba por romper la tendencia que apuntaban las encuestas y los resultados de las elecciones generales y municipales, y obtener el número de escaños suficientes para poder mantenerse en el Gobierno, aunque fuese con apoyo de otra fuerza política.

El Partido Popular andaluz, por el contrario, iba a estas elecciones con todo el viento a favor, triunfador por primera vez en las elecciones municipales y generales en Andalucía, y con todas las encuestas pronosticando que estaría en el entorno de la mayoría absoluta. Parecía difícil que esta vez se le escapara el Gobierno de Andalucía. Para el PP a nivel nacional, obtener el triunfo en Andalucía suponía cerrar el ciclo electoral con el mayor poder institucional que ningún partido hubiese tenido en la democracia española, arrebatándole al PSOE sus feudos tradicionales, lo que indudablemente favorecería su acción de gobierno a nivel nacional al no tener ninguna comunidad relevante en manos del PSOE¹³. Por ello todo, el PP se volcó en el apoyo de su marca andaluza y de su candidato, Javier Arenas. Si el congreso del PSOE estuvo caracterizado por la división, el congreso del Partido Popular, celebrado en Sevilla los días 17, 18 y

10. Algún titular de periódico llegó a hablar de un «sector crítico» para referirse a todos los delegados andaluces que habían apoyado a Rubalcaba y que presumiblemente estarían en contra de la dirección regional: «El cierre del congreso alumbra un nuevo sector crítico en el PSOE andaluz» (*El País*, 5/2/2012).

11. Todos los diarios titulaban de similar forma el resultado del congreso. Sirva el de Isabel Morillo en *El Correo de Andalucía*: «Rubalcaba salva a Griñán para afrontar las autonómicas» (6/2/2012).

12. La controversia surgida en la elaboración de las listas llevó al propio candidato Griñán a pedir unidad para las elecciones: «Griñán hace autocritica por el lío de las listas y pide unidad para el 25-M» (*El País*, 16/2/2012).

13. En las elecciones autonómicas celebradas junto a las municipales en 2011, el Partido Popular había arrebatado al PSOE comunidades de larga tradición de gobierno socialista, como Castilla-La Mancha y Extremadura, esta con la complicidad de la Izquierda Unida extremeña.

19 de febrero, fue de calma y euforia ante un triunfo que veían cercano¹⁴. Para el PP andaluz, estas elecciones significaban la oportunidad, por fin, de alcanzar el poder en Andalucía y posibilitar que por primera vez desde el inicio de la democracia el centro derecha andaluz accediera al Gobierno como ya había ocurrido en comunidades como Extremadura y Castilla-La Mancha en las últimas elecciones autonómicas.

Su líder, Javier Arenas, era la cuarta vez que aspiraba a la Presidencia de la Junta (había sido candidato en las elecciones de 1994, 1996 y 2008), por lo que a todas luces era consciente de que era su última oportunidad. Su derrota conllevaría su segura retirada de la política andaluza y el descazamiento de un PP andaluz del que había sido su líder indiscutible en los últimos veinte años.

Si para las dos fuerzas centrales del sistema andaluz de partidos, y para sus líderes, las elecciones de 2012 eran unas elecciones trascendentales por lo que estaba en juego, no lo era menos para los partidos considerados menores del sistema.

Izquierda Unida veía en las elecciones de marzo la posibilidad de volver a ser determinante para la conformación de la mayoría parlamentaria, y en consecuencia del Gobierno andaluz. Lo había sido una vez en las elecciones de 1994, pero su alianza con el PP andaluz¹⁵ y las consecuencias políticas de

la misma le habían alejado de esa posición desde entonces¹⁶. En las recientes elecciones municipales y generales había mejorado sus resultados (Ortega y Trujillo, 2012) y las encuestas publicadas (Montabes y Trujillo, 2013) pronosticaban una subida en la intención de voto de la coalición que hacía plausible ese objetivo, siempre que el Partido Popular no obtuviese la mayoría absoluta.

Su líder, Diego Valderas, era la tercera vez que se presentaba como candidato de la coalición en Andalucía. Este fue elegido coordinador de la federación andaluza de IU en el año 2000 en sustitución de Antonio Romero en un momento en que la coalición atravesaba una profunda crisis. En su primera elección como candidato, ni siquiera consiguió salir elegido al presentarse por su

liderada entonces por Luis Carlos Rejón, y el PP andaluz liderado por Javier Arenas, que situó a Diego Valderas como presidente del Parlamento de Andalucía. Sin embargo, la Presidencia del Gobierno regional recayó en manos del socialista Manuel Chaves. En aquel momento, el Estatuto de Autonomía de Andalucía no recogía la posibilidad de disolución automática de la Cámara ante la falta de acuerdo en la elección de esta figura y posibilitaba que el candidato de la fuerza política con más apoyos fuese automáticamente nominado jefe del Ejecutivo. Esa redacción estatutaria, supuestamente ideada para dotar de estabilidad al sistema, no garantizó la gobernabilidad de la Comunidad Autónoma sino más bien al contrario, impuso un escenario de incertidumbre por la mayoría parlamentaria de PP-IU. Finalmente, la imposibilidad de aprobar los presupuestos llevó a Manuel Chaves a la disolución anticipada del Parlamento y a las elecciones de 1996.

16. Tras las elecciones de 1996, el PSOE volvió a conformar un Gobierno estable, gobernando en coalición con el Partido Andalucista durante dos legislaturas y con mayoría absoluta las restantes. Izquierda Unida pasó de los 20 escaños de 1994 a 13 en 1996 y a 6 en el año 2000.

14. Toda la prensa se hace eco del apoyo del PP al candidato Javier Arenas. Sirvan de muestra los artículos de Mercedes Benítez, «Ambiente festivo en un Congreso que se considera la plataforma para llevar a Arenas a la Presidencia de la Junta» (*ABC de Sevilla*, 19/2/2012), o de Raúl Bocanegra, «Arenas ante su ocasión. Aznar y Rajoy lanzan al presidente del PP andaluz ante la decisiva cita del 25-M» (*Público*, 19/2/2012).

15. La legislatura 1994-1996 es conocida como la legislatura de «la pinza» por el pacto parlamentario entre IU-CA,

circunscripción, la provincia de Huelva. Esta era su tercera y última oportunidad para poder evidenciar lo que había sido el centro de su estrategia, convertirse en llave de la gobernabilidad y evitar que gobernase la derecha en Andalucía¹⁷.

Finalmente el Partido Andalucista y Unión Progreso y Democracia pugnaban por entrar en la Cámara. Para el Partido Andalucista, estas elecciones tenían un significado crucial. Un partido que se define como nacionalista y que no está en la Cámara donde se decide la política andaluza está abocado probablemente a la desaparición. Todas las encuestas y los resultados de las elecciones celebradas en 2011 pronosticaban que este objetivo era muy difícil. Su líder, Pilar González, decidió presentarse por la provincia de Cádiz, circunscripción donde mejores resultados habían obtenido históricamente los andalucistas. Por el contrario, Unión Progreso y Democracia venía apareciendo en algunas encuestas con posibilidades de entrar en el Parlamento de Andalucía. Su candidato, Martín de la Herrán, un desconocido ante la opinión pública andaluza, era probablemente el candidato de todos los que se presentaban por las fuerzas políticas con posibilidades reales de entrar en el hemicycle que menos tenía que perder ante los resultados del 25-M.

En consecuencia, el año 2012 se presentaba como decisivo para los partidos políticos andaluces y para sus respectivos líderes como hemos señalado anteriormente. Además, por la trascendencia de Andalucía en el marco español, también era crucial para los partidos españoles. Y las incógnitas se despejarían en las elecciones

del 25 de marzo. Desde el punto de partida que hemos venido señalando y con los objetivos electorales marcados para cada formación política, los partidos elaboraron sus estrategias de campaña para la consecución de los mismos¹⁸, convencidos todos ellos de que el día 26 de marzo nada sería lo mismo.

3. El sistema de partidos y el mapa de poder resultante

3.1. Las elecciones autonómicas de 2012 en la evolución del mapa partidista andaluz

Teniendo en cuenta todas las elecciones celebradas en Andalucía hasta las anteriores elecciones generales y autonómicas de 2008, se puede hablar de tres fases de evolución en el sistema de partidos de Andalucía (Montabes y Torres Vela, 1998; Montabes, 2002; Montabes y Ortega, 2008): «transición democrática e institucionalización autonómica» (1977-1982); «partido dominante» (1982-1994); e «incremento de la competitividad» (1994-2008). En esta tercera fase podrían incluirse también las elecciones europeas del año 2009 dados los resultados que arrojaron las mismas (Ortega y Trujillo, 2011). Si específicamente nos fijamos en el caso de las elecciones al Parlamento andaluz que se inician en el año 1982, se podría señalar la existencia de tres fases específicas. Las dos primeras se corresponderían con la segunda y la tercera fase de la anterior descripción. Sin embargo, sería posible dividir la última en dos periodos a partir de las elecciones de 2004, cuando un partido nuevamente consigue prevalecer en el sistema mediante mayorías

17. Diversas entrevistas y declaraciones de su líder apuntaban la estrategia de la coalición de izquierdas en ese sentido. Así lo destacó D. Narváez: «IU busca otra oportunidad» (*El País*, 24/3/2012).

18. El análisis de la campaña electoral se realiza pormenorizadamente en otro artículo de este anuario, al cual remitimos para completar nuestro trabajo.

absolutas aún con una alta tasa de competitividad entre las dos principales fuerzas (Torres Vela y Ortega, 2011). Pese a las diferencias que se denotan en los diferentes periodos señalados en cuanto a la situación de los partidos, es de recibo apuntar que todas las elecciones celebradas en Andalucía hasta 2009 —salvo las municipales de 1979— habían tenido una pauta común. El PSOE había sido la fuerza política más votada y la que había obtenido las mayores cuotas de representación institucional. De ahí que, pese a las diferencias que pudieran darse elección tras elección, se puede hablar de un predominio político continuado del PSOE en Andalucía.

Sin embargo, y como ya se ha señalado, los dos procesos electorales que tuvieron lugar en el año 2011 supusieron un punto de inflexión en el mapa político andaluz. En las municipales de 2011, el PP por primera vez en su historia resultaba el partido político más votado en Andalucía. No obstante, el PSOE aun siendo segunda fuerza consiguió mantener un mayor nivel de representación institucional en número de concejalías. Esta prelación de fuerzas se volvió a repetir en los comicios generales, siendo en esa ocasión el PP no solo el partido más votado sino también el que consiguió la mayoría de la representación institucional de Andalucía en las Cortes Generales (Ortega y Trujillo, 2012). Por tanto, ambas elecciones inauguraron un nuevo escenario en la evolución del sistema de partidos andaluz, cuya novedad no era tanto el cambio del rasgo competitivo entre las dos principales fuerzas políticas de los últimos años, como el hecho de que se había puesto fin al predominio político de un partido tras prácticamente treinta y cinco años de victorias continuadas.

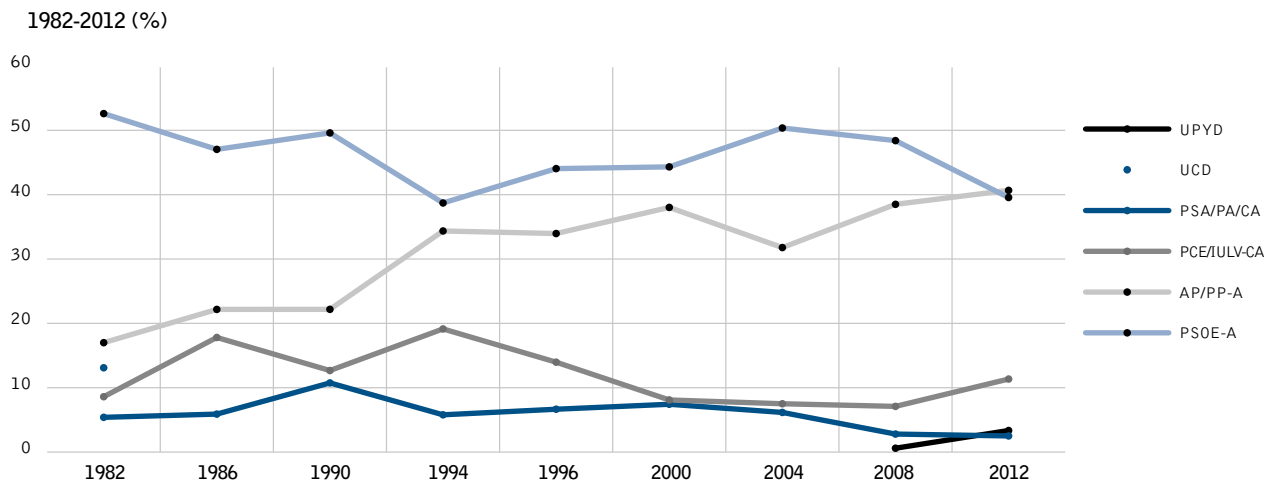
Las elecciones autonómicas de 2012 arrojaron unos resultados con bastantes similitudes a los procesos de 2011. El PP se situó de nuevo como

primera fuerza política en número de apoyos y en escaños en la Comunidad Autónoma. El PSOE le siguió en la segunda posición en ambas magnitudes, bien es cierto que reduciendo la distancia electoral con el primero en relación a los dos procesos electorales de 2011¹⁹. Aun así, fue la única opción electoral con presencia parlamentaria que redujo tanto su número de votos como los escaños conseguidos respecto de la legislatura que finalizaba. En tercer lugar se situó IU, única fuerza además de las anteriores que obtuvo representación institucional, la cual incrementó su porcentaje electoral respecto a 2008 y además consiguió doblar su presencia parlamentaria respecto a dichas elecciones.

Para entender el sistema de partidos y el mapa de poder resultante de las elecciones autonómicas de 2012 hay que contextualizar estas en el *continuum* de la historia electoral de la Cámara. Si observamos la evolución de las diferentes fuerzas políticas en este tipo de elecciones (gráfico 1), encontramos que cada partido ha seguido una tendencia diferente desde 1996. El PP habría mantenido una línea ascendente en las últimas cinco convocatorias consecutivas, solo interrumpida en 2004; el PSOE habría experimentado primero un leve incremento, hasta 2004, y luego sendas pérdidas en las dos siguientes elecciones; y por su parte, IU habría experimentado primero un descenso continuado hasta el año 2000, después dos elecciones donde habría mantenido una marca en torno al 7 % de los sufragios, y por último la recuperación de apoyos en 2012. Eso, en lo que respecta

19. Como ya hemos apuntado, en las municipales de 2011 la brecha entre el PP y el PSOE fue de 6,9 puntos porcentuales. En las legislativas de 2011, esa distancia llegó hasta los 9 puntos. Sin embargo, en las elecciones autonómicas de 2012, la diferencia entre estos dos partidos fue de tan solo 1,1 puntos.

Gráfico 1. Elecciones al Parlamento andaluz entre 1982-2012. Evolución del porcentaje de voto



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013).

a las fuerzas políticas con representación parlamentaria. Si atendemos a la gráfica, la tendencia del PA sigue una línea descendente; mientras que UPyD, que compitió en este nivel por primera vez en 2008, consiguió un importante incremento de su apoyo electoral en 2012 aunque no el suficiente para obtener ningún diputado en el Parlamento.

Con todo, las urnas arrojaron un escenario abierto donde ninguna de las tres fuerzas consiguió acceder a la representación parlamentaria suficiente para en solitario nominar a un presidente para la Junta de Andalucía sin la connivencia de otra por *acción u omisión*. En los treinta años de elecciones en Andalucía, la legislatura que comenzó en 2012 supuso la novena en su historia (gráfico 2). Cabe recordar que en cinco de las ocho legislaturas anteriores, el PSOE había obtenido la mayoría absoluta suficiente —55 escaños— para ostentar en solitario el Gobierno regional. Sin embargo, en el periodo que va desde 1994 hasta las elecciones de 2004, esta fuerza política aun siendo la más votada no accedió al apoyo necesario para

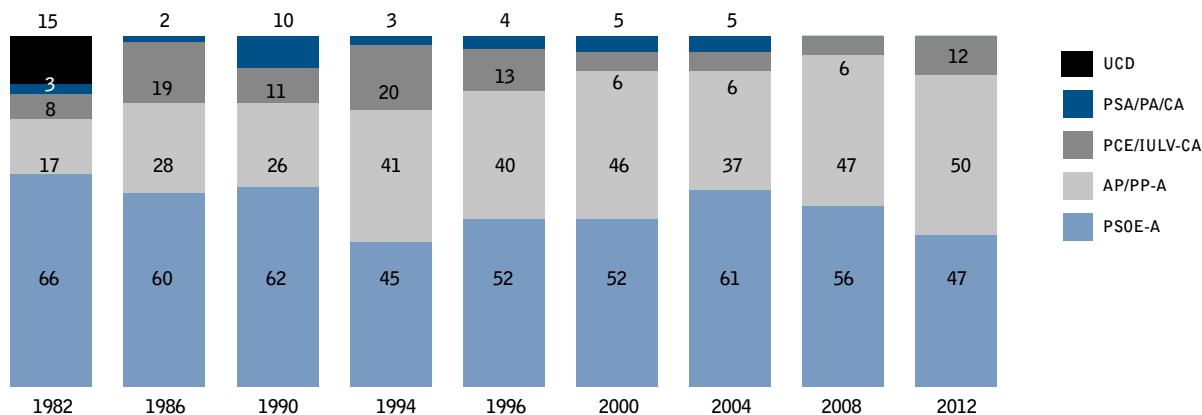
poder gobernar en solitario. En 1994 comenzó una situación de inestabilidad ante la falta de acuerdo para investir a un presidente mediante mayoría absoluta, que derivó en la convocatoria anticipada de elecciones en 1996²⁰. Las dos legislaturas que siguieron a esta —1996-2000 y 2000-2004—, de nuevo se caracterizaron por una ausencia de mayoría parlamentaria de ningún partido político. Sin embargo, sendos acuerdos de gobierno entre el PSOE y el PA posibilitaron, esta vez sí, la continuidad del Ejecutivo andaluz. Posteriormente, en 2004 y 2008 el PSOE volvió a obtener una representación suficiente para poder conformar un Gobierno en solitario.

Como ya se ha comentado, las elecciones de 2012 arrojaron un nuevo escenario abierto. El PP era la primera fuerza política, pero para poder liderar un Ejecutivo hubiera necesitado la abstención de las otras fuerzas políticas —al menos

20. Recuérdese, tal y como se ha explicado con anterioridad, que esta legislatura fue la conocida como la de «la pinza».

Gráfico 2. Representación partidista en el Parlamento andaluz resultante de las elecciones autonómicas

1982-2012 (%)



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013).

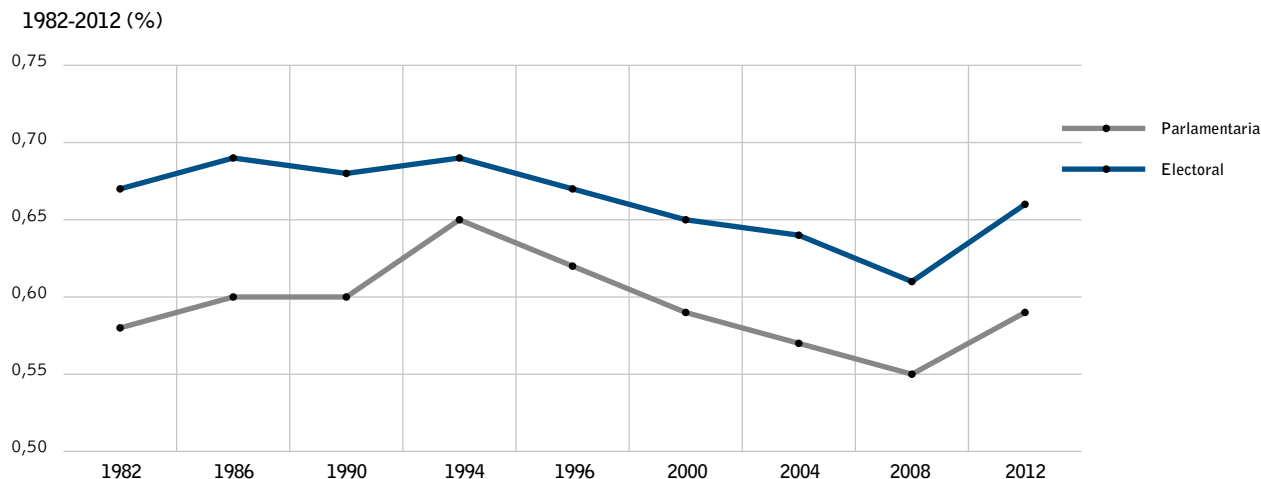
una—, o sellar algún acuerdo de investidura o gobierno. De la misma forma, también estaba abierta la puerta a que PSOE e IU fueran capaces de llegar a algún tipo de pacto —de investidura o de coalición de gobierno— para desplazar a la primera fuerza política de la posibilidad de acceder al Gobierno. Finalmente, este segundo escenario fue el que se produjo, manteniéndose por novena vez el PSOE andaluz al frente del Gobierno regional de forma ininterrumpida. Y en ese caso, a diferencia de las otras coaliciones donde este partido había participado, estaba apoyado por una fuerza política como IU, que en el aspecto ideológico se encuentra situada a la izquierda del primero²¹. Por todo lo anterior es fácil pensar que las elecciones de 2012 iniciaron, tal y como se presagiaba, un tiempo político novedoso en la política andaluza.

3.2. Caracterización del mapa de partidos andaluz: algunos indicadores relevantes

Las principales cifras de análisis que podemos traer a colación para caracterizar el sistema de partidos andaluz tras dichos comicios, denotan diferentes rasgos de continuidad y de cambio. Los gráficos 3 a 6 contienen los cálculos de una serie de índices que se utilizan para explicar el resultado de unas elecciones tanto desde el punto de vista electoral como parlamentario, teniendo en cuenta el porcentaje de votos o escaños obtenido por cada partido. Nos ayudan a entender cómo de fragmentado puede llegar a estar un sistema, de cuántos partidos depende la gobernabilidad, cuál es el peso efectivo de los principales partidos o cuál es la posibilidad de alternancia entre las dos fuerzas políticas con mayor presencia.

21. A lo largo de este trabajo veremos la opinión de la ciudadanía andaluza respecto de las posiciones políticas que atribuye a los diferentes partidos en la escala ideológica.

Gráfico 3. Evolución de la fragmentación en las elecciones autonómicas de Andalucía



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013).

Los índices de *fragmentación* (gráfico 3) y *número efectivo de partidos*²² (gráfico 4) denotan que el sistema de partidos andaluz resultante de los últimos comicios autonómicos es ligeramente más fragmentado que en las tres últimas elecciones, desde el punto de vista electoral y también parlamentario. En este caso, el aumento de la fragmentación no deviene de la entrada en el Parlamento de alguna nueva fuerza política, sino del hecho de que la

principal fuerza política haya perdido varios puntos de apoyo. Mientras que entre 2000-2012 técnicamente podemos hablar de la existencia de un *bipartidismo imperfecto*, el resultado de las últimas elecciones autonómicas se correspondería más a un modelo de *multipartidismo moderado*, más propio de los comicios celebrados en Andalucía a mediados de los noventa.

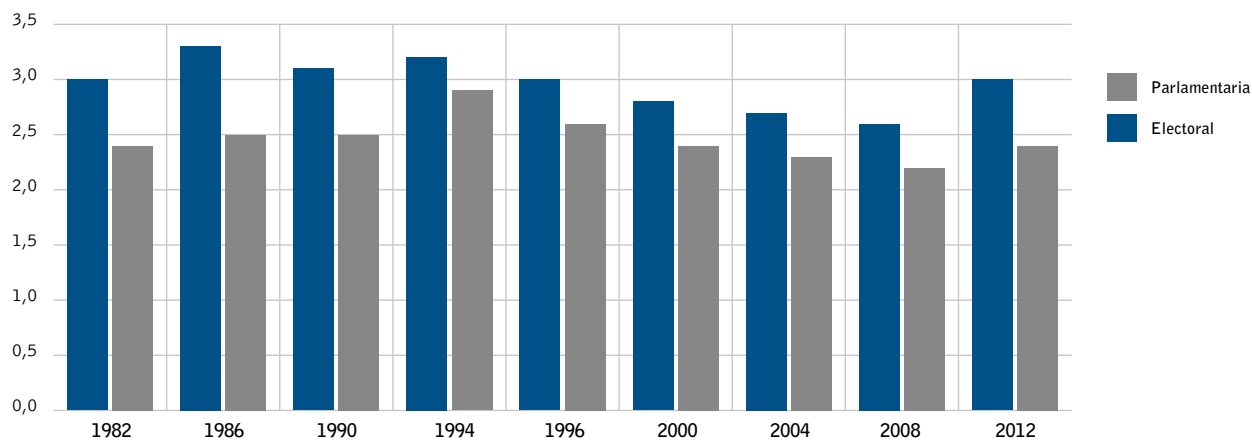
Si tenemos además en cuenta el índice de *concentración*²³ (gráfico 5), el descenso en el mismo implica que la pérdida de apoyos en el PSOE no lo recabó la segunda fuerza política, por lo que el peso en conjunto de los dos principales partidos

22. La *fragmentación* y el *número efectivo de partidos* son indicadores que nos informan de cómo las preferencias de los electores se concentran en un número reducido de partidos políticos o se dispersan entre un elevado número de formaciones, en unas elecciones dadas. Cuanto mayor sea el valor de cada índice, mayor será el grado de fragmentación registrado en unas convocatorias. Mientras que el índice de *fragmentación* oscila entre 0 y 1, el del *número efectivo de partidos* permite visualizar fácilmente el conjunto de fuerzas políticas relevantes que compiten electoral o parlamentariamente (Ocaña y Oñate, 1999).

23. El índice de *concentración* de votos o escaños en los dos principales partidos es el resultado de la suma de los porcentajes obtenidos por los dos partidos con mayor apoyo o peso parlamentario en cada convocatoria. Este índice nos proporciona información sobre el grado de predominio que los dos principales partidos políticos ejercen en cada proceso electoral (Ortega y Montabes, 2012).

Gráfico 4. Evolución del número efectivo de partidos en las elecciones autonómicas de Andalucía

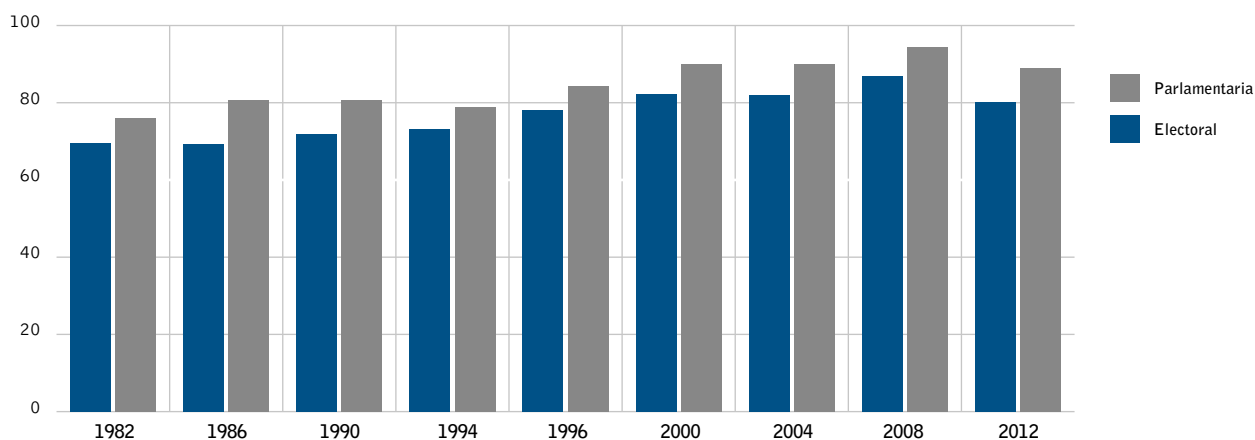
1982-2012 (%)



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013).

Gráfico 5. Evolución de la concentración en las elecciones autonómicas de Andalucía

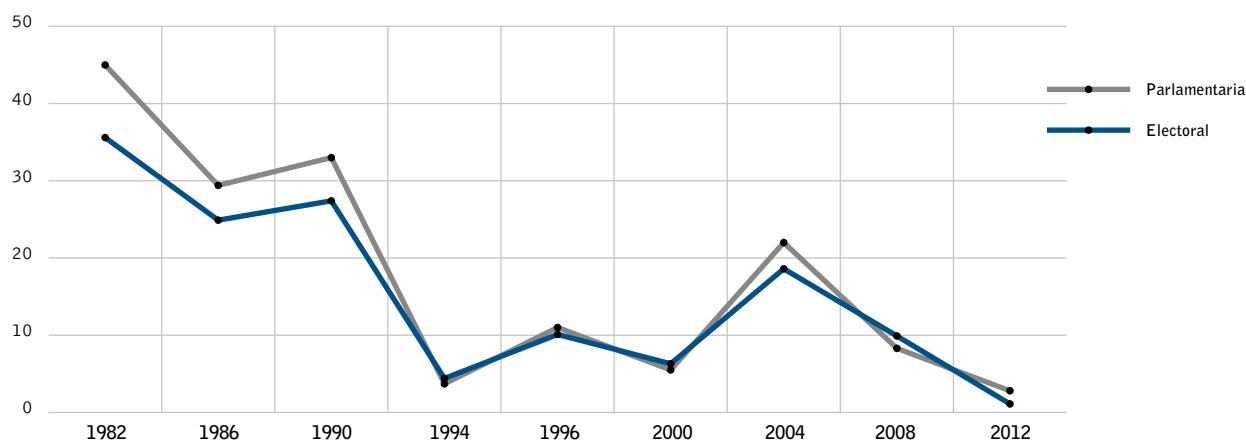
1982-2012 (%)



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013).

Gráfico 6. Evolución de la competitividad en las elecciones autonómicas de Andalucía

1982-2012 (%)



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013).

también se redujo varios puntos respecto de los anteriores comicios, electoral y parlamentariamente. Hay que remontarse a otras elecciones donde en el Parlamento había cuatro fuerzas políticas para encontrar índices de magnitud similar. Por su parte, la *competitividad*²⁴ (gráfico 6) se ha reducido también respecto a las dos últimas elecciones, revelando un escenario donde las dos primeras fuerzas políticas están muy cerca en peso electoral.

La conclusión, por tanto, es que hay señales de cambio en el sistema de articulación partidista

de Andalucía. Señales que por otra parte, son más propias de otras fases del ciclo partidista en la Comunidad Autónoma, y no del que supuestamente se había inaugurado tras las elecciones de 2004. Que estas pautas se confirmen o varíen en el tiempo, lógicamente dependerá de la evolución que experimenten los diferentes partidos políticos en los próximos comicios. La siguiente cita electoral programada en el calendario si no se produce ningún adelanto, serán los comicios europeos de 2014.

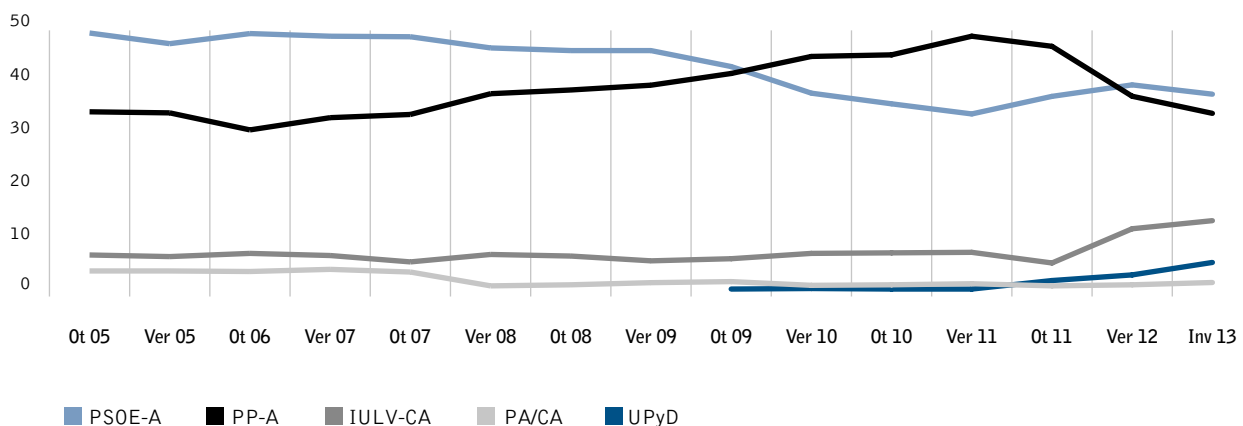
3.3. Tendencias de futuro

Los pronósticos electorales del CADPEA en los últimos barómetros tras la celebración de las citadas elecciones ponen de manifiesto que de nuevo, el PSOE sería la primera fuerza política en Andalucía, aunque no obstante, no mejoraría sus resultados sustantivamente respecto a los obtenidos en 2012, dejándose incluso algún punto añadido. Sin embargo, el PP sería la fuerza

24. El índice de *competitividad* mide el estado de la competencia a través de la distancia entre los dos principales partidos. Se calcula hallando la diferencia entre los porcentajes de voto (o escaños) conseguidos por los dos partidos más votados en cada convocatoria. Es importante tener en cuenta que cuanto menor sea el valor del índice, mayor será la competitividad de unas convocatorias (Ortega y Montabes, 2012).

Gráfico 7. Evolución de las estimaciones de voto del CADPEA

2005-2013 (%)



FUENTE: elaboración propia a partir del «Estudio General de Opinión Pública de Andalucía» (EGOPA, Invierno 2013) del CADPEA.

política que más apoyos perdería a juicio del estudio respecto de sus últimos resultados en Andalucía. Este partido experimentaría una importante caída que lo situaría de nuevo en una segunda posición, en torno a los resultados que tenía antes de ser la primera fuerza política andaluza. IU, por su parte, es el partido político que mejores expectativas de voto tendría en la actualidad, aumentando varios puntos su apoyo respecto a los comicios que se analizan. Un importante incremento en las estimaciones también lo experimenta UPyD, que atendiendo a la última oleada del estudio EGOPA, duplicaría su porcentaje de apoyos respecto a 2012. Dependiendo de la distribución provincial de este incremento, esto podría dar lugar a que en las siguientes elecciones autonómicas esta fuerza política tuviera acceso a la representación por alguna provincia andaluza en el Parlamento regional. Por último, el PA seguiría manteniendo

sus apoyos prácticamente invariables, por lo que sería probable que siguiera siendo, a la luz de estos datos, una fuerza extraparlamentaria.

Tal y como concluíamos tras el análisis de la situación del mapa partidista andaluz en el año 2011 (Torres Vela y Trujillo, 2012), es prematuro aventurar si la catarsis experimentada en el sistema de partidos andaluz se consolidará dando resultado a un nuevo esquema de reparto de poder, o bien es una situación coyuntural al calor de la difícil situación económica que atraviesan tanto Andalucía como España y su entorno europeo. También es cierto, y luego nos adentraremos con más profundidad en el apartado del análisis de los datos de opinión que muestra el EGOPA, que las preferencias ciudadanas en la actualidad no solo son críticas con la situación económica sino que también se reflejan en los aspectos más institucionales del sistema político. Por lo tanto, es plausible pensar que los años 2011-2012 suponen el inicio

de un nuevo periodo en la evolución del sistema partidista de Andalucía.

4. Los partidos políticos andaluces en 2012. Cambios organizativos y principales hitos

Teniendo en cuenta que la actividad partidista en Andalucía se puede dividir en «años cima» y «años valle» (Torres Vela y Ortega, 2011), al igual que 2011, el año que analiza el presente anuario fue un momento *cima* para los diferentes partidos andaluces. Mientras que en aquel los partidos centraron su actividad orgánica y política en los procesos electorales municipales y legislativos (Torres Vela y Trujillo, 2012), en el año 2012 la celebración de las elecciones autonómicas, y en algunos casos, la convocatoria de los respectivos congresos de algunas fuerzas políticas, son las notas que caracterizan la actividad partidista de las principales organizaciones. Como ya nos hemos referido a cómo era la situación de partida en los momentos previos a las elecciones de 2012, resta ahora comentar los cambios orgánicos más importantes acontecidos en las estructuras de los partidos políticos andaluces con mayor importancia institucional. En este apartado nos centraremos en las tres fuerzas con presencia parlamentaria en Andalucía, PP, PSOE e IU. De estos, solo dos cursaron la convocatoria de sus respectivos cónclaves en el año que se analiza, el PP y el PSOE. La coalición IU por su parte, no llegó a celebrar su asamblea correspondiente en 2012.

4.1. Partido Popular de Andalucía

La primera victoria electoral del PP en unas elecciones autonómicas andaluzas quizá supusiera para este partido una de sus noches electorales más amargas. Las expectativas que se habían

generado tras dos victorias electorales consecutivas en el contexto andaluz junto con la mayoría de los resultados que arrojaron los estudios pre-electorales, vaticinaban una holgada victoria de los populares que les garantizaría el Gobierno de la Junta de Andalucía. Sin embargo, la jornada electoral alumbró otra realidad. Al cierre de los colegios electorales, el sondeo que la Radio Televisión Pública Andaluza realizó a través de la empresa IPSOS a pie de urna le otorgaba efectivamente la victoria electoral pero no le garantizaba una mayoría holgada —52-55 escaños con el 42% de los apoyos—. No obstante, la esperanza aún recaía en el recuento definitivo de los votos. Los datos del escrutinio fueron finalmente incluso peores que este pronóstico, ya que la suma de escaños conseguidos fue de 50. Se abrían esa misma noche dos incógnitas. La primera, si PSOE e IU serían capaces de conformar o sustentar un Gobierno, o si por el contrario, una falta de acuerdo de ambos y la abstención de alguno de ellos, le facilitarían el acceso al Ejecutivo. La segunda, qué pasaría en el supuesto de no acceder al poder con el líder regional y candidato a la Presidencia de la Junta, Javier Arenas, que como ya se ha apuntado, era la cuarta vez que concurría como cabeza de cartel en unas elecciones autonómicas; y por ende, en caso de su marcha de la política andaluza, cuál sería el futuro del partido.

Despejada la primera incógnita con la firma de la coalición de Gobierno PSOE-IU —más adelante hablaremos sobre ella en el análisis de estos partidos— ello suponía que Javier Arenas con toda probabilidad no ostentaría la Presidencia de la Junta. En ese sentido la organización regional del PP tenía dos opciones: seguir con este como líder esperando su oportunidad una quinta vez o proceder a una renovación del liderazgo, y por ende, de la mayor parte de la cúpula de este partido. Tras varios

meses desde las elecciones y convocado ya el cónclave de la renovación de los órganos respectivos para el mes de julio, se produjo el anuncio: el líder popular dejaría la presidencia regional de la organización²⁵. Esto suponía para la sucursal popular andaluza una oportunidad de renovar su proyecto político para Andalucía. Pero como suele suceder cuando acontecen todos los procesos orgánicos, también es el momento donde pueden aflorar con mayor virulencia las disensiones internas convertidas en disputas por las cuotas de poder. Y como también suele ser usual en este tipo de procesos internos, la figura del *número uno* es la que puede generar las mayores simpatías o deserciones.

Pocas horas después de que Javier Arenas hiciera pública su no concurrencia a un nuevo mandato al frente de los populares andaluces, en la prensa ya figuraba el nombre de su posible sucesor: Juan Ignacio Zoido²⁶. Este por su parte, enseguida aceptó la *pre-nominación* para conformar una candidatura al Congreso popular andaluz, entendiendo que concitaba los apoyos de las ocho organizaciones provinciales del PP en Andalucía además del beneplácito de la cúpula nacional del partido, en especial de Mariano Rajoy (presidente), María Dolores de Cospedal (secretaria general) y el propio Javier Arenas (vicepresidente general de Política Autonómica

y Local)²⁷. En aquel momento, en el currículum de Zoido para postularse a número uno de los populares andaluces figuraba principalmente el haber conseguido la alcaldía de la capital andaluza en los comicios locales de 2011 —que previamente estaba gobernada por una coalición PSOE-IU—, el ostentar la presidencia de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) y tener un acta de parlamentario en la Cámara autonómica.

Granada fue la ciudad elegida para celebrar el XIII Congreso del Partido Popular de Andalucía en los días 13, 14 y 15 de julio bajo el lema *Comprometidos con Andalucía*. A diferencia de lo que sucede en otras organizaciones andaluzas, los porcentajes de apoyo en las diferentes votaciones que se suceden en el marco de los congresos populares son bastante amplios, incluso concitando continuadas unanimidades. Según los datos facilitados por la propia organización, tanto la gestión de la dirección saliente como la del grupo parlamentario, así como la ponencia de estrategia política y el reglamento de la organización hasta el siguiente cónclave, fueron todos aprobados por la unanimidad de los 1.416 delegados²⁸. En ese sentido, no es de extrañar el elevado número de apoyos que consiguió el único candidato que formalizó su candidatura. Juan Ignacio Zoido fue respaldado por el 96,7 % de los votos. El cambio en la *cara* de la organización no se redujo solo a ese ámbito, sino que el sucesor de Javier Arenas diseñó una cúpula con tintes rupturistas de la

25. «Javier Arenas dejará la presidencia del PP andaluz en el Congreso de julio», *El Mundo*, Sección Andalucía, 11/6/2012 <www.elmundo.es/elmundo/2012/06/11/andalucia/1339410346.html> [consultado 18/5/2013].

26. «Arenas y los presidentes provinciales del PP-A piden a Zoido que presida el partido», *El Mundo*, Sección Andalucía, 13/6/2012 <www.elmundo.es/elmundo/2012/06/13/andalucia/1339603650.html> [consultado 18/5/2013].

27. «Zoido acepta la propuesta para suceder a Javier Arenas como presidente del PP-A», *El Mundo*, Sección Andalucía, 14/6/2012 <www.elmundo.es/elmundo/2012/06/14/andalucia/1339669285.html> [consultado 18/5/2013].

28. <http://ppandaluz.es/category/noticias/> [consultado el 18/5/2013].

Tabla 2. Composición de la dirección del PP de Andalucía (2012)

Área	Responsable
Presidencia	Juan Ignacio Zoido
Secretaría General	José Luis Sanz Ruiz
VS. Organización, Electoral y Política Municipal	Ana María Corredera Quintana
VS. Territorio, Medio Ambiente y AA. EE.	Alicia Martínez Martín
VS. Políticas Sociales y Acción Sectorial	Loles López Gabarro
VS. Empleo y Economía	Carolina España
VS. Ideas, Programas y Formación	Mario Bilbao Arrese
Portavoz del Grupo Parlamentario Popular	Carlos Rojas
Coordinador del Comité Territorial	Presidente provincial de turno*
Delegado/a del Gobierno	Carmen Crespo
Presidencia de NNGG de Andalucía	Luis Paniagua López
Presidencia Interparlamentaria	Pedro Fdez. Montes
Presidencia Intermunicipal	M ^a José García Pelayo
Presidencia del Comité de Gobiernos Locales	Elías Bendodo
Presidencia del Consejo Andaluz de Alcaldes	Pedro Fdez. Montes

FUENTE: PP de Andalucía <www.ppandaluz.es> [consultado el 18/5/2012].

Nota: se recogen los cargos y titulares de los mismos que figuran en la página web de la organización como componentes del «Comité de Dirección» según el art. 32.2 del reglamento aprobado en el XIII Congreso de la organización. En este artículo se deja también abierta la posibilidad de invitación a cualquier otro miembro del Comité Ejecutivo de la organización.

* Según fija el Reglamento, este cargo es rotatorio cada tres meses entre los presidentes provinciales del PP (art. 34.3).

etapa anterior. Redujo el núcleo duro de la toma de decisiones y colocó a José Luis Sanz al frente de la Secretaría General en sustitución de Antonio Sanz, *hombre fuerte* de Javier Arenas. Los nombres del nuevo núcleo directivo se encuentran reflejados en la tabla 2. Como puede comprobarse, hay una importante reducción respecto al número de áreas directivas del anterior equipo (véase Torres Vela y Trujillo, 2012).

La sucesión en el liderazgo popular fue subsanada de forma rápida y suscitando relativamente

poca contestación en el seno de los populares andaluces. En ese sentido, no fue despejada la incógnita de si el nuevo *número uno* se postularía también como futuro candidato a la Presidencia de la Junta en las siguientes elecciones autonómicas. En ese momento el nuevo líder dejó claro que su futuro cercano estaba ligado a seguir al frente de la alcaldía de Sevilla además de su responsabilidad orgánica, y que ese debate lo abordarían cuando se aproximasen las siguientes elecciones autonómicas, lo cual no atajó la incertidumbre hacia el futuro.

4.2. Partido Socialista Obrero Español de Andalucía

Como ya hemos explicado pormenorizadamente, los resultados de los procesos de 2011, especialmente los de las elecciones generales en Andalucía, podían presagiar el desalojo del PSOE de la Junta de Andalucía. Algo que hubiera supuesto el peor de los momentos políticos para una organización que había tenido en el contexto andaluz su *gran baluarte inexpugnable*. Dichos presagios se auguraban en un contexto donde, como también hemos señalado, las discrepancias entre los líderes socialistas de las direcciones regional y provinciales afloraban en forma de *escaramuzas internas* en la elaboración de las candidaturas electorales y en el Congreso Federal que tuvo lugar en los días previos a la cita electoral de marzo. Se unía también la existencia de una trama de corrupción —el llamado *caso de los ERE*— que afectaba a cargos directivos de administraciones autonómicas de legislaturas anteriores y que durante todo el 2011 y también en los prolegómenos de las elecciones autonómicas, sirvió de arma a la oposición para intentar desgastar tanto al Gobierno como al partido²⁹.

Sin embargo, lo que para el PP suponía una *victoria amarga*, se convirtió para los socialistas en una *derrota dulce*. Efectivamente, el PSOE andaluz perdía las elecciones dejándose varios puntos de apoyo y un total de nueve escaños. Pero el que los populares no hubieran obtenido una mayoría absoluta junto con el ascenso experimentado por IU, constituía la oportunidad de seguir al frente del Ejecutivo andaluz mediante algún tipo de acuerdo con la coalición de izquierdas. Si bien las relaciones PSOE-IU en Andalucía han sido

tensas en otros momentos, es cierto que en las dos últimas elecciones municipales ambas formaciones han intentado apoyarse mutuamente allí donde había sido posible para lograr un mayor número de gobiernos locales. La propia noche electoral, el candidato socialista ya tendía la mano para lograr un acuerdo, que acabaría cristalizando meses después en el primer Gobierno de coalición PSOE-IU en la historia de Andalucía.

Sin duda, la posibilidad de mantener el Gobierno regional por parte del PSOE andaluz sirvió de refuerzo del liderazgo de José Antonio Griñán y su equipo al frente del partido. Tras dos años desde la celebración del Congreso Extraordinario que lo aupó unánimemente como sucesor de Chaves al frente de la organización, 2012 era la fecha según los estatutos para la renovación de las estructuras. Tras tres procesos electorales muy difíciles, junto con las tensiones orgánicas, mantener el Gobierno andaluz podía ser el mejor aval que el líder socialista podía acreditar para volver a presentarse como candidato a secretario general del PSOE andaluz, como era su intención. Y no solo su imagen se reforzaba en el contexto andaluz, sino que la posibilidad de mantener Andalucía como Comunidad Autónoma gobernada por los socialistas, lo situaban en una situación de referencia para todo el PSOE a nivel estatal³⁰.

El XII Congreso Ordinario del PSOE de Andalucía fue convocado en la ciudad de Almería para los días 6, 7 y 8 de julio de 2012 bajo el lema *Andalucía marca el camino*. Este contaría con un total de 580 representantes de las ocho provincias andaluzas y otros órganos del partido, como las Juventudes Socialistas y las organizaciones de

29. Un análisis detallado de todo ello puede ser leído en la obra de Colmenarejo (2012).

30. «Griñán ya es líder del PSOE», *El País*, Sección Andalucía, 25/3/2012 <ccaa.elpais.com/ccaa/2012/03/25/andalucia/1332692473_016592.html> [consultado 18/5/2013].

trabajo sectorial de esta fuerza política. José Antonio Griñán mostró su disposición a continuar al frente del partido, y en ese contexto, comenzaron a celebrarse en las distintas provincias los congresos previos de elección de los delegados que tendrían la responsabilidad de elegir la nueva dirección y renovar el proyecto orgánico-ideológico del partido para los siguientes cuatro años.

Mientras que la prensa se afanaba en intentar dejar constancia de las diferencias internas³¹, la pregunta sin responder era si algún otro militante del PSOE andaluz plantearía una opción alternativa a Griñán. Conforme se acercaban los días del evento, esa duda se despejaba por la imposibilidad de que surgiera un líder alternativo, además de por el respaldo de la dirección federal al líder andaluz³². Así, la pregunta inicial se transformaba en el interrogante de si el Congreso del partido ayudaría a superar las diferencias de pareceres y podría ser el punto de partida de una nueva etapa de consenso interno en el socialismo andaluz.

La gestión de la dirección saliente en el Congreso fue respaldada por el 95 % de los asistentes al evento. Sin embargo, la candidatura de José Antonio Griñán para liderar el PSOE andaluz concitó en esta ocasión el 71 % de los apoyos. En los congresos de esta organización política se celebran dos votaciones diferentes, una para la elección del secretario general, y otra para

la nominación del resto del equipo directivo y la elección del resto de órganos ejecutivos y de control, tal y como marcan los estatutos. Así, el respaldo que obtuvo en su conjunto la Comisión Ejecutiva Regional fue algo inferior al del secretario general, situándose en el 65,8 % de los delegados que participaron en el evento, según los datos facilitados por la propia organización. Mientras que dos años antes el líder conformó una dirección que combinaba personas que simbolizaban aún la última etapa de Manuel Chaves junto con caras nuevas de jóvenes dirigentes formados al calor del partido, el núcleo directivo resultante de este congreso lo componían las personas de la máxima confianza del líder socialista. De esa forma comenzaba el segundo mandato de José Antonio Griñán, con Mario Jiménez como vicesecretario general y Juan María Cornejo como secretario de organización. Susana Díaz, la hasta entonces número dos, salió del núcleo de la dirección regional en ese momento dado que apenas un mes antes había sido nombrada consejera de Presidencia e Igualdad —de facto, la número dos de los socialistas en el Gobierno andaluz por detrás del vicepresidente Diego Valderas, de IU—. La composición completa de la dirección se refleja en la tabla 3.

Tras la celebración del Congreso, al igual que en el caso del PP, resultaba complicado augurar si Griñán podía volver a ser candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía. La *buena marcha* del Gobierno andaluz, junto con la renovación del proyecto socialista después de la pérdida de la preeminencia política de 2011 y 2012, se intuían como las preocupaciones más importantes de los líderes socialistas de Andalucía en el corto plazo, y en particular de su *número uno*. Dependiendo de los derroteros que tomen ambas cuestiones se conformará un caldo de cultivo u

31. «Los críticos del PSOE pierden fuerza en los preliminares del congreso», *El País*, Sección Andalucía, 2/6/2012 <ccaa.elpais.com/ccaa/2012/06/02/andalucia/1338668712_425560.html> [consultado 18/5/2013].

32. «“Yo no tengo críticos, que sepa, ¿no?”», dice Griñán», *El País*, Sección Andalucía, 6/7/2012 <ccaa.elpais.com/ccaa/2012/07/06/andalucia/1341574926_582107.html> [consultado 18/5/2013].

Tabla 3. Composición de la dirección del PSOE de Andalucía (2012)

Área	Responsable
Presidencia	Amparo Rubiales Torrejón
Secretaría General	José Antonio Griñán Martínez
Vicesecretaría General	Mario Jiménez Díaz
S. de Organización	Juan María Cornejo López
S. de Política Institucional	Verónica Pérez Fernández
S. de Política Municipal	Francisco Conejo Rueda
S. de Acción Ciudadana	Clara Aguilera García
S. de Igualdad	Rosario Andújar Torrejón
S. de Acción Electoral	Soledad Pérez Rodríguez
S. de Ideas	José Sánchez Maldonado
S. de Participación, Redes e Innovación	Inés Plaza García
S. de Educación	Esther Ruiz Córdoba
S. de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio	Antonio Pradas Torres
S. de Formación y Nuevos Afiliados	Rosa Torres Ruiz
S. de Agricultura, Ganadería y Pesca	Caridad Herreras Moya
S. de Política Social e Inmigración	Miriam Alconchel Gonzaga
S. de Economía	José Caballos Mojeda
S. de Cultura	José Juan Díaz Trillo
S. de Empleo	Ángel Menéndez Pérez
S. de ONG y Cooperación	Ismael Vaca Carrillo
S. de Turismo	Antonio Argüelles Peña
Presidencia del Parlamento Andaluz	Manuel Gracia Navarro
Portavoz del Grupo Parlamentario Socialista	Francisco Álvarez de la Chica
Coordinador/a Consejo Territorial	Susana Díaz Pacheco
Coordinador/a de la Interparlamentaria	Miguel Ángel Heredia Díaz
Secretario General Juventudes Socialistas Andalucía	José Carlos Durán Peralta
Vocalías o Secretarías Ejecutivas	Juan Espadas Cejas
	Antonia Moro Cárdeno
	Cristóbal López Carvajal
	Esteban Morales Sánchez
	Encarnación Anaya Jiménez
	Antonio Conde Sánchez
	Gregorio Cámara Villar
	Vanessa Lidueña Montoya
	José García Navarro
	Luisa Ruiz Fernández
	Jaime Armario Limón
	Concepción Ramírez Marín

FUENTE: PSOE de Andalucía <www.psoeandalucia.com> [consultado el 18/5/2012].

Nota: se recogen los cargos y titulares de los mismos que figuran en la página web de la organización inscritos como componentes de la «Comisión Ejecutiva Regional».

otro para afrontar con éxito los siguientes procesos electorales en Andalucía³³.

4.3. Izquierda Unida Los Verdes - Convocatoria por Andalucía

La coalición de izquierdas es, sin duda, la fuerza política cuyo protagonismo político ha experimentado el mayor salto cualitativo de los tres partidos políticos con presencia parlamentaria en 2012. Mientras que en las elecciones municipales de 2011 mantuvo sus resultados respecto a las anteriores convocatorias del mismo signo, las legislativas supusieron el retorno de esta fuerza política al

33. El análisis temporal del presente texto debería contener solo referencias al año 2012. No obstante, dados los últimos acontecimientos de la actualidad política mientras se finalizaba el mismo, quedaría este incompleto sin señalar que finalmente en junio de 2013, el presidente Griñán anunció en el debate parlamentario sobre el estado de la Comunidad, su intención de no repetir como número uno del PSOE andaluz en las siguientes elecciones. Además, mostró su predisposición de proponer al partido la apertura de un proceso de primarias internas con base estatutaria para su sucesión de forma inminente. Dicho proceso fue finalmente convocado por el partido en el mes de julio de 2013, concurriendo un total de cuatro aspirantes a conseguir los avales de la militancia para postularse como candidatos: Susana Díaz (Consejera de Presidencia), Luis Planas (Consejero de Agricultura), José Antonio Rodríguez (Alcalde del municipio granadino de Jun) y Marcos Antonio Encinas (militante del PSOE de Torrox, Málaga). Únicamente consiguió los avales necesarios Susana Díaz, concitando además prácticamente la mitad de las firmas de la militancia. Proclamada candidata, Griñán decidió dejar la primera línea institucional y que la nueva candidata asumiera el liderazgo del Gobierno andaluz, un hecho que se produjo en septiembre de 2013. Susana Díaz se proclamó así como primera Presidenta de la Junta de Andalucía

Congreso de los Diputados en la región andaluza con dos diputados —uno por Sevilla y otro por Málaga—. Un éxito conseguido, en parte, por una estrategia de acercamiento a los diferentes movimientos sociales que al calor de la crisis económica han ido surgiendo en España desde mediados de 2011. De las tres organizaciones políticas analizadas, esta formación es la que tradicionalmente más disputas internas ha atravesado. Hay que tener en cuenta que en ella conviven varios partidos políticos y organizaciones sociales de izquierdas, lo cual ha hecho siempre bastante difícil el llegar a acuerdos que contentasen a todos sus componentes. Sin embargo, el éxito electoral en las legislativas y unas buenas expectativas ante las autonómicas apaciguaron las posibles disensiones orgánicas esperando qué papel le encomendarían las urnas a esta formación.

Como ya se ha comentado, este partido fue el que más aumentó su presencia parlamentaria, doblando el número de escaños entre 2008 y 2012 con un incremento de algo más de cuatro puntos en su porcentaje de voto. Sin embargo, la composición parlamentaria le otorgaba un protagonismo decisivo en la articulación del nuevo Gobierno: ante una previsible falta de acuerdo entre los dos principales partidos, la coalición estaba en disposición de facilitar la gobernabilidad de cualquiera de las otras dos fuerzas o de formar parte de un Gobierno de coalición. La disyuntiva final, por tanto, estaba entre dejar que el PP pudiera acceder por primera vez a la Junta de Andalucía, un partido claramente alejado de las opciones ideológicas de IU —de ahí que plantear un acuerdo de Gobierno con este pudiera resultar bastante improbable—, o bien apoyar al PSOE para que continuase al frente de las instituciones autonómicas andaluzas.

Aunque a priori la opción más plausible en términos ideológicos fuera la segunda, existían

antecedentes que podían desdibujar ese escenario. No solo por la situación de la comentada *legislatura de la pinza*, sino que existía otro antecedente aún más cercano en el tiempo. En la Comunidad Autónoma de Extremadura, tras los resultados de las elecciones de 2011, la federación regional de IU se abstuvo en la sesión de investidura, posibilitando que el candidato popular fuera elegido y desalojando al PSOE del poder por primera vez en su historia autonómica. Incluso, en contra del criterio de la dirección estatal del partido, cuyo coordinador general llegó a afirmar que tras las elecciones autonómicas y municipales intentarían evitar «todos los gobiernos de derechas»³⁴.

En sintonía con el coordinador general estaban las preferencias de la dirección andaluza. Si era posible, intentarían evitar que el PP gobernase Andalucía, y para ello solo cabían dos opciones: convertirse en socios de gobierno de los socialistas o bien ofrecer un apoyo puntual en la investidura y participar en la gobernabilidad a través de acuerdos puntuales en el Parlamento. Un sector de la coalición cercano a la figura de Diego Valderas como coordinador barajaba como mejor opción intentar conformar un Gobierno de coalición. No obstante, otras voces también importantes apostaban por apoyar solo la investidura. Incluso algún sector alineado en torno a la figura de Juan Manuel Sánchez Gordillo, líder del Colectivo de Unidad de los Trabajadores, rechazaban de plano cualquier tipo de acuerdo. En ese clima dieron comienzo las negociaciones bipartitas con los líderes del PSOE para intentar sentar las bases de un acuerdo³⁴.

34. «IU acude a negociar el acuerdo con el PSOE sin una posición común», *El País*, Sección Andalucía, 1/4/2012 <ccaa.elpais.com/ccaa/2012/04/01/andalucia/1333304966_205610.html> [consultado 18/5/2013].

El 18 de abril de 2012, tras varias semanas de negociaciones, IU y PSOE alcanzaron un acuerdo programático formalizado en el documento *Acuerdo por Andalucía*. Así, este partido finalmente garantizaba que el PSOE seguiría al frente de la Junta de Andalucía aunque faltaba despejar la incógnita del *cómo*. Una decisión de tal importancia dependía de la celebración de un referéndum preceptivo entre sus bases,³⁵ que fue fijado para el 24 de abril. 7.635 militantes tenían derecho a voto en la consulta planteada. En la papeleta, dos ratificaciones diferentes.

La primera, del acuerdo programático:

¿Das tu conformidad al acuerdo POLÍTICO-PROGRAMÁTICO alcanzado en el trabajo de la comisión de diálogo entre IU LV-CA y PSOE-A?

Sí

No.

La segunda, el modo de llevarlo a la práctica:

Para el desarrollo del contenido de dicho acuerdo, consideras más adecuado:

- Formar parte del gobierno.
- Un acuerdo de legislatura.

Los datos facilitados por la organización al respecto de la consulta eran concluyentes. Con una participación del 80,3 % de la militancia, el acuerdo programático era avalado por el 84,8 % de las papeletas emitidas. Respecto de la forma de llevarlo a la práctica, el 84,9 % de los votantes ratificaba las preferencias de la dirección en torno a la entrada en el Gobierno de la Junta de Andalucía, mientras que la opción de un acuerdo de legislatura era

35. Artículo 42.2 de los estatutos de la federación vigentes desde 2008.

Tabla 4. Composición de la dirección del IU LV-CA (2012)

Área	Responsable
Coordinador General	Diego Valderas Sosa
Secretario de Organización	José Luis Pérez Tapias
Secretaria de Institucional	Elena Cortés Jiménez
Coordinadora de Áreas	Rosalía Martín Escobar
Secretario de Comunicación	Javier Moreno Gálvez
Vocalías	José Luis Centella Gómez Ana Morales Alcaide Juan Manuel Sánchez Gordillo Juan de Dios Villanueva Generoso José Manuel Mariscal Cifuentes

FUENTE: IU LV-CA (www.iuandalucia.org) [Consultado el 18/5/2012].

Nota: se recogen los cargos y titulares de los mismos que figuran en la página web de la organización inscritos como componentes de la «Coordinación Colegiada».

deseada por el 16,1 %. Por tanto, la labor de la dirección tras la celebración del referéndum era cerrar el reparto de poder entre socialistas e *izquierdistas*. Mientras tanto, José Antonio Griñán fue elegido presidente de la Junta de Andalucía con todos los votos de los diputados de esta formación salvo el de Sánchez Gordillo.

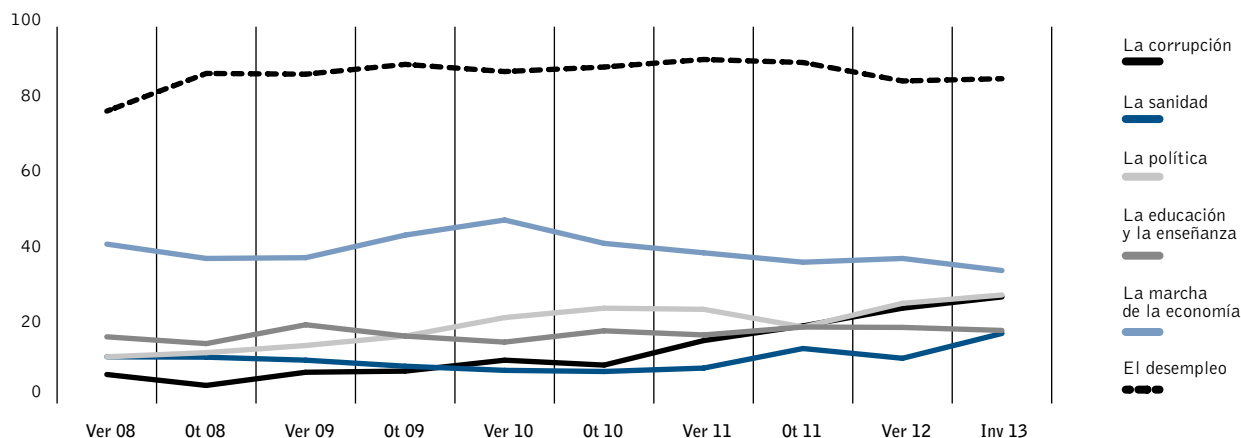
En el plano puramente orgánico, la federación regional de IU celebró su último cónclave ordinario a finales del año 2008 en Salobreña (Granada). Según los estatutos de la organización, la Asamblea de Andalucía —que así se denomina su órgano de máximo nivel— debe ser convocada en un plazo máximo de cuatro años. Sin embargo, en el transcurso del año 2012 finalmente no se produjo dicha renovación. La prolongación del mandato de la actual dirección se debe a que a finales de 2012 tuvo lugar la XVIII Asamblea andaluza que elegiría a parte de los representantes andaluces para la X Asamblea Federal de la formación. Los *nuevos tiempos* que respira esta organización, no solo a

nivel andaluz, se visualizaron en ese proceso. Después de varios relevos de liderazgo bastante convulsos, el líder federal, Cayo Lara, fue respaldado unánimemente como coordinador general de la formación³⁶. En el ámbito andaluz, hay que resaltar que Diego Valderas no podrá concurrir a un nuevo mandato como coordinador ya que los estatutos de la organización limitan a tres consecutivos. Este fue elegido máximo representante de la coalición por primera vez en el año 2000, repitiendo en 2004 y 2008. Aunque dejará el protagonismo a nivel orgánico, es previsible que a corto plazo siga formando parte del Ejecutivo andaluz junto a otros dos miembros de la coalición. El núcleo directivo cuya gestión será evaluada y que será relevado en

36. «Lara se confirma como líder de IU con el objetivo de “conquistar el poder”», *El País*, 17/12/2012 <politica.elpais.com/politica/2012/12/16/actualidad/1355670973_260241.html> [consultado 18/5/2013].

Gráfico 8. Evolución de los principales problemas de Andalucía

2005-2013 (%)



FUENTE: elaboración propia a partir del «Estudio General de Opinión Pública de Andalucía» (EGOPA, Invierno 2013) del CADPEA.

dicho cónclave, estaría compuesto conforme se dispone en la tabla 4.

Aunque las expectativas de esta fuerza política son las más positivas teniendo en cuenta los resultados de los estudios anteriormente expuestos, la participación en el Gobierno de coalición o el acierto en la elección de su nuevo líder, pueden ser los flancos más importantes a la hora de consolidar sus expectativas electorales en el corto plazo³⁷.

37. De nuevo, tenemos que apuntar una precisión al calor de la actualidad política. Finalmente, la XIX Asamblea Andaluza se celebró los días 14, 15 y 16 de junio de 2013 en Bormujos (Sevilla). En esta resultó elegido nuevo coordinador andaluz Antonio Maíllo, un dirigente afiliado al Partido Comunista, que logró concitar el respaldo del 83 % de los miembros del órgano encargado de su elección y ningún voto en contra, según destacó la propia organización («Antonio Maíllo, elegido coordinador de IU con el 83 % de los votos», *El País*, 16/6/2013).

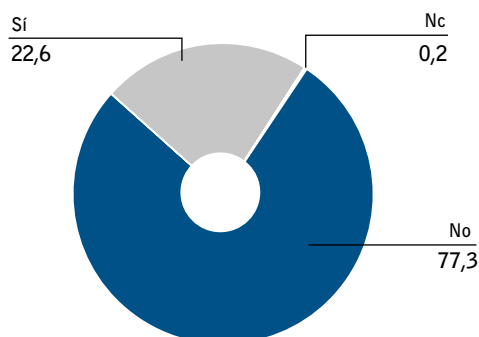
De la misma forma, el éxito en su estrategia de cercanía a las organizaciones y movimientos sociales surgidos al calor de la crisis económica, determinará si esta organización es capaz de seguir aumentando su potencialidad electoral y convertirse en una fuerza con mucha mayor presencia institucional.

5. La opinión pública andaluza y los partidos políticos

Antes de concluir el presente capítulo vamos a proceder a reflejar los principales aspectos de la opinión pública andaluza en relación a los partidos políticos. Para ello, nos referiremos a los datos del Estudio General de Opinión Pública de Andalucía (EGOPA) en su edición de invierno de 2013 que fue elaborado por el CADPEA. Este estudio viene realizándose desde el año 2001 y recoge para

G. 9. Identificación con algún partido político

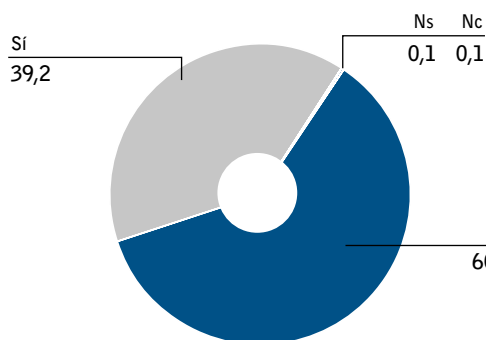
¿Se siente identificado con algún partido político? (%)



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Invierno 2013 (CADPEA, 2013).

G. 11. Cercanía con algún partido político

¿Se siente Ud. más cercano a un partido que a otro? (%)

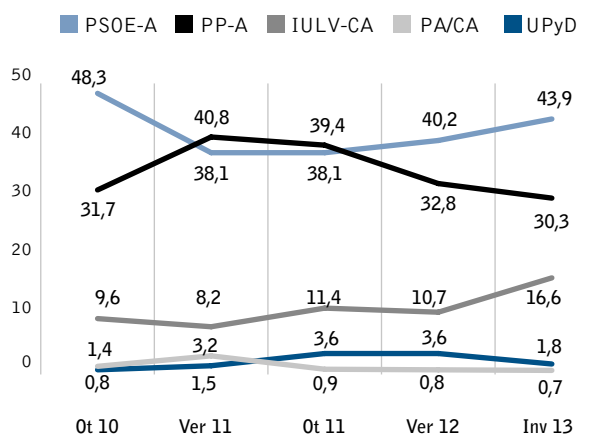


FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Invierno 2013 (CADPEA, 2013).

el ámbito andaluz, los más importantes aspectos sobre la cultura política y las percepciones de la población sobre diversos aspectos de la realidad político-social andaluza³⁸.

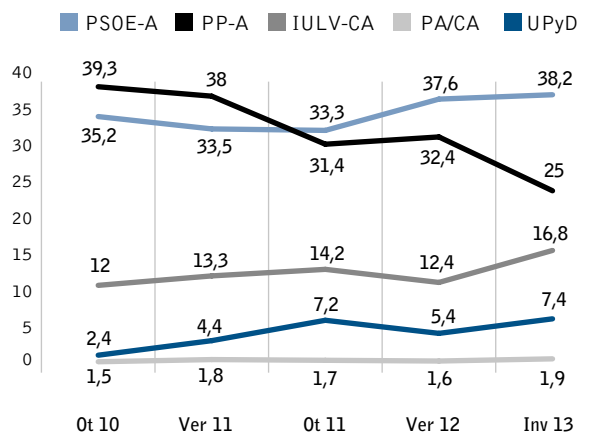
38. Para completar la información que aquí expondremos, remitimos también al capítulo que este anuario contiene

G. 10. Evolución de identificación con algún partido político



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Invierno 2013 (CADPEA, 2013).

G. 12. Evolución de la cercanía con algún partido político



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Invierno 2013 (CADPEA, 2013).

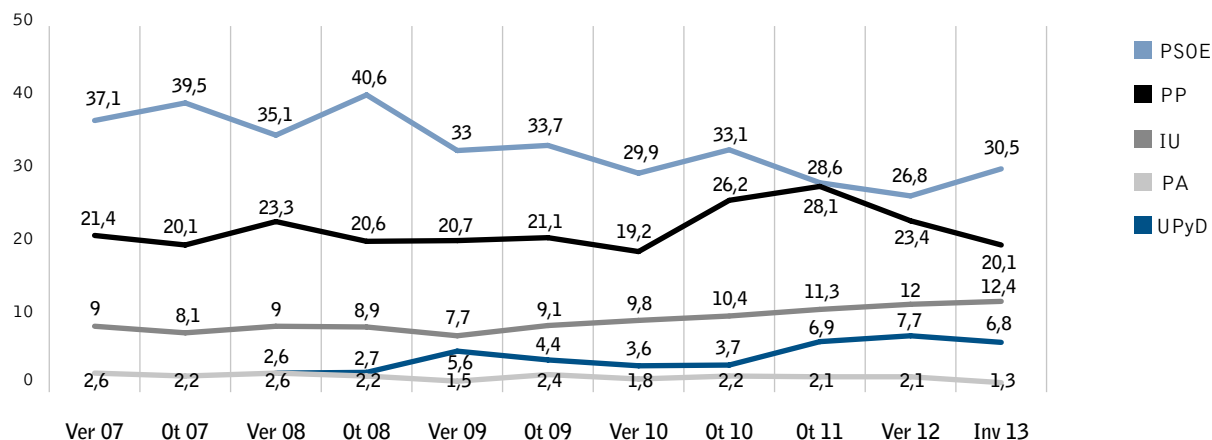
5.1. La política como problema de la ciudadanía

Tal y como pusimos de relieve en el análisis sobre el sistema de partidos políticos andaluz de 2011 (Torres Vela y Trujillo, 2012), el principal

sobre el análisis de la cultura política de la población andaluza en 2012.

Gráfico 13. Evolución de la simpatía con algún partido político

2005-2013 (%)



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Invierno 2013 (CADPEA, 2013).

rasgo novedoso que en ese momento mostraba la ciudadanía andaluza respecto a la política, era considerarla como un problema que destacaba entre sus preocupaciones. Los siguientes estudios que ha realizado el CADPEA han corroborado que esa realidad sigue teniendo vigencia en la actualidad. Tras el paro (86,2 %) y la marcha de la economía (35,3 %), la política y la corrupción continúan siendo para la población andaluza las principales preocupaciones. En la última oleada del estudio, el porcentaje de respuestas que señalan dichos aspectos asciende al 28,8 % en el caso de la política y al 28,3 % en el caso de la corrupción.

5.2. La vinculación ciudadana con los partidos políticos andaluces

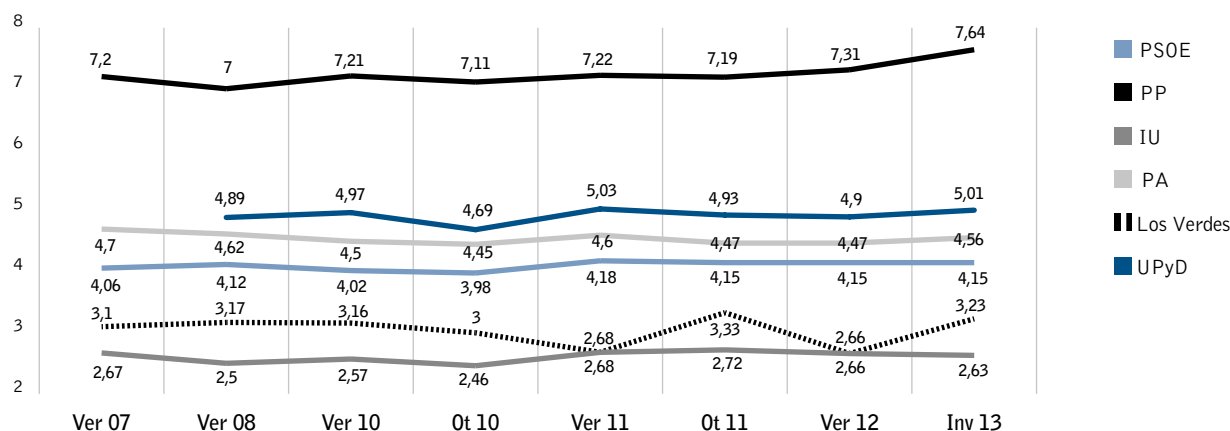
A continuación, se analizarán los tres indicadores que representan el apoyo, más allá del electoral, que despiertan los partidos políticos andaluces a través de la identificación, la cercanía y la simpatía

política. La primera de ellas continúa abarcando a una mínima parte de la población. Tal y como muestra el gráfico 9, tan solo dos de cada diez andaluces señalan que se sienten directamente identificados con alguna fuerza política. De ese grupo, la mayoría relativa destaca que el PSOE es el partido por el cual sienten ese sentimiento (43,9 %). Después de este, el PP sería la segunda fuerza política con mayor identificación reconocida (30,3 %), y en tercer lugar se situaría la coalición IU (16,2 %). Sin embargo, si atendemos a la evolución experimentada en los últimos estudios tal y como muestra el gráfico 10, se observa que el PP ha perdido varios puntos de identificación en estos, mientras que el PSOE e IU experimentan unos ligeros incrementos.

Datos similares respecto a la identificación son trasladables a la cercanía hacia las fuerzas políticas. Por un lado, como se refleja en el gráfico 11, tan solo aproximadamente una de cada tres personas entrevistadas manifestaba

Gráfico 14. Evolución de la ubicación en la escala ideológica de los principales partidos políticos andaluces

2007-2013 (%)



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Invierno 2013 (CADPEA, 2013).

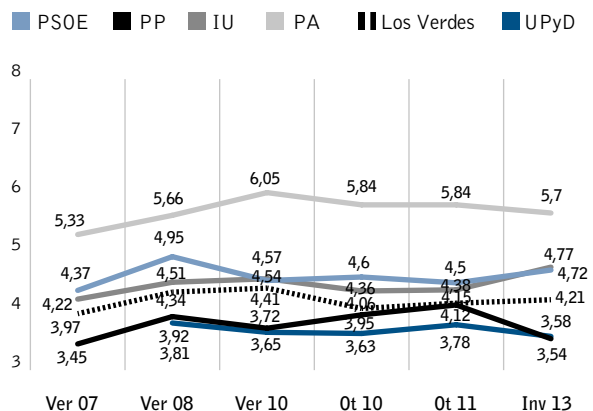
cercanía hacia las fuerzas políticas de Andalucía en invierno de 2013. Y de nuevo, la prelación de preferencias es PSOE (38,2 %), PP (25,0 %), e IU (16,8 %). En este aspecto, también destaca la posición que llega a adquirir la formación UPyD, con la cual se sentirían cercanos el 7,4 % de habitantes andaluces (gráfico 12). Más allá de la identificación y la cercanía, el estudio del CADPEA también sondeó al conjunto de las personas entrevistadas por la simpatía hacia las fuerzas políticas andaluzas. En este caso, el número de ciudadanos que no se posiciona —responde que «no sabe» o «no contesta»— asciende tan solo al 24,7 % de las personas que participaron en el estudio. El resto mostraron las simpatías que se reflejan en el gráfico 13. De nuevo, el PSOE es la primera fuerza en este ítem con un porcentaje que asciende al 30,5 %. El PP sería el partido que despertaría la mayor simpatía para un 20,1 %, mientras que para otro 12,1 %, la coalición IU sería su fuerza política preferida. En este ítem,

también la formación UPyD aparece con un porcentaje significativo que asciende al 6,8 %.

5.3. Un mapa de los partidos en dos ejes: ideología y nacionalismo

El mapa ideológico de los partidos políticos andaluces tampoco ha experimentado cambios sustanciales a juicio de la población andaluza. Teniendo en cuenta las dos principales dimensiones ideológicas, *izquierda-derecha* y *centro-periferia*, se observa como la ubicación otorgada sigue siendo bastante similar desde diversas oleadas anteriores del mismo estudio. En todo caso, las oscilaciones experimentadas no denotan que la ciudadanía andaluza perciba un realineamiento ideológico de las fuerzas políticas en la Comunidad Autónoma. Examinaremos en primer lugar el eje en torno a la ideología en términos de izquierda y derecha. Así, comenzando desde la posición que representa la izquierda en una escala de 0 a 10, donde el 0 sería el extremo ideológico en

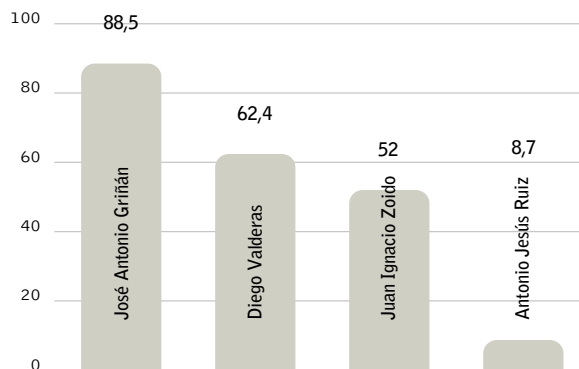
G. 15. Evolución de la ubicación en la escala de nacionalismo andaluz de los principales partidos políticos andaluces



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Invierno 2013 (CADPEA, 2013).

ese sentido, IU obtuvo en la última oleada una puntuación de 2,6. Por tanto, sigue siendo la fuerza política que la población considera más escorada a la izquierda en dicho plano ideológico. Le siguen Los Verdes, según el estudio, con una puntuación de 3,2 en ese *continuum*. En el ámbito que podríamos denominar de *centro-izquierda*, se ubicarían dos fuerzas políticas del mapa andaluz. El PSOE, con una puntuación de 4,2, y el PA, con una media de 4,6. Ambas compartirían ese espacio político central aunque las dos estarían también ligeramente escoradas hacia la izquierda. Como se puede observar, hasta cuatro fuerzas políticas comparten el espacio político que iría desde el centro hasta la extrema izquierda. En una posición totalmente central estaría UPyD, cuya puntuación otorgada es precisamente un 5,0. En el espacio político de la *derecha sociológica*, que iría desde el punto central hasta el 10 en la escala que se utiliza, la población andaluza únicamente ubica a un partido político relevante, el PP, con una puntuación de 7,6. Obsérvese además que

Gráfico 16. Grado de conocimiento de los líderes de las formaciones políticas en Andalucía



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Invierno 2013 (CADPEA, 2013).

en la última oleada del estudio, esa puntuación es incluso ligeramente más escorada a la derecha que toda la serie que se analiza.

En el ámbito ideológico del nacionalismo andaluz, las oscilaciones experimentadas en la última oleada, aun sin ser muy significativas, sí que han alterado ligeramente la prelación de fuerzas. Esta escala también oscila entre 0 y 10, siendo el 0 el sentimiento de *ningún nacionalismo andaluz* y el 10 el *máximo nacionalismo andaluz*. Empezando también por el extremo inferior de dicha escala, los dos primeros partidos que aparecen ubicados por la población andaluza son el PP (3,5) y UPyD (3,6). Por tanto, dichos partidos serían a juicio de las personas entrevistadas los que representarían las opciones de menor nacionalismo andaluz. En ambos casos, y respecto de anteriores oleadas, se observaría incluso un descenso de posiciones en dicha escala. La formación de Los Verdes obtiene una puntuación de 4,2. Le siguen ascendente-mente en ese espectro tanto PSOE (4,7) como IU (4,8). Se puede deducir por tanto que estas tres

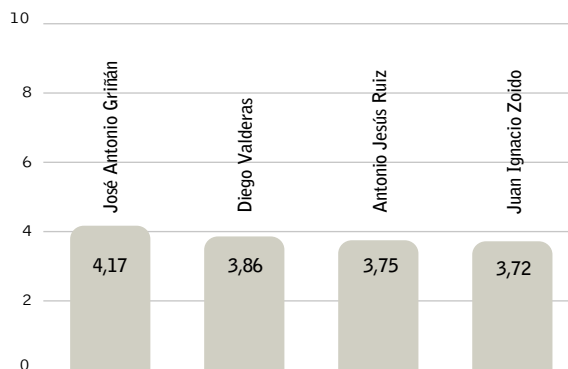
formaciones políticas estarían en el imaginario colectivo situadas en una posición central, esto es, que ni representarían un nacionalismo andaluz de forma nítida ni a su vez, si se quiere, un *centralismo* o *antinacionalismo*. En los tres casos se observa una ligera tendencia a ascender en dicha escala nacionalista, aunque es ciertamente limitada a pocas décimas. Por último, el PA sería el que claramente destacaría por una posición más destacada en torno al nacionalismo andaluz con una puntuación en la última oleada de 5,7. Aun así, en ningún caso se puede considerar extrema, ya que solo se aleja del punto central en siete décimas.

5.4. Popularidad y valoración de los principales líderes políticos andaluces

Destacaremos ahora, en último lugar, cuál es la percepción sobre el liderazgo de los responsables políticos de las formaciones andaluzas que han sido analizadas en estas páginas. Comenzaremos detallando su conocimiento (gráfico 16) para luego detenernos en la puntuación que les otorgó la ciudadanía andaluza según el estudio que se aborda (gráfico 17). Teniendo en cuenta los resultados del estudio, el líder andaluz más conocido es José Antonio Griñán, presidente de la Junta de Andalucía y número uno del PSOE³⁹, cuya popularidad alcanzaría al 88,5 % de la población. Le seguiría Diego Valderas, vicepresidente del Gobierno andaluz y máximo responsable de IU en el momento del estudio, cuyo conocimiento abarcaría al 62,4 % de la ciudadanía. El nuevo líder de los populares andaluces, Juan Ignacio Zoido, solo sería reconocido por la mitad de las personas entrevistadas, con un 52 % de respuestas. A mucha distancia se encuentra Antonio Jesús Ruiz, número uno del PA.

39. N. del editor: al cierre de esta publicación, Susana Díaz había sido nombrada presidenta de la Junta de Andalucía.

Gráfico 17. Valoración media de los líderes de las formaciones políticas en Andalucía



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Invierno 2013 (CADPEA, 2013).

En cuanto a valoraciones, en una escala desde una posición negativa de 0 hasta una posición positiva de 10, ningún líder andaluz alcanza la puntuación media de 5. El que más se acercaría sería José Antonio Griñán, con una valoración de 4,2. Le seguiría Diego Valderas, con un 3,9; después de este, el líder andalucista con un 3,8; y en último lugar, se situaría Juan Ignacio Zoido con un 3,7 en dicha escala. Por lo tanto, se puede señalar que entre los principales partidos en la actualidad, los liderazgos de Griñán y Valderas parecen algo más consolidados que el del popular Zoido, lo cual por otra parte resulta evidente teniendo en cuenta el reciente nombramiento de este como número uno del PP en Andalucía.

6. Conclusiones

A la largo de las páginas de este trabajo se ha procedido a realizar un análisis de los partidos políticos andaluces en un año que se presentaba

como decisivo para los mismos. Este carácter decisivo venía marcado, por un lado, por la celebración de elecciones al Parlamento de Andalucía, convocadas para el 25 de marzo y que por primera vez en muchos años se celebraban en solitario sin la concurrencia de ningún otro proceso electoral. El clima previo a estas elecciones, generado por los resultados electorales conseguidos por las fuerzas políticas a lo largo del año 2011 —municipales y generales— y la proliferación de sondeos publicados desde junio de 2011 hasta las semanas previas a las elecciones, pronosticaba un cambio significativo en el sistema de partidos andaluz. Pero, por otro lado, por la situación en que se encontraban los propios partidos y sus líderes, fuese cual fuese el resultado electoral, tendría consecuencias trascendentes sobre los propios partidos y sus liderazgos.

El resultado electoral «sorprendente» —utilizando la expresión de Montabes y Trujillo (2013)—, indujo en el sistema de partidos andaluz elementos de continuidad y cambio. Confirmó la tendencia apuntada en las elecciones celebradas en el año 2011, aupando al Partido Popular como primer partido en número de votos en Andalucía. Sin embargo, se produjo un incremento de la competitividad respecto de esos procesos, situando la diferencia entre el primer y segundo partido en 1,1 puntos. Una disminución de la concentración de voto en los dos primeros partidos unido a un incremento del número efectivo de partidos, abre el camino a pensar que avanzamos hacia un sistema de multipartidismo moderado, pero es difícil hacer conjeturas sobre el futuro. Habrá que esperar a sucesivas elecciones para ver si los indicios se convierten en certezas o simplemente fueron elementos coyunturales influidos por la crisis económica y sus consecuencias sobre los ciudadanos.

El resultado electoral produjo un impacto menor sobre el sistema de partidos en Andalucía que sobre los propios partidos. El Partido Popular, partido ganador de las elecciones, tuvo las consecuencias reservadas normalmente a los *partidos perdedores*. Crisis, cambio de liderazgo y de dirección. Es otra característica del resultado sorprendente. Al no poder formar Gobierno, Javier Arenas presenta su renuncia como líder del partido y es sustituido por Juan Ignacio Zoido, alcalde de Sevilla. Con este además se produce un importante cambio en las principales responsabilidades dirigentes del partido en Andalucía. No obstante, la reiterada manifestación del nuevo líder afirmando su carácter provisional, abre la puerta a nuevos cambios en el seno de la organización andaluza del PP. Por el contrario, el PSOE, aun perdiendo por primera vez las elecciones autonómicas, tuvo el efecto reservado a los *partidos ganadores*. Griñán consolidó su dirección, mejoró su posición en el escenario nacional al convertirse en el socialista con mayor poder institucional, y apaciguó la crisis interna. Izquierda Unida ha sido la auténtica *fuerza ganadora* del proceso. Mejoró su resultado electoral, su número de escaños y consiguió el objetivo perseguido por su líder de ser *la llave de la gobernabilidad*. Esa llave le ha servido para entrar en el Gobierno de Andalucía en la segunda experiencia de gobierno de coalición en la Comunidad. Recorre Izquierda Unida aquí un camino diferente al que recorrió en 1994 y diferente al que está recorriendo su organización hermana en Extremadura. No se preveían cambios organizativos ni de liderazgos en 2012, que sí han tenido lugar en 2013. Veremos entonces si esta experiencia inédita para ellos a nivel de comunidad autónoma —no así municipal— es avalada o revocada, y qué consecuencias orgánicas produce.

Finalmente hemos analizado la relación de la opinión pública andaluza con los partidos políticos, utilizando los barómetros del CADPEA. La conclusión en este apartado la podemos considerar preocupante. Sigue creciendo el número de ciudadanos que considera a la política y la corrupción como uno de los principales problemas de Andalucía, solo superados por el desempleo y la situación económica. Sigue bajando el número de ciudadanos que se identifican con algún partido político —2 de cada 10— y los que se sienten cercanos —1 de cada 3—. No podemos afirmar con rotundidad si los datos de distanciamiento de los ciudadanos con la política y en especial con los partidos políticos, lo que también se conoce como desafección, es un fenómeno coyuntural inducido por la gravedad de la crisis económica, sus duras consecuencias para los ciudadanos y la incapacidad de partidos e instituciones de dar respuestas satisfactorias a los mismos, o nos encontramos realmente ante un fenómeno de mayor calado, de exigencia de cambios en el funcionamiento de la democracia y de los partidos, que esta crisis está poniendo en evidencia. Lo que parece indudable es que este asunto se convertirá en un elemento central de la agenda de los partidos políticos en los próximos años.

7. Bibliografía

COLMENAREJO, Jorge (2012): *Andalucía, la aldea gala. Claves de un inesperado resultado electoral*. Madrid: Sequitur.

MONTABES PEREIRA, Juan (2002): «Comportamiento electoral y sistema de partidos en Andalucía», en MOYANO, Eduardo y PÉREZ YRUELA, Manuel (eds.), *La sociedad andaluza 2000*. Córdoba: IESA-CSIC, pp. 83-106.

MONTABES PEREIRA, Juan y TORRES VELA, Javier (1998): «Elecciones, partidos y proceso político en Andalucía (1977-1996)» en ALCÁNTARA, M. y MARTÍNEZ, A. (1998), *Las elecciones autonómicas en España, 1980-1997*, Madrid: CIS.

MONTABES PEREIRA, Juan, y ORTEGA VILLODRES, Carmen (2008): *Elecciones 2008 en Andalucía: concentración y continuidad*, en *Revista Actualidad*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, núm. 27.

MONTABES PEREIRA, Juan y TRUJILLO CERERO, José Manuel (2013): «Elecciones con resultado sorprendente: el proceso electoral de 25 de marzo de 2012 en Andalucía», en VALENCIA SÁIZ, Ángel (coord.) (2013), *Elecciones en España y en Andalucía 2012. Análisis y tendencias de cambio*, Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, pp. 121-154.

OCAÑA, Francisco, y OÑATE, Pablo (1999): «Índices e indicadores del sistema electoral y del sistema de partidos. Una propuesta informática para su cálculo», en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Madrid: CIS, núm. 86: 223-245.

ORTEGA VILLODRES, Carmen, y MONTABES PEREIRA, Juan (ed.) (2012): *Atlas electoral de la provincia de Granada, 1991-2008*. Granada: CADPEA.

ORTEGA VILLODRES, Carmen, y TRUJILLO CERERO, José Manuel (2011): «Las elecciones al Parlamento Europeo en Andalucía», en ORTEGA VILLODRES, Carmen (coord.), *Anuario Político de Andalucía 2009*. Granada: CADPEA, pp. 211-226.

ORTEGA VILLODRES, Carmen, y TRUJILLO CERERO, José Manuel (2012): «Los procesos electorales de 2011 en Andalucía», en ORTEGA VILLODRES, Carmen y MONTABES PEREIRA, Juan

(coords.), *Anuario Político de Andalucía 2011*, Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, pp. 154-177.

TORRES VELA, Javier, y ORTEGA VILLODRES, Carmen (2011): «Los partidos políticos andaluces en 2009: entre el cambio y la espera», en ORTEGA, Carmen (coord.), *Anuario Político de Andalucía 2009*. Granada: CADPEA, pp. 95-118.

TORRES VELA, Javier y TRUJILLO CEREZO, José Manuel (2012): «Los partidos políticos andaluces en 2011», en ORTEGA VILLODRES, Carmen y MONTABES PEREIRA, Juan (coords.), *Anuario Político de Andalucía 2011*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, pp. 86-111.

Webs partidos políticos

www.iuandalucia.org

www.ppandaluz.com

www.psoeandalucia.com

ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

**LA CIUDADANÍA ANDALUZA:
CONSUMO DE MEDIOS E INFORMACIÓN POLÍTICA**

Francisco Javier Alarcón González
Universidad de Granada

1. Introducción

Abordar el tema de los medios de comunicación en Andalucía presenta a priori una serie de limitaciones de las cuales somos conscientes. En primer lugar, por la amplitud de la oferta comunicativa que ha aumentado el número de canales. Donde a los ya tradicionales de prensa, radio y televisión se les ha unido el consumo de prensa, radio o televisión que se hace a través de Internet. En segundo lugar, por la dificultad que conlleva un análisis en profundidad de una de las regiones de mayor extensión geográfica del Estado y con el mayor volumen poblacional, con zonas fundamentalmente rurales y otras altamente industrializadas. En tercer lugar, por el impacto que la crisis económica financiera ha provocado en los *mass media*. Su mayor consecuencia ha sido la disminución del sector audiovisual, tanto la prensa estatal como la presente en el nivel regional o provincial, llegando incluso al cierre, temporal según asegura RTVA, de Canal Sur 2.

Este capítulo se organiza en dos bloques complementarios: en un primer apartado se analiza el consumo mediático realizado por los andaluces de prensa, radio, televisión e Internet, comparando cuando sea posible con las homólogas tasas del territorio estatal. Los valores de audiencia del Estudio General de Medios (EGM) y los ofrecidos por la Oficina de la Justificación de la Difusión (OJD) constituyen las fuentes principales de información y documentación para este trabajo. La diferencia entre ambas estadísticas radica en que el EGM, realizado por la Asociación para la Investigación

de Medios de Comunicación, es un sistema de medición por encuestas, el que se busca según la misión de esta asociación, una representación adecuada de la población, mediante una muestra a la que se interroga, entre otras cosas, acerca de su comportamiento en relación al consumo de medios. Mientras que la OJD trabaja con datos, no con encuestas, que provienen de medir la tirada, la distribución y la difusión de las distribuciones periódicas de pago así como las gratuitas, y el tráfico de las páginas web de los medios de comunicación.

El segundo apartado de este capítulo analiza el consumo declarado por los andaluces de información política, su percepción de la existencia de objetividad y el pluralismo informativo, a partir de los datos del Barómetro Audiovisual de Andalucía (BAA) auspiciado por el Consejo Audiovisual de Andalucía (CAA), en su edición de 2012. Además, se utilizan datos de anteriores barómetros realizados para mostrar la tendencia y la evolución de ciertas actitudes. En este bloque se realiza un análisis más pormenorizado de la realidad informativa declarada por los andaluces, teniendo en cuenta el género, la edad, el tamaño del hábitat y la provincia de residencia.

2. Los medios de comunicación en Andalucía

En este primer gran apartado se muestra una panorámica del consumo y cobertura de la prensa, radio, televisión y del consumo de información periodística procedente de los medios de

Tabla 1. Consumo de medios en Andalucía (2012)

	Prensa diaria	Revistas	Radio	Televisión	Internet
Almería	25,72	42,73	59,82	90,01	44,53
Cádiz	31,42	46,28	59,59	85,66	46,48
Córdoba	29,68	45,01	53,05	92,23	48,65
Granada	28,44	42,64	60,01	92,57	40,46
Huelva	25,53	36,11	55,85	90,43	46,3
Jaén	23,45	37,72	60,72	98,69	40,52
Málaga	21,95	40,81	53,02	83,18	40,97
Sevilla	27,21	36,34	61,18	86,64	48,79
Andalucía	26,64	40,81	57,96	88,49	44,82
España	35,47	44,83	61,89	88,76	47,39

FUENTE: EGM 2012.

Tabla 2. Evolución de las audiencias de la radio (2008-2012)

	2008	2009	2010	2011	2012
Almería	49,29	48,32	59,62	61,76	59,82
Cádiz	53,95	55,09	51,98	57,17	59,59
Córdoba	48,32	58,14	58,67	60,4	53,05
Granada	47,12	44,53	52,59	55,79	60,01
Huelva	46,33	54,52	53,95	55,32	55,85
Jaén	51,67	48,21	44,69	58,53	60,72
Málaga	53,54	46,83	47,4	49,07	53,02
Sevilla	56,49	54,93	59,34	63,58	61,18
Andalucía	52,11	51,44	53,63	57,58	57,96
España	54,79	55,18	56,48	58,73	61,89

FUENTE: elaboración propia a partir de EGM 2012.

comunicación *online* con presencia en Andalucía. Así como un análisis más detallado de las principales cabeceras periodísticas de pago y gratuitas, de los canales televisivos y radiofónicos.

La tabla 1 muestra en una perspectiva comparada el consumo de prensa diaria, revistas, radio, televisión y en la última columna, Internet en las diferentes provincias de la Comunidad Autónoma de Andalucía, la medición para el conjunto andaluz y la media nacional. Los datos hacen referencia a la última medición realizada en el tercer trimestre del pasado año, de 2012. Como muestran los datos, el consumo de *mass media* en Andalucía, es en general, inferior al conjunto de la media del territorio nacional, a excepción de la televisión, donde los porcentajes varían solo unas décimas. La mayor diferencia se da en el consumo de prensa diaria, donde hay un desfase de casi diez puntos entre Andalucía y el índice estatal. Cádiz es la provincia andaluza que presenta mayores tasas de consumo de prensa y revistas. Sevilla es la provincia con mayor consumo de radio en 2012 y Jaén de televisión, en este caso, con una media superior en diez puntos al índice andaluz y nacional.

2.1. La radio

La radio goza de un gran impacto social; el no contar con apoyo visual la hace menos atractiva que la televisión, pero tiene otras ventajas, ya que permite simultanearse más fácilmente con otras ocupaciones. La tabla 2 muestra la evolución de la audiencia de la radio en las diferentes provincias desde 2008 hasta 2012. En general, la tendencia es al aumento de la audiencia; esta tendencia ha sido muy marcada en las provincias de Granada y Almería, donde el consumo ha aumentado más de diez puntos. Aun así, el mayor índice de audiencia lo encontramos en la provincia de Sevilla, con valores en algunas fechas superiores a la media nacional.

Tabla 3. Consumo de radio generalista y temática (2012)

	Radio generalista	Radio temática	Total radio
Almería	24,96	42,78	59,82
Cádiz	26,12	38,71	59,59
Córdoba	26,06	33,98	53,05
Granada	25,8	38,01	60,01
Huelva	27,14	33,79	55,85
Jaén	37,55	33,91	60,72
Málaga	21,18	37,39	53,02
Sevilla	26,39	40,53	61,18
Andalucía	26,05	37,98	57,96
España	30,69	37,19	61,89

FUENTE: elaboración propia a partir de EGM 2012

La tabla 3 muestra el consumo de radio de carácter tanto generalista como temática. Excepto para la radio temática, donde el consumo es superior en Andalucía, para la radio generalista y en su conjunto, el consumo de radio es inferior al consumo en el territorio nacional. A nivel provincial destaca los 16 puntos de diferencia que encontramos en el consumo de radio generalista entre las provincias de Málaga y Jaén. En radio temática las tasas de consumo convergen más en torno a la media andaluza, establecida en casi 38 puntos.

El consumo de emisoras de radio que podríamos catalogar como temáticas es superior al de radio generalista o tradicional. A esta segunda categoría pertenecen todas aquellas emisoras que explotan distintos contenidos en formatos variados, tales como informativos, deporte o espacios culturales entre otros. Su consumo en nuestra región está marcado, como muestra la tabla 4, por

Tabla 4. Principales audiencias de radio (2012)

	España	Andalucía	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla
Ser	12,17	10,99	8,73	9,91	11,21	9,06	16,6	18	8,12	11,85
Cope	4,19	3,66	1,54	3,58	3,49	3,02	2,89	5,66	4,07	4,04
Onda Cero	6,15	6,2	9,22	5,38	6,43	8,56	4,81	3,97	4,5	7,01
Rne	3,72	2,24	1,1	2,63	2,49	2,53	2,79	4,56	1,48	1,87
Canal Sur R.	0,81	4,5	5,73	6,05	4,29	2,75	3,96	5,66	3,55	4,56
C40	9,16	9,73	16,4	12,42	9,18	6,39	4,34	12,8	8,16	9,24
Dial	5,83	6,68	3,34	10,32	7,45	6,22	1,51	6,25	5,74	7,83
C100	3,96	2,87	6,36	1,18	2,68	3,09	1,71	3,34	3,43	2,32
Radio Olé	1,11	2,57	0	2,72	2,25	1,71	1,64	1,26	2,23	4,94
Máxima FM	1,92	1,92	0	0,15	0	1,04	0,41	0,58	2,44	5,4
Canal Fiesta	0,75	4,2	6,58	6,05	6,91	5,73	7,13	2,1	2,08	2,04
Kiss FM	2,52	2,51	1,1	3,5	0,7	0,33	2,79	4,29	2,36	3,62
Europa FM	4,73	6,9	5,76	2,09	5,4	10,7	15,93	3,57	8,21	6,72
Radio Marca	1,54	1,42	1,85	2,19	0,8	0	0,54	0	1,98	1,99

FUENTE: elaboración propia a partir de EGM 2012.

Tabla 5. Consumo de televisión (2012)

	Total nacionales	Total autonómicas	Temáticas	Temáticas pago	TV locales	Total TV
Almería	73,92	23,08	35,5	5,48	0,33	90,01
Cádiz	67,55	27,39	41,14	9,93	0,76	85,66
Córdoba	75,24	34	34,7	8,9	1,09	92,23
Granada	70,94	31,14	40,78	5,02	0,79	92,57
Huelva	66,58	24,94	41,38	5,53	1,07	90,43
Jaén	79,19	43,25	41,49	7,81	1,18	98,69
Málaga	65,34	18,77	36	2,87	1,6	83,18
Sevilla	66,61	18,32	39,41	6,88	0,99	86,64
Andalucía	69,4	25,44	38,67	6,4	1,03	88,49
España	68,97	18,5	37,02	5,99	1,19	88,76

FUENTE: elaboración propia a partir de EGM 2012.

los grandes canales como son la *Ser*, *Cope*, *Onda Cero* y *RNE*. Entre ellas nos encontramos *Canal Sur Radio*, que en provincias como Córdoba es la segunda radio generalista más escuchada. En cuanto a la radio de carácter temático, que se caracteriza por la emisión de contenidos especializados o monotemáticos, orientados a segmentos muy específicos de la población, la mayoría de las estaciones se decantan por la música prioritariamente. Las mayores audiencias corresponden a las emisoras *Cadena 40 Principales* y *Europa FM*. Las emisoras del grupo Prisa y las de Atresmedia son las que más audiencia reciben en nuestra región, repartiéndose la mayor parte de la cuota de mercado.

2.2. La televisión

En papel de la televisión en las sociedades desarrolladas es central debido a su alta tasa de penetración; se estima que el consumo medio por persona al día en nuestro país es de 242 minutos (EGM, 2012). En la actualidad, si eliminamos dormir y trabajar, ver la televisión es la actividad que más tiempo ocupa a los ciudadanos. Si en el consumo de prensa y la audiencia de radio los índices para Andalucía en general, como para las diferentes provincias en particular, eran siempre inferiores a la media nacional, en el caso del consumo de televisión la media de Andalucía y España son casi iguales, y además, algunas provincias como Córdoba, Granada o Jaén superan el consumo medio de España. A nivel provincial, destaca Jaén, donde el consumo televisivo es cercano al 100 %. El consumo de televisión autonómica es en general superior a la media nacional. Destaca Jaén como la provincia con mayor consumo de canales televisivos de emisión regional.

La audiencia televisiva es un elemento importante para la financiación, vía ingresos publicitarios, sobre todo para los medios privados.

En cuanto a los canales públicos, *Canal Sur* muestra tasas de audiencia superiores a las de *La 1*, a excepción de las provincias de Almería, Málaga y Sevilla, donde la audiencia de esta cadena de televisión de ámbito nacional es superior a la presentada por el canal autonómico. En cuanto a los canales privados, las mayores tasas corresponden a *Antena 3* y *Telecinco*.

2.3. La prensa

La importancia y el poder de la prensa es un tópico compartido por los intelectuales desde finales del siglo XIX y principios del XX, considerada como el cuarto poder detrás del ejecutivo, el legislativo y el judicial. La prensa de información generalista, aunque se dirige a la población en general tiene por público a los estratos de población mejor posicionados en términos de recursos, en terminología de Verba y Nie (1972). Es decir, los trabajos de investigación académicos muestran que a mayor nivel educativo y poder adquisitivo de los miembros de una sociedad, más prensa consumen, mostrando estos ciudadanos mayores niveles de interés, comprensión e implicación en los procesos políticos.

En general, la evolución de la audiencia de prensa diaria muestra un descenso, de unos seis puntos, desde la medición de 2008 y la correspondiente al ejercicio que analizamos. El descenso en este periodo es más acusado y superior a diez puntos en las provincias de Sevilla y Málaga.

El papel de las audiencias en radio y televisión y la difusión en prensa, son muy utilizados en marketing; a partir de su tamaño se establece un valor con el que se negocia en las centrales de compra de publicidad, y que condiciona la fuente principal de ingresos en la mayoría de los medios de comunicación. La crisis provocó que la publicidad se desplomase, según los datos de la OJD,

Tabla 6. Principales audiencias de televisión (2012)

	La 1 de TVE	La 2 de TVE	Antena 3	Tele 5	Cuatro	La Sexta	Canal Sur	Canal 2 Andalucía
Almería	28,58	4,6	32,15	32,23	8,53	6,98	21,4	1,68
Cádiz	24,72	2,27	31,87	29,87	14,02	8,36	27,2	1,88
Córdoba	30,49	3,78	32,92	31,39	9,9	12,39	34	2,84
Granada	27,34	7,36	33,02	24,3	7,12	5,41	30,69	1,35
Huelva	17,41	2,92	38,36	25,84	15,03	5,35	24,46	0,47
Jaén	29,27	6,74	39,54	28,98	15,47	8,83	40,92	1,25
Málaga	23,78	8,26	24	24,83	8,17	7,66	18,54	0,31
Sevilla	18,09	4,99	27,65	29,16	8,92	2,92	17,12	1,11
Andalucía	24,09	5,36	30,63	28,12	10,28	6,78	24,69	1,28
España	27,04	4,33	26,97	26,86	11,69	9,7	4,52	0,23

FUENTE: elaboración propia a partir de EGM 2012.

Tabla 7. Evolución de las audiencias de la prensa diaria (2008-2012)

	2008	2009	2010	2011	2012
Almería	30,12	23,46	27,09	21,42	25,72
Cádiz	37,06	27,29	28,34	31,3	31,42
Córdoba	33,85	31,4	27,05	32,26	29,68
Granada	30,67	26,62	24,7	28,71	28,44
Huelva	34,27	24,93	26,64	21,74	25,53
Jaén	19,85	27,86	18,9	20,8	23,45
Málaga	32,49	28,97	29,33	24,03	21,95
Sevilla	38,38	32,5	26,99	26,39	27,21
Andalucía	33,34	28,7	26,73	26,34	26,64
España	41,94	39,42	37,02	36,5	35,47

FUENTE: elaboración propia a partir de acumulados EGM.

por lo que la práctica totalidad de los grandes diarios nacionales, y como veremos más adelante los gratuitos, vieron caer su audiencia, respecto a las anteriores oleadas. En la tabla número 8, se presenta la difusión de la prensa de pago en Andalucía. Los datos hacen referencia a una media de la difusión realizada en las diferentes ediciones de lunes a sábado y la del domingo (excepto para *La Razón*, que incluye solo la edición de lunes a sábado) entre los meses de enero y diciembre de 2012, para la segunda columna, y del anterior año para la tercera. Las tres principales cabeceras generalistas, en sus ediciones para Andalucía, perdieron entre 2011 y 2012 más de 24.000 lectores, más de la mitad de la difusión total perdida por los diarios en Andalucía. El mayor descenso proporcional fue sufrido por *La Opinión de Málaga*, del grupo Prensa Ibérica, y por *El Correo de Andalucía*, del grupo Gallardo, con un descenso

de un 39,77 % y un 35,61 % respectivamente. El fenómeno opuesto lo encontramos en el diario *Málaga Hoy*, que aumenta durante este periodo su difusión en un 40%.

Dentro del sector de la prensa, nos encontramos también con la prensa gratuita, que

hizo su aparición dentro de la oferta de canales informativos entre 2005 y 2007. La disminución de la prensa gratuita es un hecho remarcable desde la desaparición a principios de 2009 de *Metro*, de *ADN*, perteneciente al Grupo Planeta, a finales de 2011 y en 2012 de *Qué*, del Grupo Vocento, que

Tabla 8. Difusión de los diarios de Andalucía (2011-2012)

	2012	2011	Diferencia %
ABC (Andalucía)	40.579	54.502	-25,54
El Mundo (Andalucía)	27.265	34.098	-20,03
El País (Andalucía)	31.542	35.563	-11,3
Ideal	25.155	27.598	-8,85
Diario Sur	22.803	25.031	-10,82
Diario de Sevilla	15.732	17.641	-8,9
Diario de Cádiz	16.743	19.715	-15,07
Córdoba	9.995	11.139	-10,27
Málaga Hoy	8.383	6.067	38,17
La Voz de Almería	7.075	8.704	-18,71
El Correo de Andalucía	5.891	9.150	-35,61
Huelva Información	6.356	6.425	-1,07
Diario de Jerez	5.666	6.267	-9,58
La Voz de Cádiz	4.660	5.421	-14,03
Jaén	5.199	6.201	-16,15
La Opinión de Málaga	3.952	6.562	-39,77
Granada Hoy	3.700	4.065	-8,97
Diario de Almería	3.266	3.685	-11,37
Europa Sur	2.929	3.258	-10,09
La Razón (Andalucía)	1.689	2.193	-22,98
El Día de Córdoba	1.682	2.068	-18,66

FUENTE: elaboración propia a partir de OJD, 2012.

Tabla 9. Evolución de la distribución de la prensa gratuita en Andalucía

Cabecera	Provincia	2011	2012
20 Minutos	Ed. Sevilla	36.248	32.555
20 Minutos	Ed. Málaga	26.800	21.901
VIVA	Ed. Sevilla	23.312	17.148
VIVA	Ed. Cádiz	9.938	12.312
20 Minutos	Ed. Córdoba	9.768	9.533
20 Minutos	Ed. Granada	9.761	9.527
VIVA	Ed. Jerez	9.186	8.158
VIVA	Ed. Jaén	7.154	6.195
VIVA	Ed. Huelva	6.479	5.986
VIVA	Ed. Campo de Gibraltar	7.842	5.655
20 Minutos		82.577	73.516
VIVA		63.911	55.454
TOTAL CABECERAS		146.488	128.970

FUENTE: elaboración propia a partir de OJD - PGD, 2012.

suprimió las ediciones locales que tenía en Sevilla y Málaga. La crisis publicitaria que impedía el mantenimiento de la gratuidad de estos periódicos ha sido la justificación aportada al cierre de estas ediciones.

La tabla número 9 muestra la distribución de la prensa gratuita en la Comunidad Autónoma de Andalucía durante 2011 y 2012. Actualmente en la región solo contamos con las ediciones del diario *20 Minutos* y las ediciones de *VIVA*, del grupo Publicaciones del Sur. A excepción de Almería, en todas las provincias andaluzas encontramos alguna publicación diaria de prensa gratuita. Como muestra la tabla, la mayor distribución se produce en Sevilla, la provincia de Cádiz y Málaga. La tendencia general es al descenso; entre los dos grupos han reducido en el último ejercicio más

de 17.000 unidades. El único dato contrario a esta tendencia negativa lo encontramos en el aumento de la distribución en la edición de *VIVA Cádiz* en más de 2.000 ejemplares.

En cuanto a la difusión de la prensa tradicional, gratuita, deportiva y económica en Andalucía en nuestro periodo de análisis, observamos (tabla 10) que la mayor difusión corresponde a los dos periódicos gratuitos que acabamos de ver, *20 Minutos* y *VIVA*. Tras estos dos, que tienen un carácter generalista, la alternancia se presenta entre prensa de información y prensa deportiva. Así, el tercer medio más difundido es el periódico *ABC*, del Grupo Vocento, seguido del diario deportivo *AS*, del Grupo Prisa. El grupo Vocento además posee dos cabeceras bien implantadas en la región como son *Ideal* y *Diario Sur*, y se mantiene como

el principal con una cuota total cercana al 18 %. El Grupo Prisa sería el segundo grupo con una mayor penetración en la Comunidad Autónoma de Andalucía por cuota total, y el tercero el Grupo Joly, con una cuota que gira en torno al 13 %. Este grupo destaca por su implantación en el sistema de medios de comunicación andaluz. El grupo Joly se fundó en Cádiz en 1867, con el *Diario de Cádiz* y declara una fuerte vocación regional, al estar implantado solo en Andalucía. Los accionistas son descendientes del fundador Federico Joly y Velasco, actualmente poseen nueve cabeceras: en la zona occidental cuentan con *Huelva Información*, *Diario de Sevilla*, *Diario de Cádiz*, *Diario de Jerez*, *Europa Sur* (Algeciras) y *El Día de Córdoba*. En la zona

oriental poseen los periódicos *Málaga Hoy*, *Granada Hoy* y el *Diario de Almería*.

Los expertos en medios de comunicación sostienen que la bajada de la inversión publicitaria motivada por la crisis económica ha acelerado el proceso de transición de un modelo de negocio centrado en los medios impresos hacia un modelo digital. Este fenómeno ha sido especialmente intenso en los últimos años, lo que nos obliga a tomarnos los primeros datos sobre el consumo de prensa en formato papel con cierta prudencia. La tabla 11 nos muestra el promedio diario en el tráfico tanto nacional como internacional que tienen las diferentes ediciones digitales de los periódicos andaluces. El navegador único toma

Tabla 10. Difusión de la prensa en Andalucía (2012)

Cabecera	Difusión	Cabecera	Difusión
20 Minutos	73.516	La Voz de Almería	7.075
VIVA	55.454	Mundo Deportivo	7.052
ABC	40.579	Huelva Información	6.356
AS	40.089	El Correo de Andalucía	5.891
El País	31.548	Diario de Jerez	5.666
Marca	28.615	Jaén	5.199
El Mundo s. XXI	27.265	La Opinión de Málaga	3.952
Ideal	25.155	Granada Hoy	3.700
Diario Sur	22.803	Sport	3.639
Diario de Cádiz	16.743	Diario de Almería	3.266
Diario de Sevilla	15.732	La Gaceta de los Negocios	3.060
Córdoba	9.995	Europa Sur	2.929
Málaga Hoy	8.383	El Economista	2.453
La Razón (Andalucía)	1.989	Expansión	2.106

FUENTE: elaboración propia a partir de OJD, 2012.

Tabla 11. Visitas a las ediciones digitales de los diarios andaluces en 2012

	Navegadores únicos	Visitas	Páginas
El Mundo-Andalucía	60.920	65.776	117.535
Diario de Sevilla	44.391	53.814	165.137
Diario de Cádiz	37.787	46.469	164.713
La Opinión de Málaga	23.267	27.244	82.868
Andalucía Información	13.369	15.269	31.242
Diario de Jerez	13.104	16.752	51.379
El Mundo-Málaga	12.712	13.182	20.828
Málaga Hoy	12.042	13.678	33.019
Europa Sur	11.029	13.689	51.679
Huelva Información	9.668	11.341	34.906
El Mundo-Sevilla	9.361	9.820	15.324
El Día de Córdoba	7.674	8.806	28.796
Granada Hoy	7.608	8.669	21.250
La Voz de Almería	6.299	7.579	20.395
El Almería	5.087	5.764	16.719

Fuente: elaboración propia a partir de OJD Interactiva, 2012.

como referencia la dirección IP del ordenador con el que se entra en esa página web, por lo tanto este dato es muy revelador, ya que nos dice la cantidad de personas distintas que visitan esa web diariamente.

4.1. Internet y los medios en formato digital

La irrupción de Internet ha provocado en muchos aspectos cambios en nuestras vidas, y los medios de comunicación no son ajenos a ellos. Además de la aparición de nuevos medios como pueden ser las redes sociales donde compartimos información, Internet ha difuminado las fronteras

que separaban y definen los diferentes medios. Prueba de ello es la existencia y desarrollo de las versiones digitales de la mayoría de los soportes informativos tradicionales. La tabla 12 muestra los datos anuales de la evolución de los usuarios de Internet en las diferentes provincias andaluzas, así como en España y Andalucía en su conjunto. En cuatro años la evolución ha sido en general muy similar en las diferentes provincias andaluzas, con un aumento de cerca de 20 puntos de media. Sevilla y Córdoba fueron en 2012 las provincias con mayores índices, cercanos al 50 % de la población y superiores a la media española.

Tabla 12. Evolución de los usuarios de Internet

2008-2012

	2008	2009	2010	2011	2012
Almería	23,5	12,58	18,29	26,25	44,53
Cádiz	30,74	24,33	37,61	42,26	46,48
Córdoba	24,74	38,17	39,51	50,67	48,65
Granada	24,38	23,26	31,67	32,9	40,46
Huelva	25,36	27,02	33,54	39,32	46,3
Jaén	21,58	23,58	19,09	41,93	40,52
Málaga	26,08	36,06	40,53	34,96	40,97
Sevilla	27,15	33,9	45,48	43,5	48,79
Andalucía	26,09	29,11	36,14	39,36	44,82
España	30,67	34,59	39,26	41,61	47,39

Fuente: elaboración propia a partir de EGM 2012.

Tabla 13. Prensa, revistas, radio y televisión en los usuarios de Internet

	Diarios en Internet	Radio en Internet	Revistas en Internet	TV en Internet	Internet
Almería	15,7	4,09	1,1	1,89	44,53
Cádiz	24,91	9,39	2,01	3,75	46,48
Córdoba	27,46	2,65	0,43	1,85	48,65
Granada	15,02	4,63	0	3,06	40,46
Huelva	10,14	1,81	0	1,9	46,3
Jaén	15,55	8,25	2,04	5,01	40,52
Málaga	14,69	1,46	0,82	2,69	40,97
Sevilla	11,78	2,79	1,81	2,28	48,79
Andalucía	16,64	4,16	1,16	2,78	44,82
España	19,08	4,08	1,63	3,38	47,39

Fuente: elaboración propia a partir de EGM 2012.

Una vez determinada la tasa de utilización, es importante saber si realizaron algún tipo de consumo mediático en la web. La tabla 13 nos muestra el consumo de los medios tradicionales de información y comunicación a través de Internet. La prensa en formato digital es la más utilizada, seguida de la radio. Las revistas y la televisión en su formatos de Internet, en general no son muy utilizadas por los ciudadanos andaluces.

3. Los andaluces y la información política en los medios de comunicación

Como apuntábamos en la introducción, para el segundo bloque utilizaremos los datos del BAA en su edición de 2012. Este estudio, que elabora anualmente desde 2007 el CAA, tiene como ámbito de aplicación los ciudadanos y ciudadanas residentes en Andalucía mayores de 16 años. Sobre la base de una encuesta telefónica se realizaron 2.900 entrevistas a principios del pasado otoño (2012). Este tamaño poblacional confiere al conjunto de la muestra un error del ± 2.01 (ficha técnica del estudio en BAA, 2012:17).

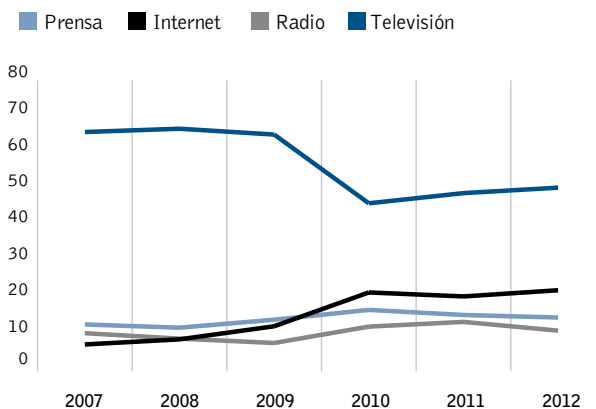
El gráfico 1 nos muestra una panorámica de los canales utilizados por los residentes en Andalucía para informarse sobre noticias de actualidad durante los últimos seis años. Destaca el descenso sufrido por la televisión, que a pesar de ello sigue siendo el canal preferido para informarse. Internet sigue una tendencia en aumento, aunque parece haberse estabilizado desde 2010, pero aun así mantiene una posición preferente frente a la radio o la prensa diaria en papel.

La tabla 14 nos muestra el análisis de ciertas variables sociodemográficas con el objetivo de intentar arrojar algo más de luz en los datos referentes a los medios de comunicación utilizados

por los residentes en Andalucía. Si comentábamos que la televisión era el canal prioritario para informarse durante 2012, algunas diferencias de género son apreciables. Las mujeres presentan un mayor índice en informarse a través de la televisión, mientras que los hombres presentan valores más altos que las mujeres en prensa diaria e Internet. Destacamos dos hechos en relación a la edad: el consumo de Internet como medio para informarse disminuye con la edad, mientras que la relación contraria se establece con la televisión. A mayor edad, el consumo de televisión con fines informativos es mayor, llegando al 90 % en los mayores de 75 años.

El análisis por provincias nos muestra que la prensa diaria es más utilizada en Jaén, mientras que Internet es preferido por los malagueños. En la provincia de Huelva es donde se acude con mayor intensidad a la radio y a la televisión para obtener información sobre la actualidad. Recientes estudios han vuelto a poner de relieve la importancia del tamaño de la población de residencia en las

Gráfico. 1. Evolución del medio de comunicación utilizado para informarse sobre la actualidad



FUENTE: BAA 2012. (Primera opción, en respuesta múltiple).

Tabla 14. Medios utilizados para informarse según variables sociodemográficas

	Prensa diaria	Radio	Televisión	Internet	Publica- ciones periódicas	Ninguno
TOTAL	19,8	25,4	72,1	34,7	1,5	0,4
Mujer	17,8	25,7	74,7	30,1	2,2	0,5
Hombre	22	25,1	69,5	39,4	0,7	0,3
16 a 24 años	15,8	10,2	59,8	68,9	2,1	0,3
25 a 34 años	19,6	18,9	63,6	52,2	1,6	0,4
35 a 44 años	15,8	30,6	69,7	39,1	0,5	0,5
45 a 54 años	23,8	28,9	74,3	25,9	1,4	0,2
55 a 64 años	22,5	34,1	77,2	19,2	2	0,8
65 a 74 años	19,7	27,2	82,8	9,3	1,1	0,7
75 años y más	23,8	28,4	90,8	3,8	2,3	0
Almería	17,4	25,3	71,4	29	0,8	0,8
Cádiz	20,7	27,7	70,9	39	0,5	0
Córdoba	18,9	26,8	77,1	30,4	1,4	0,4
Granada	15,3	26,2	72,3	37,4	1,2	0,6
Huelva	14,9	30,4	77,9	27,1	2,8	0
Jaén	24,1	22	31	3,9	0	0
Málaga	22,3	20,7	64,9	41,9	2	0,7
Sevilla	20,7	26,7	74,3	31,8	0,9	0,5
2.000 hab. o menos	14,7	21,6	86,9	28,4	1	2
2.001-10.000	13,3	18,2	77,1	32,4	2	0,2
10.001-50.000	20,9	26,7	74,1	32,7	0,7	1
50.001-200.000	21,3	25,8	65,7	37,5	1,5	0,1
200.001-500.000	21,4	33,6	63,8	39,9	1,8	0
Más de 500.000 hab.	22,8	26	75,6	34,3	2,3	0

FUENTE: BAA 2012 (la tabla muestra %; respuesta múltiple).

Tabla 15. Medios utilizados para informarse según variables sociodemográficas

	Diarios digitales	Televisión online	Radio online	Redes sociales	Otros
TOTAL	83,6	3,6	2,3	28,1	3,2
Mujer	80,3	5,2	3,1	33,4	3,4
Hombre	86,2	2,3	1,6	23,4	3
16 a 24 años	77	5,1	2,3	45,9	1,9
25 a 34 años	80,8	3,5	2,4	34,8	4,2
35 a 44 años	89	2,6	3,5	15	3,5
45 a 54 años	86,2	3,8	0	18,5	4,6
55 a 64 años	91,2	0	1,5	4,4	1,5
65 a 74 años	96,2	3,8	3,8	11,5	0
75 años y más	90	10	0	0	0
Almería	74,3	5,7	4,3	28,6	2,9
Cádiz	83,7	5,4	1,8	31,3	3
Córdoba	91,8	2,4	1,2	25,9	2,4
Granada	80	1,7	5	34,2	4,2
Huelva	83,7	4,1	6,1	18,4	4,1
Jaén	77,8	5,6	2,8	23,6	5,6
Málaga	83,8	3	1,3	28,6	3,8
Sevilla	87,1	2,9	1	25,8	1,4
2.000 hab. o menos	65,5	0	3,4	37,9	6,9
2.001-10.000	87,4	3,8	3,8	26,4	5
10.001-50.000	81	5,1	2,9	23,7	4,4
50.001-200.000	82,7	3,5	1,4	32,9	2,1
200.001-500.000	89,8	3,7	1,9	26,9	1,9
Más de 500.000 hab.	84,9	1,3	1,3	27,6	1,3

FUENTE: BAA 2012 (la tabla muestra %; respuesta múltiple).

Tabla 16. Temas de actualidad según variables sociodemográficas

	Todos en general	Economía	Política nacional	Deportes	Cultura*	Ocio**	Política inter.	Tiempo	Otros
TOTAL	51,2	33,6	24,4	11,8	11,5	6,3	2,6	2,2	0,7
Mujer	54,6	31,1	21,3	4,1	2,6	6,9	13,1	2,2	0,8
Hombre	47,6	36,2	27,7	19,7	2,6	5,8	9,9	2,2	0,6
16 a 24 años	43,2	35,1	23,1	22,3	2,4	10,7	15,5	2,7	0,3
25 a 34 años	50,2	33,5	25,3	2,4	6,7	11,8	2,4	0,5	0,9
35 a 44 años	52,7	37,7	24,4	9,3	1,7	3,1	6,9	1	1,2
45 a 54 años	50,5	35,5	27,7	8,2	3,2	5,8	12,4	2,2	1,2
55 a 64 años	50,1	34,9	29,9	9	2	4,2	10,4	2,5	0,6
65 a 74 años	55,9	28	21,5	7,9	2,5	7,2	11,8	2,9	0,4
75 años y más	59	23	13,8	9,6	5	9,6	14,9	2,7	0,4
Almería	49,4	40,2	23,2	10,8	5,4	5	12	0,4	0,8
Cádiz	49,8	35	26,8	13,8	4	7	12,2	2,1	0,9
Córdoba	50,4	39,3	22,9	11,4	1,1	5,7	16,8	3,6	0,7
Granada	55,8	24,6	25,2	10,6	2,2	5,9	13,1	2,5	0,3
Huelva	40,3	38,1	31,5	9,4	4,4	5,5	10,5	2,8	1,1
Jaén	44,8	35,8	17,7	19,4	0,9	15,1	13,4	3,4	0,9
Málaga	55,3	34,9	26	10,2	2	3,2	8,4	2,1	0,4
Sevilla	52,6	29	22,6	10,8	2,1	6,7	10,2	1,7	0,9
2.000 hab. o menos	51	28,4	20,6	10,8	2,9	8,8	16,7	3,9	1
2.001-10.000	50,4	33,5	22,7	11	2,2	6,7	9,8	2,4	0,4
10.001-50.000	51,7	31,1	22,5	13,7	2,5	7	11,9	2,7	0,5
50.001-200.000	51,1	38,5	30,2	10,6	2,5	3,4	9,3	1,5	1,1
200.001-500.000	46,9	41	28	10,3	3,3	7,4	17,7	1,8	0,7
Más de 500.000 hab.	53,7	26,6	18,7	12	2,7	8,4	11,5	2	0,9

FUENTE: BAA 2012 (la tabla muestra %; respuesta múltiple).

* Cultura y documentales.

** Ocio, Espectáculos y programación de televisión.

Tabla 17. Pluralidad política de los medios de comunicación

	Radio			Televisión		
	Sí	No	No sabe	Sí	No	No sabe
TOTAL	25,9	42,8	31,3	28,4	53,1	18,5
Mujer	28	39,4	32,6	31,1	50,5	18,4
Hombre	23,7	46,4	29,9	25,6	55,9	18,5
16 a 24 años	23,9	55,8	20,4	25,2	62,7	12,1
25 a 34 años	26,7	46,2	27,3	26,7	56,5	17,7
35 a 44 años	27,2	42,2	30,6	29,4	51,6	18,9
45 a 54 años	27,5	41,1	31,3	29,5	52,3	18,2
55 a 64 años	21,1	44,8	34,1	24,5	56,6	18,9
65 a 74 años	27,6	32,3	40,1	34,1	45,5	20,4
75 años y más	26,1	30,7	43,3	31	40,6	28,4
Almería	24,5	38,6	36,9	28,6	41,9	29,5
Cádiz	28,6	32,4	39	28,4	43,9	27,7
Córdoba	32,9	47,5	19,6	35,7	51,8	12,5
Granada	27,4	36,8	35,8	28,3	50,5	21,2
Huelva	20,4	57,5	22,1	25,4	59,1	15,5
Jaén	31	38,4	30,6	30,6	53	16,4
Málaga	26,6	50,1	23,4	31,9	57,8	10,3
Sevilla	20,1	43,5	36,5	22,2	59,6	18,2
2.000 hab. o menos	26,5	33,3	40,2	32,4	46,1	21,6
2.001-10.000	18,2	46,1	35,7	21,6	60,8	17,6
10.001-50.000	30,6	38,1	31,2	33,5	45,8	20,7
50.001-200.000	26,2	47,2	26,6	28,1	53,8	18,1
200.001-500.000	33,9	36,9	29,2	36,2	46,9	17
Más de 500.000 hab.	19,9	46,5	33,6	21	63	16

FUENTE: BAA 2012.

actitudes y en el comportamiento político (véase, Ortega *et al.* 2011). En nuestro análisis esta variable ha sido tomada en cuenta, destacando que la prensa diaria es el canal preferido en los municipios andaluces de más de 500.000 habitantes (Sevilla y Málaga). La radio es más utilizada en las localidades de entre 200.000 a 500.000 habitantes; por el contrario, en los municipios de 2.000 o menos habitantes, la televisión es el medio más utilizado.

El Barómetro Audiovisual de Andalucía pregunta además a los residentes en Andalucía que manifiestan que se informan sobre noticias de actualidad a través de Internet (34,9 %) qué medios son los que usan, si son diarios digitales, la televisión o la radio *online* o por medio de las redes sociales. La tabla 15 evidencia que los diarios digitales son el medio más utilizado de los que ofrece la red de Internet para obtener información sobre la actualidad, con valores superiores al 70 %. Tanto la televisión como la radio *online* no llegan en su porcentaje más alto al 7 %, presentando valores muy residuales en algunos casos.

Las mujeres presentan mayores índices que los hombres en la televisión y radio *online*.

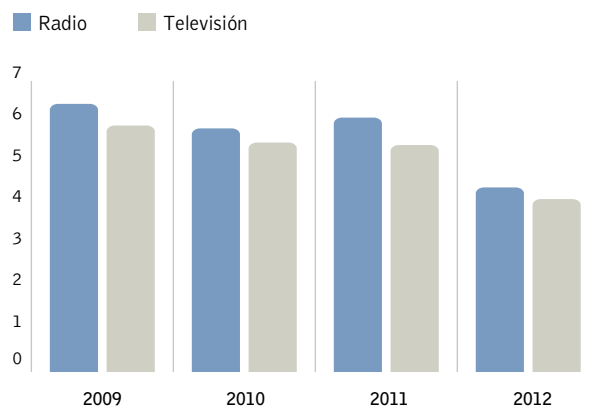
Los hombres mayores con edad entre 65 y 74 años son los que más acuden a los diarios digitales. Los estratos de población menores de 34 años son los que más utilizan las redes sociales para informarse, sobre todo la población entre 16 y 24 años, que llega a un 45,6 %. El tamaño del municipio determina en cierta medida el medio de uso para informarse, de tal modo que los municipios de menos de 2.000 habitantes son los que utilizan menos los diarios digitales, pero son los que más usan las redes sociales para informarse con un 37,9 %.

Un poco más de la mitad de la población encuestada manifiesta que no tiene una predilección por una temática específica cuando

quiere informarse, es decir, manifiestan un interés generalista. La temática económica es objeto de interés por uno de cada tres andaluces, seguido por la actualidad nacional, uno de cada cuatro. Las mujeres presentan un mayor interés por temáticas generalistas, la política internacional y los programas de ocio y espectáculos. Los hombres presentan un mayor interés que ellas en la información económica, la política internacional y sobre todo los deportes, donde la diferencia es de más de 15 puntos. Destaca en esta tabla que la población que se decanta en mayor medida por la información deportiva son los jóvenes de 16 a 24 años.

La objetividad de los medios de comunicación es otra de las demandas de los ciudadanos y que los propios medios de comunicación abandonan. Para vigilar que los contenidos y la publicidad que emiten tanto las radios como las televisiones, públicas y privadas, se adapten a la ley y respeten los derechos de la ciudadanía, la Junta de Andalucía se dotó del Consejo Audiovisual de Andalucía. Un organismo autónomo que realiza un seguimiento de la programación emitida en radio y televisión, grabando semanalmente unas 1.500 horas en radio y 13.200 de televisión. El derecho de la sociedad a una información veraz y plural está entre sus objetivos, motivo por el cual introduce en sus estudios algunas preguntas sobre la objetividad y pluralidad de los medios de comunicación. La objetividad informativa como concepto es difícil de explicar, hace referencia a la veracidad en la información siempre desde el punto de vista de la ética profesional. Si lo definimos en oposición a su antónimo, la manipulación informativa, el concepto queda más claro. La manipulación puede ser en algunos casos una simple exageración, una tergiversación o una interpretación sesgada de los datos por el periodista con una intención de formar una opinión. Por lo tanto, la objetividad

Gráfico 2. Evolución de la objetividad de los informativos



FUENTE: BAA 2012. (Primera opción, en respuesta múltiple).

informativa indicará la descripción de los hechos informativos de acuerdo a la realidad. El BAA pregunta a los andaluces que valoren de uno a diez la objetividad de los espacios informativos de la radio y la televisión.

Como se aprecia en el gráfico 2, los andaluces ven los informativos radiofónicos como más objetivos que los televisados, ambos con una tendencia al descenso durante el periodo comprendido entre 2009 y 2012. El descenso ha sido más acusado en el último año. Si durante todo el periodo analizado la bajada ha sido de unos dos puntos en la radio, más de 1,5 se ha producido en el año analizado.

Muy unido al concepto de objetividad está el de pluralismo de opiniones en el tratamiento de los acontecimientos informativos. La objetividad y el pluralismo son valores asociados a la libertad de los medios como algo necesario, y está presente en la mayoría de los índices internacionales para valorar la existencia y la madurez de la democracia existente. Por lo tanto, la percepción de la existencia de un pluralismo informativo será

un valor a tener en cuenta por los ciudadanos en el análisis de la calidad de la democracia. La tabla 17 muestra cómo se distribuye la percepción del pluralismo político en la radio y en la televisión. Uno de cada dos residentes en Andalucía considera que las cadenas de televisión no son plurales políticamente hablando, uno de cada cuatro cree que sí, y uno de cada cinco no lo sabe. La confianza en la radio presenta un porcentaje de desconocimiento mayor: uno de cada tres desconoce la respuesta. Las mujeres creen que hay más pluralismo que los hombres, que presentan mayores tasas de respuestas negativas, un 55,9 % para la televisión y un 46,4 % para la prensa. Los jóvenes de entre 16 y 24 años son los que dudan más de la existencia del pluralismo en los dos medios. En televisión hasta la edad de 64 años la percepción de la no existencia de pluralismo es superior al 50 %. Los residentes en la provincia de Córdoba son los que más confían en la pluralidad de los medios; en el lado opuesto encontraríamos a los onubenses, con porcentajes de casi el 60 % de desconfianza sobre la pluralidad política.

4. Conclusiones

En este capítulo nos hemos centrado en el análisis de los receptores a través de la medición de audiencias, procesos de consumo de medios, así como en aportar algunos datos y consideraciones sobre el perfil de los andaluces en el consumo de información política. En una panorámica global, el residente en Andalucía hace un consumo mayoritario de televisión, sobre todo de canales generalistas que emiten en todo el territorio nacional. Esta pauta también se observa en el consumo de radio, donde se impone la *Ser* dentro de las cadenas generalistas. En cuanto a

las cadenas temáticas, los andaluces prefieren las emisoras musicales, decantándose por *C40* o por *Europa FM*. En cuanto al uso de Internet para informarse, se acude principalmente a los diarios digitales. La radio, prensa y el consumo de revistas a través de Internet muestra índices de escasa relevancia dentro de la ciudadanía.

En cuanto a los medios utilizados por los andaluces para informarse de noticias de actualidad, la televisión es el medio preferido. Esto queda de manifiesto en las zonas rurales y entre la población de mayor edad. En cuanto a la objetividad y la pluralidad de los medios, observamos que la percepción de la objetividad desciende considerablemente en el último año. Las andaluzas perciben un mayor pluralismo político en los medios de comunicación, tanto en la televisión como en la radio, que los hombres. Aun así, la mayoría de la población considera que no se respeta el pluralismo político en las emisiones radiofónicas y televisivas.

Bibliografía

CONSEJO AUDIOVISUAL DE ANDALUCÍA (2012): *Barómetro Audiovisual de Andalucía*, Sevilla, 2012.

Estudio general de Medios, 2012.

Oficina de la justificación de la difusión, 2012.

ORTEGA VILLODRES, C.; TRUJILLO CEREZO, J. M. y GARCÍA-HÍPOLA, G. (2011): «Democracia, tamaño del hábitat y participación electoral: un estudio de las elecciones en Andalucía, 1999-2011», *Revista Española de Ciencia Política*, n.º 27, pp. 69-90.

VERBA, S. y NIE, N. H. (1972): *Participation in America: Political Democracy and Social Equality*. New York: Harper and Row.

ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

**LA OPINIÓN PÚBLICA ANDALUZA EN 2012:
ACTITUDES Y EXPRESIONES**

Ángel Cazorla Martín
Universidad de Granada, CADPEA

Inmaculada Szmolka Vida
Universidad de Granada

En el presente capítulo se analizan las actitudes y expresiones manifestadas por los andaluces en el año 2012, un año en el que ha continuado la incidencia de la grave crisis económica en la que nos hallamos inmersos y donde el progresivo deterioro del mercado de trabajo y de las economías domésticas han representado los principales hitos en el devenir de la sociedad andaluza y donde el escepticismo económico y político aumentan en un proceso creciente de desafección política.

El presente trabajo se centra, en primer lugar, en la opinión de los ciudadanos de nuestra Comunidad respecto a su situación personal, la economía, la política y los principales problemas que se perciben en Andalucía. En segundo lugar, se estudian otros aspectos referidos a la cultura política, sentimientos hacia la política, interés por la política e identificaciones ideológicas y territoriales, para terminar con la traducción que la opinión pública efectúa de esta situación política y económica en relación con la política.

La fuente principal de información de este capítulo la constituye el Estudio General de Opinión Pública de Andalucía (EGOPA), realizado por el Centro de Análisis y Documentación Pública de Andalucía (CADPEA) en otoño de 2012¹. Por otro lado, con el objeto de valorar los cambios que se han producido respecto a ediciones anteriores del EGOPA hemos realizado un análisis evolutivo, tomando como punto de inicio en la serie el año

2007, inicio de la presente situación de crisis económica.

1. Valoración de la situación andaluza y española

Si en anteriores ediciones de este Anuario político de Andalucía ya hemos comentado que la economía es el principal elemento de influencia en la conformación de las principales actitudes de los andaluces, en la presente debemos confirmar que esta, la percepción negativa de la economía, ha cristalizado poderosamente en la opinión pública andaluza. Podríamos afirmar que si bien anteriormente se producía una tensión entre elementos contextuales y elementos definitorios de una determinada cultura política, la andaluza, en la actualidad esa tensión se comienza a resolver del lado de un importante cambio en la cultura política de los andaluces.

Estos cambios sin duda siguen participando de unas condiciones objetivas, las de una economía que no termina de remontar en un contexto de creciente deterioro económico (especialmente laboral), político y social. La ineficacia de las drásticas medidas implementadas por el Gobierno de la nación, así como la insuficiencia y extensión en el tiempo de los duros esfuerzos de ajuste y compensación de las economías familiares han propiciado un clima de creciente descontento, materializado en un grado de desafección política sin parangón en nuestra reciente democracia y donde la puesta en entredicho de políticos, instituciones y el propio sistema político se han convertido en la tónica de

1. Datos correspondientes a la edición de otoño invierno del EGOPA 2012.

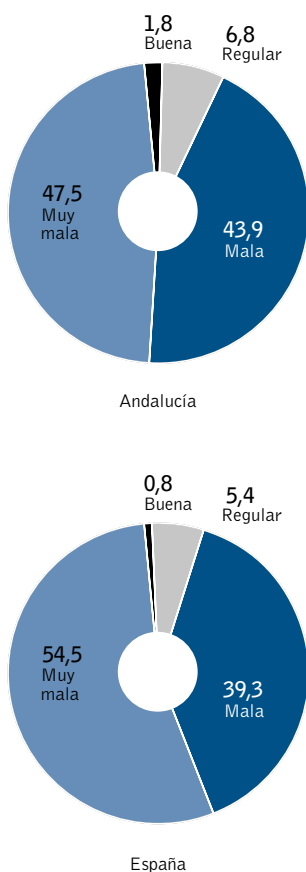
unos tiempos enmarcados en un clima global de confusión generalizada y creciente escepticismo político.

1.1. Valoración de la situación económica de Andalucía y España

En este contexto, debemos señalar que el año 2012 ha acabado siendo un mal año para los andaluces. El pesimismo sobre la situación económica de Andalucía y de España persiste al alza a lo largo

Gráfico 1. Valoración de la situación económica

En España y Andalucía



FUENTE: EGOPA, otoño de 2012.

de este año. En concreto, podemos reseñar que el 91,4 % de los andaluces califica como mala o muy mala la situación económica de la Comunidad, frente al 93,8 % con una opinión negativa de la situación económica de España. En los últimos seis meses se ha registrado el aumento de la percepción de que la situación económica andaluza se mantendrá igual en los próximos meses. Por el contrario, respecto a otoño del año anterior, han descendido las expectativas sobre el mantenimiento de la situación económica de España, extendiéndose la idea de que esta situación irá a peor y manifestándose en un empeoramiento de 16 puntos porcentuales.

1.2. Expectativas respecto a la evolución de la situación económica de Andalucía y de España

En la mayoría de los estudios de opinión en los que se indaga acerca de la valoración de la situación de la economía, este dato suele complementarse con el análisis de las expectativas que los ciudadanos poseen respecto a su evolución futura, mostrando no solo la situación estática del momento de la encuesta, sino la valoración prospectiva de la misma. Podemos entender que ese doble análisis nos aporta una visión mucho más completa, midiendo la «temperatura» del momento en la percepción respecto a la evolución del futuro económico. Es por ello que nos ha parecido interesante analizar las percepciones que los andaluces poseen respecto a la evolución futura de la situación económica en esta Comunidad, presentando a continuación los principales resultados.

En el caso de Andalucía, al igual que en otros contextos como el nacional, se ha asistido a un proceso de paulatino aumento del escepticismo en lo económico a medida que los efectos de la crisis económica se han ido recrudeciendo. Esta percepción comparte un rasgo de homogeneidad a

Gráfico 2. Evolución de la valoración de la situación económica de Andalucía



FUENTE: EGOPA (2008-2012).

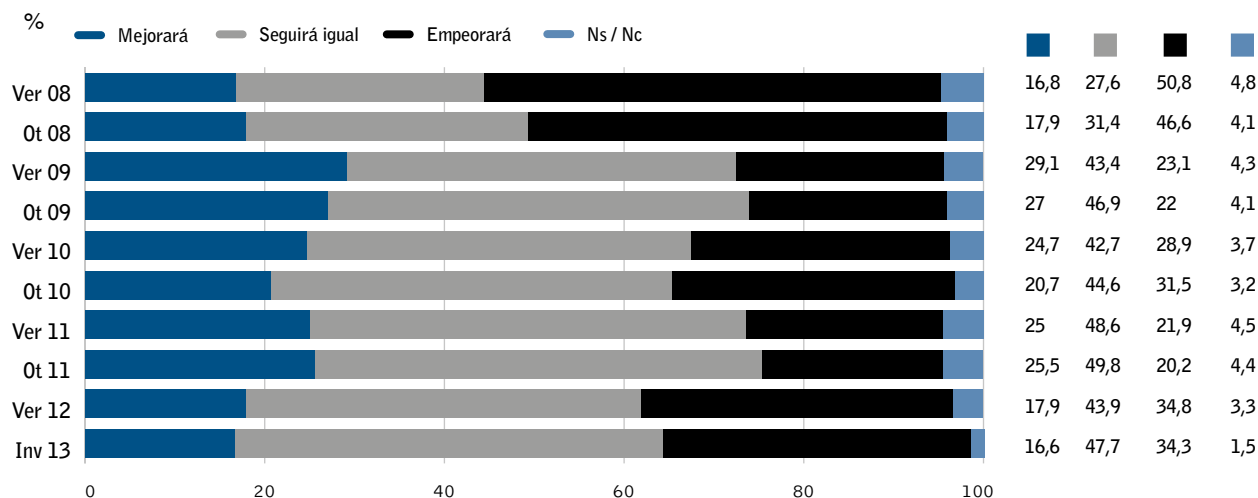
lo largo de todo el periodo, con la salvedad de dos pequeñas alteraciones en el clima de escepticismo económico global: por un lado, el año 2009, que supuso una moderación en los juicios respecto a las expectativas de salida de la crisis y que de nuevo tras el verano de ese año, siguieron empeorando en un proceso continuado que nos lleva hasta el siguiente momento a destacar, las elecciones generales de 2011. Parece que el cambio de gobierno que supuso el triunfo del Partido Popular y la figura de Mariano Rajoy como presidente, suponen una alteración de las expectativas de los ciudadanos, que depositan unas esperanzas que se manifiestan en el cambio de tendencia de la serie. Este cambio será efímero, ya que ante la inexistencia de datos positivos para una ciudadanía que demanda respuestas inmediatas, la tendencia más escéptica se vuelve a incrementar en lo que respecta a las percepciones negativas de evolución económica, sin sufrir la más leve mejora, menos aún tras las duras reformas implementadas por el gobierno de Mariano Rajoy, extensibles por otro

lado, al total del Estado español y de las Comunidades Autónomas.

Este clima queda claramente explicitado en los datos de otros estudios de opinión, tales como el barómetro de opinión andaluza realizado por el Instituto de Estudios Sociales Avanzados² y donde en su última edición muestra un panorama tremendamente pesimista, siendo esa sensación de escepticismo creciente la más recurrente al indagar cómo afrontan los ciudadanos la evolución de la situación económica andaluza. En concreto, siete de cada diez afrontan con pesimismo la evolución económica en Andalucía. En consonancia con este contexto genérico se indaga en particular acerca de las oportunidades de empleo para los más jóvenes, siendo el resultado igualmente desesperanzador, y afirmando un porcentaje del 65 % de la población que en el futuro próximo las oportunidades van a ser inexistentes, especialmente para los jóvenes.

2. Barómetro de opinión andaluza, IESA-CSIC (BOPA).

Gráfico 3. Expectativas sobre la evolución de la situación economía de Andalucía



FUENTE: EGOPA (2008 – 2012).

Tabla 1. Expectativas respecto a la evolución de la situación económica en España y Andalucía

	España		Andalucía	
	PP	PSOE	PP	PSOE
Mejorará	36,5	21,0	16,2	21,0
Seguirá igual	42,7	36,6	50,2	44,5
Empeorará	19,5	40,7	32,4	32,2
Ns	1,2	1,6	1,2	2,2
Nc	0,0	0,0	0,0	0,0

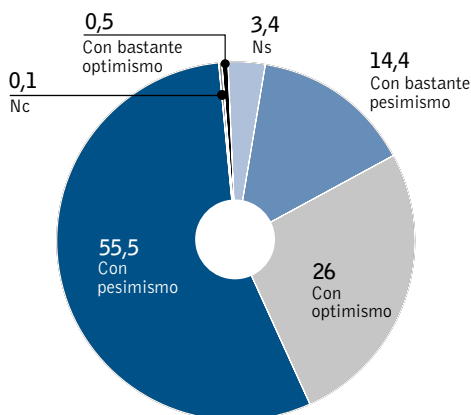
FUENTE: EGOPA-Otoño 2012.

A tenor de estos resultados, podemos constatar un asentamiento de las percepciones negativas respecto a la evolución de la economía, tanto en España como en Andalucía. Estas se fundamentan en un creciente afianzamiento de las posiciones más críticas ante los efectos de la crisis que, más allá de momentos puntuales de moderación, muestran un creciente incremento de las posturas más pesimistas. Los dos momentos, por otra parte muy puntuales, en los que

se atisba una mejora de la situación económica se corresponden con el fin del primer envite de la crisis, en 2009, y con el posterior triunfo del Partido Popular en las elecciones generales de 2011, momentos que, por otra parte, han supuesto la confirmación a muy corto plazo de la imposibilidad de mejora de la economía y de las condiciones objetivas de los ciudadanos. De igual modo, podemos señalar que esta percepción comparte rasgos transversales a lo largo de las distintas características sociales, siendo la única excepción el caso de la simpatía política, ya que a pesar de que se mantienen los rasgos genéricos de alto escepticismo, se pueden observar diferencias relativas a la fortaleza de esta tendencia. Es así que los simpatizantes del PP se muestran más optimistas en el contexto nacional que en el autonómico y viceversa, esto es, los votantes del PSOE se muestran ligeramente más optimistas en el contexto autonómico que en el nacional, pudiendo deducirse que los datos apuntan a una posible relación moderadora de la simpatía política y del

G. 4. Evolución de la economía en los próximos años

¿Cómo ve usted esa evolución? %



FUENTE: EGOPA, otoño de 2012.

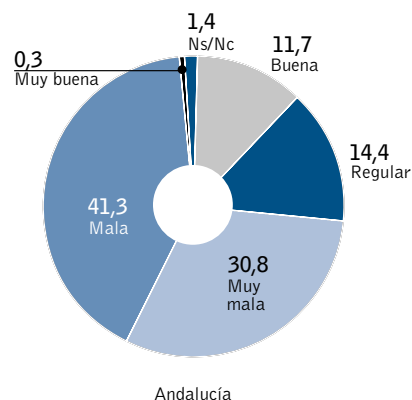
signo de los gobiernos nacional y autonómico con respecto a la valoración económica (tabla 1).

1.3. Valoración de la situación política de Andalucía y España

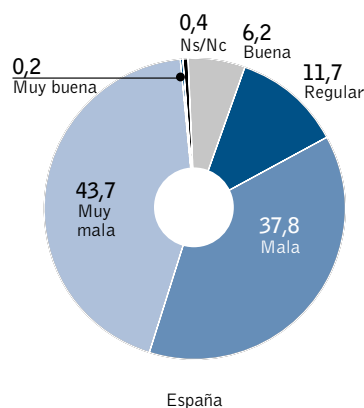
Al igual que ocurre con el clima de escepticismo económico, podemos observar un creciente aumento de las valoraciones negativas respecto a la situación política andaluza. De este modo, el pesimismo sobre la situación política en el ámbito andaluz y estatal continúa empeorando desde las anteriores mediciones. El 72,1 % de los ciudadanos opina que es mala o muy mala en el caso de Andalucía, mientras que estos suponen el 81,5 % para el caso nacional. El dato se presenta especialmente adverso si observamos el evolutivo de esta percepción y donde al inicio de la crisis las valoraciones positivas superaban a las negativas, siendo estas últimas del 33 %. La tendencia continuada de crecimiento en las percepciones negativas nos lleva a que en 2012 las valoraciones negativas se hayan incrementado en cincuenta puntos porcentuales,

Gráfico 5. Valoración de la situación política

En España y Andalucía



Andalucía



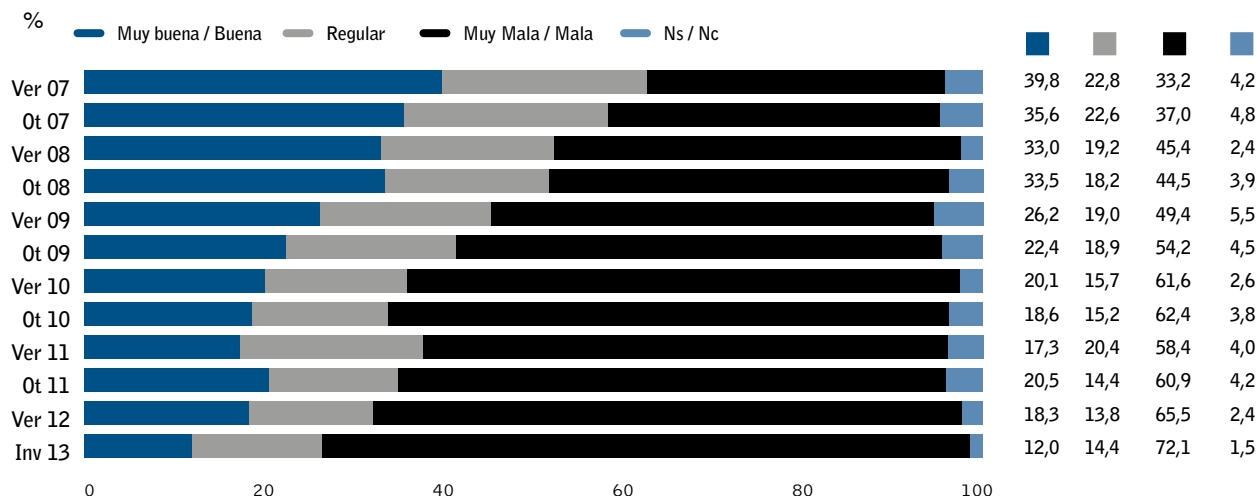
España

FUENTE: EGOPA, otoño de 2012.

mientras que las valoraciones positivas han pasado del 40 % al 14 %.

Podemos afirmar que, tanto la evolución económica como la percepción de la situación política en Andalucía comparten un discurrir paralelo, condicionado por la evolución negativa de los datos económicos y por el incremento prácticamente simétrico de las percepciones negativas respecto a la situación política, encontrando los ciudadanos una vía de expresión de su malestar ante el

Gráfico 6. Evolución de la valoración de la situación política de Andalucía



FUENTE: EGOPA (2007 – 2012).

creciente deterioro político y social en los procesos relacionados con la desafección política.

2. Principales problemas

2.1. Principales problemas de Andalucía

En opinión de los andaluces, el «desempleo» (86,2 %), «la marcha de la economía» (35,3 %), «la política» (28,8 %) y «la corrupción» (28,3 %) son los principales problemas de la Comunidad.

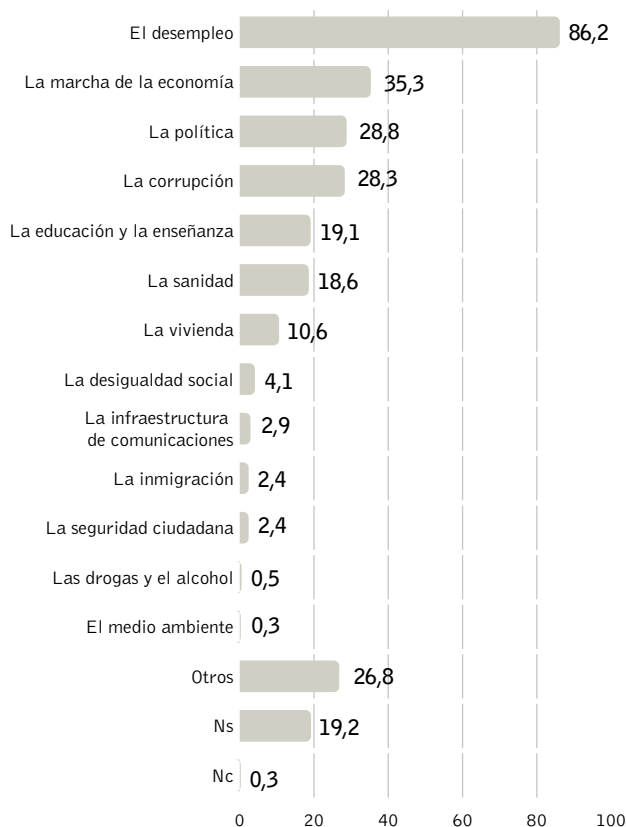
Parece claro que la situación económica condiciona la valoración de los problemas de nuestra Comunidad, estando los dos primeros íntimamente ligados a la misma. Otro dato interesante es que, inmediatamente detrás de estos, aparecen la corrupción y la política, pudiendo interpretarse que estos problemas surgen como respuesta a la gestión de la situación económica y al aumento de posiciones relacionadas con el escepticismo y la desafección política, tal y como veremos en el apartado dedicado a la cultura política.

2.2. Principales problemas en el ámbito personal

Si descendemos a las preocupaciones individuales, esto es, a los principales problemas que más les afectan personalmente, no existen diferencias en el orden de los dos primeros con respecto a Andalucía, «el paro» (52,4 %) es señalado en primer lugar, seguido por «los problemas de índole económica» (30,4 %). A gran distancia, se menciona «la sanidad» (10,5 %), «la educación» (10,3 %) y «las pensiones» (4,4 %). De nuevo, podemos entender que los efectos más inmediatos de la crisis, fundamentalmente el desempleo y la marcha de la economía, han calado de manera muy importante en la opinión pública andaluza, convirtiéndose en elementos mediadores entre la situación andaluza y la situación personal. Al igual que ocurría en anteriores ediciones, se mantiene el diferencial respecto a la intensidad de estos problemas, ya sea de forma agregada o individual, de modo que la magnitud de estas problemáticas es sensiblemente mayor cuando se proyecta hacia el total de Andalucía que cuando se hace sobre el nivel micro.

Gráfico 7. Principales problemas de Andalucía

Tabla de respuestas múltiples



FUENTE: EGOPA, otoño de 2012.

Mención aparte merece la referencia a dos problemáticas que podíamos entender como «novedosas» en anteriores ediciones del EGOPA y que parecen llegar para quedarse en los problemas tanto globales como personales. Hablamos de la corrupción y el fraude por una parte y del Gobierno, los partidos y los políticos por otra. Es importante reseñar que la corrupción se situaba en 2007 en los últimos puestos del ranking, mientras que ha escalado hasta el cuarto problema para los andaluces y el sexto en el ámbito personal.

De igual modo, los problemas de la política, del Gobierno y de los partidos aparecen en las últimas ediciones del EGOPA, y en esta oleada ocupan la octava posición.

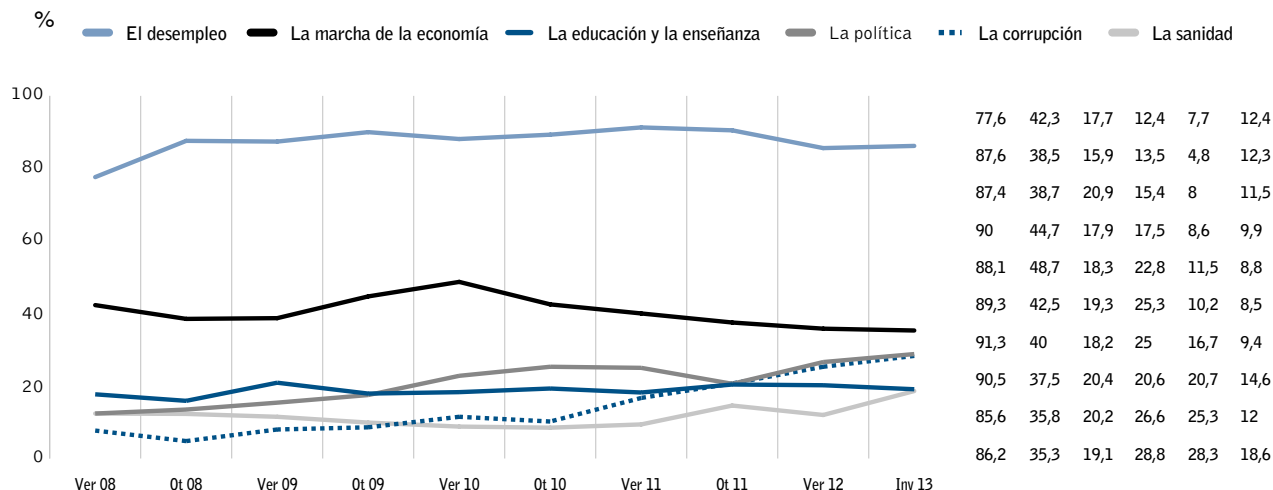
3. Economía familiar

3.1. Valoración de la situación económica personal o familiar

Si hasta ahora hemos descrito la valoración que los ciudadanos de esta Comunidad realizan respecto a la situación económica y política de España y de Andalucía, así como de las principales problemáticas que les atañen a nivel andaluz e individual, a continuación descenderemos un nivel en nuestro análisis, centrándonos en la valoración que los entrevistados realizan de su propia situación económica, ya sea personal como familiar.

El dato más significativo a este respecto es el cambio que se produce en una de las características más genéricas a lo largo de la serie estudiada: la relativa buena marcha de la situación económica personal. Hasta el momento se ha producido cierta paradoja, en tanto que a pesar de que desde el año 2007 nos encontramos en situación de crisis, los efectos sobre la economía familiar no han sido tan evidentes como sí que lo eran sobre el mercado de trabajo, la capacidad adquisitiva o las estrategias de ahorro o crédito. La explicación más plausible quizás tenga que ver con lo que el sociólogo Manuel Pérez Yruela define como «paradoja de la satisfacción» (Yruela, M. *et al*, 2000. *La sociedad andaluza*. IESA-CESIC) y que definiría que la situación de desventaja de la que los andaluces han partido en todo su proceso de modernización les ha llevado a valorar muy positivamente los logros alcanzados y el estatus económico conseguido, más allá de que realmente su situación «objetiva» así lo recomiende.

Gráfico 8. Evolución de los principales problemas de Andalucía



FUENTE: EGOPA (2008-2012).

Esta idea, unida a elementos relacionados con la cultura de los andaluces, sus redes familiares, vecinales o de amistad, han paliado muchos de los primeros efectos de esta crisis y es tan solo en la actualidad cuando se comienza a vislumbrar un deterioro evidente de su situación económica personal o familiar. Podemos entender que hasta hace muy poco han funcionado perfectamente los resortes comentados con anterioridad, pero que es en el momento en el que estos se agotan cuando empiezan a significarse en la opinión pública andaluza.

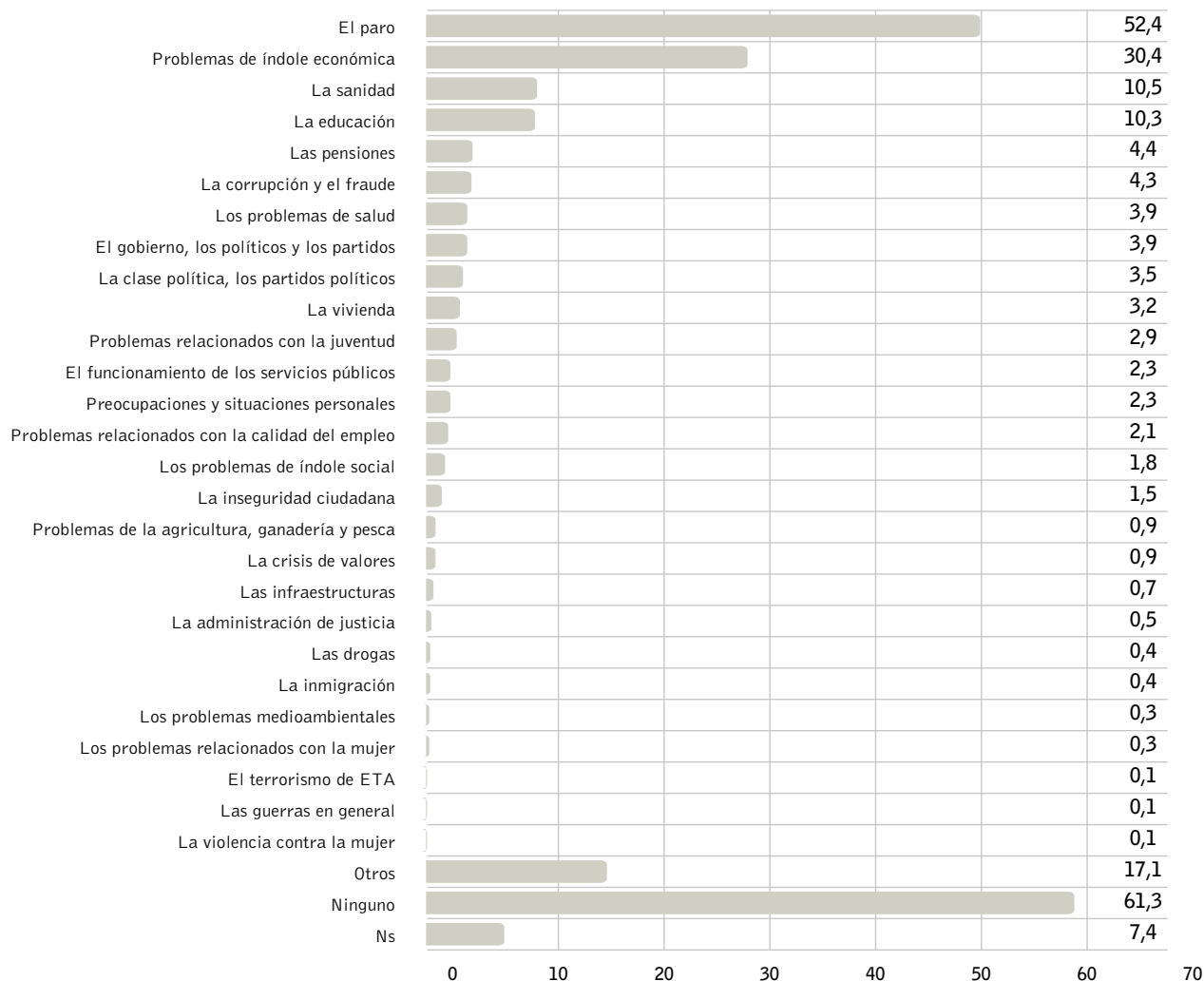
Es por ello que, en primer lugar, los efectos se perciben en la intensidad de estas valoraciones si las comparamos con la valoración económica nacional o andaluza, pudiendo observarse que en todo el periodo de crisis se han mantenido bastante estables estas percepciones, representando un porcentaje medio cercano al 50 % de los entrevistados. Como ya se ha comentado, en el caso andaluz, se observa una tendencia creciente y mantenida respecto a la

valoración negativa o muy negativa. Podemos entender que si bien a este nivel la incidencia de la crisis ha sido muy alta, las ya comentadas estrategias de solidaridad familiar, ahorro y recortes en el gasto han hecho que, a pesar de negativa, la situación se haya comportado de manera bastante más estable que cuando se proyecta al total de la población, produciéndose una mayor negatividad. Es así que el 44,5 % de los andaluces califica su situación económica personal o familiar positivamente, mientras que el 31,5 % la considera como mala o muy mala. No obstante, esta calificación negativa ha aumentado en los últimos seis meses, con un incremento de 4 puntos porcentuales. Además, el 66 % considera que su economía personal o familiar continuará igual en los próximos seis meses.

Es a partir de los dos últimos EGOPA cuando aparecen datos que nos hacen ver las dificultades a las que realmente se están enfrentando los hogares de nuestra Comunidad y donde más de la mitad

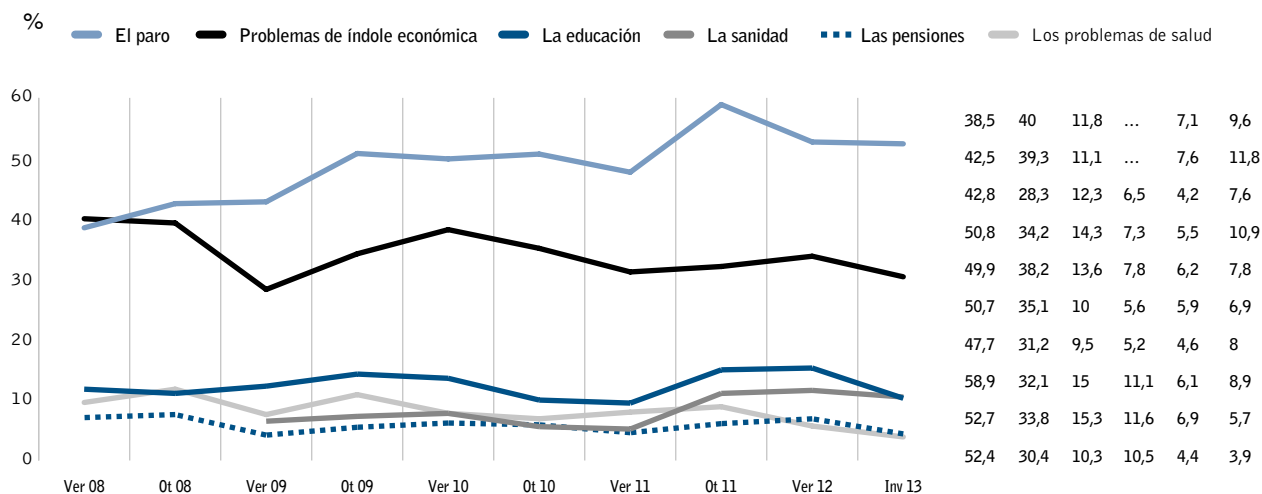
Grafico 9. Principales problemas a nivel personal

Tabla de respuestas múltiples



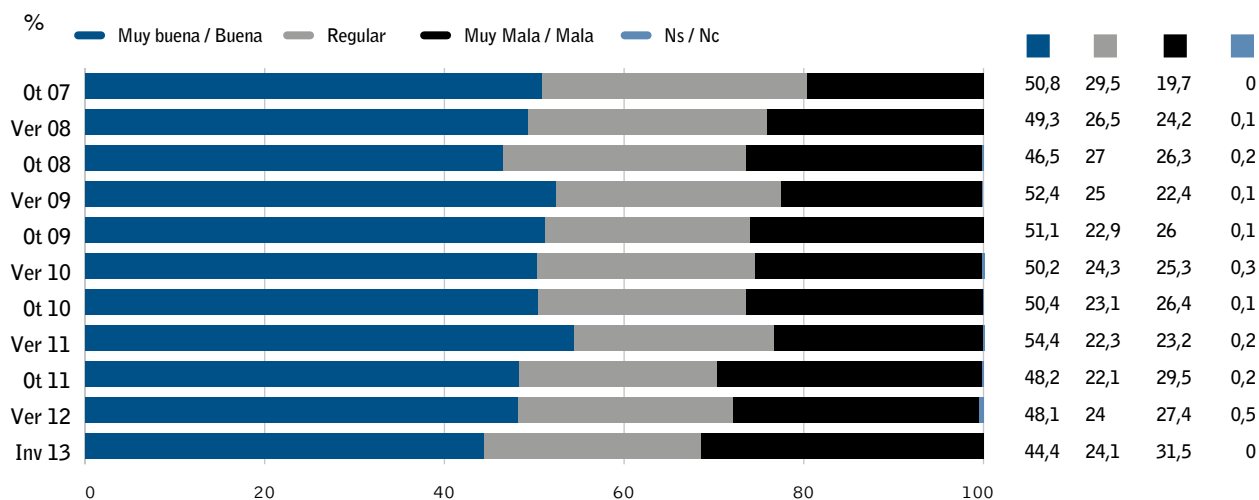
FUENTE: EGOPA, otoño de 2012.

Gráfico 10. Evolución de los principales problemas a nivel personal



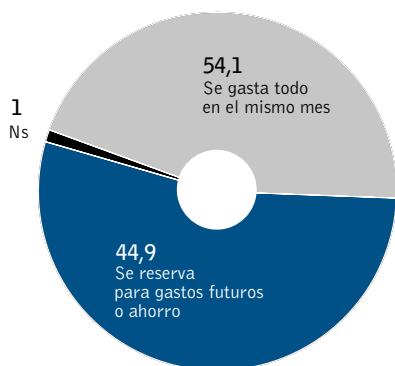
FUENTE: EGOPA (2008-2012).

Gráfico 11. Evolución de la valoración de la situación económica personal o familiar



FUENTE: EGOPA (2007 - 2012).

G. 12. Situación más frecuente en su hogar



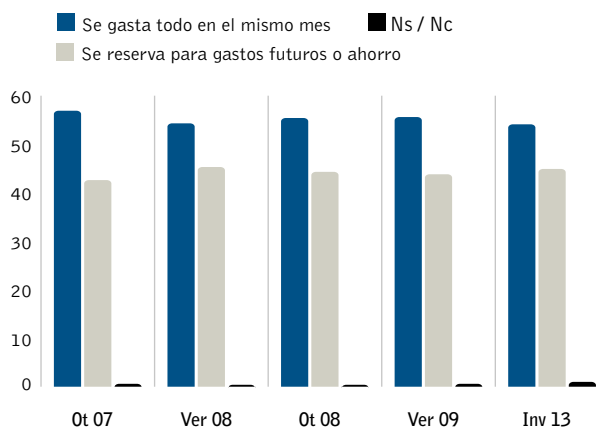
FUENTE: EGOPA, otoño de 2012.

de los andaluces consultados (52,3 %) declara tener dificultades para llegar a fin de mes. En los últimos seis meses han aumentado ligeramente los andaluces con problemas económicos, rompiendo con la tendencia decreciente iniciada en otoño de 2008. Por otro lado, los que declaran llegar a fin de mes con mucha o cierta facilidad descienden en nueve puntos porcentuales con respecto al verano de 2009.

En consonancia con esta deteriorada situación económica, una quinta parte de los andaluces encuestados afirma haber tenido que pedir dinero prestado para poder llegar a fin de mes. El 47 % de ellos lo ha solicitado a sus progenitores, y el 24 % a otros familiares. En cuanto al ahorro, el 54 % de los andaluces declara que la situación más frecuente que se produce en su hogar es la de gastar los ingresos mensuales sin posibilidad de reservar cierta cantidad para gastos futuros o ahorro.

Por último, si hay un indicador que radiografía de manera bastante certera la evolución de la crisis económica es la evolución del mercado de trabajo, donde como sabemos, Andalucía se coloca

G. 13. Evolución de las pautas de ahorro



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Invierno 2013 (CADPEA, 2013).

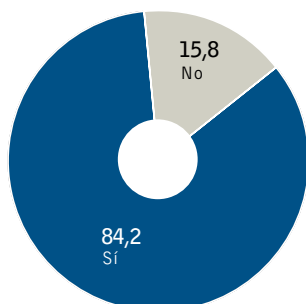
a la cabeza de las CC.AA. españolas en número de parados³, situación que se ve perfectamente plasmada en los datos de este EGOPA y en el que un 84 % de los entrevistados manifiesta conocer a alguien de su entorno cercano que en los últimos meses haya perdido el empleo, a la vez que una cuarta parte de los entrevistados declara que puede perder su trabajo en los próximos seis meses.

En definitiva, el escepticismo respecto a la evolución de la situación económica personal o familiar vuelve a ser en 2012 la tónica reinante y prosiguiendo su escalada ante la imposibilidad de mejora de la misma, al menos en un corto plazo de tiempo. Una amplia mayoría de los encuestados admiten que se mantendrá igual, 66 % o que incluso empeorará, 16 %, frente al escaso 16 % que cree que su situación económica personal mejorará en los próximos seis meses.

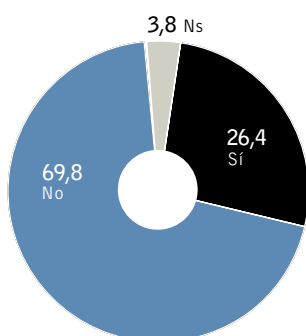
3. Andalucía cerró el año 2012 con una tasa de paro del 35,86 %, la mayor de su historia, según datos de la encuesta de población activa (EPA, 2012).

Gráfico 14. Cuestiones sobre desempleo

¿Conoce a alguien de su entorno cercano que haya perdido su puesto de trabajo en los últimos seis meses?



¿Cree que puede perder su trabajo en los próximos seis meses?



FUENTE: EGOPA, otoño de 2012.

4. Cultura política

4.1. La desafección política como respuesta a la ineficiencia de las políticas económicas

A tenor de lo expuesto anteriormente, podemos observar como la situación de grave crisis económica ha generado un efecto en el propio comportamiento electoral y un castigo a las fuerzas políticas tradicionales. De esta forma, se han incrementado las actitudes relacionadas con

la desafección política, quizás como principal rasgo definitorio del momento político actual. Este escenario de creciente desafección se sustenta en una realidad económica tremendamente dura para los españoles, y en especial para los andaluces que, ante la incapacidad de los distintos gobiernos y de la oposición para ofrecer una solución inmediata, reaccionan con un aumento considerable de los sentimientos del distanciamiento político. Estos se materializan en un crecimiento constante de los sentimientos negativos hacia la política, en una desconfianza generalizada hacia las instituciones y, por último, en un elevado desacuerdo respecto al funcionamiento de la democracia.

Si bien debemos señalar que, tanto la sociedad española como la andaluza, han desarrollado un progresivo aumento en las actitudes de rechazo hacia el sistema, y en especial hacia lo político, estas actitudes han experimentado un importante crecimiento a lo largo de estos últimos años, en consonancia con el deterioro de la economía y la revelación de numerosos escándalos políticos, fundamentalmente relacionados con la corrupción.

Esta última idea se observa claramente al indagar acerca de los principales problemas de los andaluces, situándose a la cabeza de los mismos tanto los relacionados con la corrupción política como con la clase política en general. Esto ocurre tanto en el ámbito de las percepciones relativas a los problemas genéricos para el total de Andalucía como a nivel personal. La corrupción política se situaba en 2007 en el puesto número 16, escalando rápidamente hasta el 4, y siendo tan solo superada por el desempleo y la marcha de la economía en las mediciones de 2012.

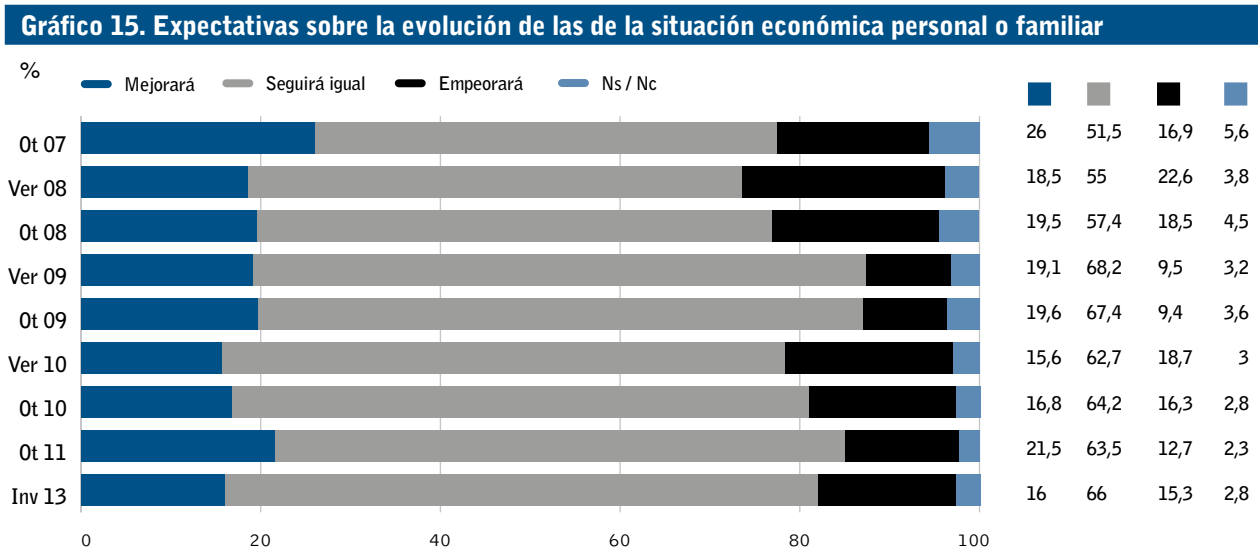
Al preguntar a los andaluces por los principales sentimientos que les despierta la política encontramos que los más recurrentes han sido siempre de carácter negativo, fundamentalmente

la desconfianza, la indiferencia o el aburrimiento, representando en este EGOPA al 73 % del total de sentimientos. No obstante, y si comparamos con los resultados del último EGOPA, lo reseñable no es que en conjunto se produzca un aumento generalizado de los sentimientos negativos hacia la política, sino que el sentimiento más recurrente sea la irritación. Se trata, por tanto, del aumento generalizado del escepticismo político que encuentra como principales vías de expresión la irritación, la desconfianza o el desinterés como reacciones más recurrentes. Evidentemente, estamos hablando de una percepción, estos sentimientos son la traslación de un clima global de desánimo que, como ya se ha apuntado, adopta formas de protesta política muy relacionadas con la voz y la salida del sistema, a la vez que íntimamente ligados a la propia coyuntura económica y los efectos de esta sobre la ciudadanía.

Lo más curioso es que estas percepciones de desfase sufren un proceso de traslación hacia

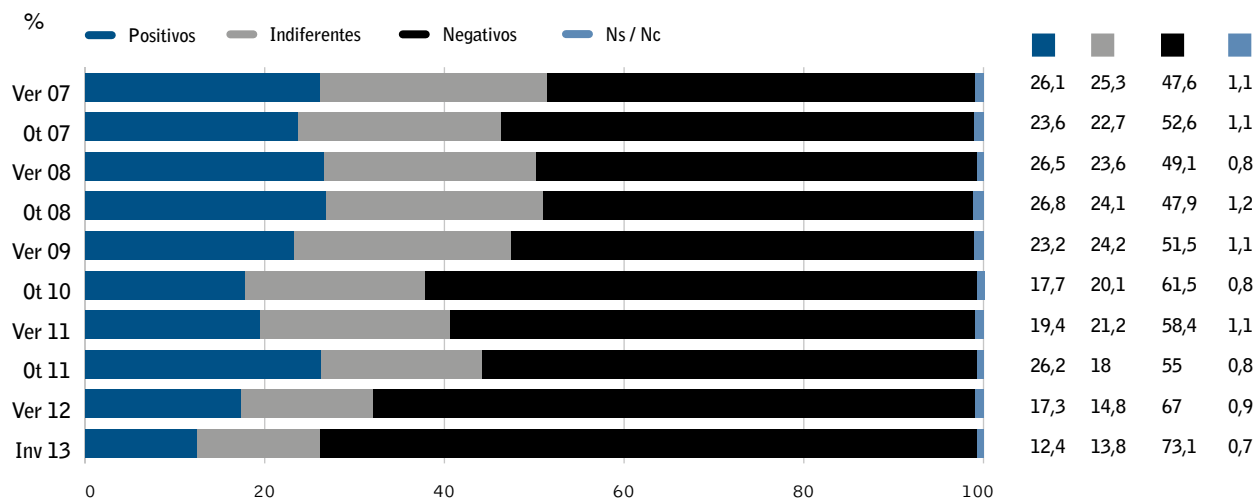
todas las esferas de lo político, abarcando tanto el declive de la confianza en los gobiernos, las instituciones y los políticos como, en última instancia, hacia el propio sistema democrático, que se torna incapaz de dar freno a este deterioro económico y político.

El siguiente efecto, estrechamente relacionado con la desafección política, tiene que ver con una progresiva alineación política de la ciudadanía, sentimiento que se ve plasmado en el importante descenso de la simpatía política hacia el principal partido en Andalucía, el PSOE. Este, a pesar de ser el partido hegemónico desde la instauración de la democracia, sufre un marcado deterioro en la simpatía manifiesta por el total de los ciudadanos y ciudadanas andaluzas que, de nuevo, plasman su descontento en forma de actitud de salida del sistema, incluso más que de rechazo político. Como hemos comentado, este proceso afecta especialmente al PSOE, partido que ha cosechado importantes porcentajes de simpatía



FUENTE: EGOPA (2007-2013).

Gráfico 16. Evolución de los sentimientos hacia la política



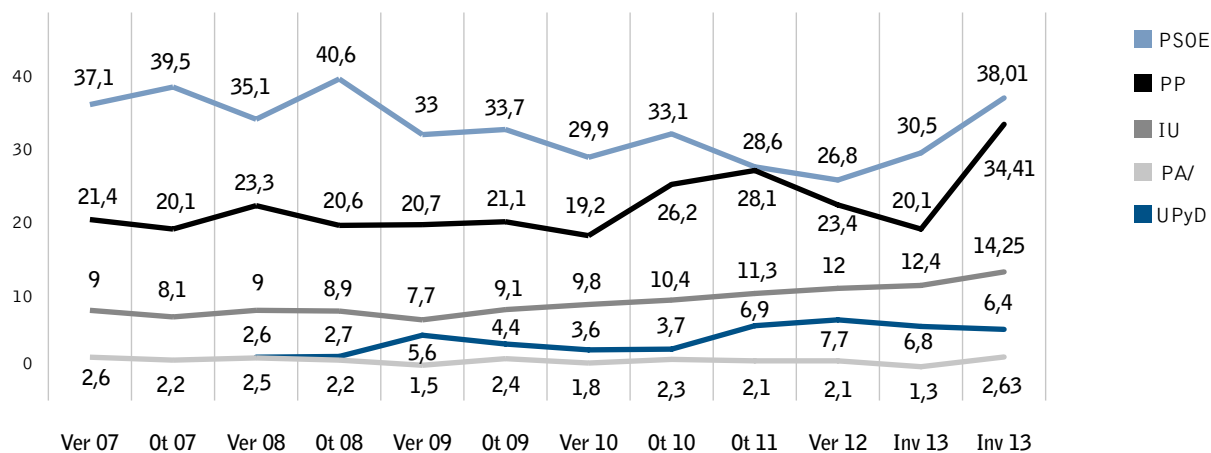
FUENTE: EGOPA (2007-2013).

política, cercanos al 40 % de simpatizantes a lo largo de toda la evolución de las series del EGOPA.

Por otra parte, el descenso mantenido traza una línea de evolución en la que esta alineación se traduce en una erosión efectiva en los datos referidos a simpatía política. En concreto, un valor cercano a los diez puntos porcentuales en la serie para el PSOE. En consonancia con este dato, nos encontramos con otra característica relacionada con este fenómeno, como es la propia relación entre ideología y adscripción partidista, de modo que lo que no se ha producido es un trasvase de la simpatía política entre las dos principales formaciones, sino una actitud de castigo hacia el partido que mayor porcentaje de adscripción ha manifestado (el PSOE). De igual modo, nos encontramos con un hecho, bastante más puntual, de incremento en la simpatía hacia el PP, esto justo en el momento de la celebración de las últimas elecciones generales al Parlamento español. En tanto que el comportamiento

electoral en estos comicios puede ser entendido como un castigo a la labor del Gobierno socialista de Rodríguez Zapatero, podemos entender este incremento en la simpatía hacia el PP en clave de voto económico, en el sentido de que ese voto de castigo hacia el partido en el Gobierno fuera acompañado de un mayor alineamiento alrededor de las posiciones del PP, el partido por el que se ha votado como castigo a la labor de gobierno (lo que en psicología se entiende como disonancia cognitiva) y que se traduce en una vuelta hacia las posiciones naturales en un periodo relativamente corto (en menos de un año el aumento de la simpatía expresado hacia el PP es devuelto a los porcentajes medios del periodo 2007 - 2012). En este sentido, tiene más lógica pensar que los cambios en la simpatía relacionados con el incremento de fuerzas minoritarias como IU o UPyD, sean más naturales que los acaecidos en torno al PP, sobre todo en una arena electoral tan profundamente ideologizada y adscrita políticamente como la andaluza.

Gráfico 17. Evolución de la simpatía hacia los partidos políticos

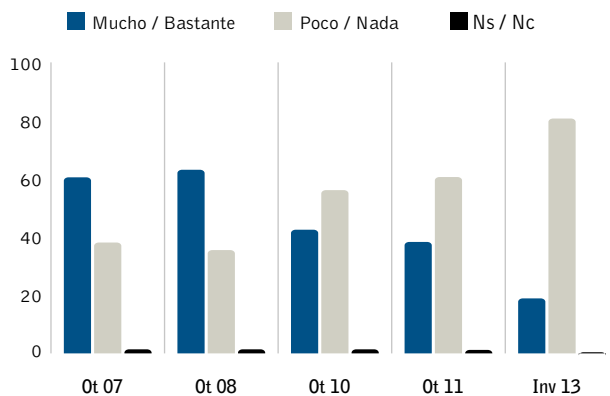


FUENTE: EGOPA (2007-2013).

3.3. Grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia

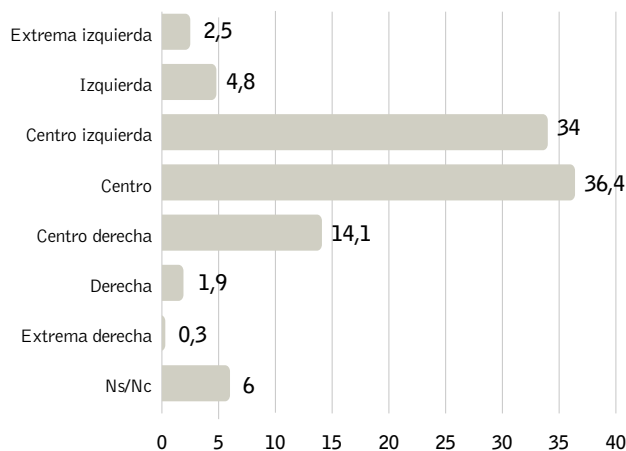
El siguiente efecto en esta cadena es quizás el más sorpresivo, en tanto que rompe de manera brusca la meseta en la cual se hallaba la valoración que los ciudadanos realizan de la democracia como sistema. Podemos apuntar que estamos ante el inicio de una nueva fase en estas percepciones y que viene encuadrada en un contexto de partida en 2007 en el cual un porcentaje cercano al 40 % de los encuestados manifestaban actitudes críticas ante el funcionamiento de la democracia, y donde un amplio 60 % poseía una visión positiva respecto a la misma. El siguiente momento se encuadra en las ediciones del EGOPA de 2010 y 2011, caracterizado por un importante aumento de las percepciones más negativas y que se sitúan entre el 56 % y el 60%; por el contrario, las valoraciones positivas decaen hasta una media del 40 %. Por último, el momento actual se caracteriza por un aumento más evidente de estas valoraciones negativas de la democracia, que no satisface a un 80 % de los

G. 18. Evolución del grado de satisfacción con el funcionamiento de nuestra democracia



FUENTE: EGOPA (2007-2013).

G. 19. Escala ideológica recodificada



FUENTE: EGOPA, otoño 2012.

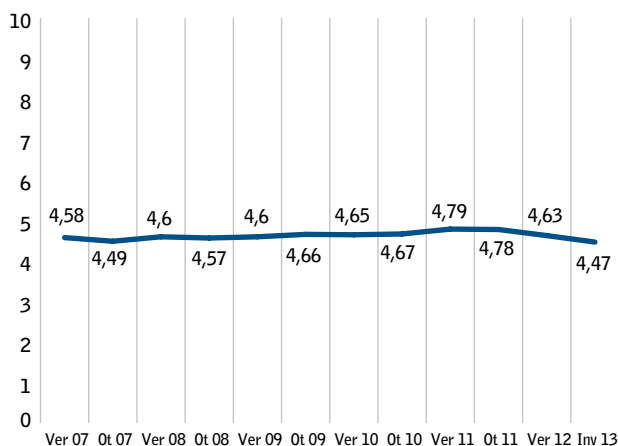
andaluces. Si comparamos el diferencial entre las valoraciones positivas y negativas, este era de 22 puntos a favor de las positivas al inicio de 2007, mientras que en otoño de 2012 el diferencial es de 60 puntos a favor de las valoraciones críticas con la democracia.

Ante estos resultados habría que preguntarse qué es lo que ha ocurrido para que se produzca esta brutal erosión de la confianza de los andaluces en la democracia, entreabriendo dos vías explicativas alrededor de los efectos tanto de la crisis económica como, sobre todo, del creciente clima de desafección política alimentado por la conjunción de la falta de respuestas políticas a la crisis y la salida a flote de numerosos escándalos de corrupción política.

3.4. Autoubicación en la escala ideológica y nacionalista

Las orientaciones de los ciudadanos con respecto a la dimensión ideológica izquierda-derecha constituyen otro elemento esencial de análisis

G. 20. Evolución de la autoubicación media en la escala ideológica

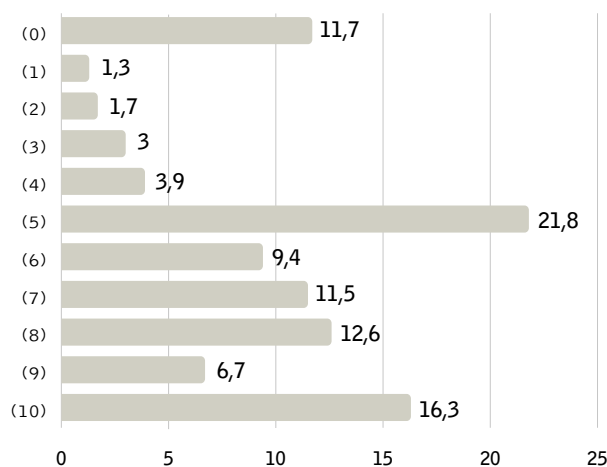


FUENTE: EGOPA (2007-2013).

en la cultura. Los andaluces ocupan posiciones centrípetas, ubicándose mayoritariamente en el centro-izquierda y en el centro de la escala ideológica, con porcentajes que se sitúan en ambos casos en el 30 % en el año 2010. Por otro lado, los valores centrífugos son prácticamente insignificantes en la autoubicación ideológica de los andaluces. En la extrema izquierda se sitúa menos del 2 % de la población andaluza y, en la extrema derecha, menos del 1 %. Estos mismos datos los encontramos en las encuestas de verano y de otoño de 2011. Asimismo, hay que señalar que la media ideológica se ha situado prácticamente en los mismos valores en los últimos seis años, entre el 4,5 en otoño de 2007 y el 4,5 de otoño de 2012, el valor más cercano al centro en este periodo.

La otra dimensión importante a tener en cuenta en la cultura política es la identidad territorial. Los andaluces se ubican principalmente próximos al centro de la escala de nacionalismo. No obstante, en los últimos años, se observan más fluctuaciones en la escala de nacionalismo

G. 21. Autoubicación en la escala de nacionalismo andaluz

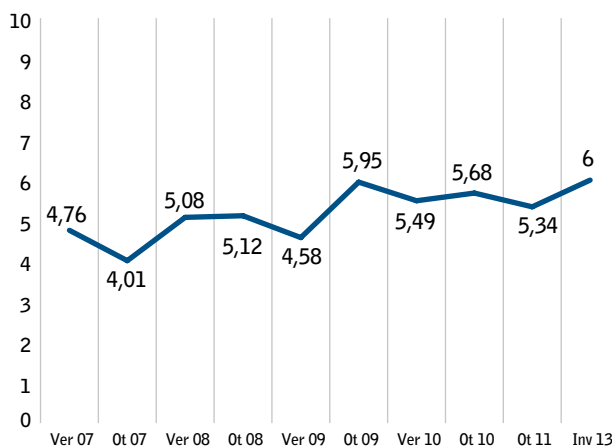


FUENTE: EGOPA, otoño 2012.

andaluz que en la correspondiente a la escala ideológica. Dos momentos destacan por alcanzar los valores más bajos de nacionalismo andaluz: otoño de 2007 y verano de 2009. Sin embargo, en la última edición del EGOPA 2012 encontramos las posiciones más nacionalistas, mostrando un 6 en esa escala de 0 - 10, donde el 0 representaría el mínimo nacionalismo y el 10 el máximo nacionalismo.

Por otra parte, continúa siendo mayoritaria la identificación dual de los andaluces con Andalucía y España (68,3 %), sin que se hayan producido cambios significativos en su identificación subjetiva en los últimos años. Mientras que con un descenso acuciado de apoyos en relación a hace un año, la mayoría de los andaluces (44,6 %), sigue prefiriendo un Estado con Comunidades Autónomas como en la actualidad, frente a los partidarios de un único Gobierno central sin autonomías (27 %), que experimenta un ligero ascenso de —dos puntos porcentuales—, o los que optan por un Estado federal en el que las CC.AA. tengan mayor

G. 22. Autoubicación media en la escala de sentimiento nacionalista andaluz



FUENTE: EGOPA (2007-2013).

autonomía que en la actualidad (20 %), con un incremento de más de siete puntos.

Por último y continuando con la tendencia al ascenso iniciada en el otoño de 2007, la mayoría de los consultados (84 %) siguen opinando que el trato del Gobierno central a las Comunidades Autónomas es desigual.

4. Conclusiones

A lo largo del presente capítulo hemos expuesto los principales resultados de la última edición del EGOPA otoño 2012. En él se explicitan los principales rasgos de la opinión pública andaluza al respecto de la situación económica, política y personal, así como los relativos a los elementos distintivos de su cultura política.

En lo económico, debemos remarcar que el 2012 ha sido especialmente negativo para los andaluces. La situación económica, tanto de España como de Andalucía, así como personal, ha sufrido un

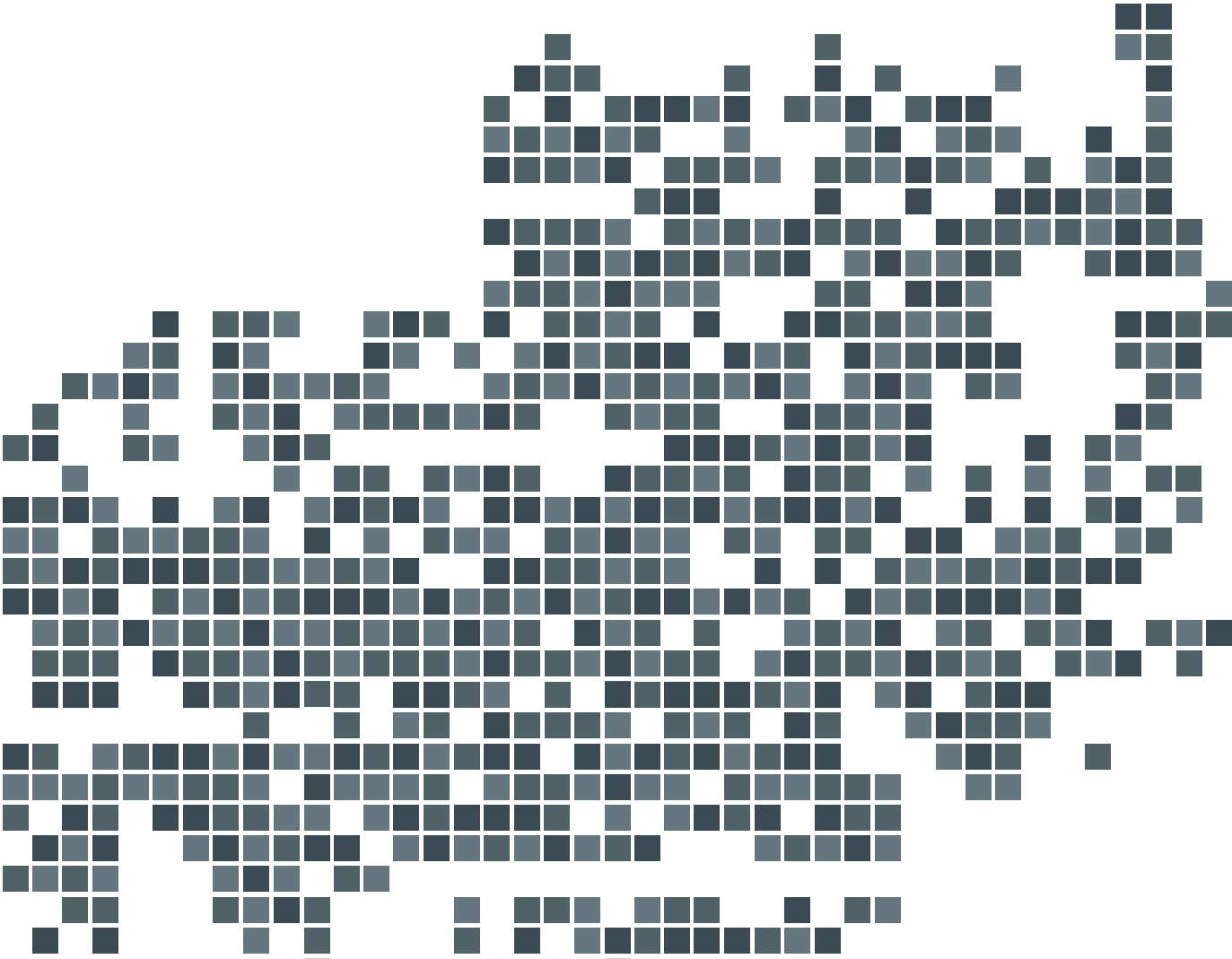
importante deterioro, continuando la tendencia creciente desde los inicios de la actual crisis económica en 2007. La plasmación de los efectos de esta crisis se comienza a vislumbrar claramente en las economías familiares de los andaluces que, más allá de los resortes puestos en práctica para minimizar sus efectos, han visto como su situación objetiva empeoraba, especialmente como consecuencia del desempleo y el agotamiento de las ayudas institucionales y familiares.

De este modo, los andaluces presentan un alto grado de escepticismo económico que se traslada hacia lo político y que se materializa en el incremento de las posiciones más desafectas. En concreto, aumentan los sentimientos de rechazo y de irritación, mientras que las cuestiones relacionadas con la política, los gobiernos y la corrupción escalan posiciones en el ranking de los principales problemas, tanto para Andalucía como personales.

El efecto más inmediato es la desafección política, que se traduce en un descenso muy importante de la simpatía manifiesta hacia los partidos políticos tradicionales, especialmente hacia el partido mayoritario en Andalucía, el PSOE.

Las expectativas respecto a la salida y solución a esta situación económica y política son tremendamente negativas, de modo que para la mayoría de los andaluces la situación se mantendrá igual en los próximos meses.

Por último, en lo referente a la cultura política de los andaluces, se mantienen sus posiciones centristas, ya sea en lo ideológico, como en la escala nacionalista, aunque en esta última se observa un ligero repunte de determinadas posiciones más nacionalistas, siempre en un contexto general de identificación dual entre el Estado autonómico y el nacional.



ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

**LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS ANDALUZAS
DE 25 DE MARZO DE 2012**

Carmen Ortega Villodres
Universidad Pablo de Olavide

José Manuel Trujillo Cerezo
Universidad de Granada

1. Introducción

Las elecciones autonómicas de 25 de marzo de 2012 fueron las novenas convocatorias de estas características que se han celebrado en Andalucía. En el año 1982, los andaluces fueron llamados por primera vez para elegir a sus respectivos representantes en las ocho circunscripciones que desde ese momento y hasta la actualidad conforman el sistema electoral que rige para la elección de los 109 representantes en el Parlamento de Andalucía. Sin embargo, teniendo en cuenta todos los procesos electorales que han tenido lugar en Andalucía —elecciones legislativas, autonómicas, municipales y europeas—, estas convocatorias suponían la trigésimo quinta ocasión en la que el cuerpo político andaluz estaba llamado a las urnas desde el año 1976, fecha de la celebración del Referéndum para la Reforma Política con el que se da comienzo a la implantación del actual sistema político español post-franquista¹. Tras más de treinta y cinco años de funcionamiento electoral democrático, es

1. Hay que recordar además, que los andaluces han sido convocados a un total de siete referendos: el de ratificación de la propia Ley para la Reforma Política (1976), el de ratificación de la Constitución Española (1978), el referente al inicio del trámite de la iniciativa autonómica por la vía 151 de la citada Constitución (1980), el de ratificación del Estatuto de Autonomía de Andalucía (1981), el de ratificación de la permanencia de España en la OTAN (1986), el de aprobación del Tratado por el que se establecía la Constitución Europea (2005) y el de ratificación de la reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía (2007).

plausible afirmar que en la actualidad conviven, a grandes rasgos, tres generaciones de andaluces con derecho al sufragio: una, que vivió buena parte de su vida durante el régimen franquista y vio nacer el sistema democrático; una intermedia, que aunque nació en los últimos años de la dictadura, alcanzó su madurez política ya en dicho sistema de derechos y libertades; y una tercera, que directamente ha desarrollado toda su vida desde su nacimiento hasta su acceso a la mayoría de edad al calor del sistema vigente. Sin lugar a dudas, este hecho es significativo para contextualizar la evolución y la actualidad del comportamiento electoral en nuestro país, y particularmente en Andalucía.

Las elecciones autonómicas de 2012 suponen un punto de inflexión en el comportamiento electoral de la ciudadanía andaluza en este tipo de convocatorias. Por primera vez en treinta años de procesos electorales de índole regional, un partido político del ámbito ideológico de la derecha o el centro-derecha conseguía situarse como la fuerza política más votada. El Partido Popular (PP) fue la formación que más apoyos electorales consiguió, obteniendo en este tipo de convocatorias su mejor resultado desde que concurre a estas. Hasta las elecciones que se analizarán a continuación, el Partido Socialista Obrero Español de Andalucía (PSOE) había sido continuadamente el partido político con más apoyos en el conjunto del territorio andaluz en este tipo de convocatorias². Este hecho ha derivado

2. Hasta las municipales de 2011, también el PSOE ha sido la fuerza política más votada en el resto de arenas

que durante las ocho legislaturas anteriores de la historia autonómica de Andalucía, este partido haya accedido continuamente a la Presidencia del Gobierno autonómico, en cinco ocasiones gracias a una mayoría absoluta, y en las tres restantes gracias a su mayoría simple, por imperativo estatutario —legislatura de 1994 a 1996— o mediante acuerdos de coalición de Gobierno con el Partido Andalucista —legislatura de 1996 a 2000 y de 2000 a 2004—. En las elecciones de 2012, el PSOE se situó en segundo lugar en número de sufragios emitidos y en número de escaños en la cámara. La tercera fuerza —y la única además de las mencionadas que también obtuvo representación parlamentaria— fue Izquierda Unida Los Verdes – Convocatoria por Andalucía (IU), que incrementó considerablemente su peso electoral respecto al conseguido en las elecciones autonómicas anteriores que tuvieron lugar en 2008.

Los resultados electorales anteriormente esbozados conllevaron una situación parlamentaria peculiar. Aunque el PP fue el partido político más votado, no obtuvo el apoyo popular suficiente para conseguir una mayoría absoluta de los escaños en la cámara andaluza. Ello derivó la falta de peso parlamentario suficiente para nominar a un presidente para la Junta de Andalucía en solitario —salvo abstención de otras fuerzas políticas— y la posibilidad de que se pudiera conformar algún tipo de pacto de gobierno o coalición entre PSOE e IU. Como se examina en otras páginas de este anuario, el acuerdo entre las dos formaciones de izquierdas que se fraguó finalmente, suponía por un lado la continuidad

electorales que se han sucedido en Andalucía desde el año 1977, con la excepción de las convocatorias también municipales de 1979. Véanse los trabajos de Montabes (2002), Jaime-Castillo (2005), Montabes y Ortega (2008) u Ortega y Trujillo (2012).

del PSOE al frente de la Junta de Andalucía, y por el otro, la entrada por primera vez de la formación IU en un Gobierno autonómico en la región.

Más allá de las consecuencias políticas que derivaron las elecciones autonómicas de 2012, este capítulo se centra en el análisis de los resultados electorales que arrojaron las urnas el día 25 de marzo. En primer lugar, hay que señalar que la Comunidad Autónoma de Andalucía —junto con País Vasco, Cataluña y Galicia—, dado su carácter autonómico al calor del artículo 151 de la Constitución española, no ha celebrado automáticamente y de forma simultánea sus comicios regionales conjuntamente con las elecciones municipales, tal y como sí ha sucedido en otros contextos autonómicos³. Este hecho ha derivado, por tanto, un calendario electoral propio y diferente al resto

3. Desde la implantación del mapa definitivo de Comunidades Autónomas en España, las que se constituyeron como tal al amparo del art. 143 de la Constitución, han tenido que disolver sus Parlamentos autonómicos y convocar las elecciones para la renovación de los mismos de forma coincidente con los comicios locales. Esta regulación se consagró gracias a los pactos autonómicos de 1981 entre UCD y PSOE, con el objetivo de que no se fragmentara en demasía el calendario electoral en España. Posteriormente, como resultado de los pactos autonómicos de 1992 entre PSOE y PP, ante la ingobernabilidad producida en algunos contextos, estas CC.AA. pudieron incorporar en sus legislaciones la posibilidad de disolución anticipada, siempre y cuando se volviera después a renovar la cámara de forma coincidente con las siguientes municipales. En la actualidad, los estatutos autonómicos reformados a partir de 2007 posibilitan la disolución anticipada de las asambleas legislativas sin la obligatoriedad posterior de tener que renovar la cámara junto a las elecciones locales posteriores. Sin embargo, y aun habiéndose producido adelantos electorales en algunos contextos, la homogeneización de su convocatoria

de Comunidades Autónomas españolas. Esto nos lleva a señalar una de las principales consideraciones que hay que tener en cuenta para referirse a las pasadas elecciones autonómicas, que es su carácter no concurrente con ninguna otra convocatoria electoral. Pese a no tener la obligatoriedad de celebración simultánea con otros procesos tal y como se ha comentado, hasta en seis ocasiones las elecciones andaluzas han sido coincidentes en la misma fecha con otro tipo de convocatorias. En concreto, desde el año 1994 todas las elecciones al Parlamento andaluz han sido concurrentes. En dicho año lo fueron con las elecciones al Parlamento Europeo en el conjunto español, y las que se celebraron respectivamente en 1996, 2000, 2004 y 2008, fueron convocadas conjuntamente con las elecciones legislativas españolas⁴. Este hecho es importante porque los procesos electorales que se celebran simultáneamente con comicios de otro ámbito, conllevan efectos en el comportamiento electoral que se observan específicamente en dicha celebración simultánea⁵. El más destacable a simple vista es la variación en las cifras de participación, que suele ser superior cuando convergen

simultánea se ha mantenido en todas las CC.AA. del 143 en los últimos procesos de 2011.

4. Además de los cinco procesos mencionados, también las elecciones autonómicas de 1986 se celebraron de forma simultánea con las elecciones legislativas del mismo año.

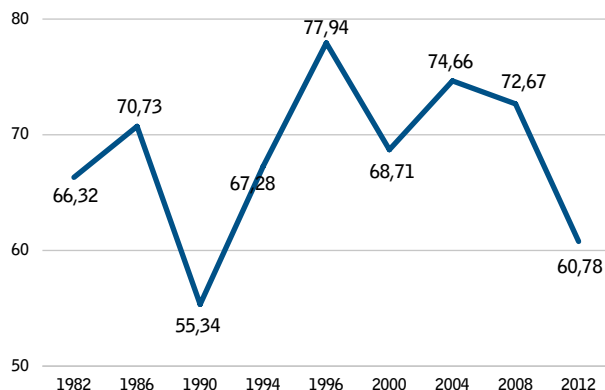
5. Los estudios de Montabes (1988), Montero (1988) y Montabes y Ortega (2006) analizan pormenorizadamente los efectos de la concurrencia electoral para el caso andaluz. Hay que resaltar también que respecto a 2012, Montabes y Trujillo (2013) detallan el contexto que llevó al Gobierno de la Junta de Andalucía a no convocar anticipadamente las elecciones autonómicas de 2012 para, una vez más, hacerlas coincidir con las elecciones generales que José L. Rodríguez Zapatero anticipó a noviembre de 2011.

dos procesos de forma simultánea. Derivado de lo anterior, también es observable la oscilación en el apoyo de los diferentes partidos que participan en el proceso, pues el incremento o el descenso de la afluencia a las urnas se puede asociar al número de votos que reciben las diferentes fuerzas políticas.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, a continuación procederemos al análisis pormenorizado de las elecciones andaluzas de 2012 utilizando tanto los datos agregados meramente electorales de dichos comicios como las opiniones y actitudes que la opinión pública andaluza mostró posteriormente a la celebración de los mismos. Por ello, este capítulo se divide en tres partes fundamentales, además de la presente introducción y unas consideraciones finales. En los dos primeros, nos centraremos en el estudio del comportamiento electoral fijándonos, primero, en la participación electoral (apartado 2) y posteriormente, en la orientación partidista del voto (apartado 3). En ambos casos, nuestro análisis distingue entre varios niveles analíticos para mostrar una visión comprehensiva del proceso: regional, provincial y municipal, profundizando en este último las capitales de provincia y los resultados según el tamaño de hábitat. Seguidamente, gracias a los datos provenientes del Estudio General de Opinión Pública de Andalucía (EGOPA) en su edición posterior a los mencionados comicios (verano de 2012) y que fue realizado por el CADPEA, intentaremos vincular los resultados agregados con las preferencias mostradas por la ciudadanía en dicho estudio (apartado 4). Intentaremos por tanto, ofrecer una visión de conjunto donde confluya tanto el punto de vista agregado como el punto de vista individual de unos comicios con tanto significado en la historia político-electoral de Andalucía.

Gráfico 1. Evolución de la participación electoral

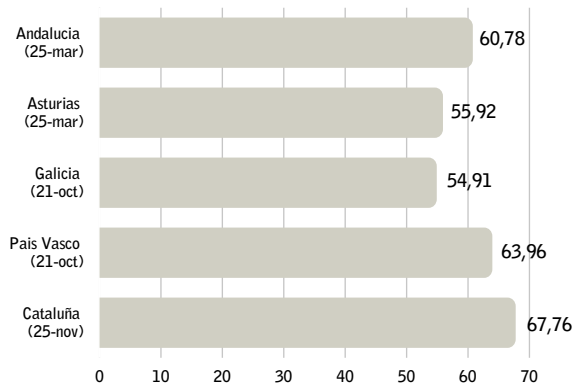
Elecciones al Parlamento andaluz, 1982-2012 (%)



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013). Se contabilizan los votos CERA.

Gráfico 2. Participación electoral en 2012

Comparativa. Andalucía, Asturias, Galicia, País Vasco y Cataluña (%)



FUENTE: elaboración propia a partir de los datos de las páginas oficiales de los Gobiernos autonómicos en cada Comunidad.

2. Participación electoral

2.1. Nivel andaluz

Un total de 6.392.620 andaluces estaban llamados a las urnas el 25 de marzo de 2012. De estos, el número final de votantes ascendió a 3.885.137, lo cual supone que la abstención en las pasadas elecciones ascendió al 39,2 % de la ciudadanía con derecho al voto. Este dato significó la segunda participación electoral más baja en unas convocatorias andaluzas, tan solo superada por las que tuvieron lugar en el año 1990 y cuyo dato se cifra en el 55,3 % —precisamente, las únicas elecciones junto con las de 1982 y las de 2012 donde la convocatoria no coincidía con la celebración de otros comicios de forma simultánea—. Como se puede observar en el gráfico 1, la participación respecto a las convocatorias anteriores de referencia, 2008, fue de prácticamente doce puntos menos.

Un hecho insólito en la historia electoral española es la coincidencia en un mismo año de todas las elecciones autonómicas de las Comunidades que accedieron a su autogobierno por el art. 151 de la Constitución española —Cataluña, País Vasco, Galicia y Andalucía—. En todos los casos salvo en Andalucía, y por diversos motivos relativos a cuestiones propias de cada contexto, estas fueron anticipadas en diferentes meses a lo largo del año 2012. Además, también el Principado de Asturias se vio abocado a una convocatoria de elecciones anticipadas que precisamente se hizo coincidir con las elecciones en Andalucía, antes de que se cumpliera un año de las que se celebraron en 2011 en la región. Así, en 2012 tuvieron lugar cinco elecciones de carácter autonómico en España. Esto nos posibilita poder establecer una visión comparativa a modo meramente ilustrativo de la participación electoral en los cinco contextos autonómicos españoles. Tal y como se puede observar en el gráfico 2,

Tabla 1. Porcentaje de participación en las elecciones al Parlamento andaluz por provincias

(1982-2012)

	1982	1986	1990	1994	1996	2000	2004	2008	2012	Media
Almería	59,20	68,05	54,90	67,90	77,11	68,13	71,83	72,66	56,97	66,31
Cádiz	60,04	66,41	47,87	60,18	73,21	63,00	69,82	67,31	53,22	62,34
Córdoba	74,08	76,42	52,38	72,95	82,29	74,69	78,42	75,62	66,50	72,59
Granada	67,21	69,24	56,71	68,75	78,65	69,52	75,61	74,16	62,44	69,14
Huelva	62,66	67,68	52,74	62,61	75,27	66,42	73,07	70,51	60,05	65,67
Jaén	72,41	75,87	65,54	75,24	83,65	76,20	80,31	78,50	69,56	75,25
Málaga	61,28	67,26	51,98	64,21	74,79	64,95	71,70	71,19	56,33	64,85
Sevilla	69,56	73,23	54,91	68,60	79,60	69,74	77,00	73,71	64,00	70,04
Andalucía	66,32	70,73	55,34	67,28	77,94	68,71	74,66	72,67	60,78	68,27

FUENTE: elaboración propia a partir del Sistema de Información Electoral de Andalucía (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013). Se contabilizan los votos CERA.

las elecciones catalanas fueron las que arrojaron el porcentaje más elevado, seguidas de las que se celebraron en el País Vasco. Andalucía se situaría en tercer lugar en esta comparativa, seguida del Principado de Asturias. De los cinco contextos apuntados, Galicia sería la Comunidad con la tasa más baja de participación en 2012⁶.

2.2. Nivel provincial

Como ya se ha comentado, respecto a las últimas elecciones autonómicas andaluzas de 2008, las celebradas en 2012 registraron un importante descenso en la participación. Dicho descenso, por otra parte, fue generalizado a las ocho provincias

andaluzas. Así, donde más bajó la participación respecto a las anteriores elecciones fue en Almería (-15,6 %) seguida por Málaga (-14,9 %) y Cádiz (-14,1 %). Al contrario, las provincias que registraron un menor descenso en la movilización electoral fueron Jaén (-8,9 %), Córdoba (-9,1 %) y Sevilla (-9,7 %). Desde las elecciones autonómicas de 1990, tal y como se puede observar en la tabla 1, Jaén es la provincia que mayor participación ha experimentado en este tipo de procesos, mientras que en el otro extremo se sitúa Cádiz desde las autonómicas de 1986.

2.3. Nivel municipal

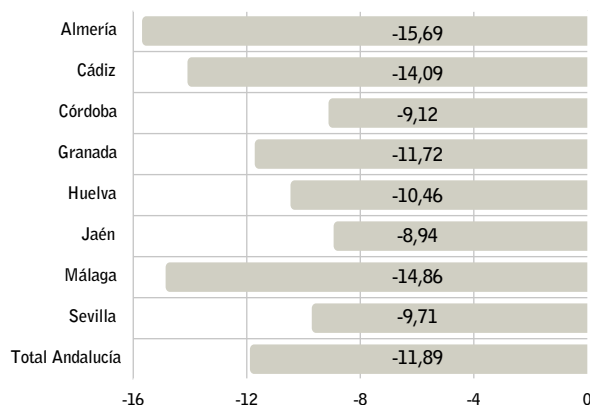
2.3.1. Capitales de provincia

Como muestra el gráfico 4, las capitales andaluzas fueron más abstencionistas que el resto de población de las respectivas provincias. La mayor

6. Los límites de este trabajo impiden poder detenerse en la explicación de las lógicas y el significado de cada tasa en el contexto de la historia electoral de cada Comunidad Autónoma. Para observar la evolución concreta en cada contexto, remitimos a Camas y Gutiérrez (2012).

Gráfico 3. Participación a nivel provincial

Variaciones porcentuales entre 2012 y 2008



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013). Se contabilizan los votos CERA.

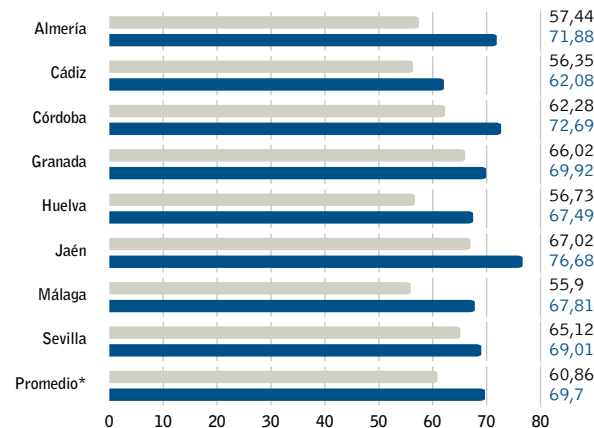
distancia la presenta Almería, cuyo desfase se sitúa en 14,4 puntos; le siguen Málaga (11,9 %), Huelva (10,8 %) y Córdoba (10,4 %). Las menores distancias entre el resto de la provincia y su respectiva capital se produjeron en Sevilla y en Granada (3,9 % respectivamente). El promedio de dicha distancia entre la participación electoral en las capitales frente a sus respectivas provincias se sitúa en 8,8 puntos porcentuales. En términos comparativos, Jaén y Granada fueron las dos capitales más participativas. Por su parte, Málaga y Cádiz figuran como las más abstencionistas. Junto con estas dos, por debajo del promedio de las ocho capitales (60,9 %) también se situaron Almería y Huelva, mientras que Córdoba y Sevilla estarían por encima de dicha cifra.

2.3.2. Tamaño de hábitat

La tabla 2 contiene las diferencias de participación registradas según el tamaño de hábitat de los municipios andaluces. En términos generales, se

G. 4. Porcentaje de participación en las capitales

Comparativa de cada capital (■) frente al resto de su provincia (■)



FUENTE: elaboración propia a partir del Sistema de Información Electoral de Andalucía (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013).

*Nota: la variable «promedio» se refiere a la media de las ocho capitales, y a la media de la participación en el resto de municipios de cada provincia.

puede afirmar que la participación electoral se correlaciona una vez más de forma negativa con el grado de urbanización en Andalucía. Este hecho también ha sido observado en prácticamente todos los procesos electorales celebrados en Andalucía desde la instauración democrática⁷. No obstante, hay que tener en cuenta que los municipios menos participativos fueron los que se enmarcan en un número de habitantes entre 50.001 y 100.000 (54,6 % es el promedio registrado en dicho estrato). La participación registrada tanto en las ciudades entre 100.001 y 500.000 habitantes (58,2 %), así como en las dos ciudades andaluzas con más de 500.001 habitantes —Sevilla y Málaga—, fueron superiores en términos medios a dicho estrato. No obstante, los municipios con una población menor fueron indudablemente los que participaron de manera más significativa. En el estrato de menor población, los municipios de menos de 2.000

7. Véase Ortega *et al.* (2011) para un análisis más detallado.

Tabla 2. Comparativa de los porcentajes de participación en los diferentes tramos poblacionales de cada provincia

	Menos de 2.000	2.001-10.000	10.001-50.000	50.001-100.000	100.001-500.000	Más de 500.001
Almería	75,38	69,19	60,00	54,65	57,44	.
Cádiz	70,99	67,29	58,30	49,41	53,27	.
Córdoba	76,19	72,49	67,35	.	62,28	.
Granada	72,14	68,39	63,49	58,14	66,02	.
Huelva	69,96	67,50	60,24	.	56,73	.
Jaén	80,88	75,90	70,04	63,03	67,02	.
Málaga	71,25	68,72	59,17	55,54	53,57	55,90
Sevilla	73,78	70,51	65,25	58,91	59,48	65,12
PROMEDIO	73,68	70,45	63,50	54,62	58,23	60,51

FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013). La última variable, «promedio», indica la media del conjunto de municipios en cada estrato.

residentes, el promedio de participación se situó en 73,7 puntos. En los municipios cuya población oscila entre los 2.001 y los 10.000, el promedio de participación fue de 70,5 % mientras que en los de 10.001 a 50.000, fue de 63,5 %. Todas las provincias andaluzas siguen la tendencia general, no habiendo ninguna cuyos estratos de menor población tengan una menor movilización que las ciudades en sus respectivos territorios. Es importante visualizar, por tanto, el mapa de la participación a nivel municipal (gráfico 5) para obtener una panorámica de cuáles son las zonas territoriales donde se concentran esos contextos de mayor y menor movilización. A grandes trazos, se observa cómo el litoral andaluz registra una menor tasa participativa, así como la zona del valle del Guadalquivir y algunas zonas metropolitanas en torno a las principales ciudades. Al contrario, las principales zonas montañosas andaluzas del interior, registraron una movilización más intensa.

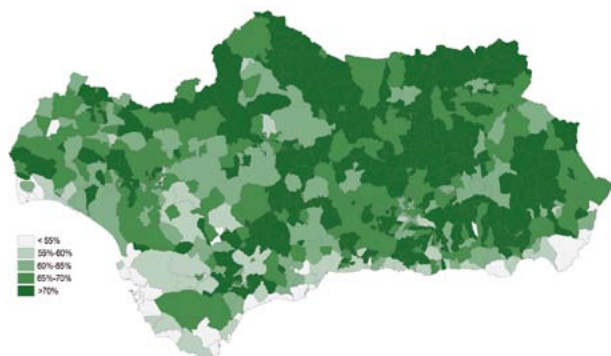
3. Orientación partidista del voto

3.1. Nivel andaluz

Tal y como se observa en la tabla 3, el PP fue el partido más votado con el 40,7 % de los votos válidos. Este resultado se sitúa diez puntos por encima del porcentaje medio que este partido ha obtenido en este tipo de convocatorias desde las primeras celebradas hasta la actualidad. De hecho, es su mejor resultado en este tipo de convocatorias en Andalucía. Respecto a las elecciones anteriores, este partido incrementaba su apoyo en 2,2 puntos porcentuales. A prácticamente un punto de distancia se situó el PSOE, con el 39,6 % de los votos. Al contrario que el anterior, el resultado obtenido por este partido es inferior a la media de apoyo en todo el periodo, en aproximadamente seis puntos. Sin embargo, el peor resultado de este partido fue obtenido en el año 1994 con el 38,7 % de los votos emitidos. Aun así, la caída respecto a 2008

G. 5. Mapa municipal de la participación electoral

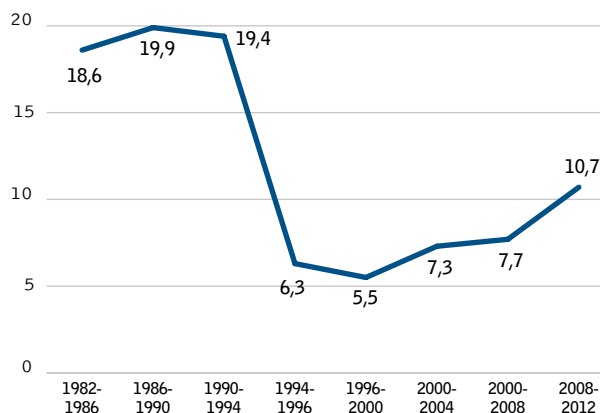
Distribución geográfica según el porcentaje.



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013).

G. 6. Evolución de la volatilidad electoral agregada

Elecciones autonómicas en Andalucía (1982-2012)



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013).

Tabla 3. Porcentaje de voto a partidos políticos en las elecciones al Parlamento andaluz

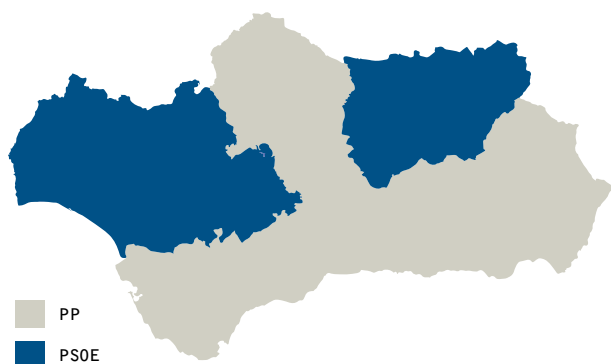
1982-2012

	1982	1986	1990	1994	1996	2000	2004	2008	2012	Media
PSOE-A	52,60	47,04	49,60	38,71	44,05	44,32	50,36	48,40	39,56	46,07
AP/PP-A	17,00	22,17	22,18	34,36	33,96	38,02	31,78	38,50	40,67	30,96
PCE/IULV-CA	8,60	17,81	12,67	19,14	13,97	8,10	7,51	7,10	11,35	11,81
PSA/PA/CA	5,40	5,90	10,75	5,79	6,66	7,43	6,16	2,80	2,51	5,93
UCD	13,10									13,10
UPyD								0,60	3,35	1,98

FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013). Porcentajes sobre voto válido emitido.

Gráfico 7. Partido más votado en cada provincia

Distribución geográfica según el porcentaje.



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013).

fue la más acusada de las fuerzas que obtuvieron representación parlamentaria, con 8,8 puntos. IU obtuvo el 11,4 % de los apoyos, lo que le situó unas décimas por debajo de la media conseguida por esta fuerza política en toda su historia electoral en este tipo de elecciones. No obstante, el aumento respecto a 2008 se situó en 4,3 puntos, siendo la fuerza con mayor incremento de las que obtuvieron representación parlamentaria. La cuarta fuerza política en estas elecciones fue UPyD con el 3,4 % de los apoyos. Aunque incrementó en 2,8 puntos su apoyo electoral en las segundas elecciones autonómicas a las que concurría, no obtuvo finalmente representación en la cámara andaluza. Por su parte, el PA prácticamente mantuvo el resultado conseguido en las elecciones anteriores, por lo que nuevamente tampoco accedió al reparto de escaños —véanse también tablas 4 y 5—. El índice de *volatilidad electoral agregada* (gráfico 6)⁸, indica

8. El índice de *volatilidad electoral agregada* mide los cambios electorales netos que se producen en dos consultas

que el flujo total de electores que podrían haber cambiado de voto entre las elecciones de 2012 y las anteriores habría ascendido al 10,7 %, lo que supone un incremento respecto 2008 de 3 puntos⁹.

3.2. Nivel provincial

Fijándonos en el nivel provincial (gráfico 7), hay que señalar que el PP fue el partido más votado en cinco de las ocho provincias andaluzas —Almería, Cádiz, Córdoba, Granada y Málaga—. En el resto, el PSOE fue la fuerza política más votada —Huelva, Jaén y Sevilla—. Esta situación tiene como antecedente más cercano el de las elecciones municipales de 2011, ya que en las generales de 2011, el PP obtuvo un apoyo superior al resto de partidos políticos en todas las provincias salvo Sevilla¹⁰.

La provincia andaluza donde el PP obtuvo su mejor resultado electoral fue Almería con el 51,2 % de los apoyos. Le siguieron Málaga (43,7 %) y Granada (43,5 %). Por su parte, la provincia de Sevilla fue el contexto provincial donde menos porcentaje de voto sumó esta fuerza política, con el 35,3 %. El mejor contexto provincial para el PSOE fue Jaén, donde obtuvo el 44,5 % de los sufragios, seguido de las otras dos provincias donde fue la fuerza política más votada (Huelva, 43,4 %; Sevilla,

consecutivas. Oscila entre 0 y 100, por lo que cuanto mayor sea el valor de este indicador, mayor será el nivel de volatilidad registrado en una consulta dada. Se puede utilizar también como una aproximación a la volatilidad electoral individual, en la medida en la que representa el porcentaje de electores que, como mínimo, votaron a un partido distinto en dos consultas consecutivas (Ortega y Montabes, 2012).

9. Otros indicadores sobre los resultados de las elecciones de 2012 se encuentran recogidos en el capítulo del presente anuario referente al sistema de partidos, al que remitimos para completar la información aquí proporcionada.

10. Véase Ortega y Trujillo (2012).

Tabla 4. Porcentaje de voto a partidos políticos en las elecciones al Parlamento andaluz de 2012 por provincias

	PP	PSOE	IU	UPyD	PA	Resto
Almería	51,23	35,37	7,08	2,93	0,96	2,43
Cádiz	40,47	35,58	12,68	3,31	4,90	3,06
Córdoba	39,69	38,93	13,33	2,66	2,87	2,52
Granada	43,46	39,51	9,97	3,44	1,14	2,48
Huelva	38,63	43,39	10,89	2,53	2,30	2,26
Jaén	41,08	44,51	8,77	2,29	1,57	1,78
Málaga	43,70	35,27	12,18	4,30	1,99	2,56
Sevilla	35,29	43,13	12,17	3,74	2,88	2,79
Andalucía	40,67	39,56	11,35	3,35	2,51	2,56

FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013). Porcentajes sobre voto válido emitido.

Tabla 5. Diferencias en el apoyo de los principales partidos políticos en las elecciones autonómicas andaluzas entre 2008 y 2012

	PSOE	PP	IU	UPyD	PA	Resto
Almería	-3,74	1,98	3,24	2,54	-0,07	-3,95
Cádiz	-12,25	2,20	6,09	2,72	0,72	0,52
Córdoba	-7,71	1,77	3,88	2,30	-0,28	0,04
Granada	-6,59	1,48	2,69	2,75	-0,44	0,11
Huelva	-8,65	3,40	3,31	1,92	-0,35	0,37
Jaén	-8,84	4,46	2,68	1,99	-0,25	-0,04
Málaga	-7,91	0,11	5,06	3,61	-0,81	-0,06
Sevilla	-11,27	3,61	4,85	2,89	-0,32	0,24
Andalucía	-8,85	2,22	4,29	2,73	-0,25	-0,14

FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013). Porcentajes sobre voto válido emitido.

43,1 %). Almería fue la provincia donde el PSOE obtuvo el menor porcentaje de apoyos con el 35,4 % de los votos. La coalición IU obtuvo su mejor resultado provincial en Córdoba con el 13,3 % de los sufragios. También por encima del resultado que obtuvo en el global andaluz se situaron las provincias de Cádiz (12,7 %), Málaga (12,2 %) y Sevilla (12,2 %). El peor resultado lo consiguió en Almería con el 7,1 % de los sufragios. UPyD, por su parte, consiguió obtener su mejor resultado en Málaga con el 4,3 % de los apoyos, mientras que su peor marca fue la obtenida en Jaén con el 2,3 %. Por último, el PA obtuvo su mejor posición en Cádiz (4,9 %), mientras que en Almería no llegó a superar un punto porcentual de los apoyos provinciales. Todas las pautas estarían en la línea registrada en los últimos procesos electorales en la Comunidad Autónoma.

Teniendo en cuenta las dos últimas elecciones autonómicas, hay que señalar que la tendencia de incremento electoral del PP se produjo en todas las provincias andaluzas. Donde este partido experimentó el mayor incremento respecto de las anteriores autonómicas fue en Jaén (4,5 %), mientras que en Málaga prácticamente aumentó algo más de una décima (0,1 %). Al contrario, el PSOE restó apoyos en los ocho contextos provinciales andaluces. Cádiz (12,5 %) y Sevilla (11,3 %) fueron las dos provincias con mayor desgaste para este partido, mientras que Almería (3,7 %) fue el contexto donde menos apoyo relativo habría perdido. La coalición IU y UPyD, al igual que el PP, experimentaron un aumento generalizado en las ocho provincias andaluzas. En el caso de IU, su subida más importante se produjo en Cádiz con el 6,1 % de los apoyos, mientras que las más tímidas se situaron en las provincias de Jaén y Granada con el 2,7 % respectivamente. La subida más acusada de UPyD respecto a 2008 fue la que registró en la

provincia de Málaga, con un incremento de 3,6 puntos. Por su parte, el incremento en las provincias de Huelva y Jaén se quedó ligeramente por debajo de los 2 puntos. El PA prácticamente mantuvo sus resultados porcentuales considerando las anteriores elecciones celebradas en la Comunidad, ya que ninguna de sus oscilaciones registradas superó el punto porcentual. En todos los casos salvo en Cádiz, esta fuerza política perdió apoyo político.

3.3. Nivel municipal

3.3.1. Capitales de provincia

Tal y como se puede observar, hay una clara diferenciación de la orientación del voto a partidos entre capitales y provincias. El gráfico 8 da cuenta de la media de porcentaje de voto obtenida en las ocho capitales andaluzas por cada fuerza política en relación al porcentaje medio de voto obtenido en el resto de los municipios andaluces. La brecha entre esas dos magnitudes es especialmente importante considerando los dos partidos más votados en Andalucía. Mientras que el PP obtuvo una importante ventaja electoral en las capitales de provincia de 12,8 puntos de diferencia, el PSOE consiguió mejores resultados en el conjunto del resto de municipios andaluces, con una diferencia respecto de su marca en las capitales de 16,2 puntos. Estos datos ratifican una vez más la brecha existente entre los contextos más urbanizados y el resto de municipios andaluces. Mientras que los primeros son más proclives a decantarse por el PP, el resto de municipios andaluces tiene más predilección por el PSOE. El apoyo de IU, por su parte, apenas se diferencia entre unos y otros contextos, al igual que en el caso del PA. De la misma forma, la formación política UPyD obtuvo mejores

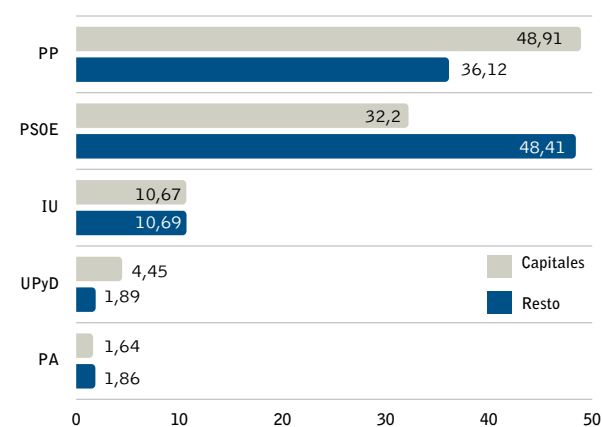
apoyos relativos en los contextos urbanos frente al resto de enclaves municipales andaluces. En el siguiente apartado nos detendremos con mayor profundidad en este aspecto cuando aludamos a la distribución del voto entre los diferentes hábitats.

Como muestra la tabla 6, el PP fue la primera fuerza electoral en todas las capitales andaluzas. En las plazas orientales de Granada (55,2 %), Jaén (53,5 %) y Almería (53 %) esta fuerza política obtuvo sus mejores resultados. Por el contrario, los más bajos se registraron en Huelva (43,8 %) y Sevilla (43,3 %). Precisamente en estas dos capitales, el PSOE obtuvo sus mejores tasas de voto de entre las ocho capitales (Sevilla, 37,8 % y Huelva, 36 %), mientras que las peores resultaron ser Granada (28 %) y Córdoba (28,6 %). La distancia media entre populares y socialistas, primera y segunda fuerza respectivamente en todas las capitales, fue de 16,7 puntos de ventaja para los primeros, oscilando entre los 27,2 puntos de la capital granadina y los 5,5 de la capital hispalense. Córdoba se convirtió

en la capital donde más apoyo obtuvo la coalición IU con el 13,5 % de los votos, mientras que en Jaén consiguieron la tasa más baja de entre todas las capitales con el 7,2 %. La formación política UPyD obtuvo el porcentaje de apoyo más alto en Málaga (4,8 %) y el más bajo en las ciudades de Córdoba, Huelva y Almería (3,8 % respectivamente). Por último, el PA obtuvo en Cádiz (3,2 %) su mejor porcentaje en estas ciudades, y en Granada (0,7 %) el peor.

Un último rasgo a destacar es la fluctuación del voto en estos contextos entre las distintas fuerzas políticas (tabla 7). Como se puede observar, tan solo hay dos fuerzas políticas que tuvieron sendas subidas generalizadas: IU y UPyD. En ese sentido, las ganancias oscilaron en el margen de los 3,8 puntos para el primero —la menor subida se produjo en Granada, con 1,9 puntos, y la mayor en Cádiz, con 6,1 puntos— y en el de los 3,6 puntos para el segundo —la subida mayor fue en Málaga, con 4,9 puntos, y la más tímida en Huelva, con 3 puntos de ascenso—. El voto del PP en estos comicios siguió una pauta general ascendente respecto a 2008 en estas ciudades que se cifró en términos medios en los 1,6 puntos. Sin embargo, en Almería (-0,3 %) y en Málaga (-0,8 %) perdió peso político relativo. Al contrario, el ascenso en la ciudad de Jaén se cifró en los 6,4 puntos. La tendencia del PSOE fue de pérdida generalizada en estos contextos. La bajada media en el número de apoyos fue de 9,3 puntos, siendo Almería la plaza donde perdió menos porcentaje de apoyos (-5,9 %) y Jaén (-12,2 %) donde mayor fue el desgaste de esta fuerza política. La variación del PA en las ciudades no alcanzó el punto porcentual en ningún caso, con una media de una décima negativa en el global y siendo además en ese mismo sentido en todas las capitales menos en Cádiz y Huelva.

Gráfico 8. Porcentaje de voto a partidos en las capitales frente al resto de municipios



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013). Porcentajes sobre voto a candidaturas.

Tabla 6: Porcentaje de voto a partidos políticos en las ocho capitales de Andalucía en relación con el resto de la provincia

		PP	PSOE	IU	UPyD	PA	Resto
Almería	Capital	52,96	31,31	9,09	3,82	0,83	1,99
	Resto provincia	45,11	45,76	5,68	1,82	0,75	0,87
Cádiz	Capital	46,70	30,48	12,28	4,75	3,18	2,61
	Resto provincia	34,78	42,83	14,19	2,07	4,89	1,25
Córdoba	Capital	50,04	28,57	13,50	3,88	1,59	2,41
	Resto provincia	33,85	48,58	12,38	1,64	2,77	0,78
Granada	Capital	55,24	28,03	9,09	4,81	0,66	2,18
	Resto provincia	38,83	47,93	9,02	2,05	1,07	1,09
Huelva	Capital	43,78	36,00	12,49	3,88	2,05	1,80
	Resto provincia	30,88	54,35	10,27	1,64	1,69	1,17
Jaén	Capital	53,46	32,55	7,18	3,96	0,94	1,91
	Resto provincia	37,55	51,04	8,10	1,32	1,32	0,68
Málaga	Capital	45,81	32,86	12,29	5,80	1,34	1,90
	Resto provincia	34,92	45,58	13,93	2,01	2,42	1,14
Sevilla	Capital	43,28	37,81	9,47	4,69	2,49	2,27
	Resto provincia	28,98	49,78	15,18	2,40	2,39	1,27
PROMEDIO	Capitales	48,91	32,20	10,67	4,45	1,64	2,23
	Resto provincia	36,12	48,41	10,69	1,89	1,86	1,03

FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013). Porcentajes sobre voto a candidaturas. La última variable, «promedio», indica la media de las ocho capitales andaluzas en contraposición con la media de los porcentajes del resto de municipios en cada provincia.

3.3.2. Tamaño del hábitat

Los resultados del gráfico 9, así como de la tabla 8, confirman la diferencia en la orientación partidista del voto de la ciudadanía andaluza en función de la urbanidad. Especialmente, en el caso de los dos principales partidos, cuyas diferencias entre unos y otros ámbitos poblaciones oscila en unos márgenes superiores a los 10 puntos. Como se

observa en los datos que se muestran, el apoyo del PSOE es superior a todas las fuerzas políticas en los ámbitos inferiores a los 50.000 habitantes. A partir del siguiente estrato poblacional, el voto al PP es superior al del resto de fuerzas políticas. La brecha entre los dos principales partidos es más importante en los municipios de entre 100.000 y 500.000 habitantes, a favor de los populares. En

Tabla 7. Diferencia en el porcentaje de voto a partidos en las capitales andaluzas entre las autonómicas de 2008 y 2012

	PP	PSOE	IU	UPyD	PA	Resto
Almería	-0,33	-5,89	3,74	3,19	-0,13	-0,58
Cádiz	0,28	-11,55	6,05	3,77	0,79	0,66
Córdoba	1,24	-8,33	3,56	3,31	-0,59	0,80
Granada	2,20	-7,53	1,85	3,59	-0,57	0,46
Huelva	0,47	-8,40	4,35	3,04	0,04	0,51
Jaén	6,37	-12,19	2,05	3,39	-0,22	0,61
Málaga	-0,78	-9,49	5,68	4,83	-0,32	0,09
Sevilla	3,67	-10,67	3,07	3,35	-0,07	0,65
PROMEDIO	1,64	-9,26	3,79	3,56	-0,13	0,40

FUENTE: elaboración propia a partir del Sistema de Información Electoral de Andalucía (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013). Porcentajes sobre voto a candidaturas. La última variable, «promedio», indica la media de las ocho capitales andaluzas.

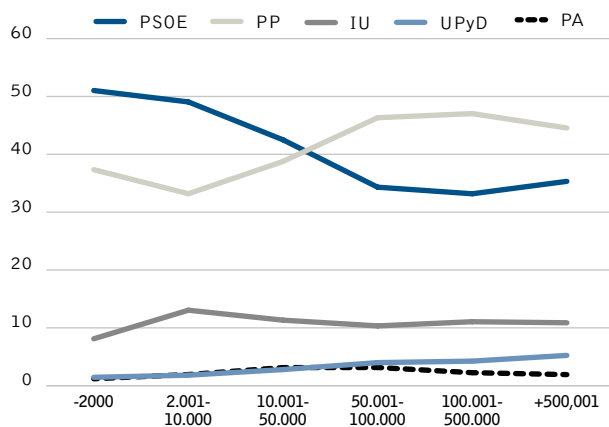
Tabla 8. Porcentaje de voto a PP y PSOE en función del hábitat por provincias

Provincia	Partido	>2.000	2.001-10.000	10.001-50.00	50.001-100.000	100.001-500.000	<500.001
Almería	PP	43,15	46,19	51,95	59,91	52,96	.
	PSOE	48,54	43,97	36,72	25,42	31,31	.
Cádiz	PP	38,19	27,46	37,09	43,89	44,94	.
	PSOE	47,62	47,48	39,96	34,10	32,27	.
Córdoba	PP	37,68	31,10	35,60	.	50,04	.
	PSOE	52,12	47,59	45,60	.	28,57	.
Granada	PP	39,58	36,86	40,06	45,06	55,24	.
	PSOE	49,00	48,31	42,01	38,34	28,03	.
Huelva	PP	27,23	30,04	43,72	.	43,78	.
	PSOE	58,85	55,00	39,52	.	36,00	.
Jaén	PP	38,55	36,09	40,40	39,57	53,46	.
	PSOE	53,90	51,02	44,39	43,87	32,55	.
Málaga	PP	33,82	31,04	43,62	49,98	47,65	45,81
	PSOE	48,22	47,75	36,38	31,42	33,99	32,86
Sevilla	PP	28,70	27,06	32,12	31,89	32,49	43,28
	PSOE	57,97	49,70	46,76	45,66	44,57	37,81

FUENTE: elaboración propia a partir del Sistema de Información Electoral de Andalucía (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013). Porcentajes sobre voto a candidaturas.

G. 9. Porcentaje de apoyo a partidos políticos

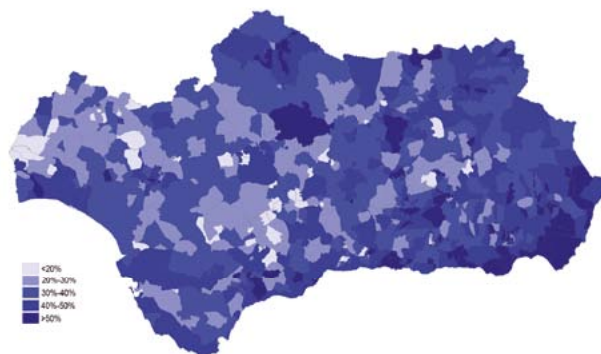
En función del tamaño de hábitat.



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013). Porcentajes sobre voto a candidaturas.

G. 10. Distribución municipal de los apoyos al PP

Distribución geográfica según el porcentaje.



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013).

G. 11. Distribución municipal de los apoyos al PSOE

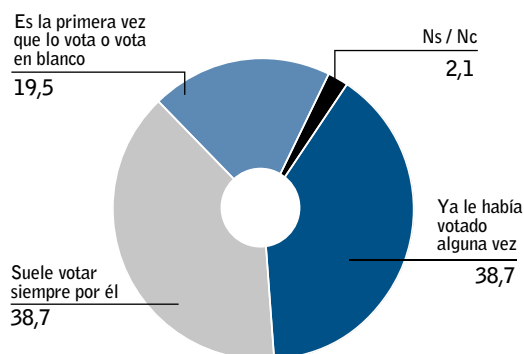
Distribución geográfica según el porcentaje.



FUENTE: elaboración propia a partir del «Sistema de Información Electoral de Andalucía» (Consejería de Justicia e Interior, Junta de Andalucía, 2013).

G. 12. Fidelidad de voto en las elecciones autonómicas

Año 2012



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Verano 2012 (CADPEA, 2013). Los datos se muestran en porcentajes respecto al total que contestaron la correspondiente pregunta (n=1.033).

concreto, hablamos de seis capitales de provincia (todas menos Sevilla y Málaga, que superan los 500.000 habitantes) más las ciudades de Dos Hermanas, Jerez de la Frontera, Algeciras y Marbella¹¹. Al contrario, la menor diferencia entre ambas formaciones estaría en el estrato que engloba a los municipios de entre 10.000 y 50.000 habitantes, que en este caso se inclina 3,7 puntos a favor de los socialistas. Como también se observa en el gráfico, el apoyo de IU es relativamente estable en términos porcentuales en todos los estratos, mientras que el de UPyD también estaría más concentrado en zonas urbanas.

Tal y como se recoge en la tabla 8, esa tendencia estratificada según el hábitat entre PSOE y PP es generalizada a todas las provincias. A mayor población menos apoyo socialista y más apoyo popular. No obstante, en unas provincias el fenómeno es más acusado que en otras. Por ejemplo, en la provincia de Almería el PP solo fue superado por el PSOE en la categoría de menos de 2.000 habitantes. En los demás estratos mantuvo su supremacía. Al contrario, en las provincias de Sevilla y Jaén, el PSOE es la primera fuerza en todos los estratos salvo en el de mayor población de cada una, respectivamente. Por lo tanto, se entremezclan dos pautas territoriales en el sentido del voto de la población andaluza: una que se manifiesta según su enclave provincial, y otra según el tamaño de la población sobre la que se inserta el votante. En especial, teniendo en cuenta los dos partidos que mayor número de votos obtuvieron las pasadas elecciones. Los gráficos 10 y 11 incluyen sendos mapas de distribución municipal de los apoyos de

PP y PSOE. En estos también se puede percibir a simple vista como la concentración del voto del PP es superior en las zonas del litoral y las áreas metropolitanas de las grandes ciudades, mientras que la del PSOE es más importante en las zonas del interior andaluz, especialmente en el norte de las provincias de Huelva o Sevilla, así como el interior de Jaén y Granada.

4. Actitudes y opiniones sobre los comicios de 2011 en Andalucía

En este último apartado vamos a completar el análisis de los datos agregados de las elecciones autonómicas de 2012 con los resultados del estudio postelectoral que realizó el CADPEA con motivo de dichos comicios. Dicho trabajo específico se realizó en el marco de la edición del Estudio General de Opinión Pública de Andalucía en su oleada de verano de 2012. Este recogió una serie de variables que intentaran sistematizar las opiniones y actitudes de la ciudadanía andaluza respecto a los principales aspectos de la campaña y los resultados electorales que arrojaron las urnas —además del resto de indicadores y variables que normalmente recoge el EGOPA¹².

4.1. Fidelidad de voto

La primera dimensión que traemos a colación es la fidelidad de voto del electorado en los pasados comicios autonómicos de marzo de 2012. En el

11. Aunque cuatro de cada cinco municipios tengan una población inferior a los 10.000 habitantes, las ciudades mencionadas y sus respectivas áreas de influencia concentran la mayoría de la población andaluza.

12. El trabajo de campo se realizó entre el 11 y el 29 de junio. Se compuso de un total de 1.200 entrevistas realizadas mediante el sistema telefónico CATI. El muestreo fue aleatorio simple, con cuotas de sexo y edad. Para un nivel de confianza del 95 % y $p=q=0,5$ —supuesto de máxima indeterminación—, el error muestral asociado fue de $\pm 2,8$ %.

Tabla 9. Cuadro de transferencias de voto entre las elecciones autonómicas de 2008 y 2012

Porcentajes horizontales

2008	2012								Total
	PP	PSOE	IU	PA	UPyD	Otros	Blanco	NS/NC	
PP	88,26	2,61	0,43	-	3,91	-	2,61	2,17	100
PSOE	12,73	68,01	10,87	0,93	2,80	0,93	2,17	1,55	100
IU	5,97	10,45	71,64	-	5,97	2,99	1,49	1,49	100
PA	35,71	3,57	3,57	35,71	3,57	3,57	14,29	-	100
UPyD	22,22	-	11,11	-	55,56	-	11,11	-	100
Otro	-	22,22	-	-	22,22	55,56	-	-	100
Blanco	33,33	3,70	-	-	3,70	-	55,56	3,70	100
NS/NC	16,00	5,33	2,22	0,44	1,78	0,44	4,44	69,33	100
No votó	25,86	21,55	12,93	3,45	6,03	5,17	11,21	13,79	100
TOTAL	32,43	26,43	10,26	1,74	4,07	1,74	5,52	17,81	100
n	335	273	106	18	42	13	57	184	1.033

FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Verano 2012 (CADPEA, 2013). Los datos se muestran en porcentajes respecto al total de la fila (n=1.033).

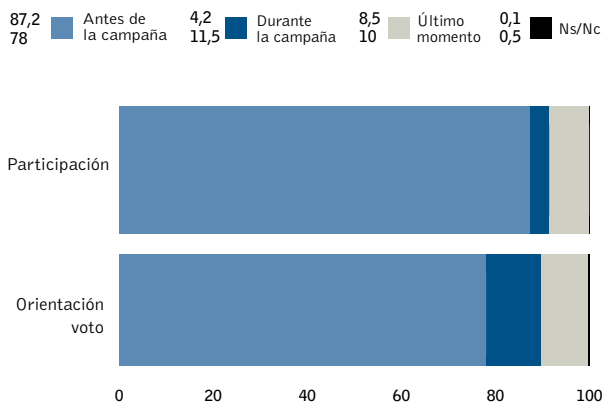
análisis de los resultados electorales se consideran «fieles» a aquellos electores que entre dos elecciones sucesivas no alteran sus preferencias partidistas y por lo tanto, votan a la misma fuerza política. El barómetro del CADPEA de verano de 2012 introdujo una pregunta específica para capturar dicho aspecto del comportamiento electoral. Los resultados se recogen en el gráfico 12. Tal y como se puede observar, la mayoría de los electores respondieron que siempre (39,7 %) o alguna vez anteriormente (38,7 %) habían votado a la fuerza política por la que decantaron en 2012 su recuerdo de voto. Por lo tanto, cuatro de cada cinco electores según los datos de este estudio habrían optado por fuerzas políticas que en alguna ocasión ya habían suscitado el interés de dichos votantes. Tan solo un 19,5 % del electorado habría optado por depositar

su confianza a una nueva fuerza política.

Pero más allá de esa confesión de fidelidad o de cambio en la preferencia electoral, resulta interesante cuantificar cómo fueron los flujos de voto de las diferentes fuerzas políticas entre las elecciones autonómicas de 2008 y las de 2012. Para ello, la tabla 9 contiene un cuadro de transferencias de los electorados de cada fuerza política entre ambos comicios. Se cruza, por tanto, el recuerdo de voto mostrado sobre ambos comicios en el momento de realización del estudio de verano de 2012. Las magnitudes porcentuales hay que tomarlas con cautela, puesto que el número de personas que se posicionaron en alguna de las opciones es muy pequeño dada la limitación del tamaño de la muestra —especialmente, las opciones minoritarias de respuesta—. Sin embargo, la puesta en relación de

G. 13. Momento de decisión de la participación y voto

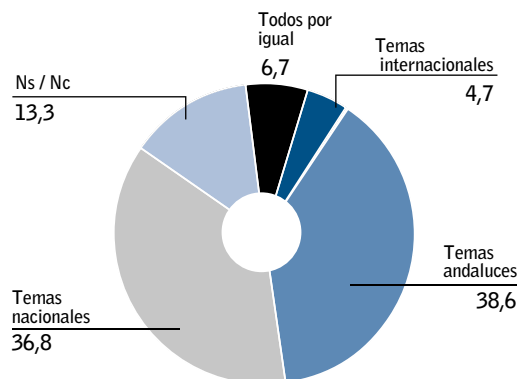
Elecciones autonómicas de 2012



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Verano 2012 (CADPEA, 2013). Los datos se muestran en porcentajes respecto al total que contestaron las correspondientes preguntas (n=1.033).

G. 14. Temas que influyeron en la decisión de voto

Año 2012



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Verano 2012 (CADPEA, 2013). Los datos se muestran en porcentajes respecto al total que contestaron la correspondiente pregunta (n=1.200).

estas dos variables muestra indicios interesantes de las posibles explicaciones del resultado electoral de los últimos comicios. Tal y como se puede ver en la tabla, la línea que cruza diagonalmente la misma en destacado, sería la *tasa de fidelidad* de los diferentes electorados entre ambas elecciones. El resto de celdas, leídas desde la referencia del recuerdo de voto en 2008, supondría el porcentaje de electores que habían acabado optando por otra opción política.

La fidelidad del electorado popular es la más alta de todos los partidos que se analizan. Así, prácticamente nueve de cada diez electores que optaron por esta fuerza política en 2008, habrían vuelto a votarlo en 2012. Sus «deserciones» más importantes habrían ido a parar hacia UPyD (3,9 %), el voto en blanco (3,6 %) y el voto al PSOE (2,6 %), pero en magnitudes muy poco importantes. IU es el segundo partido con la tasa de fidelidad más importante. Así, el 71,6 % de quienes votaron a esta formación fueron consistentes con su decisión en las siguientes

elecciones. No obstante, también habría perdido algunos electores hacia el PSOE (10,5 %), UPyD y PP (6 % respectivamente) y otras fuerzas políticas (3 %). El PSOE por su parte, presentó una tasa de fidelidad del 68 %, esto es, prácticamente solo dos de cada tres electores de 2008. Sus mayores fugas de voto fueron en dirección al PP (12,7 %) e IU (10,9 %), aunque como se puede ver en el cuadro, su electorado se centrifugó en todas direcciones. Por lo tanto, lo que se puede deducir a simple vista desde este análisis bivariable es que el PSOE fue el partido político cuyo electorado experimentó la mayor «fuga» hacia otras opciones políticas, lo cual está en clara consonancia con los análisis de los datos anteriores¹³.

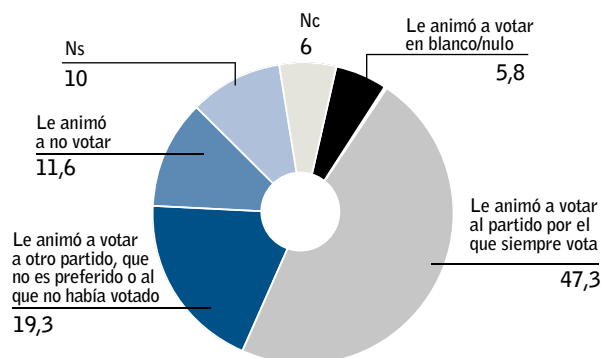
4.2. Decisión electoral y motivaciones del voto

En el capítulo del presente Anuario referente a la campaña electoral del pasado 25 de marzo,

13. El trabajo de Montabes y Trujillo (2013) contiene un análisis más detallado de este y otros datos.

G. 15. Sentido de la influencia en la decisión de voto

Año 2012

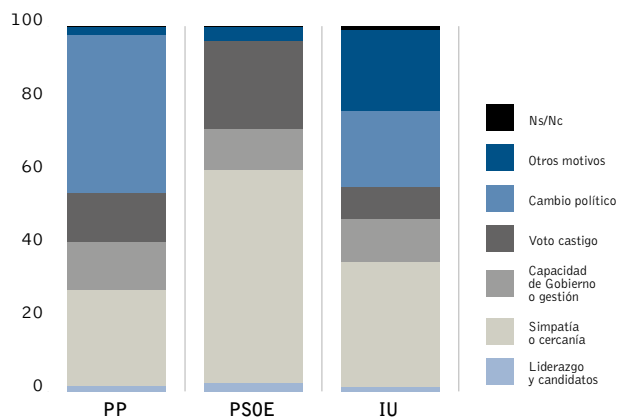


FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Verano 2012 (CADPEA, 2013). Los datos se muestran en porcentajes respecto al total que contestaron la correspondiente pregunta (n=964).

se analizan diversos aspectos relacionados con el contexto temporal que enmarcó el proceso electoral del pasado 25 de marzo de 2012. Sin embargo, en este apartado es necesario hacer hincapié en algunos aspectos del estudio específico del CADPEA que entroncan con las decisiones propiamente electorales que tomó la ciudadanía andaluza en dichos comicios. Empezamos señalando el momento en el que los electores llamados a las urnas decidieron participar en el proceso y la orientación de su opción política. Tal y como se refleja en el gráfico 13, prácticamente nueve de cada diez (87,2 %) tenían tomada su decisión de participar en dichos comicios con antelación a que tuvieran lugar los mismos. Así, los que fueron movilizados por la campaña (4,2 %) o en el último momento (8,5) fueron minoritarios. Sin embargo, las cifras respecto a la orientación del voto varían ligeramente de las señaladas respecto de la participación. Así, el porcentaje de personas que tenía decidido su voto antes de las elecciones era del 78 %. Esto quiere decir que la campaña ayudó en

Gráfico 16. Motivaciones del electorado

De los diferentes partidos políticos: PP, PSOE e IU



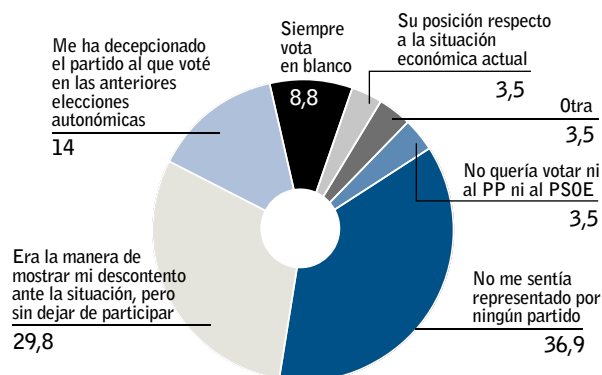
FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Verano 2012 (CADPEA, 2013). Los datos provienen de una pregunta multirrespuesta ofrecida a cada grupo de electores (PP, n=335; PSOE, n=273; IU, n=106). Respecto del abanico de respuestas original, se han simplificado las categorías con ánimo de comparar entre las tres formaciones políticas. Pueden consultarse los resultados desagregados en la página web del CADPEA.

su decisión final al 11,5 %, mientras que otro 10 % manifiesta que optó por la fuerza política a la que votó en el último momento.

Considerado lo anterior, el estudio también indagó en qué tipo de temas habían influido en los electores a la hora de tomar su decisión de voto. Según los datos que recoge el estudio (gráfico 14), las cuestiones andaluzas habrían sido las más influyentes para el cuerpo de electores andaluces, reconociendo su importancia el 38,6 %. Sin embargo, para otro 36,8 % de electores, los temas nacionales habrían sido más determinantes que los primeros u otros. Un 4,7 % señala que fueron asuntos internacionales los que mediaron en su opción electoral, mientras que otro 6,7 % manifiesta que temas relacionados con todos los ámbitos políticos habrían ayudado a tomar dicha decisión. Interpelados los electores por el sentido de esas distintas influencias (gráfico 15), la mayoría relativa (47,3 %) indica que le ayudó en el refuerzo de su opción política preferida. Un importante porcentaje, el 19,3 %, manifestó sin embargo que a través de esas

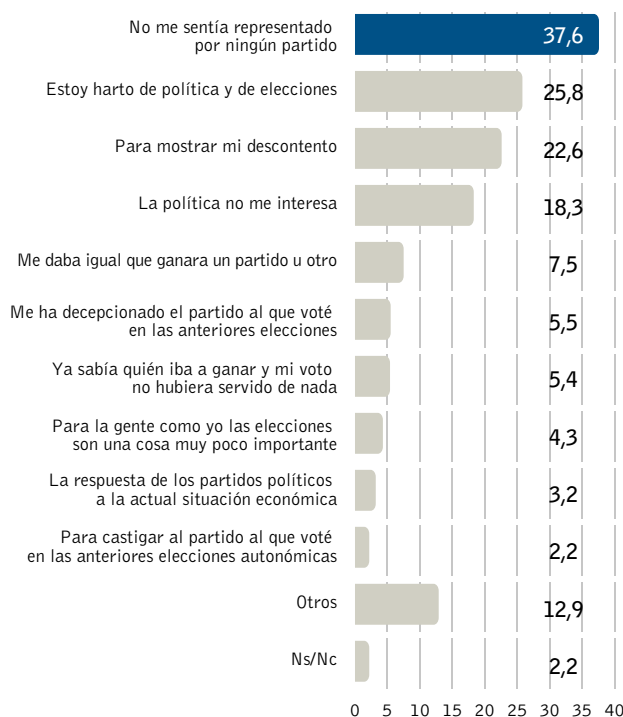
G. 17. Principales motivos del voto en blanco

Año 2012



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Verano 2012 (CADPEA, 2013). Los datos se muestran en porcentajes respecto al total que contestaron la correspondiente pregunta (n=57).

Gráfico 18. Principales motivos de la abstención



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Verano 2012 (CADPEA, 2013). Los datos se muestran en porcentajes respecto al total que contestaron la correspondiente pregunta (n=93).

influencias decidió cambiar de opción política usual o preferida. Por último, un 11,6 % señaló que esas cuestiones al final le animaron a no votar, mientras que a un 5,8 % le habrían motivado a votar en blanco.

El estudio postelectoral del CADPEA también sondeó a los diferentes electorados con mayor representación sobre las motivaciones que habían tenido a la hora de decantarse por una u otra fuerza política. En este caso, destacamos las respuestas ofrecidas por los votantes de PP, PSOE e IU. Para los votantes populares la principal motivación para decantarse por esta fuerza política habría sido la emisión de un voto para sustentar un cambio político en la Comunidad Autónoma (43,2 %). Después de esta categoría, la segunda motivación expresada es la de la simpatía o cercanía política a este partido o sus ideas (26,2 %). En el caso del PSOE, dicha variable es la que mejor definiría la intencionalidad de su electorado. La afinidad con la sigla habría motivado el voto para el 58,2 % de los votantes socialistas. Tras esta, la segunda justificación más importante habría sido la de emitir un voto para evitar que ganase otra fuerza política (23,9 %), especialmente, evitar que los populares accedieran al Gobierno. El electorado de IU también habría optado por esa formación debido mayoritariamente a su apego por la misma (34 %), aunque también es muy importante que un 20,8 % destaquen que su voto a IU estuvo fundamentado por la necesidad de cambio político.

Dado el significado político que tuvieron estas elecciones es interesante detenerse también en las motivaciones del voto en blanco (gráfico 17) y la abstención (gráfico 18). Ciertamente, los casos que se recogieron en el estudio no son muy numerosos —57 personas manifestaron haber votado en blanco, y 93 indicaron que se habían abstenido—. No obstante, indagar en sus causas nos puede ayudar

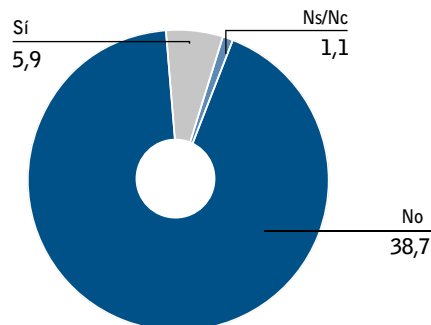
mejor a entender el contexto político de las elecciones que se analizan. Los que decidieron votar en blanco manifiestan mayoritariamente que no se sentían representados por ninguna fuerza política (36,8 %), mientras que otro grupo importante se decantó por esta opción para ser partícipes del proceso, pero para mostrar así su descontento con la situación (29,8 %). Un 14 % indica directamente que se sintieron decepcionados con el partido político que habían votado en las anteriores elecciones. Las mismas argumentaciones son relatadas por quienes se abstuvieron. Así, para el 37,6 % de estos ciudadanos, la falta de opciones que le representaban habría sustentado su abstención; un 25,8% manifestaba un sentimiento de hartazgo de la política y las elecciones; y un 22,6 % directamente aludía a un voto expresivo de su descontento. Un 18,3 % aludió además a un desinterés general por la política. Por lo tanto, aunque son dos grupos de ciudadanos cuantitativamente poco importantes en el marco del estudio, la coincidencia en las justificaciones a la hora de optar por esas expresiones del voto denota que buena parte de la abstención y el voto en blanco estuvo motivado por ciertos sentimientos relacionados con el contexto político-social que envolvió las pasadas elecciones autonómicas.

4.3. Opiniones sobre las elecciones del 25 de marzo

Por último, destacaremos algunas opiniones del electorado respecto a los comicios celebrados el pasado 25 de marzo, comenzando por las opiniones referentes a los resultados. En primer lugar, se destaca el grado de convencimiento con la decisión de voto que mostraron los electores tras saber el mapa de fuerzas resultante de los comicios autonómicos (gráfico 19). La práctica totalidad de los votantes andaluces (93 %) manifiesta que no

G. 19. Convencimiento con su opción electoral después de saber el resultado

Si hubiera sabido los resultados, ¿habría votado por otro partido?



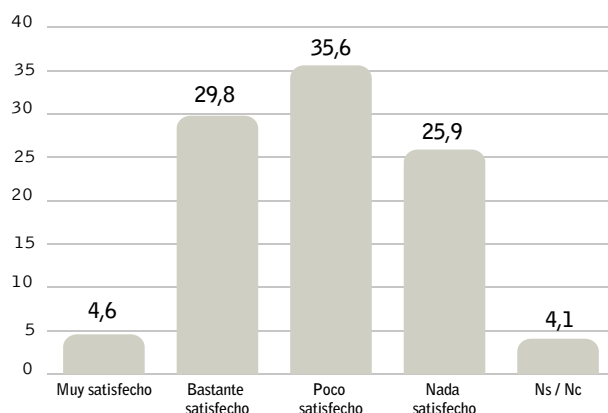
FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Verano 2012 (CADPEA, 2013). Los datos se muestran en porcentajes respecto al total que contestaron la correspondiente pregunta (n=1.033).

hubiera deseado haber votado a otro partido pese a los resultados que arrojaron las urnas. La frustración por el voto emitido, solo habría abarcado a un 5,9 %. Sin embargo, el grado de satisfacción con esos resultados es más bien negativo que positivo (gráfico 20). Así, solo uno de cada tres electores aproximadamente (34,4 %) estaría muy o bastante satisfecho, mientras que la mayoría (61,4 %) se mostraría poco o nada satisfecha. Preguntado este grupo de personas no contentas con el resultado sobre qué hubiera preferido que sucediera el 25 de marzo (gráfico 21), la mayoría indica que le hubiera gustado que el PP hubiera obtenido la mayoría absoluta (50,7 %). No obstante, un 10,2 % también señala que hubiera preferido que ganara el PSOE de esa misma forma, mientras que a otro 5 % le hubiera gustado que los socialistas hubieran ganado aunque sin mayoría absoluta. El 21,7 % de los descontentos señalan otras opciones además de las anteriores.

Para finalizar este epígrafe, incluimos también una pregunta del estudio referente al hecho de

G. 20. Satisfacción con el resultado de las elecciones

Elecciones autonómicas.



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Verano 2012 (CADPEA, 2013). Los datos se muestran en porcentajes respecto al total que contestaron la correspondiente pregunta (n=1.200).

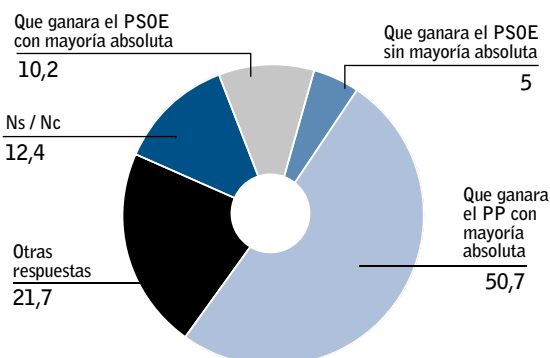
que se celebraran las elecciones andaluzas por primera vez sin ningún otro proceso electoral simultáneamente desde el año 1990. Concretamente, se les interpeló a las personas entrevistadas sobre aceptación de que las elecciones autonómicas se convocasen en solitario. Según los datos del estudio, el 34,5 % estaría muy o bastante de acuerdo con este hecho, mientras que el 31,2 % se mostraría muy o bastante en desacuerdo. El hecho de que otro tercio, el 31,2 %, no se posicione claramente ni a favor ni en contra, implica que esta es una preocupación relativamente menor para la ciudadanía andaluza.

5. Conclusiones

Como hemos ido desgranando a lo largo de las páginas precedentes, las elecciones andaluzas de 2012 han abierto un nuevo escenario en la historia política de Andalucía. Sin embargo, más allá del importante hecho de que sus resultados

G. 21. Preferencias de otro resultado electoral

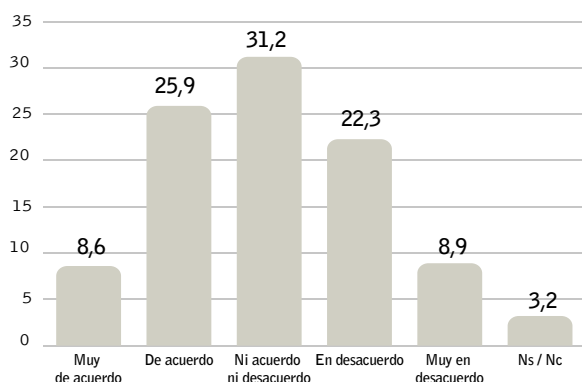
Año 2012



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Verano 2012 (CADPEA, 2013). Los datos se muestran en porcentajes respecto al total que contestaron la correspondiente pregunta (n=738).

supusieran una nueva prelación de fuerzas en el mapa político andaluz, los datos pormenorizados denotan estabilidad en una serie de aspectos importantes en el voto. Respecto de la participación, aun siendo la más baja de las últimas seis convocatorias, su distribución provincial y municipal mantiene las características fundamentales de las elecciones precedentes. En particular, se confirma una vez más que la abstención en Andalucía es un fenómeno urbano, mientras que los municipios con menos población son más comprometidos en términos electorales. De la misma forma, el análisis de la orientación del voto denota signos de continuidad, aparte de los evidentes signos de cambio de unas elecciones de alteración de las mayorías parlamentarias. Los partidos políticos se nutrieron fundamentalmente de sus tradicionales zonas de influencia teniendo en cuenta los procesos anteriores, aunque en algunos de estos contextos las oscilaciones hayan sido importantes. La provincialización andaluza junto con la distribución municipal, ha generado zonas de mayor y menor

G. 22. Grado de acuerdo con la NO concurrencia de fechas electorales autonómicas y nacionales



FUENTE: elaboración propia a partir del EGOPA-Verano 2012 (CADPEA, 2013). Los datos se muestran en porcentajes respecto al total que contestaron la correspondiente pregunta (n=1.200).

rédito electoral a las diferentes fuerzas políticas. Mientras que el voto al PP se nutrió una vez más de las ciudades principales, las zonas más urbanas y el litoral andaluz, el PSOE consiguió sus mejores resultados en las plazas del interior andaluz y fundamentalmente en las provincias más occidentales y Jaén. Los apoyos de IU fueron relativamente homogéneos según el tamaño de hábitat, aunque su penetración en las provincias occidentales y Córdoba también fue superior al resto. Por último, UPyD consiguió por el momento ser significativo en las zonas urbanas aunque no lo suficiente para acceder a la representación, mientras que el PA apenas experimentó diferencias en sus resultados anteriores.

Respecto a los datos de opinión pública andaluza sobre las elecciones, hay que señalar que el electorado fue altamente fiel a sus preferencias tradicionales de voto. Si bien es cierto que los datos del estudio apuntan a que en los últimos días antes de las elecciones se modificaron algunas preferencias electorales —véase el capítulo sobre

el análisis de la campaña para más datos—, fue la fidelidad del voto a los principales partidos lo que probablemente ajuste más la explicación de los resultados. Inclusive aunque la campaña sirviera para reafirmar predisposiciones o movilizar a una parte del electorado. El voto en blanco y la abstención en estas elecciones, han sido fenómenos que se explicarían mayoritariamente en torno a actitudes de protesta o descontento con la situación política y/o social. Esto se explica también en parte por el hecho de que las cuestiones de política andaluza, nacional e incluso internacional, hayan sido influyentes en la toma de la decisión final. Una parte de la sociedad andaluza que tenía expectativas de cambio, representadas para ellos en el PP, valoró negativamente los resultados de las elecciones. Aun así, la gran parte del electorado no se mostró arrepentido con la decisión que tomó el pasado 25 de marzo. Y por último, cabe destacar que el hecho de que las elecciones se celebren de forma concurrente o en solitario con otros comicios, no es una preocupación para la población andaluza.

6. Bibliografía

- CAMAS GARCÍA, Francisco y GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, Cristina (2012): *Elecciones autonómicas en España*, Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- JAIME-CASTILLO, Antonio Jaime (2005): *Elecciones y Poder Político en Andalucía, 1982-2004*, Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, Realidad Social, 1.
- MONTABES PEREIRA, Juan (1988): «Las elecciones generales y autonómicas de 22 de junio de 1986 en Andalucía: Antecedentes, significación política y análisis de los resultados», en *Revista de Estudios de Derecho Político*, 25, pp. 75-116.

MONTABES PEREIRA, Juan (2002): «Comportamiento electoral y sistema de partidos en Andalucía», en MOYANO, Eduardo y PÉREZ YRUELA, Manuel (eds.): *La sociedad andaluza 2000*, Córdoba: IESA-CSIC, pp. 83-106.

MONTABES PEREIRA, Juan y ORTEGA VILLODRES, Carmen (2006): «Las elecciones autonómicas de 2004 en Andalucía: bases sociales y políticas del comportamiento electoral de los andaluces», en MOLINS, Joaquín y OÑATE, Pablo (eds.), *Elecciones y comportamiento electoral en la España multinivel*, Madrid: CIS, pp. 137-164.

MONTABES PEREIRA, Juan y ORTEGA VILLODRES, Carmen (2008): «Elecciones 2008 en Andalucía: concentración y continuidad», *Actualidad*, Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, núm. 27.

MONTABES PEREIRA, Juan y TRUJILLO CERREZO, José Manuel (2013): «Elecciones con resultado sorprendente: el proceso electoral de 25 de marzo de 2012 en Andalucía», en VALENCIA SÁIZ, Ángel (coord.) (2013), *Elecciones en España y en Andalucía 2012. Análisis y tendencias de cambio*, Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, pp. 121-154.

MONTERO GIBERT, José Ramón (1988): «Voto nacional y voto autonómico: la escisión del voto en las elecciones de 1986 en Andalucía», en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 42, pp. 177-194.

ORTEGA VILLODRES, Carmen, y MONTABES PEREIRA, Juan (eds.) (2012): *Atlas electoral de la provincia de Granada, 1991-2008*. Granada: CADPEA.

ORTEGA VILLODRES, Carmen, y TRUJILLO CERREZO, José Manuel (2012): «Los procesos electorales de 2011 en Andalucía», en ORTEGA VILLODRES, Carmen y MONTABES PEREIRA, Juan (coords.), *Anuario Político de Andalucía 2011*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, pp. 154-177.

ORTEGA VILLODRES, Carmen; TRUJILLO CERREZO, José Manuel y GARCÍA-HÍPOLA, Giselle (2011): «Democracia, tamaño del hábitat y participación electoral: un estudio de las elecciones en Andalucía, 1999-2011», en *Revista Española de Ciencia Política*, 27, pp. 69-90.

ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

**CAMPAÑAS ELECTORALES EN ANDALUCÍA:
LOS COMICIOS AUTONÓMICOS DE 2012**

Juan Montabes Pereira
Universidad de Granada

Giselle García Hípola
Universidad de Granada

1. Introducción

El anuncio de la convocatoria de elecciones autonómicas en Andalucía para el 25 de marzo de 2012 se constituyó en una de las referencias de mayor relevancia desde los últimos meses de 2011. El hecho de que por primera vez desde hacía algo más de veinte años las elecciones generales no fuesen acompañadas de unas autonómicas en Andalucía, proyectaba tanto para unas como para otras, toda una serie de incertidumbres añadidas a la propia celebración de estos comicios. Aspectos tales como la participación y el tipo de comunicación que se desarrollaría en estas convocatorias diferenciadas hacían sospechar a todos los actores en torno a la oportunidad de tal decisión. Si en los últimos veinte años se había producido un fenómeno de superposición de los procesos y también de la comunicación que ellos generaban, podríamos pensar que en estas elecciones —tanto en las generales del 20 de noviembre como en las autonómicas del 25 de marzo de 2012— los mensajes, los medios y los actores serían distintos y, previsiblemente, también sus consecuencias.

Ello llevaba a una gran dosis de responsabilidad en la asunción de tal decisión por la persona a la que le correspondía: el presidente de la Junta de Andalucía. Adoptada la misma, solo restaba conocer si los veintidós años que mediaban desde la celebración de las últimas elecciones en solitario —23 de junio de 1990— habrían modificado las formas y las consecuencias de solicitar el apoyo o el voto de los andaluces para unas elecciones que ahora se presentaban en solitario y sus actores

despojados de todo acompañamiento estatal, tanto de los medios como de los actores.

En efecto, en las arenas multinivel, estudiar el fenómeno de las campañas electorales en Andalucía es un proceso complejo, ya que los andaluces han asistido a campañas autonómicas y generales simultáneas en cinco de las nueve ocasiones en las que las elecciones autonómicas han tenido lugar en Andalucía¹. Los comicios autonómicos de 2012, al ser convocados en solitario, pusieron fin al periodo más estable de concurrencia electoral en la Comunidad Autónoma, iniciado en 1996. Además de las incidencias que la concurrencia electoral tiene en el comportamiento de los electores, el presente trabajo se centra en los aspectos comunicativos y las incidencias de estos en el comportamiento de los andaluces.

De manera general, vamos a entender las campañas electorales como un proceso planificador y ejecutor de actividades con la intención de ganar votos (Lazarsfeld, Berelson y Gaudet, 1944). Aunque en sentido estricto, las entendemos como el conjunto de actividades lícitas llevadas a cabo por los candidatos, partidos, federaciones, coaliciones o agrupaciones en orden a la captación de sufragios (art. 50.2, Ley Orgánica de 1985 del Régimen Electoral General, LOREG). En el artículo 51 se define que el periodo legal establecido para el desarrollo de la misma está fijado en los quince días previos de la jornada en la que se celebrarán los comicios, dejando un día antes de reflexión donde no se podrá pedir el voto por parte de ninguno de los partidos políticos.

1. Así como a comicios autonómicos y europeos en 1994.

A la hora de estructurar el capítulo hemos tenido en cuenta la perspectiva temporal de las diferentes campañas en Andalucía, desde 1982 hasta 2012. Por tanto, comenzamos el capítulo haciendo mención a las implicaciones y consecuencias que se derivan del sistema electoral en el funcionamiento de las campañas electorales. A continuación, acotamos conceptualmente el término campaña electoral y hacemos un repaso a la normativa que regula el desarrollo y funcionamiento de las mismas en Andalucía, centrándonos fundamentalmente en las elecciones autonómicas. Por último, nos detendremos, específicamente, en el análisis de la campaña electoral de los comicios autonómicos de 2012.

Para la realización de este análisis hemos utilizado sobre todo los datos demoscópicos del estudio postelectoral realizado por el Centro de Análisis y Documentación Política y Electoral de Andalucía² (CADPEA) de la Universidad de Granada. De él hemos seleccionado aquellas variables que consideramos que son las que «determinan» la percepción que los ciudadanos tienen de las campañas electorales y hasta qué punto pueden influir en el comportamiento electoral. Siendo estas una combinación de variables sociodemográficas, como son la edad, el sexo y el nivel de estudios y otras de índole política, como la simpatía hacia los diferentes partidos políticos, la autoubicación en la escala ideológica y el recuerdo

de voto en los comicios autonómicos de 2012. Por otro lado, hemos analizado distintos aspectos de las campañas electorales en Andalucía, como es el fenómeno concurrencial en los procesos electorales autonómicos en nuestra Comunidad.

2. Las campañas electorales y las consecuencias del sistema electoral en Andalucía

Una campaña electoral está estrechamente ligada a un proceso electoral, ya que son dos procesos que dependen uno del otro. No podría desarrollarse una campaña sin un proceso electoral a la vista, y no existirían procesos electorales sin producirse previamente una campaña electoral. Además, durante éstos, las campañas electorales tratan de influir en la definición y movilización del voto. Los ciudadanos participan tanto en las campañas como en los procesos electorales de manera más directa o indirecta. Esta participación o implicación en ambos procesos va a ser más o menos intensa en función del tipo de comicios que se celebren y de la importancia que los ciudadanos le otorguen a los mismos, donde el territorio se convierte en un principio de organización de la oferta electoral (Dupoirier, 2004).

El desarrollo de las campañas electorales guarda una estrecha relación con el sistema electoral en el que tienen lugar las mismas. En este sentido, los elementos básicos del sistema electoral en Andalucía reproducen, en la mayoría de los casos, el sistema electoral español utilizado en las elecciones al Congreso de los Diputados. Los puntos en común serían que se emplea un sistema de listas cerradas y bloqueadas; se utiliza la fórmula D'Hont como elemento para la repartición de escaños, y la barrera electoral es del 3 % de los votos válidos emitidos en cada circunscripción.

2. EGOPA-Verano 2012. Trabajo de campo realizado del 11 al 29 de junio de 2012 en Andalucía, realizando 1.200 encuestas telefónicas, mediante sistema CATI. Con muestreo aleatorio simple con afijación proporcional en función de la edad y el sexo a población mayor de 18 años. Con un error muestral para el total de Andalucía de +/- 2,83 %, para un nivel de confianza del 95 % bajo el supuesto de máxima interdependencia $p=q=0,5$.

Alguna de las diferencias es que el tamaño de las Cámaras es diferente; en el caso del Parlamento de Andalucía solo cuenta con 109 diputados, elegidos por sufragio universal, igual, libre, directo y secreto (artículo 101.1 del Estatuto de Autonomía); mientras que en el caso del Congreso de los Diputados lo conforman 350 representantes.

Específicamente, Andalucía cuenta con una regulación en torno a su sistema electoral, que garantiza la transparencia de sus procesos electorales, recogida en su primer Estatuto de Autonomía refrendado en 1981, con la vigente ley electoral de Andalucía de 1986³ y posteriormente, aunque con algunas modificaciones, con el Estatuto de Autonomía de 2007⁴. En la regulación del sistema electoral

también se establece un sistema proporcional corregido de manera territorial⁵, donde cada provincia tiene un número fijo de ocho diputados y los 45 diputados restantes se atribuyen en función de la población, teniendo en cuenta que ninguna provincia puede tener más del doble que otra.

La relación más directa entre comportamiento electoral y campañas electorales es que las campañas intentan influir en la definición y movilización del voto. Por tanto, conocer los efectos que los propios ciudadanos perciben sobre éstas, ayudan a entender mejor el comportamiento electoral y el funcionamiento de una comunidad democrática en su conjunto.

Tal y como podemos apreciar en la tabla 1, desde 1982 los andaluces han asistido a 36 campañas electorales, de las que 16 han sido simultáneas en lo que conocemos como procesos concurrenciales.

Una consecuencia directa de la concurrencia electoral sea del tipo que sea es que aumenta la participación en lo que los expertos han denominado el efecto contagio entre ambos comicios (Montabes, 1996; 2002; Ortega *et al.*, 2011; Montabes y Trujillo, 2012), donde se produce un incremento en la participación en ambos procesos. Además de la participación, uno de los efectos de la concurrencia es que suscita un mayor interés por parte de la ciudadanía que asiste a la duplicidad de acontecimientos comunicativos de campaña, directos como discursos, actos, mensajes, etc., e indirectos, la cobertura que los

3. Ley 1/1986, de 2 de enero, Electoral de Andalucía, modificada por las leyes 5/1994, de 3 de mayo, 6/1994, de 18 de mayo, 18/2003, de 29 de diciembre, 5/2005, de 8 de abril y 9/2011, de 5 de diciembre. Con modificaciones como: la Ley 5/1994, de 3 de mayo, por la que se modifica la Ley 1/1986, de 2 de enero, Electoral de Andalucía; Ley 6/1994, de modificación de la Ley 6/1983, de 21 de julio, del Gobierno y la Administración de la Comunidad Autónoma, y de la Ley 1/1986, de 2 de enero, Electoral de Andalucía; Ley 18/2003, de 29 de diciembre, por la que se aprueban medidas fiscales y administrativas; Ley 5/2005, de 8 de abril, por la que se modifica la Ley 1/1986, de 2 de enero, Electoral de Andalucía; Ley 9/2011, de 5 de diciembre, relativa a modificación de la Ley 1/1986, de 2 de enero, Electoral de Andalucía, la Ley 2/2005, de 8 de abril, por la que se regula el estatuto de los ex Presidentes de la Junta de Andalucía, y la Ley 3/2005, de 8 de abril, de Incompatibilidades de Altos Cargos de la Administración de la Junta de Andalucía y de Declaración de Actividades, Bienes e Intereses de Altos Cargos y Otros Cargos Públicos (Recurrida al Tribunal Constitucional).

4. Ley Orgánica 2/2007, de 19 de marzo, Reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía (arts. 101, 104 y 105). Así como la reforma del artículo 23 en lo que se ha denominado

«listas cremallera», donde se exige que las candidaturas que se presenten alternen hombres y mujeres, que deben incluir tantos candidatos como escaños a elegir por cada circunscripción además de cuatro candidatos suplentes.

5. Aunque esto provocaría una sobrerrepresentación de los partidos más votados, especialmente PSOE y PP en detrimento de la representación del resto de formaciones políticas.

medios de comunicación les han podido dar a los mismos.

Las campañas electorales en los procesos autonómicos en Andalucía han tenido un marcado tono andaluz, debido a que en la mayoría de los eslóganes, tal y como muestra la tabla 2, han utilizado Andalucía como elemento central en todas sus campañas. En cuanto a los candidatos a la Presidencia de la Junta de Andalucía, encontramos que PSOE y PP han presentado a cuatro candidatos en el periodo 1982- 2012. Destacamos que desde 1990 hasta 2008 el PSOE presentó a Manuel Chaves como candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía y el PP desde los comicios de 1994 presentó a Javier Arenas y Teófila Martínez de manera alternativa cada dos legislaturas. Por su parte, IULV-CA y el PA han optado por cinco candidatos a la Presidencia de la Junta de Andalucía en el periodo analizado. En el caso de IULV-CA, desde 2004 han presentado a Diego Valderas como candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía.

En la circunscripción por la que los partidos han decidido presentar a su candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía encontramos que el Partido Socialista es el único partido que ha presentado al que posteriormente sería presidente de la Junta de Andalucía solo por dos provincias, Sevilla y Cádiz. El Partido Andalucista lo hizo por Sevilla, Cádiz y Granada; mientras que Partido Popular e Izquierda Unida han sido los partidos que han optado por cuatro provincias diferentes para sus candidatos a la Presidencia de la Junta.

2.1. La financiación

En los comicios de 2012, la financiación de los gastos electorales ocasionados a los partidos políticos que concurrieron a las elecciones fueron regulados

por la Orden de la Consejería de Hacienda y Administración Pública de 31 de enero de 2012⁶. En el caso de que los procesos sean concurrenciales, el límite de la financiación lo establece la LOREG y no puede superar el 25 % del máximo permitido para las Cortes Generales.

Los requisitos para que se financie una campaña electoral son que al menos tengan un escaño en el Parlamento de Andalucía y superar el 5 % de los votos. También los distintos partidos políticos tienen que haberse presentado en las ocho provincias, con independencia de que en alguna no obtengan representación. La financiación la obtienen de dos maneras diferentes: por un lado, la obtención de 22.299,12 euros por cada uno de los escaños que el partido obtiene, y por otro de multiplicar el número de votos que cada una de las formaciones políticas obtiene en cada provincia por 0,8229 euros. Esa suma será la financiación de la que cada uno de los partidos políticos obtenga para realizar su campaña electoral, pero en ningún caso podrá superar el 0,4367 euros por el número de habitantes de cada una de las circunscripciones con derecho a voto⁷. En consecuencia, teniendo en cuenta la población de derecho referida a 1 de enero de 2011, los límites correspondientes a cada una de las circunscripciones que integran la Comunidad Autónoma de Andalucía serán los siguientes: Almería, 306.921,06 euros; Cádiz, 543.044,75 euros; Córdoba, 351.917,75 euros; Granada, 403.750,99 euros; Huelva,

6. Orden de 31 de enero de 2012, por la que se fijan las cantidades actualizadas de las subvenciones por gastos electorales y el límite de los mismos para las elecciones al Parlamento de Andalucía a celebrar el día 25 de marzo de 2012 (BOJA n.º 24 de 6 de febrero de 2012).

7. En el caso de que los procesos sean concurrenciales, el límite de la financiación lo establece la LOREG y no puede superar el 25 % del máximo permitido para las Cortes Generales.

Tabla 1. Procesos electorales en Andalucía

	Locales	Autonómicas	Estatales	Europeas	Referéndum
1982		23 de mayo	28 de octubre		
1983	8 de mayo				
1986*		22 de junio	22 de junio		OTAN (12 de marzo)
1987*	10 de junio			10 de junio	
1989			29 de octubre	15 de junio	
1990		23 de junio			
1991	26 de mayo				
1993			6 de junio		
1994*		12 de junio		12 de junio	
1995	28 de mayo				
1996*		3 de marzo	3 de marzo		
1999*	13 de junio			13 de junio	
2000*		12 de marzo	12 de marzo		
2003	25 de mayo				
2005	6 de junio				Constitución Europea (20 febrero)
2004*		14 de marzo	14 de marzo	13 de Junio	
2007	27 de mayo				Estatuto de Autonomía (18 de febrero)
2008*		9 de marzo	9 de marzo		
2009				7 de junio	
2011	22 de mayo		20 de noviembre		
2012		25 de Marzo			

FUENTE: elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior.

* Elecciones concurrentiales.

Tabla 2. Elecciones autonómicas en Andalucía

		1982***	1986*	1990	1994**	1996*	2000*	2004*	2008*	2012
PSOE-A	Candidato Presidencia	Rafael Escuredo Rodríguez	José María de la Borbolla y Camoyán	Manuel Chaves González	Manuel Chaves González	Manuel Chaves González	Manuel Chaves González	Manuel Chaves González	Manuel Chaves González	José Antonio Griñán Martínez
	Eslogan	A la hora de la verdad	Andalucía por buen camino	La fuerza del Sur	Garantía de futuro	Por Andalucía vota en positivo	Por Andalucía	Andalucía se crece	Andalucía suma y sigue	Andalucía, por el camino seguro
	Circuns. por la que se presenta	Sevilla	Sevilla	Cádiz	Cádiz	Cádiz	Cádiz	Cádiz	Cádiz	Sevilla
AP/PP-A	Candidato Presidencia	Antonio Hernández Mancha	Antonio Hernández Mancha	Gabino Puche Rodríguez-Acosta	F. Javier Arenas Bocanegra	F. Javier Arenas Bocanegra	Teófila Martínez Saiz	Teófila Martínez Saiz	F. Javier Arenas Bocanegra	F. Javier Arenas Bocanegra
	Eslogan	Soluciones de verdad para Andalucía	Para salir adelante Andalucía	Andalucía a la luz de la razón	Centrados en Andalucía	Andalucía con la nueva mayoría	La revolución que Andalucía necesita	Andalucía más y mejor	Cambiar a mejor es posible	El cambio andaluz
	Circuns. por la que se presenta	Córdoba	Sevilla	Sevilla	Sevilla	Sevilla	Cádiz	Cádiz	Almería	Almería
PCE/PCA/ IULV- CA	Candidato Presidencia	Luis Felipe Alcaraz Masats	Julio Anguita González	Luis Felipe Alcaraz Masats	Luis Carlos Rejón	Luis Carlos Rejón	Antonio Romero Ruiz	Diego Valderas Sosa	Diego Valderas Sosa	Diego Valderas Sosa
	Eslogan	Juntos podemos	Julio Anguita, tu Presidente	Otra forma de gobernar	Andalucía, muévete	Cambia Andalucía	Andalucía de izquierdas	Con tu voto, es posible. Palabra	Hace falta	Andalucía, con más fuerza. Rebélate!
	Circuns. por la que se presenta	Sevilla	Córdoba	Sevilla	Córdoba	Córdoba	Málaga	Huelva	Huelva	Huelva
PA/CA	Candidato Presidencia	Luis Uruñuela Fernández	Luis Uruñuela Fernández	Pedro Pacheco Herrera	Arturo Moya Moreno	Pedro Pacheco Herrera	Pedro Pacheco Herrera	Antonio Ortega García	Julián Álvarez Ortega	-
	Eslogan	El Partido Andaluz al Parlamento andaluz	Para que Andalucía cuente Uruñuela Presidente	Ahora por el bien de Andalucía	Andalucía al poder	La solución de Andalucía	Defiende lo tuyo	Andalucía, lo nuestro	Yo Voy	-
	Circuns. por la que se presenta	Sevilla	Sevilla	Cádiz	Granada	Cádiz	Cádiz	Sevilla	Sevilla	-

* Elecciones concurrenciales, autonómicas y estatales

** Elecciones concurrenciales, autonómicas y europeas

*** En estos comicios UCD presentó como candidato a la Presidencia de la junta de Andalucía al cabeza de lista por la provincia de Málaga a Luis Merino Bayona bajo el slogan «Anda por el partido más ancho»

227.943,43 euros; Jaén, 292.851,02 euros; Málaga, 709.998,65 euros y Sevilla, 842.377,71 euros.

3. Los comicios autonómicos de 2012

Las elecciones autonómicas de 2012 y su campaña electoral en Andalucía llegaban en un momento en el que el contexto estatal estaba fuertemente influido por la crisis económica, que quedaba instalada definitivamente tras sus pequeñas incursiones en los comicios y la campaña de 2008. Las percepciones de los andaluces ante el asentamiento de la crisis van provocando cierta desafección política y desconfianza en las instituciones públicas por parte de la ciudadanía. Las medidas tomadas por el Gobierno de Mariano Rajoy ante la crisis suponen un estallido social que culmina con la huelga general de 29 de marzo de 2012, cuatro días después de los comicios andaluces y con la prolongación de los presupuestos generales del Estado. En cuanto al comportamiento electoral, el PSOE desciende en número de apoyos en los comicios municipales, autonómicos y generales a lo largo de todo el 2011.

El descenso de apoyos del PSOE y las encuestas y sondeos que presentan como claro vencedor al Partido Popular, tal y como muestra la tabla 3, a lo que tenemos que añadirle la crisis en el liderazgo del PSOE (Vela y Trujillo, 2011). El PSOE presentaba a José Antonio Griñán generando algunas tensiones en el seno del partido, y el PP volvía a presentar a Javier Arenas como candidato a la Junta de Andalucía. A esto se le añade la trama de los ERE, lo que pone en primera línea a algunos de los responsables del Gobierno andaluz, lo que irremediablemente genera cierta desconfianza en los líderes andaluces.

En este entorno, marcado por una fuerte crisis económica y política, los comicios autonómicos de 2012 cumplían con dos de las funciones

clásicas de las campañas electorales, que son la de publicidad y la de control (Martínez, 2008). Como instrumento de control de doble dirección, donde los ciudadanos controlaban a los políticos y los políticos a los ciudadanos; y como instrumento de publicidad, ya que los políticos daban a conocer sus propuestas para que los ciudadanos posteriormente eligiesen.

En este sentido, la campaña arrancaba con la tradicional pegada de carteles el 9 de marzo, pero los diferentes partidos hacían una «presentación de la campaña» y de lo que sería su propaganda electoral con anterioridad. Cada uno de los partidos políticos con representación en el Parlamento de Andalucía lo hacía en momentos diferentes. Así, el Partido Socialista presentaba su campaña en rueda de prensa, de la mano de su secretaria de organización, Susana Díaz, el 2 de marzo, una semana antes del inicio de la campaña. Por su parte, el Partido Popular hacía la presentación de su cartelería una vez iniciada la campaña, el 19 de marzo. Su portavoz, Rosario Soto, en rueda de prensa aludía a que la campaña de su partido era «en positivo» y venía a contrarrestar la campaña donde «el miedo se ha convertido en el único mensaje de la campaña». Finalmente, Izquierda Unida presenta su campaña electoral 49 días antes del inicio de la campaña, el 19 de enero de 2012. En este caso, la presentación la hace Diego Valderas, el candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía.

3.1. El desarrollo de la campaña

La literatura que hace referencia a las campañas electorales alude a la limitación de las mismas sobre el comportamiento electoral de los ciudadanos. Si los efectos de las campañas electorales son limitados, a la hora de determinar cuáles son dichos efectos la dificultad es aún mayor. Desde los iniciales estudios

Tabla 3. Sondeos preelectorales. Elecciones Autonómicas en Andalucía 2012

	PP		PSOE		IULV-CA		UPYD		PA		N**	Fecha
	%	Esca- ños	%	Esca- ños	%	Esca- ños	%	Esca- ños	%	Esca- ños		
IESA	46,4	-	36,0	-	8,1	-	3,2	-	2,8	-	3.682	30-N
CADPEA	47,0	-	37,6	-	6,3	-	3,0	-	2,0	-	3.200	19-E
La Razón (I)	46,9	55	35,6	44	8,9	8	3,8	1	2,9	1	-	29-E
ABC (I)	47,1	-	35,2	-	8,5	-	4,7	-	2,1	-	1.500	3-F
La Razón (II)	47,4	57	34,2	41	-	9	-	1	-	1	2.700	14-F
CEPES	45,1	53-57	37,6	46-47	7,5	6-8	3,3	0-1	2,8	0-1	1.600	27-F
El Mundo (I)	45,0	54-57	36,3	42-44	9,3	8-9	4,2	0-2	2,4	0-1	2.000	28-F
ABC (II)	46,3	59	36,2	43	8,2	6	4,3	1	2,2	0	1.500	28-F
CIS	44,9	54-55	37,7	44-46	9,8	9-10	2,6	0	2,6	0	3.139	8-M
La Razón (III)	45,7	55-57	35,7	41-44	9,9	8-9	4,3	0-2	-	0-1	2.700	12-M
Joly	45,2	54-57	36,9	44-47	8,5	7-8	3,7	0-1	2,3	0	1.001	12-M
C. SER	46,7		36,0		8,8		4,1		2,8		800	15-M
ABC (III)*	47,0	58	35,6	43	8,7	6	4,6	2	1,8	0	4.000	18-M
El Mundo (II)	45,8	54-57	36,0	43-44	8,9	7-9	3,8	2	2,9	0	2.000	18-M
El País	47,3	59	34,4	41	8,8	9	3,2	0	2,7	0	1.200	18-M
La Razón (IV)	46,0	55-57	36,1	42-44	8,0	7-9	4,2	0-2	-	0-1	2.700	18-M
MEDIA SONDEOS	46,2		36,1		8,5		3,8		2,5		2.248	-
RESULTADOS FINALES	40,7	50	39,5	47	11,4	12	3,4	0	2,5	0	-	25-M

FUENTE: Montabes y Trujillo Cerezo (2013): «Elecciones con resultado sorprendente. El proceso electoral de 25 de marzo de 2012 en Andalucía», en Ángel Valencia (coord.), «Elecciones en España y en Andalucía 2012. Análisis y tendencias de cambios», Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, pp. 121-154.

*: El estudio de «ABC» (IMC) se compuso por tres oleadas sucesivas (1.500, 1.500 y 1.000) que agregadas suponían un total de 4.000 entrevistas.

** : N: Indica el número de casos que contuvo la muestra de cada investigación.

de la Escuela de Chicago en los años '20 y '30, el análisis de los efectos de las campañas electorales ha sido amplio y enriquecedor para la disciplina. En la actualidad podemos resumir todas las evoluciones teóricas en tres de los efectos que pueden producir las campañas electorales, que son el refuerzo, la activación/desactivación y la conversión.

Atendiendo a estas bases teóricas, los datos del EGOPA de verano de 2012 no vienen más que a confirmar que solo el 19 % de los entrevistados manifiesta que la campaña les ha servido para decidir mucho o bastante su voto. Pero los datos son diferentes cuando preguntamos a los andaluces por el interés que manifiestan por la campaña. Así, para los pasados comicios autonómicos de 2012, los andaluces manifiestan tener mucho o bastante interés en un 46,8 %, frente al 47,5 % que manifiesta tener poco o ningún interés por la campaña electoral. Pero si nos centramos en las variables propias de nuestro análisis, percibimos que el seguimiento de la campaña se produce por los andaluces de entre 50 y 64 años (58,9 %), y los que manifiestan poco o ningún interés en un 58,9 % son los que se encuentran entre los 18 y 29 años. Nos llama la atención que los que manifiestan tener mucho o bastante interés en el seguimiento de la campaña electoral son los que se declaran como de derechas (73,9 %) o extrema derecha (58,3 %); mientras que los que se declaran como personas de izquierdas manifiestan poco o ningún interés por la campaña electoral en un 53,3 %.

El perfil de los andaluces que manifiestan haber seguido la campaña electoral con mucho o bastante interés es el que tiene estudios universitarios (57,4 %) y primarios (45 %), mientras que los andaluces que manifiestan haber tenido poco o ningún interés en el seguimiento de la campaña electoral tienen estudios secundarios (53,8 %) y básicos (48,3 %). Siendo ligeramente superior el interés de los hombres por la campaña que el de las mujeres.

Finalmente, de los partidos que obtuvieron representación nos encontramos con que los votantes que manifiestan seguir la campaña con mucho o bastante interés son los de IU, PSOE y PP respectivamente; al igual que los andaluces que manifiestan tener más simpatía por estas formaciones. De los partidos que no obtuvieron representación, vemos que los votantes del PA son los que manifestaron tener poco o ningún interés por la campaña electoral.

Pero con independencia del interés que los andaluces manifiestan sobre la campaña electoral, en este apartado tratamos de establecer cuál es la influencia de dicha campaña en la conducta de los andaluces. Tal y como apuntamos al inicio de este capítulo, medir la influencia es una tarea limitada y compleja, pero los andaluces manifiestan que les influyó mucho o bastante, en un 32,2 %, ver las diferencias entre los distintos partidos; en un 26,2 % en informarse en qué soluciones propone cada partido; en un 20,5 % para conocer mejor a los líderes políticos, y finalmente, en un 19 % para decidir su voto.

De manera concreta, en la tabla 4 podemos apreciar cómo les influyó la campaña electoral a los andaluces en función de variables sociodemográficas como la edad, el sexo, el nivel de estudios y otras variables políticas como son el recuerdo de voto en las elecciones autonómicas, el grado de simpatía y la autoubicación en la escala ideológica.

Centrándonos en aquellos andaluces que manifiestan qué les influyó a la hora de decidir su voto, nos encontramos con que por grupos de edad, son los mayores de 65 y los jóvenes de entre 18 y 29 años los que parecen estar influenciados más por la campaña (26,8 % y 26,8 %, respectivamente). Tal y como apreciamos en la tabla 4 parece que son más los hombres (22,3 %) los que aluden a la influencia de la campaña a la hora de decidir su voto. Si tratamos de hacer un perfil político de los andaluces que manifiestan que la influencia de la campaña electoral

Tabla 4. Influencia de la campaña electoral

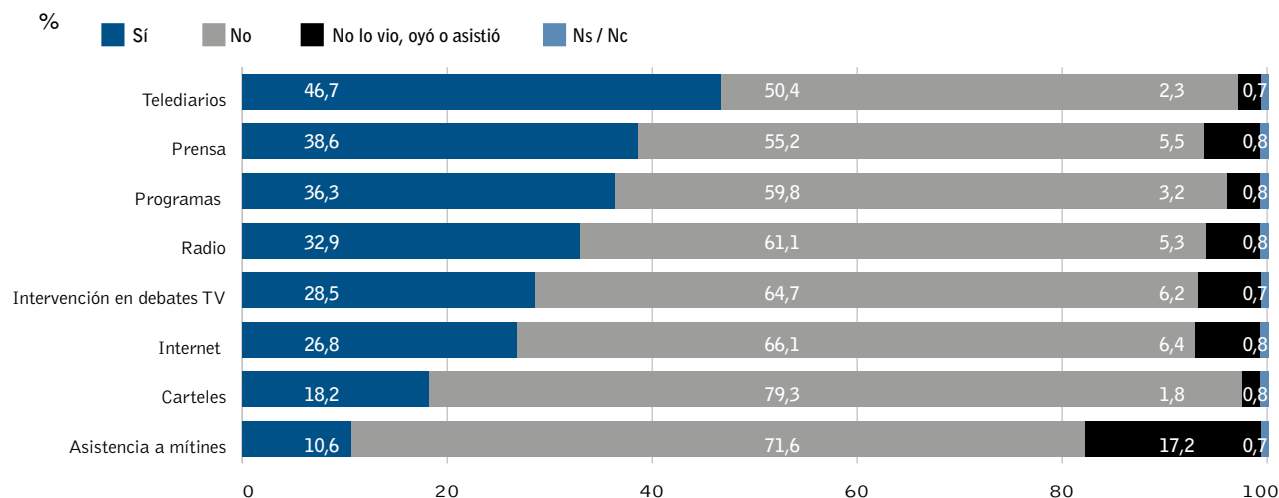
		Conocer mejor a los líderes (%)			Informarse sobre soluciones que propone cada partido (programas electorales) (%)			Ver las diferencias entre unos partidos y otros (%)			Decidir su voto (%)		
		Mucho Bastante	Poco Nada	Ns/ Nc	Mucho Bastante	Poco Nada	Ns/ Nc	Mucho Bastante	Poco Nada	Ns/ Nc	Mucho Bastante	Poco Nada	Ns/ Nc
Edad	18 a 29	20,9	78,8	0,3	29,1	70,2	0,7	43,7	56,0	0,3	26,8	71,9	1,3
	30 a 49	20	79,8	0,2	23,5	75,8	0,7	28,8	70,7	0,4	18,4	81,4	0,2
	50 a 64	17,9	81,6	0,4	26,5	73,1	0,4	28,7	70,9	0,4	14,3	85,2	0,4
	65 o más	20,9	78,8	0,3	29,1	70,2	0,7	43,7	56,0	0,3	26,8	71,9	1,3
Sexo	Hombre	20	79,7	0,3	22,6	76,9	0,5	29,8	69,8	0,3	15,3	84,1	0,5
	Mujer	21	78,2	0,8	29,7	69,5	0,8	34,4	64,7	1	22,3	76,9	0,8
Nivel de estudios	Sin estudios/ Primarios sin completar	28,3	70	1,7	26,7	73,3	0	20,0	78,3	1,7	20	80	0
	Estudios primarios completos	25,2	73,5	1,3	26,5	72,2	1,3	29,8	68,9	1,3	17,9	80,1	2
	Estudios secundarios	20,7	79,1	0,2	27,3	72,2	0,5	33,6	66,3	0,2	21,2	78,5	0,3
	Estudios universitarios	17,1	82,1	0,8	24,5	74,7	0,8	32,9	66,1	1,1	15,5	83,7	0,8
Recuerdo de voto en Elecciones Autonómicas	PP	22,1	77,3	0,6	28,1	71,3	0,6	32,5	66,3	1,2	18,8	80,9	0,3
	PSOE	29,3	70,7	0	33,3	66,7	0	43,6	56,4	0	26	74	0
	IU	27,4	71,7	0,9	33	67	0	40,6	59,4	0	21,7	78,3	0
	PA	5,6	94,4	0	16,7	83,3	0	11,1	88,9	0	11,1	88,9	0
	UPyD	9,5	90,5	0	19	81	0	23,8	76,2	0	9,5	90,5	0
	Otros	23,1	76,9	0	30,8	69,2	0	30,8	69,2	0	23,1	76,9	0
	En blanco	15,8	82,5	1,8	21,1	77,2	1,8	19,3	78,9	1,8	12,3	86	1,8
	Ns/Nc	14,1	85,3	0,5	23,9	75,5	0,5	27,2	72,3	0,5	17,9	81,5	0,5

Tabla 4. (continuación)

		Conocer mejor a los líderes (%)			Informarse sobre soluciones que propone cada partido (programas electorales) (%)			Ver las diferencias entre unos partidos y otros (%)			Decidir su voto (%)		
		Mucho Bastante	Poco Nada	Ns/ Nc	Mucho Bastante	Poco Nada	Ns/ Nc	Mucho Bastante	Poco Nada	Ns/ Nc	Mucho Bastante	Poco Nada	Ns/ Nc
Grado de simpatía	PP	18,9	80,1	1,1	24,9	74	1,1	31,0	67,6	1,4	16,7	82,6	0,7
	PSOE	29,5	70,2	0,3	32,6	66,8	0,6	42,9	56,8	0,3	25,2	74,2	0,6
	IU	26,4	72,9	0,7	28,5	70,8	0,7	34,7	65,3	0	20,8	79,2	0
	PA	20	80	0	20	80	0	32,0	68,0	0	28	72	0
	UPyD	14,1	85,9	0	22,8	77,2	0	22,8	76,1	1,1	9,8	88	2,2
	Otros	7,3	90,2	2,4	17,1	80,5	2,4	19,5	78,0	2,4	2,4	95,1	2,4
	Ns	11,2	88,8	0	20,5	79,5	0	21,1	78,9	0	18	82	0
	Nc	15,7	83,6	0,7	24,6	74,6	0,7	29,9	69,4	0,7	17,2	82,1	0,7
Autoubicación en la escala ideológica	Extrema izquierda	33,3	66,7	0	28,6	71,4	0	42,9	57,1	0	19	81	0
	Izquierda	22,2	77,8	0	31,1	68,9	0	37,8	62,2	0	26,7	73,3	0
	Centro Izquierda	23,2	76,5	0,3	25,4	73,8	0,8	34,0	65,7	0,3	16,3	83,1	0,6
	Centro	18,9	80,4	0,6	26,9	72,4	0,6	29,9	69,3	0,8	20,8	78,3	0,8
	Centro derecha	17	81,3	1,7	26,7	72,2	1,1	36,4	62,5	1,1	18,8	80,1	1,1
	Derecha	21,7	78,3	0	43,5	56,5	0	30,4	69,6	0	26,1	73,9	0
	Extrema derecha	33,3	66,7	0	41,7	58,3	0	41,7	58,3	0	25	75	0
	Ns/Nc	18,6	81,4	0	15,1	84,9	0	22,1	76,7	1,2	12,8	87,2	0

FUENTE: elaboración propia a partir de datos del EGOPA-Verano 2012.

Gráfico 1. Medios informativos que tuvo en cuenta a la hora de votar



FUENTE: EGOPA, verano 2012.

les sirvió para decidir su voto, nos encontramos con que son fundamentalmente de izquierdas (26,7%), sienten un mayor grado de simpatía por el PSOE (25,2 %) y votaron al PSOE en las pasadas elecciones autonómicas en un 26 % de los casos.

Si la influencia de las campañas es fundamental para conocer cuál es su utilidad, es imprescindible conocer cuál es el grado de seguimiento que los ciudadanos hacen de la campaña. En este sentido, en la actualidad el seguimiento de las campañas electorales se hace fundamentalmente a través de los medios de comunicación, de ahí el interés que los partidos tienen por aparecer en los medios. Así, la legislación prevé para aquellos que no se han presentado nunca o que no han alcanzado el 5 % de los votos, siempre y cuando se presenten en las ocho provincias, que puedan cubrir 5 minutos de cuota de pantalla. Los partidos que obtuviesen entre el 5 % y el 15 % de los sufragios, tendrán 15 minutos, y para los que superan el 15 % de los votos, 25 minutos.

En el caso de los comicios de 2012, el seguimiento que los andaluces hicieron de los medios

de comunicación es amplio, solo que dicho seguimiento o consumo de información política a través de diferentes medios no influye significativamente en su comportamiento electoral posterior. Podemos destacar cómo es la TV el medio que más consumen los andaluces y que posteriormente tienen en cuenta para emitir su voto.

Cuando cruzamos los datos de cuáles han sido los medios de comunicación que han tenido en cuenta para votar y variables de ámbito político como son el recuerdo de voto en las elecciones autonómicas y el grado de simpatía por los distintos partidos políticos, tal y como podemos apreciar en la tabla 5, nos encontramos con que el seguimiento de las entrevistas o las intervenciones de los líderes en programas de TV influyen a los que votaron en las anteriores elecciones a IULV-CA (38,7 %) y los que manifiestan tener un grado de simpatía hacia el PSOE, en un 39,8 %. En cuanto a la información política que siguieron a través de la TV, influyó en los que recuerdan votar al PSOE (54,6 %) y presentan un grado de simpatía del 52,5 % por el Partido Socialista.

En cuanto al seguimiento de la información a través de la prensa, la radio e Internet encontramos como no es a los votantes del PSOE a quienes más influye en su conducta electoral. En el caso de la prensa y de Internet, son los que recuerdan que han votado a UPyD, en un 57,1 % para la prensa y 59,5 % para Internet; y los que presentan un grado de simpatía en un 48,9 % (prensa) y 45,7 % (Internet) por UPyD. La radio es el medio que más influyó a los andaluces que recordaron votar al Partido Popular (39,1 %) y presentan un grado de simpatía en un 39,5 % por este mismo partido.

En cuanto a la asistencia a mítines, apreciamos como son los que votaron a IULV-CA (18,9 %) y presentan un grado de simpatía por esta formación (17,4 %). Finalmente, el impacto de los carteles electorales en los andaluces como elemento que estos tuvieron en cuenta a la hora de votar son tenidos en cuenta por los que manifiestan que votaron al PSOE en las anteriores elecciones autonómicas (22,3 %) y que presentan un grado de simpatía de un 24,5 % por el PSOE. Esto podría estar relacionado con que los andaluces tras 30 años de gobierno del Partido Socialista, atribuyen cualquier campaña institucional de la Junta de Andalucía al PSOE.

3.2. El debate frustrado

Uno de los acontecimientos que suscitan mayor interés por parte de los medios de comunicación y que tiene cierto morbo mediático es la celebración de un debate electoral. Aunque cuando les preguntamos a los andaluces si siguieron el debate⁸, nos encontramos con que tal acontecimiento solo fue seguido por el 20,9 % de los andaluces y un 9,7 % no lo vio, pero tuvo algunas referencias de él; mientras que un 69,3 % de los andaluces manifestó no haberlo visto ni tener referencias del mismo.

Si nos centramos en el perfil sociodemográfico de los andaluces que vieron o tuvieron referencias del debate, nos encontramos con que son más los hombres que lo vieron entero o tuvieron referencias de él; mientras que son más las mujeres las que manifiestan verlo en parte. Los andaluces con 65 años o más son los que más vieron el debate total o parcialmente, 33 %, seguido por los mayores de 50 años; mientras que los andaluces que no vieron el debate pero tuvieron referencias de él son los andaluces que tienen entre 18 a 49 años. Llama poderosamente la atención que los andaluces que más siguieron el debate fueron aquellos que tienen estudios básicos y primarios, y los andaluces que tienen estudios universitarios son los que manifiestan no haber visto el debate pero haber tenido referencias de él.

En cuanto a la utilidad de los debates o si estos pueden influir en la conducta de los electores en el caso de los comicios autonómicos de 2012, nos encontramos que un 73,3 % de los andaluces manifiestan que no les influyó a la hora de votar. Entre los que manifiestan que sí les influyó en su conducta destacamos como en un 20,1 % de los casos sirvió para reforzar posiciones latentes de los electores (les animó a votar, les animó a abstenerse o reforzó su decisión de votar al partido que pensaba); solo en un 1,9 % de los casos sirve para activar el voto (me ayudó a decidir el partido al que iba a votar) y finalmente, la conversión (me ayudó a votar a otro partido distinto del que tenía pensado) del voto solo se produce en el 1,1 % de los casos, un 3,6 % no sabe o no contesta. En la tabla 6 podemos apreciar cuál es el perfil sociodemográfico, el grado de simpatía hacia los diferentes partidos políticos, la autoubicación en la escala ideológica y el recuerdo de voto en las anteriores elecciones autonómicas en relación a los efectos que el debate provocó sobre la conducta electoral de los andaluces.

8. EGOPA-Verano 2012.

Tabla 5. Medios de comunicación que ha tenido en cuenta a la hora de votar

		Recuerdo de voto en Elecciones Autonómicas							
		PP	PSOE	IULV-CA	PA	UPyD	Otros	En blanco	Ns/Nc
Entrevistas/ intervenciones de líderes en programas o debates TV	Sí	26,6	37,0	38,7	22,2	21,4	7,7	26,3	26,6
	No	73,1	63,0	61,3	77,8	78,6	92,3	71,9	73,4
	Ns/ Nc	0,3	0	0	0	0	0	1,8	0
Información política en telediarios a través de TV	Sí	49,0	54,6	48,1	27,8	50	38,5	31,6	45,7
	No	50,7	45,4	51,9	72,2	50	61,5	66,7	54,3
	Ns/ Nc	0,3	0	0	0	0	0	1,8	0
Información política a través de la prensa	Sí	45,1	41	34,9	11,1	57,1	46,2	31,6	38,6
	No	54,6	59	65,1	83,3	42,9	53,8	66,7	61,4
	Ns/ Nc	0,3	0,0	0	5,6	0	0	1,8	0
Información política a través de la radio	Sí	39,1	36,6	32,1	16,7	28,6	38,5	24,6	33,2
	No	60,3	63,4	67,9	83,3	71,4	61,5	73,7	66,8
	Ns/ Nc	0,6	0	0	0	0	0	1,8	0
Información política a través de Internet	Sí	27,2	26,4	26,4	5,6	59,5	23,1	22,8	22,3
	No	72,5	73,3	73,6	94,4	40,5	76,9	75,4	77,7
	Ns/ Nc	0,3	0,4	0	0	0	0	1,8	0
Asistencia a mítines y actos electorales	Sí	11	15	18,9	,0	7,1	7,7	8,8	5,4
	No	88,7	85	81,1	100	92,9	92,3	89,5	94,6
	Ns/ Nc	0,3	0	0	0	0	0	1,8	0
Los carteles electorales	Sí	17,3	22,3	19,8	11,1	16,7	15,4	14,0	14,7
	No	82,4	77,7	80,2	88,9	83,3	84,6	84,2	85,3
	Ns/ Nc	0,3	0	0	0	0	0	1,8	0

Tabla 5. (continuación)

		Grado de simpatía							
		PP	PSOE	IULV-CA	PA	UPyD	Otros	Ns	Nc
Entrevistas/ intervenciones de líderes en programas o debates TV	Sí	24,2	39,8	31,3	20,0	21,7	7,3	21,1	29,1
	No	75,1	59,3	68,8	80,0	77,2	90,2	78,3	70,9
	Ns/ Nc	0,7	0,9	0	0	1,1	2,4	0,6	0
Información política en telediarios a través de TV	Sí	48,0	52,5	50,0	24,0	42,4	19,5	42,2	47
	No	51,2	46,6	50,0	76,0	56,5	78,0	57,1	53
	Ns/ Nc	0,7	0,9	0	0	1,1	2,4	0,6	0
Información política a través de la prensa	Sí	46,6	38,2	31,9	16	48,9	26,8	31,1	39,6
	No	52,7	60,6	68,1	84,0	50	70,7	68,3	60,4
	Ns/ Nc	0,7	1,2	0	0	1,1	2,4	0,6	0
Información política a través de la radio	Sí	39,5	34,8	29,9	16	32,6	19,5	28	31,3
	No	59,4	64,3	70,1	84,0	66,3	78,0	71,4	68,7
	Ns/ Nc	1,1	0,9	0	0	1,1	2,4	0,6	0
Información política a través de Internet	Sí	27,0	26,1	28,5	12,0	45,7	29,3	19,3	23,9
	No	72,2	72,7	71,5	88	53,3	68,3	80,1	76,1
	Ns/ Nc	0,7	1,2	0	0	1,1	2,4	0,6	0
Asistencia a mítines y actos electorales	Sí	11,0	15,5	17,4	4	3,3	9,8	4,3	4,5
	No	88,3	83,5	82,6	96,0	95,7	87,8	95	95,5
	Ns/ Nc	0,7	0,9	0	0	1,1	2,4	0,6	0
Los carteles electorales	Sí	18,9	24,5	19,4	12,0	13,0	14,6	11,2	14,2
	No	80,4	74,5	80,6	88,0	85,9	82,9	88,2	85,1
	Ns/ Nc	0,7	0,9	0	0	1,1	2,4	0,6	0,7

FUENTE: elaboración propia a partir de datos del EGOPA-Verano 2012.

Los andaluces que manifestaron haber seguido el debate consideran en un 28,3 % de los casos que lo ganó José Antonio Griñán, frente al 17,2 % que manifiesta que fue Diego Valderas el que ganó el debate. Entre los andaluces que consideran que el ganador del debate fue Griñán nos encontramos con mujeres con edades comprendidas entre 30 y 49 años y con estudios universitarios y secundarios. Mientras que son hombres, con estudios primarios y secundarios de entre 50 y 64 años los que manifiestan que el ganador del debate fue Valderas.

De manera general, todos los teóricos en comunicación política señalan que el candidato que está a la cabeza en las encuestas no debiera aceptar un debate salvo circunstancias especiales, ya que podría perjudicarlo (Colmenarejo, 2012). En este sentido, tal y como vimos en la tabla 3, todas las encuestas daban al Partido Popular como ganador y capaz de formar gobierno por primera vez en Andalucía, por lo que el candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía, Javier Arenas, decidió no acudir al debate suscitando un gran revuelo entre los andaluces y los medios de comunicación.

En cuanto a la gran polémica de la no asistencia de Javier Arenas al debate, nos encontramos con que este acto es valorado de manera negativa por el 74,9 % de los andaluces, en contra de tan solo el 10 %, que lo valora de forma positiva. Aunque esta valoración, según los entrevistados, influyó poco o nada en su posterior comportamiento electoral en un 86,6 %. Como podemos apreciar en la tabla 7 los que manifestaron que sí les influyó en su conducta electoral, de manera desagregada, encontramos diferencias en su conducta en función de su perfil demográfico, el grado de simpatía hacia los diferentes partidos políticos, la autoubicación en la escala ideológica y el recuerdo de voto en las anteriores elecciones autonómicas.

De los tres tipos de comportamiento que hemos analizado y centrándonos en el perfil sociodemográfico de aquellos andaluces que sí modificaron su conducta electoral en la contraria (conversión) de la que tenían prevista por la ausencia de Javier Arenas al debate, apreciamos algunas diferencias. Por grupo de edad, son los jóvenes de entre 18 a 29 años (11,5 %). Son los hombres (74 %) y los que tienen estudios secundarios (8,9 %) los que manifiestan que la ausencia de Arenas al debate les hizo cambiar su conducta electoral a la contraria (7,4 %).

4. Conclusiones

A modo de conclusión hemos considerado que la valoración general que los andaluces dan sobre la campaña electoral refleja la sensación general de la misma. Así, los andaluces valoran las campañas electorales de los diferentes partidos de manera muy diferente. Tomando como referencia el gráfico 2 y aislando las valoraciones de regular, que consideramos no aportan mucho a nuestro análisis, nos encontramos con que es el Partido Socialista el que registra las mejores valoraciones (un 35,8 %) de los encuestados frente al 33,2 % que manifiesta que la campaña ha sido mala o muy mala. El Partido Popular por su parte, es la segunda formación política, con un 35,7 %, a la que le atribuyen una campaña buena o muy buena; pero es el primer partido político sobre el que los andaluces manifiestan que presentaron una campaña mala o muy mala (37,2 %). Finalmente, los andaluces valoran la campaña de IULV-CA buena o muy buena en un 31,7 % y mala o muy mala en un 31,1 %, aunque tenemos que destacar que el 22,1 % confiesan no conocer la campaña.

Tenemos que destacar que las campañas de UPyD y PA son las menos conocidas por los

Tabla 6. Influencia del debate sobre el comportamiento electoral

		Refuerzo (%)	Activación (%)	Conversión (%)	No me influyó en absoluto a la hora de votar (%)	Ns/Nc (%)
Edad	18 a 29	22,4	0	3	70,1	4,5
	30 a 49	24	3,1	0,8	69	3,1
	50 a 64	22,5	1,3	0	73,8	2,5
	65 o más	11	2,2	1,1	81,3	4,4
Sexo	Hombre	19	1,6	2,2	73,9	3,3
	Mujer	21,3	2,2	0	72,7	3,8
Nivel de estudios	Sin estudios/ Primarios sin completar	22,2	0	0	74,1	3,7
	Estudios primarios completos	17,9	0	1,5	77,6	3
	Estudios secundarios	22,8	3,7	1,2	68,5	3,7
	Estudios universitarios	17,1	0,9	0,9	77,5	3,6
Recuerdo de voto en Elecciones Autonómicas	PP	10,5	1,3	0	81,6	6,6
	PSOE	23,4	2,2	1,5	71,5	1,5
	IU	34,8	4,3	2,2	56,5	2,2
	PA	0	0	0	100	0
	UPyD	20	0	0	80	0
	EQUO	0	0	0	100	0
	Otros	25	0	0	75	0
	En blanco	16,7	0	0	83,3	0
	Ns/Nc	12,8	0	2,1	78,7	6,4
Grado de simpatía	PP	8,6	1,7	0	86,2	3,4
	PSOE	25,7	4,1	2	66,9	1,4
	IU	26,8	0	0	69,6	3,6
	PA	42,9	0	0	57,1	0
	UPyD	9,1	0	0	86,4	4,5
	Otros	6,1	0	0	87,9	6,1
	Ns/Nc	20,6	0	2,9	67,6	8,8
Autoubicación en la escala ideológica	Extrema izquierda	60	45	21,5	17,6	9,7
	Izquierda	0	0	2,5	2,4	0
	Centro izquierda	0	0	2,5	0	0
	Centro	40	55	70,3	77,6	87,1
	Centro derecha	0	0	3,2	2,4	3,2
	Derecha	60	45	21,5	17,6	9,7
	Extrema derecha	0	0	2,5	2,4	0
	Ns/Nc	0	0	2,5	0	0

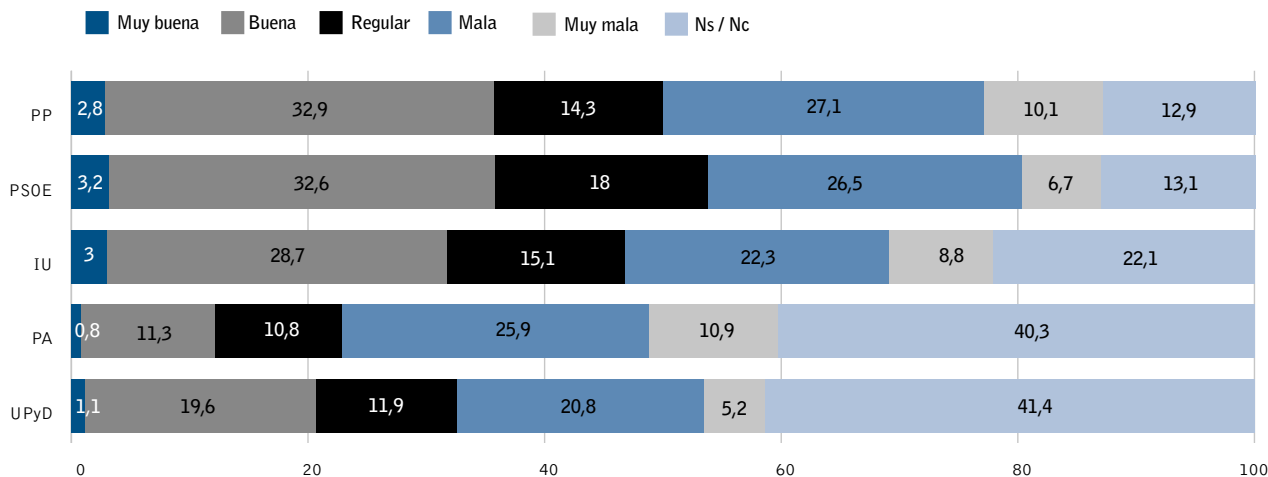
FUENTE: elaboración propia a partir de datos del EGOPA-Verano 2012.

Tabla 7. Ausencia de Javier Arenas al debate y sus consecuencias sobre el comportamiento electoral

		Refuerzo (%)	Activación (%)	Conversión (%)	Ns/Nc (%)
Edad	18 a 29	55,8	19,2	11,5	13,5
	30 a 49	77,1	10,4	8,3	4,2
	50 a 64	78,6	2,4	0	19
	65 o más	65	5	5	25
Sexo	Hombre	70,4	6,2	7,4	16
	Mujer	67,9	14,8	6,2	11,1
Nivel de estudios	Sin estudios / Primarios sin completar	71,4	0	0	28,6
	Estudios primarios completos	75	8,3	4,2	12,5
	Estudios secundarios	67,8	10	8,9	13,3
	Estudios universitarios	68,3	14,6	4,9	12,2
Recuerdo de voto en Elecciones Autonómicas	PP	58,1	9,7	3,2	29
	PSOE	74,6	10,2	10,2	5,1
	IU	83,3	5,6	0	11,1
	PA	66,7	0	33,3	0
	UPyD	62,5	12,5	12,5	12,5
	Otros	0	0	0	0
	En blanco	85,7	0	0	14,3
	Ns/Nc	50	25	0	25
Grado de simpatía	PP	59,3	7,4	0	33,3
	PSOE	75,4	9,8	6,6	8,2
	IU	95	0	0	5
	PA	60	0	20	20
	UPyD	57,1	14,3	21,4	7,1
	Otros	64,3	14,3	14,3	7,1
	Ns/Nc	44,4	27,8	5,6	22,2
Autoubicación en la escala ideológica	Extrema izquierda	100	0	0	0
	Izquierda	80	0	20	0
	Centro izquierda	73,4	7,8	7,8	10,9
	Centro	66,7	13,3	6,7	13,3
	Centro derecha	66,7	14,3	0	19
	Derecha	0	0	50	50
	Extrema derecha	0	0	0	100
	Ns/Nc	66,7	16,7	0	16,7

FUENTE: elaboración propia a partir de datos del EGOPA-Verano 2012.

Gráfico 2. Valoración de la campaña electoral realizada por los principales partidos



FUENTE: EGOPA, verano 2012.

ciudadanos, cuestión que guarda una estrecha relación con la escasa difusión de estas campañas por los medios de comunicación, que como vimos con anterioridad es una de las fuentes principales por las que se siguen las campañas electorales.

5. Bibliografía

COLMENAREJO, J. (2012): *Andalucía, la aldea gala. Claves de una campaña electoral con final inesperado*. Madrid: Sequitur.

DUPOIRIER, E. (2004): «La régionalisation des élections régionales? Un modèle d'interprétation des élections régionales en France», *Revue française de science politique*, vol. 54, pp. 571-594.

MARTÍNEZ I COMA, F. (2008): *¿Por qué importan las campañas electorales?*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, nº 260.

MONTABES PEREIRA, J. (1998): *El sistema electoral a debate. Veinte años de rendimientos del sistema electoral español*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Parlamento de Andalucía.

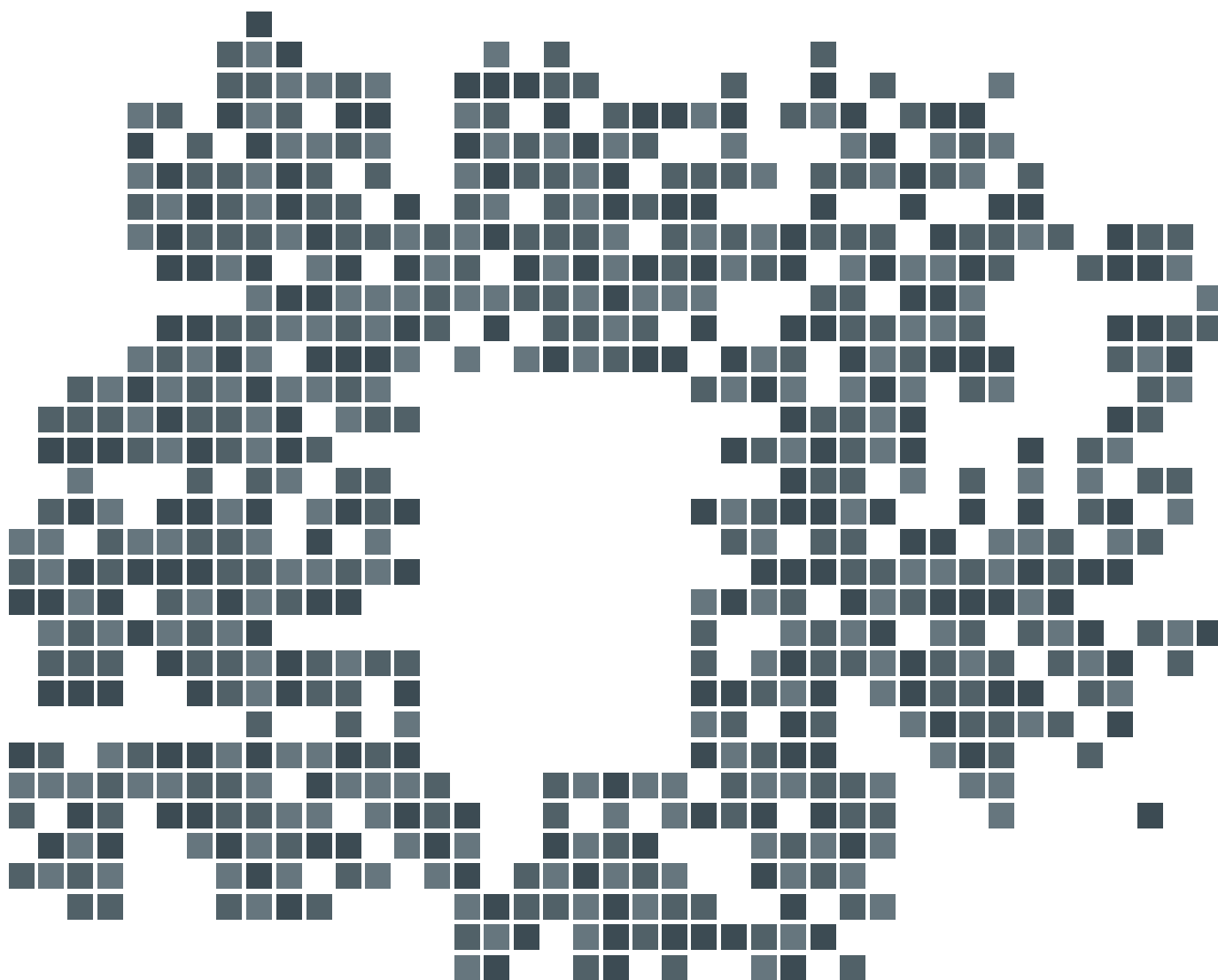
MONTABES PEREIRA, J. (2010): «Elecciones y opinión pública en Andalucía: concentración del voto y continuidades del sistema de partidos en Andalucía», en OÑATE, P. (ed.): *Treinta años de elecciones en España*. Valencia: Tirant lo Blanch.

MONTABES, J. y TRUJILLO, J. M. (2013): «Elecciones con resultados sorprendentes. El proceso electoral de 25 de marzo de 2012 en Andalucía», en Valencia, A. (coord.): *Elecciones en España y en Andalucía 2012. Análisis y tendencias de cambios*, Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, pp. 121-154.

LAZARSFELD, P.; BERELSON, B. y GAUDET, H. (1944): *The people's Choice*. New York. Columbia University Press.

LA CRISIS Y LA DEMOCRACIA EN ANDALUCÍA EN 2012

4



ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

**LA CRISIS Y LA DEMOCRACIA
EN ANDALUCÍA EN 2012**

Ángel Valencia Saiz
Universidad de Málaga
Centro de Estudios Andaluces

Rafael Vázquez García
Universidad de Granada

Nuestros hombres públicos tienen que atender a sus negocios privados, al mismo tiempo que a la política y nuestros ciudadanos ordinarios, aunque ocupados en sus industrias, de todos modos son jueces adecuados cuando el tema es el de los negocios públicos.

Puesto que discrepando con cualquier otra nación donde no existe la ambición de participar en esos deberes, considerados inútiles, nosotros los atenienses somos todos capaces de juzgar los acontecimientos, aunque no todos seamos capaces de dirigirlos.

Pericles, *Oración fúnebre*, 430-431 a. C.

1. Introducción

Andalucía no es ajena a la crisis y, desde luego, la política económica de austeridad está socavando en gran medida el Estado de bienestar en sectores como la sanidad, la educación y la dependencia. El adelgazamiento del Estado de bienestar, la reducción de la protección social por parte del Estado, acompañado todo ello de una serie de reformas, como la reforma laboral, genera un panorama que parece augurar la ruptura del pacto social que estableció las relaciones sociales dentro del Estado de bienestar desde la II Guerra Mundial.

Sin embargo, la crisis también ha afectado, sin duda, a los sistemas políticos democráticos occidentales, lo que hemos denominado el malestar de la democracia. Los elementos más conocidos son la desafección política, apatía democrática o dicho de otro modo, desinterés por la política y, por supuesto, desconfianza en la clase política y en

su eficacia. De igual modo, Andalucía tampoco es ajena a esta circunstancia.

La erosión de las instituciones políticas lleva ya meses anclada en niveles extremos: el saldo de aprobación/desaprobación de políticos y de partidos es de -87 y -84, respectivamente. Los españoles reprochan a ambos de forma masiva (sin diferencias en función de la edad o de la ideología) su incapacidad para alcanzar los grandes acuerdos que necesita y demanda la actual coyuntura. Los datos disponibles indican que no estamos ante un *no* ciudadano a la política o a la democracia: No hay a la vista oleada antisistema que amenace con anegar nuestra vida pública¹.

El malestar de la democracia parece un fenómeno que aqueja de uno u otro modo a los sistemas democráticos occidentales. Por expresarlo de una manera sencilla, se trata de una desazón democrática que afecta, fundamentalmente, a la ciudadanía y que se expresa en un distanciamiento progresivo de la política, de lo político, de lo público, que incide particularmente en una desconfianza tanto en la ética pública de la clase política como en su capacidad de gobernar eficazmente y en solucionar los problemas reales que auténticamente preocupan a los ciudadanos.

Se lleva percibiendo desde al menos la segunda mitad del siglo XX que en las democracias más asentadas, también después en España y otros

1. José Juan Toharia, «¿Qué está en crisis y qué mantiene España?», en *El País*, 7 de abril de 2013, p. 16.

países tras la tercera oleada democratizadora, se daba, por así decirlo, menos democracia de lo que se esperaba y que la apatía política se extendía a amplios sectores de la población². Hoy día, a nadie escapa que existen evidentes actitudes y orientaciones que implican alejamiento o desapego, descontento o malestar de la ciudadanía hacia el sistema político, en relación a lo que se ha venido en llamar «calidad de la democracia». En cualquier caso, el concepto general de apatía o desafección política no agota su significado en la mera abstención electoral, sino que es mucho más amplio, como señala Del Águila (1982). La cantidad de definiciones y de conceptos, más o menos análogos, al abordar el tema no siempre ha sido todo lo esclarecedora que cabría esperar, y así nos topamos en la extensa bibliografía con conceptos como «crisis de confianza», «crisis de legitimidad», «apoliticismo», «alineación», «desencanto», «pasividad», «indiferencia».

Pese a toda la pléyade de estudios aparecidos desde entonces, tal vez la definición de Di Palma (1970: 30) siga siendo el referente más acertado de todas las posteriores. En su decir, desafección política «es la ausencia de lazos fuertes con el sistema político y sus instituciones, junto con una postura de recelo, distanciamiento y rechazo hacia este». Se habla ya, desde entonces y sin paliativos, de un fenómeno de alienación del ciudadano frente a los problemas políticos basado, sobre todo, en un desinterés propiciado en gran medida por

sentimientos de impotencia y, por ende, de un convencimiento de la inutilidad personal de influencia en los asuntos públicos. Para los profesores Montero y Torcal (2000: 17), hablar de desafección política supone establecer un *continuum* que iría desde un extremo de ciudadanos magníficamente afectos, hasta el polo contrario de individuos claramente hostiles al sistema. En el amplio segmento intermedio de esta gradación nos encontramos con múltiples actitudes como «el desinterés, la ineficacia, la disconformidad, el cinismo, la desconfianza, el distanciamiento, la separación, el alejamiento, la impotencia, la frustración, el rechazo, la hostilidad y la alineación». Se encargan los autores de diferenciar desafección de insatisfacción con la democracia o descontento. Este último, dirán (Montero, Gunther y Torcal, 1998: 25), «puede considerarse como el resultado de la divergencia entre los valores generalmente positivos hacia el sistema político y las percepciones negativas que suscita su funcionamiento real», pero sin establecer ningún otro añadido.

Si tomamos en consideración la tipología ciudadana de Richard Topf en cuanto a las actitudes participativas (Topf, 1998: 73), el ciudadano español, y el andaluz en concreto, tiene mucho más de apático que de otros tipos. Además, y en un esfuerzo complementario, se observa que esta situación se debe en gran medida al predominio de valores individualistas, íntimos o privados en la vida actual de las personas. No solo no hay interés ni participación alternativa, sino que ello va acompañado de altos niveles de desconfianza provocados por una preponderancia de los valores privatistas y la falta de confianza en el otro.

Una vez en democracia, «la parte más vital del fondo de capital social en España han sido, no obstante, las formas “más blandas” de capital social encarnadas en las redes familiares y otras formas

2. Si bien este es un hecho también perceptible en las democracias más tradicionales y asentadas, aunque como bien se encarga de matizar Torcal, «la presencia de síntomas semejantes en nuevas y viejas democracias no significa necesariamente que las causas sean semejantes. Tampoco que todas estas democracias apunten en direcciones paralelas en su evolución presente y futura» (Torcal, 2001: 165).

de cooperación informal» (Pérez-Díaz, 2003: 634). Esto es algo que se viene comprobando desde los inicios de la transición democrática. La mayoría de las orientaciones hacia la participación política son de poca implicación y consistencia. Para España, las formas participativas no crean redes sólidas, sino que si bien sirven para un cometido lo hacen de forma esporádica y no existe continuidad (Vázquez, 2004).

No obstante, parece que comienza a surgir con moderada intensidad, ante el profundo contexto de crisis actual, una nueva manera de relacionarse con lo político por parte de los ciudadanos. Esta situación quizá nos conduce a una visión renovada de la democracia donde cada vez más individuos se afanan en la participación y deliberación constante en torno a la *res publica*. Los ciudadanos, debidamente socializados y pertrechados con un fuerte bagaje cívico, intentarían entonces sacar el máximo provecho de las facilidades que ofrece el marco democrático (Fernández Steinko, 2001). Como dice Sani, «El ideal democrático prevé una ciudadanía atenta a los desarrollos de la cosa pública, informada sobre los acontecimientos políticos, al corriente de las principales cuestiones, capaz de elegir entre las distintas alternativas propuestas por las fuerzas políticas y comprometida de manera directa o indirecta en forma de participación» (Sani, 1998: 1138). Para Hannah Arendt, la política es siempre «acción, posibilidad de una participación activa, compartida, colectiva y deliberada sobre nuestro propio destino, de otro modo lo que resultaría sería el mero subproducto de decisiones privadas» (Pitkin, 1981: 344). Esta afirmación no siempre es fácil de ser demostrada empíricamente, si bien, como ha señalado Jane Mansbridge, se tiene la certeza ética de que es así. Participar en el proceso de toma de decisiones en un régimen democrático hace mejores ciudadanos.

La participación activa en las decisiones democráticas genera cambios progresivos en el carácter de los individuos, que sin embargo no pueden ser medidos con total exactitud con los toscos instrumentos de las ciencias sociales. En cualquier caso, los efectos de la participación son percibidos tanto por quienes participan como por quienes observan la participación (Mansbridge, 1999: 291).

2. Análisis

El presente trabajo intenta ofrecer, a través del análisis descriptivo de algunas variables contenidas en la Encuesta sobre la realidad social andaluza en su oleada de 2012, algunos elementos para el debate en torno a la percepción que la opinión pública andaluza tiene acerca de los efectos de la crisis en la calidad de la democracia en nuestra región. Para ello, se ha dividido el análisis en cuatro grandes apartados. El primero, destinado a bosquejar los niveles de interés y de socialización políticos. El segundo nos presentará una radiografía de la valoración de la democracia, tanto en su vertiente normativa como en su funcionamiento cotidiano, así como un análisis de sus componentes principales. El tercer bloque queda destinado a la valoración que los ciudadanos hacen de uno de los principales actores políticos en los sistemas de democracia representativa, los partidos políticos, en el marco de la crisis actual. Por último, y de forma breve, se cierra el análisis con algunos datos vinculados a las posibilidades participativas que andaluces y andaluzas parecen plantear.

La ERSa es una encuesta que lleva a cabo el Centro de Estudios Andaluces desde el año 2009, siendo la de 2012 la tercera edición de la misma. En esta última oleada se ha introducido en el módulo rotatorio una serie de preguntas sobre democracia

y desafección, estado autonómico e identidad. Nosotros vamos a apoyarnos de forma exclusiva en este estudio para ofrecer el análisis siguiente. Los resultados, presentados en tablas de contingencia, son cruzados por distintas variables como el género, la edad, el tamaño de hábitat, nivel educativo, clase social e ideología.

3. Interés y socialización política

Aunque la opinión pública parece estar interesada en la política, no resulta tan claro que lo esté respecto al discurso político ni, sobre todo, respecto a la clase política. Podemos afirmar que persiste, desde el inicio de la democracia, una tendencia más o menos mantenida de lejanía con respecto a las reivindicaciones y el discurso de los políticos porque los ciudadanos sienten que tienen poco que decir y además, en muchas ocasiones, tratan temas que no afectan a los problemas reales de los ciudadanos (Vázquez, 2010).

Los datos que ofrecemos en la tabla 1 constatan un interés bajo por la política o, desde luego, unos niveles apreciables de desinterés. Sin embargo, los datos también expresan matices. A cerca de la mitad de los andaluces (46,9 %) les interesa poco la política y a un 14,6 % nada, mientras que en el caso de las andaluzas estos porcentajes son algo más altos; por ejemplo, algo más de la mitad de las mujeres andaluzas, un 52 % poco y un 18,4 % nada. A los andaluces les interesa mucho un 11,5 % y bastante un 27,6 %. A las andaluzas les interesa mucho a un 5,4 %, pero bastante a un 29,2 %. La minoría de los muy interesados es el doble porcentualmente entre los hombres; sin embargo, las mujeres superan en casi dos puntos a los hombres en lo que sería la franja de los/las bastante interesados/as. No obstante, si bien es cierto que a más de la mitad

de la población andaluza no parece interesarle la política y solo un tercio parece prestarle unos niveles de interés más que apreciables, puede resultar relevante analizar los factores o variables que explican el interés de la minoría. Así, se observa que, al menos en una primera aproximación descriptiva, en el interés por la política influyen variables como la edad, el tamaño del hábitat, el nivel educativo, la clase social y la ideología. En este sentido, se vislumbra una tendencia creciente de interés en función de estas variables, es decir, los andaluces y andaluzas más interesados por la política son los de la franja de edad entre la madurez y la tercera edad (46-64) —9,8 %— los que sienten mucho interés, y 30,5 % los que sienten bastante interés, viven en las capitales de provincias —13,2 % aquellos a los que les interesa mucho y 26,8 % a quienes les interesa bastante—, poseen una educación universitaria —14,8 % a los que les interesa mucho y 33 % a los que les interesa bastante— y son de una ideología de derecha —18 % a los que les interesa mucho y un 40 % a los que les interesa bastante—. Además, a los que pertenecen a las clases sociales más altas, es decir, a los «directivos y profesionales» y a la «pequeña burguesía», un 14,1 % y un 11,2 %, respectivamente. En todos los casos, expresan los porcentajes más altos de todos los niveles en cada una de las variables.

En esta tabla podemos observar una de las pautas de socialización política más importantes que se contemplan en los estudios de cultura política. Para ello, se pregunta sobre la frecuencia con la que se hablaba de política en casa. En los estudios de cultura política se incide en que la conciencia política emerge en la adolescencia o en la primera juventud, y el primer entorno de transmisión de los valores políticos es la familia. Podemos observar cierta correspondencia con los resultados de la pregunta anterior —interés por la política.

Tabla 1. Los ciudadanos y el interés por la política

		Mucho	Bastante	Poco	Nada
Sexo	hombre	11,5 %	27,6 %	46,9 %	14,0 %
	mujer	5,4 %	24,2 %	52,0 %	18,4 %
Edad	16-30	4,8 %	20,6 %	53,7 %	21,0 %
	31-45	9,6 %	28,4 %	48,8 %	13,2 %
	46-64	9,8 %	30,5 %	45,7 %	14,0 %
	>65	9,9 %	23,0 %	49,8 %	17,4 %
Tamaño de hábitat	menos de 5.000 habitantes	2,4 %	17,9 %	53,7 %	26,0 %
	de 5.001 a 10.000 habitantes	6,8 %	22,0 %	52,5 %	18,6 %
	de 10.001 a 20.000 habitantes	4,1 %	21,8 %	58,5 %	15,6 %
	de 20.001 a 50.000 habitantes	9,9 %	28,6 %	45,8 %	15,8 %
	más de 50.000 habitantes	6,8 %	30,8 %	47,6 %	14,8 %
	capitales de provincia	13,2 %	26,8 %	46,6 %	13,4 %
Nivel educativo	No educación	8,0 %	17,0 %	52,3 %	22,7 %
	Educación primaria	4,9 %	23,9 %	52,7 %	18,5 %
	Educación secundaria obligatoria	1,9 %	17,2 %	55,8 %	25,1 %
	Educación secundaria post-obligatoria	9,8 %	27,3 %	45,8 %	17,1 %
	Universidad	14,8 %	33,0 %	45,8 %	6,4 %
	EGP 5*	14,1 %	31,5 %	46,1 %	8,3 %
EGP 5*	IIIa	10,3 %	32,7 %	42,3 %	14,7 %
	IVabc	11,2 %	22,4 %	54,4 %	12,0 %
	V+VI	8,5 %	30,8 %	46,2 %	14,5 %
	VIIab+IIIb	6,3 %	23,4 %	50,0 %	20,3 %
	Izquierda	12,1 %	31,5 %	46,7 %	9,7 %
Ideología	Centro	5,5 %	22,1 %	54,0 %	18,4 %
	Derecha	18,0 %	40,0 %	34,7 %	7,3 %
	Total	9,0 %	27,1 %	49,4 %	14,5 %

FUENTE: ERSA, 2012. Elaboración propia.

P3001: En líneas generales, ¿diría Ud. que la política le interesa mucho, bastante, poco o nada?

* Escala Erikson, Goldthorpe y Portocarero de clase social (EGP) (ver anexo).

Tabla 2. Niveles de politización y socialización familiar

		Mucho	Bastante	Poco	Nada
Sexo	hombre	12,1 %	28,2 %	46,3 %	13,3 %
	mujer	6,5 %	23,7 %	51,7 %	18,1 %
Edad	16-30	7,4 %	25,1 %	48,2 %	19,3 %
	31-45	9,4 %	30,1 %	49,4 %	11,0 %
	46-64	9,9 %	25,0 %	51,6 %	13,5 %
	>65	11,3 %	21,6 %	45,5 %	21,6 %
Tamaño de hábitat	menos de 5.000 habitantes	4,9 %	25,4 %	47,5 %	22,1 %
	de 5.001 a 10.000 habitantes	6,8 %	24,6 %	49,2 %	19,5 %
	de 10001 a 20.000 habitantes	5,5 %	27,6 %	53,1 %	13,8 %
	de 20.001 a 50.000 habitantes	10,1 %	29,6 %	47,7 %	12,6 %
	más de 50.000 habitantes	9,2 %	25,1 %	46,2 %	19,5 %
	capitales de provincia	12,9 %	24,5 %	50,4 %	12,1 %
Nivel educativo	No educación	10,1 %	12,4 %	42,7 %	34,8 %
	Educación primaria	6,3 %	23,5 %	50,8 %	19,3 %
	Educación secundaria obligatoria	5,1 %	15,8 %	54,4 %	24,7 %
	Educación secundaria post-obligatoria	10,6 %	32,7 %	45,8 %	10,9 %
	Universidad	13,1 %	32,1 %	48,1 %	6,7 %
EGP 5	I+II	14,1 %	31,1 %	48,5 %	6,2 %
	IIIa	9,7 %	34,8 %	49,7 %	5,8 %
	IVabc	14,0 %	28,1 %	39,7 %	18,2 %
	V+VI	11,1 %	23,9 %	43,6 %	21,4 %
	VIIab+IIIb	7,0 %	23,1 %	48,3 %	21,7 %
Ideología	Izquierda	11,8 %	30,6 %	44,4 %	13,2 %
	Centro	6,2 %	23,8 %	54,2 %	15,7 %
	Derecha	20,5 %	30,1 %	39,0 %	10,3 %
	Total	9,7 %	26,5 %	49,5 %	14,3 %

FUENTE: ERSA, 2012. Elaboración propia.

P3002: ¿Podría decirme la frecuencia con la que se hablaba de política en su casa durante su infancia y juventud?

De algún modo, la importancia de esta variable de socialización política en los andaluces explicaría, tentativamente y a falta de algún tipo de análisis inferencial, que la minoría de los muy interesados es el doble porcentualmente entre los hombres; sin embargo, las mujeres superan en casi dos puntos a los hombres en lo que sería la franja de los/las bastante interesados/as. Es decir, si entre los andaluces se producen unos porcentajes mayores de interés por la política sería porque su socialización política fue mejor que entre las andaluzas y, en última instancia, se hablaba más de política en casa. En el caso de los andaluces, los porcentajes superan la frecuencia con la que se hablaba de política a las andaluzas. Las diferencias son apreciables: para los andaluces se hablaba mucho de política en casa para el 12,1 % y bastante para el 28,2 %, mientras solo en la mitad de los hogares de las andaluzas se hablaba mucho de política (6,5 %) y bastante en un porcentaje un poco menor que el de los andaluces (23,7 %). En el poco o nada, hay diferencias de cinco puntos, a favor, de hombres o mujeres, pero no son importantes. Al igual que en la pregunta anterior, más de la mitad de la población hablaba poco o nada de política en su casa. Entre el tercio restante, donde se hablaba mucho o bastante de política en casa y, por tanto, las posibilidades de socialización política con más éxito son mayores, los factores que influyen son —como en la pregunta anterior, sobre el interés sobre la política— influyen variables como la edad, el tamaño del hábitat, el nivel educativo, la clase social y la ideología.

En este sentido, se observa una tendencia creciente a que se hable más de política en casa en función de estas variables, es decir, los andaluces y andaluzas del perfil siguiente: son de la franja de edad madura (31-45) —9,4% aquellos en cuya casa se hablaba mucho y 30,1 % bastante—, viven en las

capitales de provincias —12,9 % aquellos en cuya casa se hablaba mucho y 24,5 % los que afirman que se hablaba bastante—, poseen una educación universitaria —13,1 % a los que afirman que en su casa se hablaba mucho y 32,1 % los que les dicen que se hablaba bastante— y son de una ideología de derecha —20,5 % los que aseguraron hablar mucho y un 40 % los que afirmaron hablar bastante de política en casa—. Finalmente, desde la óptica de la clase social, «los directivos y profesionales» (14,1 %) y «pequeña burguesía» (14,0 %) expresan porcentajes similares dentro de los que más hablan de política. En todos los casos, expresan los porcentajes más altos de todos los niveles de cada una de las variables. Curiosamente, hay unos porcentajes similares en estos factores a los de la pregunta anterior. Por ello, creo que hay una cierta correspondencia o relación entre la percepción que los andaluces de una pauta de socialización política, como es el hablar con frecuencia de política en casa durante adolescencia y juventud y, por otro lado, el interés que se tiene, en la actualidad, sobre la política.

La democracia como sistema: legitimidad, funcionamiento y componentes

Tanto en Andalucía como en el resto del territorio español puede constatarse desde los inicios de la transición democrática un progresivo aumento en el apoyo mayoritario a la democracia como forma preferible de gobierno, y lo que es más importante, el descenso de opiniones anti-sistema o antidemocráticas, que hasta bien entrado el siglo XXI no suponían mucho más de un 3 %. Sin embargo, vemos ahora cómo este porcentaje, pese a seguir siendo muy minoritario, se ha doblado y es superior en su totalidad al 7 %, al menos en el caso andaluz.

A falta de exploraciones más profundas, podría intuirse que este, aunque liviano, importante aumento de la crítica a la democracia como sistema puede estar de alguna manera relacionado con el presente contexto de crisis generalizada.

En cualquier caso, queda claro que los andaluces prefieren mayoritariamente la democracia a otra forma de gobierno. La ciudadanía andaluza puede sentir un mayor o menor interés por la política; sin embargo, es obvio que no existe crisis de legitimidad del sistema, ni un *no sistémico*. Al contrario, el apoyo a la democracia es muy alto como el régimen político en el que los andaluces prefieren vivir, esto es similar a los datos españoles e incluso europeos (Vázquez, 2010). En este caso, se alcanzan porcentajes de apoyo a la democracia frente a cualquier otra forma de gobierno cercanos al 90 %. Un 86,2 % de los andaluces prefieren la democracia a otra forma de gobierno, un 10,3 % prefieren un régimen autoritario en algunas circunstancias y solo a un 3,5 % les resulta indiferente la forma de gobierno. Las andaluzas apoyan un poco más decididamente la democracia que los andaluces, un 89,3 % lo prefieren, solo un 6,9 % de las andaluzas escogen la opción del régimen autoritario en algunas circunstancias, y solo un 3,7 % sienten indiferencia por la forma de gobierno. Como en las preguntas anteriores, las variables de edad, tamaño de hábitat, nivel educativo e ideología inciden en esta pregunta. Así, el apoyo a la democracia como régimen de gobierno crece en la ciudadanía andaluza de ambos sexos de la franja de edad entre 31-45 años (89,9 %), que vive en ciudades de más de 50.000 habitantes (94,6 %), universitario (89 %) —si bien es cierto, que por primera vez vemos un porcentaje levemente superior en la educación secundaria post-obligatoria (90,2 %)— y de ideología de izquierda (93,5 %). En esta ocasión el criterio de clase social no es excesivamente

relevante, entre otras cosas porque el nivel de apoyo de la democracia oscila en porcentajes de un 89 %, con la excepción de la «pequeña burguesía», que se sitúa en un porcentaje de apoyo más bajo (84,2 %).

Esta pregunta evalúa uno de los principales efectos positivos en la percepción de los andaluces, esto es: si la democracia es beneficiosa para la economía de los ciudadanos, en concreto para la redistribución de riqueza y, por tanto, para crear una mayor igualdad social. De lo que se trata es de evaluar la percepción que la ciudadanía andaluza tiene sobre la relación sobre la democracia y la igualdad. Dada la coyuntura económica y política actual, esta pregunta es significativa porque pide una opinión sobre una valoración de un rasgo específico de la democracia que tiene que ver con la dimensión social de la política y de la igualdad, en momentos en que las políticas democráticas exigen, sobre todo, sacrificios a sus ciudadanos.

Sin embargo, la democracia y su potencial igualitario es valorada positivamente por el conjunto de los andaluces, entre los cuales hay un 61,3 % que creen que favorece, un 22,7 % que ni favorece ni perjudica, y un 16 % que perjudica. Las andaluzas valoran un poco más positivamente, con un 64,5 % que opinan que favorece, un 23,3 % que ni favorece ni perjudica, y un 16 % que más bien perjudica. La edad es un elemento que propicia una valoración positiva creciente; los tramos de edad entre 31-45, con un 62,6 %, y el de mayores de 65 años, con un 67,3 %, se sitúan a la cabeza. El tamaño de hábitat opera del mismo modo, situándose el porcentaje más alto de valoración positiva en las ciudades de más de 50.000 habitantes (75,7 %). El nivel educativo no opera, como en otras preguntas, como un factor explicativo tan evidente, estableciéndose posiciones distintas dentro de un apoyo razonable que oscila entre el 58,4 % y el 69 %. Esto

Tabla 3. Democracia como forma de gobierno

		La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	En algunas circunstancias, un gobierno autoritario es preferible	Para personas como yo, da igual un gobierno que otro
Sexo	hombre	86,2 %	10,3 %	3,5 %
	mujer	89,3 %	6,9 %	3,7 %
Edad	16-30	87,4 %	7,8 %	4,8 %
	31-45	89,9 %	7,1 %	3,0 %
	46-64	88,3 %	9,0 %	2,7 %
	>65	83,8 %	11,7 %	4,6 %
Tamaño de hábitat	menos de 5.000 habitantes	82,9 %	15,3 %	1,8 %
	de 5.001 a 10.000 habitantes	85,7 %	7,1 %	7,1 %
	de 10.001 a 20.000 habitantes	86,5 %	9,9 %	3,5 %
	de 20.001 a 50.000 habitantes	87,3 %	8,5 %	4,2 %
	más de 50.000 habitantes	94,6 %	4,1 %	1,2 %
	capitales de provincia	85,9 %	9,6 %	4,5 %
Nivel educativo	No educación	84,7 %	11,8 %	3,5 %
	Educación primaria	87,5 %	8,8 %	3,7 %
	Educación secundaria obligatoria	90,2 %	6,4 %	3,4 %
	Educación secundaria post-obligatoria	86,7 %	8,9 %	4,4 %
	Universidad	89,0 %	8,3 %	2,8 %
EGP 5	I+II	88,6 %	9,2 %	2,2 %
	IIIa	89,5 %	6,3 %	4,2 %
	IVabc	84,2 %	10,0 %	5,8 %
	V+VI	89,0 %	10,1 %	,9 %
	VIIab+IIIb	89,3 %	8,1 %	2,6 %
	Total	89,5 %	7,3 %	3,1 %
Ideología	Izquierda	93,5 %	3,8 %	2,7 %
	Centro	89,8 %	6,5 %	3,7 %
	Derecha	80,3 %	18,2 %	1,5 %
	Total	89,5 %	7,3 %	3,1 %

FUENTE: ERSA, 2012. Elaboración propia.

P3003: ¿Cuál de las siguientes frases reflejan mejor su opinión sobre la democracia?

1 La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. **2** En algunas circunstancias, un gobierno autoritario es preferible a un sistema democrático.

3 Para personas como yo, da igual un gobierno que otro.

Tabla 4. El sistema democrático y el reparto de la riqueza

		Más bien favorece	Ni favorece ni perjudica	Más bien perjudica
Sexo	Hombre	61,3 %	22,7 %	16,0 %
	Mujer	64,5 %	23,3 %	12,2 %
Edad	16-30	61,3 %	21,5 %	17,3 %
	31-45	62,6 %	23,5 %	13,9 %
	46-64	61,5 %	25,8 %	12,7 %
	>65	67,3 %	20,1 %	12,6 %
Tamaño de hábitat	menos de 5.000 habitantes	57,4 %	20,0 %	22,6 %
	de 5.001 a 10.000 habitantes	64,0 %	21,1 %	14,9 %
	de 10001 a 20.000 habitantes	70,2 %	12,8 %	17,0 %
	de 20.001 a 50.000 habitantes	65,3 %	22,8 %	11,9 %
	más de 50.000 habitantes	75,7 %	11,3 %	13,0 %
Nivel educativo	capitales de provincia	51,2 %	36,8 %	12,0 %
	No educación	62,5 %	21,3 %	16,3 %
	Educación primaria	69,0 %	21,2 %	9,7 %
	Educación secundaria obligatoria	58,4 %	20,8 %	20,8 %
	Educación secundaria post-obligatoria	61,2 %	24,5 %	14,3 %
	Universidad	63,3 %	24,5 %	12,1 %
EGP 5	I+II	64,1 %	22,5 %	13,4 %
	IIIa	60,9 %	27,8 %	11,3 %
	IVabc	68,1 %	23,5 %	8,4 %
	V+VI	58,8 %	21,9 %	19,3 %
	VIIab+IIIb	64,9 %	21,4 %	13,7 %
Ideología	Izquierda	68,0 %	21,8 %	10,2 %
	Centro	62,7 %	22,2 %	15,1 %
	Derecha	61,3 %	31,7 %	7,0 %
	Total	63,9 %	23,4 %	12,7 %

FUENTE: ERSA, 2012. Elaboración propia.

P3005: ¿Piensa Ud. que el sistema democrático más bien favorece o más bien perjudica el reparto equitativo de la riqueza?

mismo es extrapolable al criterio de clase social, en el que «directivos y profesionales» y la «pequeña burguesía» dan el máximo apoyo a este rasgo de la democracia.

Finalmente, la variable ideológica sí es interesante, dado que el nivel de apoyo sube desde la derecha, pasando por el centro, situándose en la izquierda su apoyo máximo con un 68 %. Si hay que identificar un perfil de los que valoran más positivamente esta pregunta habría que decir que son andaluces o andaluzas de mediana edad o de la tercera edad, preferentemente que viven en municipios de más de 50.000 habitantes e ideológicamente de izquierdas.

A la luz de la tabla siguiente puede constatarse cómo existe una brecha, un salto, un *gap* si se prefiere, entre los ideales democráticos y su puesta en práctica, muy cuestionada y criticada tanto en España como en Andalucía. El descenso de la confianza y el interés en la política se da en todos los países en general, como ha venido demostrando Ronald Inglehart a través de la Encuesta Mundial de Valores desde principio de los ochenta. Así, los públicos de las sociedades industriales avanzadas, democráticas, estables y prósperas, no muestran niveles más altos de satisfacción con sus sistemas que los ciudadanos de los países autoritarios y pobres. El descontento político, distinto de la legitimidad —que ya hemos visto parece quedar salvaguardada—, y reflejado en la insatisfacción del funcionamiento democrático, esto es, un bajo apoyo específico, viene motivado en gran medida por la frustración que surge cuando se compara lo que uno tiene y lo que debería tener. Pese a la extendida crítica de la praxis democrática, no solo en España como acabamos de ver, sostenemos que este tipo de evaluaciones no ponen en peligro la legitimidad de la democracia, ni la estabilidad misma del sistema. Ambas pueden convivir en el

mismo espacio y en el mismo tiempo, pues con este tipo de valoraciones no se trata de enjuiciar la conveniencia o no del sistema democrático, algo fuera de toda discusión, sino la puesta en práctica de la normatividad.

La realidad es que la democracia vive en una tensión entre su éxito, representado por la legitimidad y por su extensión en el mundo, pero su incapacidad para gobernar ciertos problemas políticos y también para suscitar el interés y la participación de la ciudadanía.

Como puede observarse en la tabla 5, la valoración institucional de la democracia en España es positiva por parte de la ciudadanía andaluza y resiste, por tanto, las circunstancias de un momento político y económico complejo. Así, el conjunto de los andaluces aprueban el sistema democrático español: los andaluces con un 5,13 y las andaluzas con un 5,27. La edad plantea una divisoria fundamental en este tema, la posición más crítica se sitúa en la franja de edad más joven (16-30), que valora con un 4,94 la democracia. A partir de ahí, la edad es un factor que determina un aprobado, que oscila entre el 5,22 de la edad madura y el 5,63 de la tercera edad. También tienen un nivel mayor de satisfacción con la democracia los ciudadanos andaluces que viven en capitales de más de 50.000 habitantes (5,50) y que son de una ideología de derechas (5,48). Por el contrario, ser joven (4,94) —ya se ha mencionado antes—, mayor nivel educativo, es decir, universitario (4,83), de izquierdas (4,55) y que viven en capitales de provincias (4,71) supone posiciones más críticas y, por tanto, suspenden nuestra democracia. El factor de clase que juega un papel relativamente independiente expresa valores más bajos en las clases de los «directivos y profesionales» y de «clase administrativa o de rutina manual», menor a 5, siendo mayor en las demás.

Al igual que en el grado de satisfacción sobre el sistema democrático español, la valoración institucional de los andaluces sobre la democracia en Andalucía es positiva, a pesar del difícil momento económico y político que está sufriendo el país y, por supuesto, la Comunidad Autónoma Andaluza. Curiosamente, este hecho no parece afectar a la respuesta de la ciudadanía andaluza que, en este sentido da un aprobado al sistema democrático andaluz, con unas cifras similares a las de la democracia en nuestro país. Los andaluces aprueban su sistema político democrático autonómico. Los porcentajes son similares en los andaluces (5,09) y andaluzas (5,29). En este caso, eso sí, el aprobado se extiende a todas las franjas de edad, siendo mayor la satisfacción con la democracia en Andalucía según va subiendo la edad —oscila entre un 5 a un 5,62—. Los otros factores juegan un papel similar al de la pregunta anterior, pero con alguna salvedad. Así, por ejemplo, el tamaño de hábitat señala una tendencia creciente de respaldo desde los municipios de 5.000 hasta los de más de 50.000 (de un 4,96 a un 5,65). Sin embargo, uno de los niveles de satisfacción más altos de la democracia andaluza está en los municipios pequeños, de menos de 5.000 habitantes (5,45). De igual modo, el nivel educativo no juega el papel habitual, hay notas similares de aprobado en todos los niveles educativos. Los andaluces de centro (5,47) aprueban también con más entusiasmo la democracia, incluso que los de derechas. El umbral crítico se sitúa en la ciudadanía andaluza que vive en las capitales de provincia (4,70), universitaria (4,83) y de una ideología de izquierda (4,75). Por el contrario, el perfil de los andaluces es de que aprueban la democracia, en una proporción similar hombres y mujeres, en todas las franjas de edad —aumentando el nivel de satisfacción con la edad— alto nivel de satisfacción en el medio rural y pueblos pequeños y creciente hasta más de 50.000

habitantes, en todos los niveles educativos y, sobre todo, en el votante de centro. Como en la pregunta anterior, el factor de clase juega un papel relativamente independiente, expresa valores más bajos en las clases de los «directivos y profesionales» y de «clase administrativa o de rutina manual», en ambos casos con 4,70, mientras que en las demás clases sociales, supera los valores de 5.

En cuanto a las características consustanciales de la democracia, se trata de una pregunta de cultura política en la que se pone a prueba el conocimiento, así como el juicio u opinión de los andaluces sobre el sistema político democrático. En este caso, para valorar hay que saber o tener un conocimiento sobre lo que se opina, dado que hay que escoger tres entre doce características. Hace falta, pues, una clara disposición cognitiva de la cultura política de los andaluces para responder a esta pregunta. Para los andaluces, las tres características que definen la democracia son: en primer lugar, un sistema judicial que trate a todos igual a todos (59,5 %); en segundo lugar, las elecciones regulares (40,3 %) y, finalmente, la responsabilidad de los poderes públicos ante la ciudadanía (37,2 %). Las andaluzas, por su parte, opinan que las características que definen la democracia son: en primer lugar, un sistema judicial que trate a todos igual (60,6 %); en segundo lugar, la responsabilidad de los poderes públicos ante la ciudadanía (40,1 %) y, por último, la libertad de expresión para criticar abiertamente (36,9 %). Las otras características, incluso la participación activa de la ciudadanía en la vida política, con un 30 % (andaluces) y un 28,2 % (andaluzas), se sitúan bastante más lejos, incluso aquellas que podrían parecer más sensibles a la población andaluza en el momento actual; por ejemplo, un sistema fiscal justo —apenas llega a un 13 % en el conjunto de los andaluces y de las andaluzas encuestados— o la gestión transparente de recursos y servicios, que

Tabla 5. Valoración del funcionamiento de la democracia en España y Andalucía

		En conjunto, ¿en qué medida está ud. satisfecho con el funcionamiento de la democracia en España?	¿Y con el funcionamiento de la democracia en Andalucía?
Sexo	hombre	5,13	5,09
	mujer	5,27	5,29
Edad	16-30	4,94	5,00
	31-45	5,22	5,18
	46-64	5,14	5,10
	>65	5,63	5,62
Tamaño de hábitat	menos de 5.000 habitantes	5,63	5,45
	de 5.001 a 10.000 habitantes	5,20	4,96
	de 10.001 a 20.000 habitantes	5,25	5,32
	de 20.001 a 50.000 habitantes	5,42	5,40
	más de 50.000 habitantes	5,50	5,65
	capitales de provincia	4,71	4,70
Nivel educativo	No educación	5,36	5,38
	Educación primaria	5,40	5,38
	Educación secundaria obligatoria	5,51	5,64
	Educación secundaria post-obligatoria	5,23	5,23
	Universidad	4,83	4,70
EGP 5	I+II	4,86	4,70
	IIIa	4,90	4,81
	IVabc	5,33	5,27
	V+VI	5,59	5,72
	VIIab+IIIb	5,32	5,35
	Total	5,24	5,24
Ideología	Izquierda	4,55	4,75
	Centro	5,50	5,47
	Derecha	5,48	5,16
	Total	5,24	5,24

FUENTE: ERSA, 2012. Elaboración propia.

P5010: En conjunto, ¿en qué medida está Ud. satisfecho con el funcionamiento de la democracia en España? P5011: ¿Y con el funcionamiento de la democracia en Andalucía?

Tabla 6. Características de la democracia

		1	2	3	4	5	6
Sexo	Hombre	40,3 %	18,7 %	12,0 %	35,2 %	59,5 %	13,8 %
	Mujer	34,4 %	16,9 %	11,9 %	36,9 %	60,6 %	16,2 %
Edad	16-30	38,1 %	18,4 %	12,4 %	42,2 %	60,0 %	14,6 %
	31-45	35,5 %	20,7 %	12,9 %	32,2 %	57,3 %	17,1 %
	46-64	36,7 %	16,8 %	12,3 %	36,7 %	60,8 %	16,5 %
	>65	40,5 %	13,5 %	8,8 %	32,6 %	63,7 %	9,8 %
Tamaño de hábitat	menos de 5.000 habitantes	30,9 %	22,8 %	17,1 %	39,8 %	68,3 %	17,1 %
	de 5.001 a 10.000 habitantes	36,4 %	18,6 %	13,6 %	41,5 %	68,6 %	20,3 %
	de 10.001 a 20.000 habitantes	37,4 %	17,7 %	14,3 %	43,5 %	63,3 %	17,0 %
	de 20.001 a 50.000 habitantes	36,5 %	19,7 %	9,4 %	31,5 %	64,0 %	16,3 %
	más de 50.000 habitantes	45,4 %	17,9 %	8,8 %	38,2 %	56,6 %	10,8 %
	capitales de provincia	34,9 %	14,7 %	12,3 %	31,1 %	53,4 %	13,9 %
Nivel educativo	No educación	46,1 %	15,7 %	12,4 %	39,3 %	60,7 %	10,1 %
	Educación primaria	35,7 %	12,3 %	9,0 %	38,5 %	61,9 %	13,1 %
	Educación secundaria obligatoria	38,1 %	25,6 %	14,4 %	43,3 %	64,2 %	19,5 %
	Educación secundaria post-obligatoria	37,4 %	16,4 %	12,6 %	36,4 %	58,7 %	12,9 %
	Universidad	36,5 %	17,4 %	11,3 %	31,0 %	58,3 %	15,9 %
EGP 5	I+II	29,9 %	18,3 %	12,4 %	31,5 %	61,4 %	14,5 %
	IIIa	36,9 %	9,6 %	8,9 %	37,6 %	59,9 %	14,6 %
	IVabc	36,0 %	15,2 %	4,0 %	32,0 %	60,8 %	16,0 %
	V+VI	43,6 %	20,5 %	14,5 %	37,6 %	57,3 %	7,7 %
	VIIab+IIIb	41,3 %	17,7 %	12,2 %	40,3 %	62,2 %	18,8 %
Ideología	Izquierda	27,0 %	14,2 %	7,6 %	41,9 %	65,4 %	17,3 %
	Centro	43,4 %	21,4 %	15,0 %	36,3 %	58,0 %	15,0 %
	Derecha	33,3 %	9,3 %	4,7 %	25,3 %	58,0 %	8,7 %
	Total	37,6 %	17,8 %	11,6 %	36,3 %	60,0 %	14,8 %

P3004: La gente a menudo difiere en sus puntos de vista sobre las características más importantes de la democracia. De esta lista, elija las tres características que para Ud. sean más importantes. (multirrespuesta). marcar 3 opciones en orden de importancia

1 Elecciones regulares. **2** Libertad para crear partidos políticos. **3** Libertad de asociación. **4** Libertad de expresión para criticar abiertamente. **5** Un sistema judicial que trate igual a todos. **6** Respeto a las minorías. **7** Responsabilidad de los poderes políticos ante la ciudadanía. **8** Participación activa de la ciudadanía en la vida política. **9** Igualdad de oportunidades en el acceso a los recursos y servicios básicos. **10** Gestión transparente de los recursos y servicios públicos. **11** Un sistema fiscal justo. **12** Ninguna.

		7	8	9	10	11	12
Sexo	Hombre	37,2 %	30,0 %	18,2 %	21,0 %	13,6 %	0,5 %
	Mujer	40,1 %	28,2 %	19,0 %	22,2 %	13,0 %	0,7 %
Edad	16-30	34,6 %	30,2 %	17,1 %	19,4 %	12,1 %	1,0 %
	31-45	38,0 %	32,5 %	17,4 %	22,9 %	13,5 %	0,0 %
	46-64	40,8 %	20,6 %	20,6 %	21,8 %	16,1 %	0,3 %
	>65	42,3 %	34,4 %	20,0 %	22,3 %	10,7 %	1,4 %
Tamaño de hábitat	menos de 5.000 habitantes	26,8 %	23,6 %	15,4 %	22,0 %	14,6 %	1,6 %
	de 5.001 a 10.000 habitantes	34,7 %	22,9 %	18,6 %	14,4 %	10,2 %	0,0 %
	de 10.001 a 20.000 habitantes	41,5 %	32,7 %	15,0 %	12,9 %	4,8 %	0,0 %
	de 20.001 a 50.000 habitantes	33,0 %	23,2 %	18,2 %	29,6 %	18,2 %	0,5 %
	más de 50.000 habitantes	37,8 %	31,9 %	18,3 %	18,3 %	15,9 %	0,0 %
	capitales de provincia	46,3 %	33,0 %	21,5 %	25,1 %	12,8 %	1,1 %
Nivel educativo	No educación	38,2 %	23,6 %	14,6 %	19,1 %	19,1 %	1,1 %
	Educación primaria	41,4 %	29,1 %	21,3 %	24,2 %	12,7 %	0,8 %
	Educación secundaria obligatoria	27,0 %	23,7 %	17,2 %	16,3 %	10,2 %	0,5 %
	Educación secundaria post-obligatoria	38,1 %	30,1 %	21,7 %	21,3 %	14,0 %	0,3 %
	Universidad	43,5 %	32,2 %	15,7 %	24,1 %	13,6 %	0,6 %
EGP 5	I+II	44,4 %	30,7 %	17,0 %	25,7 %	13,7 %	0,4 %
	IIIa	42,0 %	26,1 %	22,3 %	23,6 %	17,8 %	0,6 %
	IVabc	40,8 %	36,8 %	17,6 %	21,6 %	19,2 %	0,0 %
	V+VI	38,5 %	29,1 %	22,2 %	17,9 %	11,1 %	0,0 %
	VIIab+IIIb	33,3 %	28,1 %	13,2 %	20,1 %	12,5 %	0,3 %
Ideología	Izquierda	39,4 %	28,4 %	21,1 %	22,8 %	14,9 %	0,0 %
	Centro	34,1 %	29,9 %	16,4 %	17,7 %	11,9 %	0,8 %
	Derecha	58,0 %	29,3 %	20,7 %	34,7 %	16,7 %	1,3 %
	Total	38,8 %	29,4 %	18,3 %	21,4 %	13,4 %	0,6 %

FUENTE: ERSA, 2012. Elaboración propia.

es un tema tan actual, solo suscita el interés de un 21 % (andaluces) y un 22 % (andaluzas). Esto nos lleva a apuntar que la percepción que la ciudadanía tiene de un régimen democrático es una mezcla de elementos más formales y liberales, como la existencia de elecciones regulares y la concepción de la justicia como igual para todos, con otros parámetros más vinculados a la concepción participativa y republicano cívica de la democracia, como la exigencia de responsabilidad a los gobernantes y, en menor medida, la participación efectiva en los asuntos públicos. La pluralidad de características que se ofrecen al encuestado hace mucho más difícil estimar la relevancia de los factores habituales como el tamaño de hábitat, el nivel educativo, clase social o ideología. Lo importante es que para la ciudadanía andaluza las características que definen la democracia responden a características importantes pero, sin duda, que se intensifican por el momento político y económico que vivimos. Por ejemplo, la elevación a característica importante de la existencia de elecciones regulares forma parte del conocimiento de los ciudadanos de las reglas de la democracia. Sin embargo, la preeminencia de características como un sistema judicial que trate a todos igual, la exigencia de responsabilidad de los poderes públicos ante la ciudadanía —y, por tanto, la *accountability* o rendición de cuentas de lo que se hace— o el hincapié en la libertad de expresión para criticar abiertamente, son características que los ciudadanos andaluces destacan porque surgen de su preocupación por el contexto económico y político en el que viven.

5. Valoración de los partidos políticos

Este malestar democrático que podemos sondear en las tablas ya comentadas supone

fundamentalmente una distancia frente a la política como actividad y a los políticos como profesionales de la misma. Ello se manifiesta en una insatisfacción ante el sistema de partidos tradicional, ante las soluciones políticas que se están dando ante la crisis, donde ni la izquierda ni la derecha ilusionan. De hecho, el bipartidismo pierde intención de voto. La clase política y los políticos se perciben como instituciones muy mal valoradas.

Si bien los partidos son vistos, de forma mayoritaria, como necesarios para el funcionamiento de la democracia y, sobre todo, como los canales principales para la representación y participación de la ciudadanía, es su praxis la que parece no agradar tanto a la opinión pública, generando una visión negativa homogénea de los mismos como elementos perturbadores de la vida política a través de la corrupción, la crítica tosca y grosera y la búsqueda inmediata del interés partidista y del acaparamiento de votos (Del Águila, 1982). El sentimiento de rechazo hacia los partidos es extensivo a sus componentes, principalmente la clase política. Además, los partidos ostentan un cuasi monopolio de la vida política que hace cargar sobre ellos muchas de las insuficiencias del funcionamiento democrático.

La pregunta sobre los partidos políticos que manejamos en la ERSa tiene trece características y, por tanto, ofrece con bastante rigor una visión crítica de los mismos y de la clase política, pero con un perfil lleno de matices. Es evidente que hay una desconfianza a la política, a los políticos y a los partidos, pero en ningún caso nos encontramos con un rechazo sistémico que dé lugar a una crisis de legitimidad democrática. Las respuestas denotan críticas al funcionamiento de la actual vida democrática. Hemos seleccionado algunas de estas preguntas para continuar con nuestro cometido de vincular crisis y democracia.

Tabla 7. Partidos políticos y cumplimiento de promesas

		Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Sexo	hombre	1,5 %	14,3 %	10,0 %	48,8 %	25,3 %
	mujer	2,2 %	13,1 %	10,2 %	48,6 %	25,8 %
Edad	16-30	1,6 %	12,1 %	10,8 %	44,1 %	31,4 %
	31-45	1,7 %	14,7 %	8,6 %	47,9 %	27,1 %
	46-64	1,6 %	14,1 %	10,2 %	50,8 %	23,3 %
	>65	2,9 %	14,1 %	11,7 %	53,9 %	17,5 %
Tamaño de hábitat	menos de 5.000 habitantes	5,9 %	16,9 %	15,3 %	47,5 %	14,4 %
	de 5.001 a 10.000 habitantes	1,7 %	12,9 %	7,8 %	57,8 %	19,8 %
	de 10.001 a 20.000 habitantes	2,8 %	8,3 %	4,1 %	52,4 %	32,4 %
	de 20.001 a 50.000 habitantes	0,5 %	17,7 %	13,1 %	47,0 %	21,7 %
	más de 50.000 habitantes	1,2 %	22,4 %	4,1 %	45,7 %	26,5 %
	capitales de provincia	1,4 %	7,1 %	14,0 %	47,8 %	29,7 %
Nivel educativo	No educación	2,5 %	11,1 %	6,2 %	55,6 %	24,7 %
	Educación primaria	1,3 %	12,5 %	11,7 %	52,9 %	21,7 %
	Educación secundaria obligatoria	3,3 %	16,5 %	12,3 %	42,9 %	25,0 %
	Educación secundaria post-obligatoria	1,1 %	14,9 %	8,2 %	50,2 %	25,6 %
	Universidad	2,0 %	13,1 %	10,2 %	46,4 %	28,3 %
EGP 5	I+II	1,7 %	14,6 %	9,6 %	46,9 %	27,2 %
	IIIa	1,3 %	9,7 %	10,3 %	50,3 %	28,4 %
	IVabc	0,0 %	16,1 %	4,8 %	51,6 %	27,4 %
	V+VI	0,9 %	15,4 %	6,8 %	53,8 %	23,1 %
	VIIab+IIIb	2,1 %	14,3 %	10,4 %	49,6 %	23,6 %
Ideología	Izquierda	0,4 %	7,4 %	7,4 %	47,0 %	37,8 %
	Centro	2,2 %	16,4 %	9,1 %	51,6 %	20,7 %
	Derecha	2,0 %	18,9 %	21,6 %	43,9 %	13,5 %
	Total	1,7 %	14,4 %	10,4 %	49,3 %	24,2 %

FUENTE: ERSA, 2012. Elaboración propia.

P3013: A continuación le voy a leer una serie de afirmaciones. Dígame en qué medida está Ud. muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de ellas.

d) Los partidos políticos llevan a cabo las propuestas contenidas en sus programas electorales.

Tabla 8. Receptividad política de los partidos políticos

		Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Sexo	hombre	2,2 %	22,7 %	11,3 %	46,1 %	17,7 %
	mujer	1,9 %	23,1 %	12,3 %	46,0 %	16,6 %
Edad	16-30	2,3 %	19,8 %	12,1 %	44,0 %	21,8 %
	31-45	1,1 %	26,8 %	10,7 %	43,9 %	17,5 %
	46-64	2,9 %	19,0 %	14,2 %	50,0 %	13,9 %
	>65	2,0 %	26,8 %	9,6 %	47,0 %	14,6 %
Tamaño de hábitat	menos de 5.000 habitantes	4,4 %	24,8 %	13,3 %	49,6 %	8,0 %
	de 5.001 a 10.000 habitantes	1,7 %	18,3 %	11,3 %	55,7 %	13,0 %
	de 10.001 a 20.000 habitantes	3,5 %	20,8 %	7,6 %	47,2 %	20,8 %
	de 20.001 a 50.000 habitantes	3,1 %	33,7 %	9,2 %	41,8 %	12,2 %
	más de 50.000 habitantes	0,4 %	29,2 %	7,1 %	46,7 %	16,7 %
	capitales de provincia	1,4 %	14,4 %	17,8 %	43,3 %	22,9 %
Nivel educativo	No educación	1,3 %	12,8 %	10,3 %	57,7 %	17,9 %
	Educación primaria	2,2 %	20,4 %	13,5 %	48,3 %	15,7 %
	Educación secundaria obligatoria	3,4 %	24,2 %	14,0 %	44,4 %	14,0 %
	Educación secundaria post-obligatoria	1,4 %	29,2 %	8,2 %	45,6 %	15,7 %
	Universidad	2,1 %	21,6 %	11,5 %	43,8 %	21,0 %
EGP 5	I+II	3,4 %	24,9 %	7,6 %	43,0 %	21,1 %
	IIIa	1,3 %	17,6 %	14,4 %	49,0 %	17,6 %
	IVabc	1,6 %	22,1 %	9,8 %	50,8 %	15,6 %
	V+VI	1,7 %	25,9 %	8,6 %	50,0 %	13,8 %
	VIIab+IIIb	1,1 %	23,0 %	12,8 %	47,4 %	15,7 %
Ideología	Izquierda	1,1 %	19,9 %	10,0 %	48,0 %	21,0 %
	Centro	2,5 %	24,4 %	9,2 %	49,1 %	14,9 %
	Derecha	2,2 %	29,7 %	30,4 %	26,1 %	11,6 %
	Total	2,1 %	23,9 %	12,2 %	45,8 %	16,1 %

FUENTE: ERSA, 2012. Elaboración propia.

P3013: A continuación le voy a leer una serie de afirmaciones. Dígame en qué medida está Ud. muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de ellas.

c) Los partidos políticos tienen en cuenta las opiniones de sus militantes a la hora de tomar decisiones.

Un porcentaje muy alto cree que los partidos no cumplen las propuestas contenidas en sus programas. Este hecho es más importante en un contexto de crisis en que se hacen propuestas incumplidas y, sin embargo, a los ciudadanos se les exigen sacrificios que tienen que cumplir. Los porcentajes de los que creen en el incumplimiento suben del 60 %, estando muy igualados andaluces —48,8 % en desacuerdo y 25,3 % muy en desacuerdo— y andaluzas —48,6 % y 25,8 % respectivamente—. En cuanto a los variables y factores habituales, no establecen una tendencia concreta y, por tanto, no inciden excesivamente en el perfil de esta característica.

La mayoría cree que en los partidos no se tienen en cuenta la opinión de los militantes. La ciudadanía andaluza percibe con claridad que los partidos políticos no son suficientemente democráticos o que, al menos, no tienen suficiente democracia interna. Al menos, esto es lo que se desprende de una respuesta bastante clara sobre la ausencia de influencia de los militantes en la toma de decisiones de los partidos. Apenas suman un 25 % quienes están de acuerdo con que los militantes influyen en los partidos. Por el contrario, la tesis contraria es la que predomina, tanto entre los andaluces (46,1 % en desacuerdo y 17,7 % muy en desacuerdo) como las andaluzas (46 % en desacuerdo y 16,6 % muy en desacuerdo). En cuanto a las variables y factores habituales, no establecen una tendencia concreta y, por tanto, no inciden excesivamente en el perfil de esta característica.

Siguiendo la línea marcada de rechazo crítico de la labor y el comportamiento de los partidos políticos resulta notablemente alto el porcentaje de los que piensan que los partidos políticos no toman sus decisiones de manera transparente. En un momento en que se ha abierto el debate sobre este asunto de la democracia interna y medidas

tales como la ley de transparencia, los ciudadanos ya identifican esta opacidad en el proceso de toma de decisiones de los partidos políticos. Se trata de una opinión mayoritaria: solo los que están en desacuerdo se sitúan en porcentajes por encima del 50 %, a los que si sumamos de un 22 a un 35 % de los que están completamente en desacuerdo, hacen que esta característica sea significativa. En el perfil, los andaluces y andaluzas están en desacuerdo un 53,5 % y un 55,3 %, respectivamente, y muy en desacuerdo, un 28,8 % y un 28,4 % respectivamente. En este perfil influye el tamaño de hábitat, siendo alto en todos los niveles educativos, pero un poco más en los más bajos, en la «pequeña burguesía» y en la persona, ideológicamente de izquierdas.

6. Participación en la vida política

En este último apartado vamos a tratar la cuestión acerca de la predisposición de los andaluces a cambiar la situación e interactuar con el sistema político a través de las actitudes participativas. Se observa en primer lugar un equilibrio entre quienes creen que los ciudadanos se interesan por la vida política y participan de forma activa y los que no. En líneas generales, si una de las variables del desánimo democrático es la falta de interés por la política y la falta de participación, los ciudadanos no perciben de manera tan grave la situación. Los porcentajes de quienes afirman que las cosas funcionan razonablemente bien oscilan entre el 30 % y el 35 %, mientras que los que creen que no, oscilan entre un 50 %.

En este sentido, la crisis ha suscitado una suerte de participación reactiva, resultado de reacciones defensivas no sistémicas; no niegan la democracia, sino ciertos aspectos del sistema democrático o de la forma de hacer política. Por un lado, un

ciudadano indignado que exige transformaciones del sistema democrático y una respuesta ante la crisis para los más afectados por ella. El 15-M sería una viva consecuencia de la clásica tesis de la desafección política, de uso tan común entre los politólogos. Según la misma, la democracia se legitima mayoritariamente como las reglas del juego que a todos dan cobijo, a la par que, con la aparición del desencanto político tras las primeras elecciones democráticas, su funcionamiento es altamente criticado. Sin embargo, y a diferencia de lo ocurrido durante las más de tres décadas de recuperadas libertades, parece que el descontento se ha incrementado notablemente en estos momentos o, al menos ha adquirido una visualidad pública sin precedentes.

7. Conclusiones

La crisis económica ha cambiado el panorama y ha hecho surgir un movimiento inesperado de «indignación» ante sus efectos, del que emerge una ciudadanía reactiva. El problema es que no sabemos cuál es el impacto de este descontento y si este vertebrará las reformas políticas que el sistema democrático requiere. No parece, de momento, que sea así.

En este trabajo hemos pretendido mostrar cómo la sociedad andaluza está desanimada, en el mismo sentido en que lo está el resto de la sociedad española. La crisis parece estar actuando como un catalizador de un desánimo político ya existente, de una desafección y una crítica de las instituciones ya seculares, pero que no implican por el momento un rechazo global de la democracia. La democracia aprueba y el interés de la política no es alto pero existe; sin embargo, se cuestionan algunas instituciones, en particular los partidos políticos y la clase

política. Los partidos siguen siendo instituciones válidas de la democracia, señalan opciones distintas —porque perciben la diferencia izquierda y derecha—. Pero los andaluces quieren programas más claros, que se cumplan las promesas, que los partidos sirvan para establecer consensos, que los políticos respondan ante los ciudadanos, que tengan más democracia interna... etc. Por tanto, la percepción del desánimo democrático de los andaluces nos da algunas pistas de su ideal democrático y debe hacernos reflexionar sobre la posibilidad de alguna reforma en esa dirección.

8. Bibliografía

DEL ÁGUILA, R. (1982): «Partidos, democracia y apatía: una interpretación», *Revista de Estudios Políticos*, n.º 30, pp. 81-103.

DI PALMA, G. (1990): *To craft democracies. An essay to democratic transitions*. Berkeley: University of California Press.

FERNÁNDEZ STEINKO, A. (2001): «Herramientas para un chequeo de la dinámica democrática», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 94, pp. 9-35.

MANSBRIDGE, J.: «On the Idea that Participation Makes Better Citizens», en ELKIN, STEPHEN, L. y SOLTAN, KAROL, E. (eds.) (1999): *Citizen Competence and Democratic Institutions*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press.

MONTERO, J. R.; TORCAL, M. y GUNTHER, R. (1997): *Democracy in Spain: Legitimacy, Discontent and Dissatisfaction*. Working Paper, 100, Madrid: Fundación Juan March, CEACS.

Tabla 9. Transparencia en la toma de decisiones de los partidos políticos

		Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Sexo	hombre	2,0 %	7,2 %	8,5 %	53,5 %	28,8 %
	mujer	2,1 %	8,4 %	5,8 %	55,3 %	28,4 %
Edad	16-30	2,3 %	8,5 %	6,2 %	46,4 %	36,6 %
	31-45	1,4 %	6,9 %	7,7 %	52,5 %	31,5 %
	46-64	2,2 %	9,3 %	7,7 %	59,3 %	21,5 %
	>65	2,5 %	5,9 %	6,9 %	62,3 %	22,5 %
Tamaño de hábitat	menos de 5.000 habitantes	4,3 %	11,2 %	8,6 %	50,9 %	25,0 %
	de 5.001 a 10.000 habitantes	1,7 %	4,3 %	6,9 %	50,0 %	37,1 %
	de 10.001 a 20.000 habitantes	4,9 %	9,0 %	6,3 %	51,4 %	28,5 %
	de 20.001 a 50.000 habitantes	,5 %	7,7 %	10,7 %	57,7 %	23,5 %
	más de 50.000 habitantes	0,4 %	11,0 %	2,9 %	54,3 %	31,4 %
	capitales de provincia	2,2 %	5,2 %	8,2 %	56,4 %	28,1 %
Nivel educativo	No educación	5,1 %	6,4 %	7,7 %	62,8 %	17,9 %
	Educación primaria	1,3 %	5,4 %	5,0 %	61,5 %	26,8 %
	Educación secundaria obligatoria	3,8 %	9,9 %	8,0 %	47,4 %	31,0 %
	Educación secundaria post-obligatoria	1,1 %	9,9 %	6,4 %	53,0 %	29,7 %
	Universidad	1,8 %	6,7 %	8,2 %	54,1 %	29,2 %
EGP 5	I+II	2,5 %	6,3 %	7,1 %	54,0 %	30,1 %
	IIIa	1,3 %	4,5 %	6,5 %	53,5 %	34,2 %
	IVabc	0,0 %	6,6 %	5,7 %	61,5 %	26,2 %
	V+VI	2,6 %	6,0 %	6,8 %	62,4 %	22,2 %
	VIIab+IIIb	2,1 %	7,5 %	7,8 %	50,2 %	32,4 %
Ideología	Izquierda	0,0 %	4,6 %	3,5 %	56,5 %	35,3 %
	Centro	3,0 %	9,7 %	7,7 %	53,7 %	26,0 %
	Derecha	0,7 %	6,8 %	12,9 %	57,1 %	22,4 %
	Total	1,9 %	8,0 %	7,3 %	54,9 %	28,0 %

FUENTE: ERSA, 2012. Elaboración propia.

P3013: A continuación le voy a leer una serie de afirmaciones. Dígame en qué medida está Ud. muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de ellas.

b) Las decisiones tomadas en los partidos políticos suelen ser transparentes.

Tabla 10. Interés ciudadano en la vida política y la participación activa

		Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Sexo	hombre	2,9 %	31,0 %	16,8 %	40,5 %	8,8 %
	mujer	2,9 %	32,5 %	18,8 %	37,7 %	8,1 %
Edad	16-30	2,0 %	27,6 %	20,7 %	38,2 %	11,5 %
	31-45	4,2 %	31,6 %	12,8 %	43,3 %	8,1 %
	46-64	1,6 %	28,9 %	20,0 %	41,0 %	8,5 %
	>65	4,0 %	42,6 %	18,8 %	30,2 %	4,5 %
Tamaño de hábitat	menos de 5.000 habitantes	3,6 %	37,5 %	17,0 %	39,3 %	2,7 %
	de 5.001 a 10.000 habs.	4,5 %	31,5 %	16,2 %	39,6 %	8,1 %
	de 10.001 a 20.000 habs.	4,9 %	40,1 %	9,2 %	37,3 %	8,5 %
	de 20.001 a 50.000 habs.	2,5 %	35,7 %	18,6 %	38,2 %	5,0 %
	más de 50.000 habs.	1,6 %	41,2 %	7,8 %	39,1 %	10,3 %
	capitales de provincia	2,5 %	18,2 %	28,2 %	40,1 %	11,0 %
Nivel educativo	No educación	3,8 %	41,0 %	14,1 %	38,5 %	2,6 %
	Educación primaria	1,7 %	28,2 %	26,5 %	38,9 %	4,7 %
	Educación secundaria obligatoria	3,8 %	38,8 %	14,8 %	33,0 %	9,6 %
	Educación secundaria post-obligatoria	2,9 %	29,9 %	14,7 %	45,0 %	7,6 %
	Universidad	2,6 %	29,7 %	16,9 %	38,8 %	12,0 %
EGP 5	I+II	4,6 %	27,8 %	18,3 %	35,3 %	14,1 %
	IIIa	2,0 %	27,8 %	15,9 %	43,7 %	10,6 %
	IVabc	2,5 %	32,2 %	14,0 %	43,8 %	7,4 %
	V+VI	1,7 %	35,7 %	14,8 %	38,3 %	9,6 %
	VIIab+IIIb	1,8 %	37,5 %	16,9 %	39,7 %	4,0 %
Ideología	Izquierda	1,4 %	24,6 %	17,6 %	47,2 %	9,2 %
	Centro	2,7 %	36,1 %	15,0 %	38,0 %	8,2 %
	Derecha	2,7 %	33,6 %	34,2 %	26,7 %	2,7 %
	Total	2,4 %	32,7 %	18,4 %	38,9 %	7,7 %

FUENTE: ERSA, 2012. Elaboración propia. P3013i Los ciudadanos se interesan por la vida política y participan de forma activa.

PÉREZ-DÍAZ, V.: «De la guerra civil a la sociedad civil: el capital social en España entre los años treinta y los años noventa del siglo XX», en PUTNAM, R. D. (ed.) (2003): *El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores.

PITKIN, H. (1981): «Justice: on Relating Private and Public», en *Political Theory*, n.º 9 (3), pp. 327-352.

SANI, G. (1998): Voz «Apatía», en BOBBIO, N.; MATTEUCCI, N. y PASQUINO, G. (eds.): *Diccionario de Política*, Madrid: S. XXI.

TOFF, R. (1998): «Beyond Electoral Participation», en KLINGEMANN, H. D.; HANS D. y FUCHS, D. (ed.): *Citizens and the State*, Oxford: Oxford University Press.

VÁZQUEZ, R. (2004): *Desafección política, participación y ciudadanía. Público-privado en la cultura política española*. Working Paper, 23. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Granada: Universidad de Granada.

VÁZQUEZ, R. (2010): *Compromiso cívico y democracia. Los efectos democráticos del asociacionismo sociopolítico en España*, Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.

9. Anexo

Escala Erikson, Goldthorpe y Portocarero (egg) de clase social	
I	Profesionales, administradores y funcionarios superiores; gerentes de grandes establecimientos industriales; grandes propietarios
II	Profesionales, administradores y funcionarios de nivel menor; técnicos de nivel superior; gerentes de pequeños establecimientos industriales; supervisores de empleados no manuales
IIIa	Empleados no manuales rutinarios de nivel superior (administración y comercio)
IIIb	Empleados no manuales rutinarios de nivel inferior (ventas y servicios)
IVa	Pequeños propietarios, artesanos, etc., con empleados
IVb	Pequeños propietarios, artesanos, etc., sin empleados
IVc	Agricultores y arrendatarios; otros trabajadores por cuenta propia en la producción primaria
V	Técnicos de nivel inferior; supervisores de trabajadores manuales
VI	Trabajadores manuales cualificados
VIIa	Trabajadores manuales semicualificados y no cualificados (no agrícolas)
VIIb	Trabajadores agrícolas y otros en la producción primaria

CRONOLOGÍA

5



ANUARIO POLÍTICO DE ANDALUCÍA 2012

CRONOLOGÍA

Francisco Camas García
Centro de Estudios Andaluces

Enero

Día 1. Comienza el año conmemorativo de la Constitución de Cádiz de 1812 en su doscientos aniversario.

Día 10. La Junta de Andalucía aprueba un decreto que regula y clarifica la situación de las edificaciones en suelo no urbanizable en el marco de la Ley de Ordenación Urbanística de Andalucía.

Día 12. El presidente de la Junta de Andalucía, José Antonio Griñán, anuncia la celebración de elecciones autonómicas en Andalucía el 25 de marzo.

Día 30. Se firma el decreto de disolución del Parlamento andaluz, de acuerdo a los plazos de la Ley Electoral.

Febrero

Día 7. La Junta de Andalucía aprueba una nueva regulación que garantiza el principio de igualdad entre mujeres y hombres en las políticas de la Junta de Andalucía: planes, ofertas públicas de empleo, decretos legislativos y disposiciones reglamentarias de las consejerías.

Día 14. El Consejo de Gobierno aprueba el Plan de Medio Ambiente de Andalucía (PMA) 2012-2017.

Día 19. Los sindicatos CCOO y UGT convocan una manifestación en las ocho capitales andaluzas contra el Real Decreto Ley 3/2012 de medidas urgentes para la reforma del mercado laboral.

Día 28. Día de Andalucía.

Día 29. El Consejo de Gobierno aprueba un decreto de regulación que permite la constitución del Observatorio del Agua de Andalucía, previsto en la Ley autonómica de aguas de 2010.

Marzo

Día 6. La Junta de Andalucía aprueba la Estrategia de Paisaje de Andalucía, que incorpora a todas las políticas autonómicas directrices de protección e impulso del paisaje como activo de desarrollo sostenible, competitividad y creación de renta y empleo.

Día 9. Comienza la campaña electoral de cara a las elecciones al Parlamento de Andalucía de 2012. Esta tendrá de duración hasta el 23 de marzo.

Día 15. El Parlamento de Andalucía publica en su página web, como obliga la Ley Electoral, la declaración de bienes e intereses de todos los miembros de todas las listas electorales que concurren a las elecciones autonómicas del 25 de marzo.

Día 20. El Consejo de Gobierno aprueba tres decretos legislativos para completar y consolidar las leyes reguladoras de la actividad comercial en la Comunidad Autónoma Andaluza.

Día 25. Se producen las novenas elecciones al Parlamento de Andalucía. Los resultados darán paso a la renovación de los 109 diputados del Parlamento en la IX Legislatura del periodo autonómico.

Día 26. El PP se proclama vencedor de las elecciones autonómicas y logra 50 diputados. El PSOE-A consigue 47 diputados, mientras que IULV-CA alcanza los 12.

Abril

Día 3. El Consejo de Gobierno autoriza la puesta en circulación de emisiones de deuda pública anotada y la concertación de operaciones de endeudamiento por un importe de hasta 1.283,42 millones de euros.

Día 17. El Consejo de Gobierno acuerda declarar no disponibles créditos presupuestarios del ejercicio 2012 por valor de 2.696 millones de euros. Esta medida de carácter provisional y preventivo pretende cumplir con el objetivo de déficit del 1,5 % y mantener las prioridades en políticas sociales, sanitarias y educativas.

Día 29. Los sindicatos CCOO y UGT así como otras organizaciones convocan una manifestación que se desarrolla en las ocho capitales andaluzas bajo el lema «Compromiso social para el progreso».

Mayo

Día 3. José Antonio Griñán es investido presidente del Gobierno andaluz.

Día 5. Se publica el decreto del presidente 5/2012, por el que se designan los consejeros y las consejeras de la Junta de Andalucía.

Día 15. La Junta de Andalucía actualiza el Plan Económico-Financiero de Reequilibrio 2012-2014. En el mismo se recogen medidas dirigidas a posibilitar unos ingresos de 1.000 millones de euros y una reducción del gasto de 2.500.

Se producen multitudinarias manifestaciones en toda Andalucía con motivo de la conmemoración del aniversario del movimiento 15-M.

Junio

Día 5. El Consejo de Gobierno aprueba las estructuras orgánicas de nueve consejerías de la Junta de Andalucía. El número de consejerías pasa de 13 a 11.

Día 12. El Consejo de Gobierno aprueba los 65 nombramientos de directores generales y secretarios generales en 10 consejerías del Gobierno andaluz.

Día 13. El Tribunal Superior de Justicia de Andalucía anula el Plan de Ordenación de Recursos Naturales de 2008, lo que conlleva la calificación de no urbanizable la zona protegida de Carboneras: la playa del Algarrobico.

Día 14. Todos los grupos del Parlamento de Andalucía acuerdan la creación de la comisión de investigación relativa al caso de los Expedientes de Regulación de Empleo irregulares. Es la comisión número 9 en los treinta años de historia de la Cámara.

Día 19. El Consejo de Gobierno aprueba el Decreto-Ley de Medidas Fiscales, Administrativas y Laborales para el Reequilibrio Económico-Financiero de la Junta de Andalucía. Este texto da pie al cumplimiento del objetivo de déficit en 2012, fijado en el 1,5 % del Producto Interior Bruto.

Día 26. El Gobierno andaluz autoriza la interposición de un recurso de inconstitucionalidad contra el Real Decreto-Ley 16/2012, de medidas urgentes relativas al Sistema Nacional de Salud, por vulneración de principios constitucionales e invasión de competencias autonómicas.

Julio

Día 3. El Gobierno andaluz autoriza la interposición de un recurso de inconstitucionalidad contra el Real Decreto-Ley 14/2012, de medidas urgentes de racionalización del gasto público en el ámbito educativo, por invasión de competencias autonómicas e infracción de principios constitucionales.

Día 10. El Consejo de Gobierno aprueba el decreto que adapta la composición del Consejo Rector de la Agencia Tributaria de Andalucía a la nueva estructura de la Consejería de Hacienda y Administración Pública.

Día 17. El Consejo de Gobierno aprueba el decreto 334/2012 regulador de las entidades colaboradoras de la Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente en materia de calidad ambiental. Esta norma sustituye a la vigente desde 1999 e incorpora nuevos ámbitos de actuación así como medidas de simplificación administrativa de acuerdo con la directiva europea de Servicios en el Mercado Interior.

Día 31. El Consejo de Gobierno aprueba el decreto 342/2012 regulador de la nueva Administración periférica de la Junta de Andalucía. Esta norma supone una disminución del 50 % en el número de altos cargos en las provincias respecto a la anterior legislatura, así como un ahorro económico anual de 2,7 millones de euros.

Agosto

Día 7. La Consejería de Administración Local y Relaciones Institucionales destina a los municipios este año 44,31 millones de euros del Programa de Fomento del Empleo Agrario de 2012, un 3,32 % más respecto a 2011.

Día 20. Se inicia la comisión de investigación en el Parlamento de Andalucía sobre el caso de los Expedientes de Regulación de Empleo irregulares. El objetivo es investigar el presunto fraude que permitió un mal uso de fondos públicos.

Septiembre

Día 11. El Consejo de Gobierno autoriza la interposición de un recurso ante el Tribunal Constitucional contra el Real Decreto-Ley 20/2012, de medidas para garantizar la estabilidad presupuestaria y de fomento de la competitividad.

Día 25. El Gobierno andaluz aprueba la declaración de 22 espacios naturales de Andalucía como Zonas Especiales de Conservación (ZEC). Esta figura europea integrada en la Red Natura 2000, tiene como objetivo el mantenimiento y la recuperación de hábitats y especies cuya supervivencia se considera de interés comunitario.

Octubre

Día 9. El Consejo de Gobierno autoriza la elaboración del Plan de Establecimientos Comerciales (PEC) con el objetivo de fijar las pautas y condiciones de integración urbana y territorial de grandes superficies de comercio minorista en la Comunidad Autónoma.

Día 10. El Gobierno andaluz elabora un anteproyecto que regule las consultas populares en Andalucía. De llevarse a cabo se aprobaría como ley de Participación Ciudadana e Institucional, un trabajo a cargo de la Consejería de Administración Local y Relaciones Institucionales.

Día 16. La Comunidad Autónoma de Andalucía se adhiere al Fondo de Liquidez Autonómico

(FLA), establecido por el Real Decreto-Ley 21/2012. De esta forma la Junta de Andalucía recibirá inicialmente 2.133,89 millones de euros de esta línea de crédito, aunque la solicitud formal se mantiene en 4.906,8 millones.

Día 23. El Consejo de Gobierno fija en un documento su posición sobre la reforma educativa de cara a la próxima Conferencia Sectorial de Educación en diciembre. En concreto, se especifica, entre otras cosas, la necesidad de asegurar que cualquier itinerario en la educación obligatoria conduzca a idéntica titulación.

Día 31. El Consejo de Gobierno aprueba el proyecto de Ley del Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para 2013, que asciende a 30.706,7 millones de euros, un 4,1 % menos que en el ejercicio actual. El texto se remite hoy al Parlamento andaluz para su debate y aprobación.

Noviembre

Día 7. El vicepresidente de la Junta de Andalucía, Diego Valderas, informa sobre la cuantía que los municipios recibirán el próximo año: 1.508,3 millones de euros. Este presupuesto queda enmarcado en diversos planes como el de Acción Social y el de Cooperación Municipal.

Día 13. La Junta de Andalucía publica un informe sobre las medidas de eficiencia en el Sistema Sanitario Público de Andalucía, en el cual se destaca que la sanidad pública andaluza ahorra 300 millones de euros al año gracias a la extensión de las operaciones quirúrgicas sin ingreso hospitalario.

Día 27. El Gobierno andaluz aprueba el Decreto-Ley de medidas urgentes para adecuar la planificación urbanística de los ayuntamientos a la realidad actual y a las exigencias de sostenibilidad fijadas por el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA) en el ámbito litoral.

Diciembre

Día 4. Se cumplen 35 años de las históricas manifestaciones de 1977.

Día 18. El Consejo de Gobierno acuerda iniciar la elaboración de la Estrategia de Innovación de Andalucía 2014-2020. Este documento establecerá los criterios para impulsar esta materia como factor de crecimiento y para dar continuidad al aumento del gasto en I+D.

Día 20. El Parlamento de Andalucía aprueba el Presupuesto de la Comunidad Autónoma para 2013: 30.706,7 millones de euros.



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

